



RELACIÓN ENTRE LA PERCEPCIÓN DE
ACTITUDES DE CRIANZA
PARENTALES Y ESTILOS
DE AFRONTE CON LA ANSIEDAD EN
ADOLESCENTES CON DÉFICIT DE
ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD DE
UN COLEGIO PRIVADO DE LIMA
METROPOLITANA

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON
MENCIÓN EN TERAPIA INFANTIL Y DEL
ADOLESCENTE

NORMA GISELLA DIAZ ARANA

LIMA, PERÚ

2023

ASESOR

DR. GIANCARLO OJEDA MERCADO

JURADO EVALUADOR

MG. ELENA ESTHER YAYA CASTAÑEDA

PRESIDENTE

MG. MELANIA KATY GUTIERREZ YEPEZ

VOCAL

MG. CAROLINA JESUSA MAYORCA CASTILLO

SECRETARIA

DEDICATORIA

A mis padres Javier y Norma, a su amor y dedicación

A mi abuelita flor (la mejor maestra),

Mis abuelos juan y Javier y todas las personas que conocí en este mundo y

continúan presentes con su amor desde otro plano;

A mi novio lorenzo, mi amor y compañero

A todos los amigos de ayer y hoy, los cuales admiro mucho y quienes me dieron

motivación con cada una de sus palabras

A todas las personas que contribuyeron para poder hacer esto posible.

A mi asesor, giancarlo ojeda, por su dedicación y enseñanzas,

A las personas con trastorno de déficit de atención con hiperactividad, quienes sorprenden a más de uno en el mundo con todo lo que son capaces de hacer, con la

ayuda precisa en el momento y lugar adecuados.

A los procesos de aprendizaje que he vivido y viviré.

Y finalmente, dedicado al hecho de soltar y crecer.

AGRADECIMIENTOS

A TODOS LOS PROFESORES DE PRE GRADO DE LOS CUALES APRENDO MUCHO Y

ADMIRARÉ ETERNAMENTE;

A CLAUDIA COMBE POR CREER EN MI PROYECTO Y BRINDARME SU AYUDA;

A CADA UNO DE MIS AMIGOS Y COLEGAS DE TRABAJO POR ENSEÑARME A TRAVÉS DE

SU EJEMPLO LO QUE IMPLICA SER UN BUEN PROFESIONAL Y SER HUMANO;

A GRACIELA VIZCARRA POR HABER SIDO LA PRIMERA PSICÓLOGA QUE CONOCÍ.

A MI PROFESORA DE SECUNDARIA ANA VERGARA A QUIEN AGRADECERÉ

ETERNAMENTE POR HABER SIDO MI PROFESORA,

GRACIAS A CADA UNO DE MIS ALUMNOS; SU ÍMPETU Y MOTIVACIÓN POR APRENDER

SON MI IMPULSO.

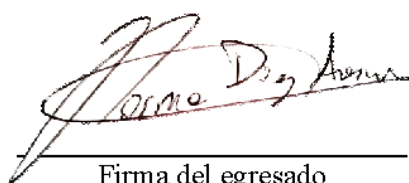
FUENTES DE FINANCIAMIENTO

TESIS AUTOFINANCIADA

DECLARACIÓN DE AUTOR

Anexo N° 18 - Formato para la Declaración de Autor

FORMATO PARA LA DECLARACIÓN DE AUTOR			
FECHA	25	10	2023
APELLIDOS Y NOMBRES DEL EGRESADO	Diaz Arana, Norma Gisella		
PROGRAMA DE POSGRADO	MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN NEUROPSICOLOGÍA, ORIENTACIÓN Y TERAPIA SEXUAL, PSICOLOGÍA DE LA SALUD Y TERAPIA INFANTIL Y DEL ADOLESCENTE		
AÑO DE INICIO DE LOS ESTUDIOS	03	03	2006
TITULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DE GRADO	RELACIÓN ENTRE LA PERCEPCIÓN DE ACTITUDES DE CRIANZA PARENTALES Y ESTILOS DE AFRONTE CON LA ANSIEDAD EN ADOLESCENTES CON DÉFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD DE UN COLEGIO PRIVADO DE LIMA METROPOLITANA		
MODALIDAD (marcar)	Tesis ☒	Sustentación temática	☐
Declaración del Autor La presente Tesis es un Trabajo de Investigación de Grado original y no es el resultado de un trabajo en colaboración con otros, excepto cuando así está citado explícitamente en el texto. No ha sido ni enviado ni sometido a evaluación para la obtención de otro grado o diploma que no sea el presente.			
Teléfono de contacto (fijo / móvil)	975242355		
E-mail	norma.diaz@upch.pe / ndiaz1984@gmail.com		



Firma del egresado
DNI: 42442997



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

RELACIÓN ENTRE LA PERCEPCIÓN DE
ACTITUDES DE CRIANZA
PARENTALES Y ESTILOS
DE AFRONTE CON LA ANSIEDAD EN
ADOLESCENTES CON DÉFICIT DE
ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD DE
UN COLEGIO PRIVADO DE LIMA
METROPOLITANA

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON
MENCIÓN EN TERAPIA INFANTIL Y DEL
ADOLESCENTE

NORMA GISELLA DIAZ ARANA



Informe estándar

Informe en inglés no disponible Más

12% Similitud estándar

Fuentes

Mostrar las fuentes solapadas

1

Internet

hdl.handle.net

72 bloques de texto 1239 palabra coincide

2

Internet

repositorio.unheval.edu.pe

68 bloques de texto 736 palabra coincide

3

Internet

repositorio.ucv.edu.pe

32 bloques de texto 338 palabra coincide

4

Trabajos del estudiante

Universidad Internacional de la

9 bloques de texto 305 palabra coincide

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
1.1. Delimitación del problema	4
1.2. Justificación del problema	7
1.3. Importancia del problema	17
1.4. Limitaciones de la investigación	19
CAPITULO 2: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION	20
2.1. Objetivos generales	20
2.2. Objetivos específicos	20
CAPITULO 3: HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION	22
3.1. Hipótesis general	22
3.2. Hipótesis específicas	22
CAPITULO 4 MARCO TEORICO	25
4.1. Actitudes parentales de crianza	25
4.1.1. Conceptualización y desarrollo	25
4.1.2. Modelos de estilos parentales y su desarrollo	26
4.1.3. El modelo bidireccional de Maccoby y Martin	30
4.2. Factores influyentes en la crianza	34
4.3. Estructura familiar y factores asociados a la crianza	36
4.4. Estilos de Afrontamiento	39
4.4.1. Teorías sobre afrontamiento: Lazarus y la teoría del estrés	39
4.4.2. Concepto de afrontamiento	40
4.4.3. Afrontamiento y adolescencia	41
4.4.4. La ansiedad	42
4.4.5. Teorías sobre la ansiedad	43

4.4.6. Tipos de ansiedad	45
4.4.7. El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)	46
4.5. Investigaciones nacionales e internacionales relacionadas	58
4.5.1. TDAH y familia	58
4.5.2. Actitudes parentales y afectividad	59
4.5.3. TDAH y estilos de crianza	59
4.5.3. Actitudes parentales y ansiedad	63
4.5.4. Trastorno por déficit de atención en la adolescencia, estilos parentales y afrontamiento	65
4.5.5. Trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH), estado emocional y posibles riesgos en la salud física y mental	68
4.5.6. TDAH y género: experiencias subjetivas	70
4.6. Definición operacional de las variables del estudio	71
4.6.1. Ansiedad	71
4.6.2 Percepción de actitudes parentales de crianza	72
4.6.3 Estilos de afrontamiento	73
CAPITULO 5: METODOLOGÍA	81
5.1. Nivel y tipo de la investigación	81
5.2. Diseño de la investigación	81
5.3. Descripción de los participantes:	81
5.4. Instrumentos	84
CAPITULO 6: RESULTADOS	97
CAPÍTULO 7: DISCUSIONES	251
CAPITULO 8: CONCLUSIONES	279
CAPITULO 9: RECOMENDACIONES	282
Bibliografía	285
ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Tipologías de Baumrind	29
Tabla 2. Desarrollo y evolución del concepto del TDAH	48
Tabla 3. Criterios diagnósticos del TDAH en el DSM -V	50
Tabla 4. Matriz operacional de las variables de estudio	76
Tabla 5. Distribución de los participantes según edad, sexo y estructura familiar	82
Tabla 5. Consistencia interna de la ACS	91
Tabla 6. Puntuaciones transformadas según las estrategias ligadas a los estilos de afrontamiento de la ACS	92
Tabla 7. Coeficiente de correlación múltiple y significación estadística de las puntuaciones en la ansiedad-estado, actitudes parentales de crianza y estilos de afrontamiento de los participantes.	97
Tabla 8. Coeficiente de correlación múltiple y significación estadística de las puntuaciones de ansiedad Rasgo, Actitudes parentales y estilos de afrontamiento de los participantes	97
Tabla 9. Medidas descriptivas de las actitudes de crianza de los participantes	98
Tabla 10. Distribución de los participantes según nivel de actitud de Compromiso	99
Tabla 11. Distribución de los participantes según Nivel de actitud de control conductual	100
Tabla 12. Distribución de los participantes según Nivel de actitud de autonomía Psicológica	101
Tabla 13. Medidas descriptivas de la variable ansiedad-estado de los participantes	101
Tabla 14. Distribución de los participantes según el nivel de ansiedad-estado	101
Tabla 15. Medidas descriptivas de la variable ansiedad-rasgo de los participantes	103
Tabla 16. Distribución de los participantes según Nivel de Ansiedad -Rasgo	103
Tabla 17. Medidas descriptivas de la variable estilos de afrontamiento de los participantes	104
Tabla 18. Distribución de los participantes según el estilo de afrontamiento ligado a resolver el problema	98
Tabla 19. Distribución de los participantes según el estilo de afrontamiento no productivo	99
Tabla 20. Distribución de los participantes según el estilo de afrontamiento con referencia a otros	99

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Modelo del estrés de Lazarus y Folkman.	40
Figura 2. Distribución (%) de la dimensión de actitud de crianza parental de “Compromiso”	99
Figura 3. Distribución (%) de la dimensión de actitud de crianza parental de “Control Conductual”	100
Figura 4. Distribución (%) de la dimensión de actitud de crianza parental de “Autonomía Psicológica”	101
Figura 5. Distribución (%) de la dimensión de “Ansiedad-estado” en los participantes	102
Figura 6. Distribución (%) de la dimensión ansiedad-rasgo de los participantes	103
Figura 7. Distribución (%) del estilo de afrontamiento “Resolver el problema” en los participantes	105
Figura 8. Distribución (%) del estilo de afrontamiento “No productivo” en los participantes	106
Figura 9. Distribución (%) del estilo de afrontamiento “Referencia a otros” en los participantes	106
Figura 10. Gráfico de dispersión entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de Ansiedad-estado de los participantes que viven con un solo progenitor.	108
Figura 11. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de Ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre).	108
Figura 12. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Control Conductual” y los puntajes de Ansiedad-estado de los participantes que viven con un solo progenitor.	110
Figura 13. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Control Conductual” y los puntajes de Ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre).	110
Figura 14. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un solo progenitor.	111
Figura 15. Gráfico de dispersión lineal entre la actitud parental “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre).	112
Figura 16. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven solo con ambos padres.	113
Figura 17. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “Autonomía	

Psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres.	114
Figura 18. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con ambos padres.	116
Figura 19. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “Control Conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres.	116
Figura 20. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven solo con ambos padres.	117
Figura 21. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres.	118
Figura 22. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un progenitor y un familiar.	120
Figura 23. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor y un familiar.	120
Figura 24. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar	121
Figura 25. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar.	122
Figura 26. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar	123
Figura 27. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor y un familiar.	124
Figura 28. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con ambos padres y familiares	126
Figura 29. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres y familiares.	126
Figura 30. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con ambos padres y familiares	128
Figura 31. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres y familiares.	128
Figura 32. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con ambos padres y familiares.	130
Figura 33. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “compromiso” y	

los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres y familiares.	130
Figura 34. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.	132
Figura 35. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.	133
Figura 36. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.	135
Figura 37. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.	137
Figura 38. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.	138
Figura 39. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.	139
Figura 40. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.	141
Figura 41. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.	142
Figura 42. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.	143
Figura 43. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.	145
Figura 44. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.	146
Figura 45. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.	147
Figura 46. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.	149
Figura 47. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.	150
Figura 48. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.	151
Figura 49. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud	

parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.	152
Figura 50. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.	153
Figura 51. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.	154
Figura 52. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.	156
Figura 53. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.	158
Figura 54. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.	159
Figura 55. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.	160
Figura 56. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.	161
Figura 57. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.	162
Figura 58. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.	164
Figura 59. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.	165
Figura 60. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.	167
Figura 61. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.	168
Figura 62. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 años de edad.	169
Figura 63. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “No productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de Ansiedad -Estado en los participantes de 12 años de edad.	170
Figura 64. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “No productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de Ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.	171
Figura 65. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo	

de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.	173
Figura 66. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.	174
Figura 67. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 años de edad.	175
Figura 68. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.	177
Figura 69. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.	178
Figura 70. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.	180
Figura 71. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.	181
Figura 72. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 años de edad.	183
Figura 73. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.	184
Figura 74. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.	186
Figura 75. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.	187
Figura 76. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.	188
Figura 77. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.	190
Figura 78. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.	191
Figura 79. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.	193
Figura 80. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.	194
Figura 81. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo	

de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.	195
Figura 82. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.	197
Figura 83. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.	198
Figura 84. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.	200
Figura 85. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.	201
Figura 86. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “Referencia a otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.	203
Figura 87. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.	205
Figura 88. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.	207
Figura 89. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.	209
Figura 90. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.	210
Figura 91. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de Ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.	211
Figura 92. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 años de edad.	212
Figura 93. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.	214
Figura 94. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.	215
Figura 95. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.	216
Figura 96. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.	218
Figura 97. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud	

parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 a más años de edad.	219
Figura 98. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.	220
Figura 99. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.	221
Figura 100. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.	223
Figura 101. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.	224
Figura 102. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “Compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de Ansiedad-estado en los participantes de 16 a más años de edad.	226
Figura 103. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.	228
Figura 104. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.	230
Figura 105. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.	231
Figura 106. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.	233
Figura 107. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.	234
Figura 108. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.	235
Figura 109. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.	236
Figura 110. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.	238
Figura 111. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.	240
Figura 112. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.	241
Figura 113. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud	

parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad. 243

Figura 114. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad. 244

Figura 115. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad. 246

Figura 116. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad. 247

Figura 117. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad. 249

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo principal establecer la relación que existe entre la percepción de actitudes parentales de crianza, los estilos de afrontamiento y la ansiedad en adolescentes con trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH) provenientes de un colegio privado de Lima metropolitana. El nivel de investigación es básico. El diseño fue descriptivo correlacional. Los participantes del estudio fueron todos los alumnos que presenten un diagnóstico de TDAH y sus variantes, pertenecientes al nivel secundario de un colegio Privado de Lima Metropolitana. El estudio fue de tipo censal, ya que se realizó la selección total de los sujetos (100%) al ser este un número manejable. El total de participantes fue de 89. Los instrumentos aplicados en el estudio fueron los siguientes: ficha sociodemográfica, escala de Estilos de Crianza de Steinberg (Merino y Arnt, 2004), el Inventario de ansiedad Estado -Rasgo en sus dos versiones: para niños y adolescentes de Spielberger et.al, (Seisdedos,1990) inventario de 12 a 15 años de edad- e Inventario de ansiedad estado-rasgo para adultos (Spielberger , Diaz y Guerrero, 1975) versión de la prueba para ser aplicada a participantes de 16 años a más), y Escala de afrontamiento para adolescentes (ACS) de Frydenberg y Lewis. (Canessa, 2002) Además, se realizó la validez por criterio de jueces de los instrumentos mediante el criterio de expertos, arrojando valores V de Aiken entre 1 y 0.88 considerados aceptables. Del mismo modo, se realizó la confiabilidad de los instrumentos empleados, hallándose una buena consistencia interna de los ítems (valores α entre 0.75 y 0.89). Se presentan como variables control la edad de los

participantes, el sexo y el tipo de estructura familiar. Los hallazgos refieren que existe una relación moderada y estadísticamente significativa ($r=0.55$, $p=0.00$) entre los estilos de afrontamiento, y la percepción de las actitudes parentales de crianza con la ansiedad-rasgo, siendo variables moderadoras el tipo de estructura familiar, edad y sexo de los participantes.

Palabras clave: actitudes parentales de crianza, trastorno de déficit de atención con hiperactividad, adolescentes, familias, ansiedad, afrontamiento.

ABSTRACT

The main objective of this study was to establish the relationship that exists between the perception of parental parenting attitudes, coping styles and anxiety in adolescents with attention deficit hyperactivity disorder (ADHD) from a private school in metropolitan Lima. The research level is basic. The design was descriptive correlational. The study participants were all students with a diagnosis of ADHD and its variants, belonging to the secondary level of a Private school in Metropolitan Lima. The study was census type, since the total selection of the subjects (100%) was carried out as this was a manageable number. The total number of participants was 89. The instruments applied in the study were the following: sociodemographic sheet, Steinberg Parenting Styles scale (Merino and Arnt, 2004), the State-Trait Anxiety Inventory in its two versions: for children and adolescents by Spielberger et. Al (Seisdedos, 1990), inventory for 12 to 15 years of age - and State-Trait Anxiety Inventory for adults (Spielberger, Diaz and Guerrero), version of the test to be applied to participants 16 years of age and older), and Frydenberg and Lewis Adolescent Coping Scale (ACS). (Canessa, 2002) In addition, the instruments were validated by judge criteria using expert criteria, yielding Aiken V values between 1 and 0.88, considered acceptable. Similarly, the reliability of the instruments used was carried out, finding good internal consistency of the items (α values between 0.75 and 0.89). Likewise, the age of the participants, sex and type of family structure are presented as control variables. The findings indicate that there is a moderate and statistically significant relationship ($r=0.55$, $p=0.00$) between coping styles and the

perception of parental parenting attitudes with trait anxiety, with moderating variables being the type of family structure, age and sex of the participants.

Keywords: parenting attitudes of upbringing, attention deficit hyperactivity disorder, adolescents, families, anxiety, coping.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es definida como aquella edad que entre los 12 a 17 años en la cual surgen cambios de todo calibre: a nivel físico, mental y social, es decir en la interacción del adolescente con su entorno próximo (grupos sociales en la escuela y padres). Además, en este curso vital, el adolescente adquiere un pensamiento más abstracto y es aún más consciente del mundo que lo rodea, entendiendo a este de manera más realista, viendo y descubriendo de forma más directa maneras en las cuales afronta las situaciones de esta etapa que son importantes para su desarrollo y seguridad. Constituye también una oportunidad para adquirir un mayor refuerzo de parte del medio social e integración o pertenencia a sus pares. Y es precisamente en ese camino de descubrimiento en el cual el adolescente está expuesto a diversos conflictos de tipo social (factores de riesgo, presión social) y personal (formas de afronte, tendencia a estados emocionales intensos propios de esa lucha interna o de la edad).

En el caso de los adolescentes con TDAH (Trastorno de déficit de atención con Hiperactividad), esta etapa del desarrollo constituye un hito aún más desafiante. El concepto del TDAH constituye un desorden neurobiológico que afecta a una parte significativa de la población infantil y adolescente, siendo esta última según las características explicadas, aquella más expuesta a cambios emocionales y sociales, así como también en la visión que el adolescente tiene acerca de la familia, sobre todo la autoridad que son los padres. Las características que presentan adolescentes con TDAH como la desatención, impulsividad e hiperactividad, significan una necesidad aún más imperiosa de adaptación dada las demandas

propias de ese rango etario.

Asimismo, existen estudios que demuestran que los mecanismos de afronte adquiridos por el adolescente adquieren un gran papel en los factores emocionales como la ansiedad. En el caso del TDAH, el principal problema que existe en el adolescente es la capacidad de ajuste emocional, académico y social/ familiar. Existen diversos aspectos, que pueden formar parte en la ansiedad que presenta el adolescente en general.

El ámbito familiar pasa a formar un aspecto importante del adolescente frente a las demandas de su medio y competencias o logros que irá adquiriendo, así como también el ajuste social que tendrá con su medio se verá determinado por la percepción que puede estar teniendo acerca de las actitudes de crianza, bajo las cuales aprende las competencias personales que lo ayudarán a ser más independiente y seguro de sí mismo para la vida adulta.

Por todo ello, el presente proyecto de investigación tiene como objetivo determinar la relación existente entre la percepción de actitudes de crianza parentales, estilos de afronte y la ansiedad en adolescentes con déficit de atención con Hiperactividad de un colegio privado de Lima Metropolitana. A continuación, se detallarán brevemente cada una de las partes del proyecto.

En el primer capítulo se elaborará la delimitación del problema, justificación y utilidad de realizar dicho estudio, así como también sus limitaciones y objetivos generales y específicos.

En el segundo capítulo se elaborarán los principales aspectos conceptuales, investigaciones nacionales e internacionales, las definiciones operacionales de las variables que formarán parte del estudio y las hipótesis de investigación

correspondientes.

En el tercer capítulo se detallarán los aspectos metodológicos del estudio, así como los instrumentos empleados para la medición de las variables del mismo y los pasos para la recolección de datos y su respectivo análisis.

En el cuarto capítulo se detallarán los resultados del estudio según los objetivos generales y específicos, utilizando para ello tablas y gráficos de dispersión con la interpretación respectiva.

En el quinto capítulo se realizará la discusión pertinente sobre los hallazgos más resaltantes encontrados en la presente investigación.

En el sexto capítulo se brindarán las conclusiones sobre el presente trabajo, así como también las recomendaciones pertinentes según el estudio.

CAPITULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Delimitación del problema

En los últimos años, existe una mayor importancia en conductas ligadas a prevenir y enfocar la atención a la salud física y mental del niño y adolescente. La evaluación, detección y tratamiento de algunos trastornos psicológicos y neurobiológicos presentados en la niñez y adolescencia se hace más común siendo el TDAH (Trastorno de Déficit de atención con Hiperactividad) aquel diagnóstico neurobiológico, el cual ha ido ocupando mayor relevancia social y frecuencia en los últimos años. Cada vez se presenta una mayor necesidad de estudiar las características de este trastorno a través de las consecuencias sociales y emocionales vistas en las personas que lo poseen.

El TDAH es definido como un trastorno de carácter neurobiológico, cuyo origen es genético en algunos casos. Se caracteriza por la presencia de dificultades para mantenerse enfocado (a) de alteraciones conductuales (hiperactividad) o relacionada con el control de impulsos (Hiperactividad-Impulsividad), o de ambos. dividiéndose así en los siguientes subtipos: con predominio de la desatención (TDA), con hiperactividad-impulsividad (TDAH) o ambos (TDAH-C). Dado que el TDAH tiene una base neurobiológica cuya explicación puede ser por una parte genética, es imprescindible el papel de otros contextos próximos en la vida del niño y adolescente con TDAH.

Por otro lado, las actitudes de crianza son significativas en el desarrollo de todo ser humano, ya que tienen como objetivo proporcionar formas de regulación socio emocional en el niño para su adaptación progresiva al medio. A medida que

la persona va percibiendo su constante adaptación, va desarrollando autoestima, autonomía y autoeficacia. En el caso de su familia, algunas actitudes parentales — inicialmente a modo de respaldo y ayuda para determinadas funciones ejecutivas como la planificación de tareas escolares, ordenamiento de prioridades, el apoyo constante en la regulación de su conducta— suelen reforzar patrones de dependencia y escasa autonomía en el niño cuando el TDAH empieza a ser visible, esto es, durante el inicio de la vida escolar. En esta etapa crucial, el niño con TDAH se enfrenta a un mayor número de exigencias, sobre todo en lo referido a autorregulación conductual, manejo de la frustración y de emociones displacenteras. Esto sumado a las actitudes que refuerzan su falta de independencia y ajuste en el manejo de las propias emociones y acciones puede conducir a dificultades en edades posteriores y la adaptación con su medio.

Por otro lado, el paso de la pubertad a la adolescencia constituye un camino regido por cambios cognitivos y socioafectivos en el sujeto, como, por ejemplo, la necesidad de pertenecer a algún grupo, la toma de decisiones, la responsabilidad social, situaciones en las que es necesario aprender a manejar ciertas frustraciones, una mayor carga académica y exigencia en el desempeño, organización de acciones y planificación de actividades-esto es, en lo referido a funciones ejecutivas-, entre otros. Además, durante la adolescencia típica, la persona también experimenta cambios emocionales propios de su edad y en la relación con su medio —esto es-, en el contexto social y familiar. Todo ello junto a una línea anterior de actitudes de crianza ligadas a la dependencia y sobreprotección, podría suponer a la vez un doble reto en el adolescente con TDAH, afectando la regulación, comprensión emocional y el estilo predominante de afrontamiento ante un problema.

A su vez, el TDAH en la adolescencia va unida a la aparición de trastornos comórbidos siendo la ansiedad uno de los más frecuentes en este ciclo vital. Tanto el CHADD (Children And adults with Attention – Deficit/Hiperactivity Disorder) y la APDA (Asociación Peruana de Déficit de Atención) sostienen que, entre las alteraciones comórbidas, la ansiedad suele ser una de las más comunes en el niño y adolescente con TDAH. La manifestación de sintomatología del TDAH en la adolescencia de la mano con estilos de afronte ineficientes y manifestaciones de ansiedad podrían originar como consecuencia de ello que el adolescente pueda desarrollar dificultades en el sueño, otros trastornos del ánimo como la depresión, incidencia de adicciones, entre otros.

Tal es así que el propósito de la presente investigación es establecer la relación entre la percepción de determinadas actitudes parentales que los adolescentes tienen sobre sus padres y que se encuentran presentes en su crianza, los estilos de afrontamiento más comunes que ellos y ellas suelen emplear con la ansiedad que pueden estar manifestando, de tal modo que se puedan dar mayores alcances e importancia a la intervención no solo farmacológica, individual, social y escolar, sino rescatar la importancia de la intervención a nivel familiar, favoreciendo una participación activa a nivel parental en el proceso adaptativo del adolescente. La pregunta formulada para el problema de investigación sería la siguiente: ¿Qué relación existe entre la percepción de actitudes parentales de crianza, estilos de afrontamiento con la ansiedad en adolescentes con TDAH de un colegio privado de Lima Metropolitana?

1.2. Justificación del problema

La niñez constituye una edad en la cual el niño empieza a formar las bases psicológicas de su personalidad y desarrollo físico, siendo una constante en el desarrollo a lo largo del tiempo, siendo el estudio de la salud física y mental del niño y adolescente muy importante para la adecuada intervención de problemas más frecuentes que se dan inicialmente en la niñez y persisten a lo largo de la adolescencia. De igual forma, la transición de la niñez a la adolescencia va acompañada de cambios físicos, emocionales y sociales, dentro de los cuales la ansiedad es un indicador emocional común en los adolescentes peruanos. Un estudio realizado por Pampamallco & Matalinares (2021, pp. 49-50) tuvo por objetivo identificar los niveles de ansiedad en 370 adolescentes entre los 12 a 17 años de dos colegios estatales del distrito de San Martín de Porres. Los resultados descubren que existe una tendencia a presentar un nivel leve de ansiedad en un 28.3% y un nivel severo en un 22.9%. Además, la incidencia de ansiedad depende de la edad, de modo que los adolescentes de menor edad tienen mayores puntuaciones.

Por otro lado, el trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH) es considerado como el diagnóstico neurobiológico más común hoy en día y, de acuerdo con Balbuena (2017, p. 295), afecta principalmente a niños. En un estudio de metanálisis en el cual se examinó 86 estudios en niños, adolescentes y adultos con TDAH, Rodillo (2015, p. 53) menciona que dicho estudio arrojó una prevalencia de 5.9-7.1% en niños y adolescentes y 5% en adultos jóvenes, refiriendo que en Chile existe una prevalencia de 10% entre niños de 4 a 18 años. La Asociación Peruana de Déficit de Atención (APDA, 2016) reporta que el TDAH

está presente en el 5% al 10 % de los niños y adolescentes y el 3% al 6% de los adultos. De igual modo, Balbuena (2017, p. 298) realizó un estudio para determinar la prevalencia del TDAH en 284 escolares del distrito de Puente Piedra en Lima. La muestra estuvo confirmada por niños y adolescentes entre los 6 y 12 años de edad. Para ello se aplicó la escala de déficit de atención con hiperactividad de Farré & Narbona (2005). La prevalencia encontrada fue de 18.3%, coincidiendo con los hallazgos de prevalencia encontrados en otras investigaciones realizadas en México y Colombia.

Si bien es cierto, diversos hallazgos respaldan la gran prevalencia de este trastorno neurobiológico de conducta e importancia en el estudio del mismo, cabe resaltar que el TDAH es un problema crónico, variando la intensidad de sus características principales (hiperactividad, desatención e impulsividad) según el ciclo de desarrollo de la persona. Tal es así, que este trastorno adquiere de igual forma relevancia durante la adolescencia debido a los cambios cognitivos, sociales, emocionales y en las relaciones familiares que se dan según las características propias de la edad y el correlato del TDAH. Filomeno (2016) refiere que es común efectuar el diagnóstico del TDAH durante la infancia. Sin embargo, el autor advierte que el solo paso de la niñez a la pubertad en la experiencia vital no implica la superación y cancelación del diagnóstico efectuado en la infancia, sino que los problemas que se presentan en estados tempranos pueden persistir en estadios más avanzados de la experiencia impactando en la maduración psicológica y en la interacción social. En ese sentido, el TDAH puede consolidarse como un continuo entre la niñez y la adolescencia, como experiencia sedimentada en la sensibilidad del sujeto en desarrollo, y puede manifestarse, como en la niñez, también a través

de la conducta. Es importante, razona Filomeno, que la psicología clínica desarrolle un enfoque integral que reconduzca los impulsos adolescentes hacia el desarrollo de la atención, de manera que el sujeto se (re)sensibilice y supere las conductas permanentes que inhiben la evolución de su personalidad hacia comportamientos más asertivos y empáticos. Dicho de otro modo, las consecuencias- sean permanentes o no - supone que sean definitivas ni inevitables, sino que, antes bien, representan un desafío terapéutico tanto para la psicología clínica como para el paciente que concurre al tratamiento —y, por supuesto, también para su entorno afectivo—. En esa línea, Calero et al. (2018, pp. 46-47) pone de manifiesto que existen factores como el deseo de integrarse socialmente y el temor al aislamiento, que repercuten en el desarrollo del niño y adolescente, y a medida que la persona se va adaptando paulatinamente al entorno, va adquiriendo una concepción positiva más sólida de sí mismo: el entorno familiar le irá enseñando al niño las pautas socio-emocionales y de comportamiento que progresivamente el niño reproducirá en otros entornos y esferas de su vida, de modo que despliegue su capacidad de ajuste (*cf.* Caycho, 2016, pp. 18-30).

En el caso del niño con TDAH, existe todo un conjunto de cambios a nivel familiar, empleándose actitudes de crianza que pueden impedir la capacidad de afronte y de autonomía a medida que el niño va creciendo. Tal es así que algunas de estas actitudes podrían agudizar algunos síntomas característicos en personas con TDAH ligados a la impulsividad o hiperactividad, así como también repercutir en el aspecto emocional del niño y su desarrollo posterior. Según Berenguer et al. (2019), las prácticas de crianza de afecto y comunicación que los padres adoptan en el niño desde edades tempranas del desarrollo están asociado con fuertes problemas

de tipo conductual y emocional en el curso de su desarrollo, sosteniendo a la hiperactividad, agresividad y problemas de conductas como los más frecuentes. Lange (citado por Lago, 2017) realizó un estudio en el cual agrupa y separa en dos grupos, los cuales son los siguientes: uno es conformado por niños diagnosticados con TDAH, siendo el otro un grupo de niños que no reportan este diagnóstico. Asimismo, se comparó dicho grupo en función a los padres y madres. El estudio concluyó que los padres con niños con TDAH tuvieron puntuaciones elevadas y significativas en el estilo parental autoritario.

Asimismo, Filomeno (2016) refiere que los problemas de conducta iniciales y de interacción social con sus pares, dificultad en la regulación de emociones y organización de acciones que el niño y adolescente con TDAH suele tener despliegan emociones relacionadas con la culpa en los padres, llevando esto a una perjudicial sobreprotección que le impide ejercer la necesaria autoridad y disciplina con firmeza, lo cual perjudicará en sobremanera el aspecto emocional y de ajuste del niño y adolescente. Diversos autores, entre ellos Hurt, Hoza & Pelham (2007), Raya et al. (2009), Colomer et al. (2014), Rodríguez-Menéndez et al. (2018), Insa (2019), Berenguer et al. (2019) encontraron que una dificultad que suele presentar niños y adolescentes con TDAH se es la socialización adaptativa con sus pares siendo estas relaciones mejores cuando los padres suelen adoptar actitudes de crianza ligadas con el afecto o el afecto complementado con normas y límites bien establecidos.

Asimismo, Presentación et al. (2006), Filomeno (2016) y Sánchez (2017) resaltan la importancia del contexto familiar no como determinante en la aparición o no del TDAH, sino como posible partícipe del incremento de su severidad durante

el curso del desarrollo de la persona con TDAH. Presentación et al. (2006, p. 139) efectuaron un estudio cuantitativo que tuvo como fin conocer el impacto que niños con TDAH tenían en su familia tras analizar las percepciones de los padres. Dicho estudio estuvo conformado por un grupo de padres de 27 niños con TDAH y 27 niños sin TDAH, respectivamente. Los resultados muestran, según los autores, diferencias significativas entre la percepción de los padres de los niños sin TDAH y aquel conformado por padres de niños con TDAH , siendo las principales diferencias aquellas relacionadas con las actitudes de afronte y emociones, socialización externa y familiar y estrés parental en la convivencia .González, Bakker & Rubiales (2014) efectuaron un estudio que tuvo como fin conocer, analizar y comparar estilos parentales en niños con y sin TDAH. Los resultados mostraron que los niños con TDAH y sus padres perciben al estilo parental autoritario (rígido) y menos inductivo, el cual se caracteriza por una predisposición a manifestar una mayor crítica y menor aceptación y afecto por parte de los padres.

Asimismo, variables relacionadas con la percepción de exigencias a nivel social y educativas pueden influir en la crianza que los padres de adolescentes con TDAH puedan ejercer. Santurde del Arco y Campo (2016) realizaron un estudio descriptivo transversal de caso control comparando las respuestas brindadas por dos grupos de familias con niños de entre 6 y 16 años: un grupo de padres con niños con TDAH y sin TDAH, respectivamente, midiéndose el estilo educativo en ambos grupos. Los resultados mostraron un puntaje alto en escalas relacionadas a disciplina severa y pobre supervisión en niños con TDAH subtipo combinado, alcanzando con mayoría de puntuación en aquellos niños que se encontraban en primaria, siendo la mayor puntuación en disciplina inconsistente en niños con

TDAH predominio de desatención en secundaria. Las diferencias encontradas podrían justificarse debido a las dificultades que los padres podrían percibir en su manejo por las exigencias percibidas en ese período en el ámbito escolar y social.

Finalmente, según Insa (2019), los aspectos psicosociales (estrés familiar, percepción parental del TDAH, crianza) tiene un papel muy importante en el curso y manejo de los factores cognitivos, emocionales y conductuales propios del TDAH. Por ejemplo, un hogar sin estrategias de autocontrol, caótico, con excesivas responsabilidades con un estilo de crianza controlador pueden tener efectos negativos sobre la conducta de la persona con TDAH. Berenguer et al. (2019) realizaron un estudio en el cual se determinaron perfiles de riesgo familiar a partir de la información brindada por la familia (nivel educativo de los padres, situación laboral, existencia de psicopatología parental y tipología familiar). El perfil severo se asoció con mayores problemas sociales en los niños. Concretamente se apreció mayor hiperactividad y más problemas con los iguales. El estudio dio como principal conclusión que los factores contextuales y socioemocionales de las familias deberían tenerse en cuenta en el abordaje de los problemas comportamentales que presentan los niños con TDAH.

Por otro lado, Filomeno (2016) refiere que existe mucha confusión en relación a la verdadera definición del concepto del TDAH, muchas veces siendo los propios padres quienes minimizan tanto la cronicidad, cambios según la edad de la persona y constante moldeamiento y estrategias de la familia para poder apoyar correctamente al niño y adolescente durante cada etapa del ciclo vital. Vélez y Claros (2012) sostienen que dentro de un total de niños sin completar el tratamiento o que no lo han recibido, el 80 % de ellos tienen un mal pronóstico a largo plazo,

manifestándose posteriormente trastornos del ánimo, trastorno antisocial, adicciones en algún nivel (alcoholismo, farmacodependencia) lo que a su vez acarrea dificultades para adaptarse a su medio posterior (a nivel social y laboral). La discontinuidad o ausencia de intervención profesional y familiar en niños y adolescentes con TDAH podrían generar repercusiones en la calidad de vida percibida. López-Villalobos et al. (2018) realizaron un estudio cualitativo que tuvo como objetivo analizar la calidad de vida comparando casos con trastorno por déficit de atención/hiperactividad (TDAH) tratados farmacológicamente con metilfenidato, casos no tratados y controles, obteniéndose como resultado una correlación significativa moderada entre mayor intensidad de síntomas de TDAH y peor calidad de vida, excepto en el bienestar físico.

En ese sentido, es esencial el papel que establece el “como” se da aquella interacción socioafectiva entre padres e hijos y las prácticas de crianza, las cuales determinaran los recursos personales y ajuste emocional en los hijos. Franco et al. (2014) realizaron un estudio que tuvo como objetivo determinar la relación entre las prácticas de crianza y la ansiedad y problemas de conducta en pre escolares. Los resultados obtenidos muestran que determinada carencia de actitudes parentales como nivel de apoyo, compromiso en crianza y autonomía tienen un papel crucial en el desarrollo inadaptativo de los niños.

Por otro lado, los trastornos internalizantes son entendidos como aquellos que van en función o dirigidos hacia uno mismo. Tal es así, que la ansiedad suele ser uno de los problemas psicológicos internalizantes más frecuentes en niños y adolescentes con TDAH, trastorno que puede agudizarse por influencia del contexto familiar. (Alvarado y Guijarro, 2017). A partir de estas afirmaciones, Steinberg

(2001) citado por Raya (2009) concluye que los niños criados en hogares autoritativos o democráticos (caracterizados por un alto grado de afecto y firmeza), tienen una menor probabilidad de experimentar trastornos internalizantes (como son la ansiedad o depresión) que los niños criados en entornos autoritarios, indulgentes o negligentes en la crianza.

De igual modo, Pereira, Barros, Mendoza y Muris (2014) refieren que la ansiedad materna o un estilo de crianza basado en la sobreprotección “pueden influir de gran manera en el desarrollo posterior de problemas cognitivos y emocionales en los hijos”. Una razón fundamental para señalar lo anterior sería la ansiedad de los adultos en las familias en las que están a cargo, imponiendo un mayor control sobre los hijos, lo cual disminuye la autoeficacia y autonomía del niño en relación con las competencias y adaptación social que requieren. En el caso del TDAH, Gonzales, Bakker y Rubiales (2014) sostiene que las características del niño con TDAH y las características de la familia actúan de manera conjunta. Tal es así, que familias disfuncionales, prácticas de crianza ambivalentes o negligentes, falta de actitudes coherentes a nivel parental, ineficacia del uso de estrategias de disciplina, problemas emocionales en los padres, falta de apoyo o soporte social a nivel familiar pueden ser disparadores que exacerben la continuidad y severidad del TDAH del niño a lo largo de la vida.

La adolescencia viene acompañada de cambios a nivel físico, cognitivo y socio-emocional. Dentro del plano a nivel físico están los cambios hormonales propios de la edad; en el aspecto cognitivo, el adolescente va adquiriendo un pensamiento propio y empieza a asumir la verdadera importancia y responsabilidad en la toma de decisiones, empieza a crear su propia percepción sobre sí mismo, los

que le rodean, sus contextos e interacciones en los mismos. Asimismo, suelen efectuarse cambios en las interacciones con sus padres, tanto en el tipo de comunicación, como el seguimiento de normas y pautas en casa, teniendo una pertenencia más autónoma en su contexto próximo. Caycho & Merino (2016) sostienen que a medida que el niño va creciendo, va teniendo una idea más definida sobre las actitudes que sus padres tienen con él, siendo determinante para su adaptación. En el adolescente con TDAH surgen determinadas problemáticas, las cuales pueden ser explicadas tanto por el curso del trastorno como por las variables contextuales a nivel social y familiar. Sevilla (2006) citado por Gonzales, Bakker y Rubiales (2014) refiere que, muy aparte de los procesos y dificultades que tienen los adolescentes, en el caso de aquellos con TDAH se presenta la continuación de un bajo rendimiento académico y consecuencias diversas como los trastornos internalizantes y aislamiento social.

Otra variable que se debe considerar en el desarrollo psicosocial del niño y adolescente es la referida a estrategias ligadas a un estilo predominante de afronte que va interiorizando y practicando durante su desarrollo, la cual es aprendida por el niño en base a la relación que haya tenido en su entorno próximo, una percepción positiva de sí mismo y la capacidad de ajuste emocional, teniendo un correlato en edades posteriores. Los estudios especializados razonan que la tradición crítica despliega el esfuerzo por discernir y comprender el afrontamiento adolescente. En esa línea, apoyándose en la teoría desarrollada por Lazarus, Frydenberg (1993) llega a definir “[...] el afrontamiento adolescente como la expresión de una serie de acciones en respuesta a demandas planteadas a la persona [...]” (Caycho, 2016, p. 16). De acuerdo con Caycho (2016, p. 16), dichas acciones pueden tener los

siguientes fines: pueden cambiar la fuente de estrés, otras permiten la adaptación a la demanda o cambio; y, finalmente algunas de estas acciones indican una incapacidad para el manejo de las nuevas situaciones o demandas. En el caso de adolescentes con trastorno con déficit de atención e hiperactividad (TDAH), existen bases teóricas para decir que la capacidad de afronte que pueden poseer de primera mano puede no ser adaptativa para la resolución de sus problemas. Autores como Gonzáles, Bakker y Rubiales (2014) y Barkley (citado por Insa, 2019), refieren que el TDAH principal característica la alteración de las funciones ejecutivas. Dicha alteración incluye dificultades en el manejo de la atención, enfoque, prioridades de acción ejecución de un plan de acción y planteamiento de logros consecutivos para lograr una meta a largo plazo.

Partiendo de la propuesta cognitiva de Richaud de Minzi (2005), Caycho (2016, pp. 15-18) señala que la percepción que los hijos tienen sobre la forma en como sus padres se relacionan con ellos y los crían es la variable más influyente en la conducta posterior de la niñez a la adolescencia. Algunos estudios que se basan en establecer relaciones entre los estilos de afronte y percepción de la relación con los padres señalan que actitudes parentales relacionadas con calidez, intimidad y comunicación con los hijos predice en los adolescentes una mayor probabilidad de que efectúen un estilo de afronte más activo sobre el problema¹.

Finalmente, teniendo previo conocimiento sobre el papel del contexto familiar, la importancia de las prácticas de crianza en el desarrollo psicoemocional del niño y su adaptación a otros entornos, resulta imprescindible conocer el estado emocional, estilos de afronte y actitudes de crianza percibidas que mantienen los

¹ Véase los estudios clásicos y contemporáneos que consolida Caycho (2016, pp. 15-18).

adolescentes con TDAH y la relación que puede existir entre estas variables para obtener una mayor información sobre posibles alcances otorgados a los adolescentes y sus familiares.

1.3. Importancia del problema

Teniendo algunas ideas acerca de posibles elementos psicológicos y familiares que estén asociados a la aparición de la ansiedad, capacidad de ajuste y dificultades en el pronóstico de los síntomas emocionales y conductuales del TDAH en el niño y adolescente, es necesario subrayar la importancia que confiere la atención a éste grupo poblacional significativo en nuestro contexto, señalando algunas de las repercusiones a nivel emocional, social y familiar que tendría este grupo característico a lo largo de la vida.

En primer lugar, el curso del TDAH adquiere una mayor relevancia a medida que las exigencias del entorno son mayores, ante lo cual podrían surgir otras consecuencias de índole emocional ligadas a este trastorno. Dificultades en el ámbito familiar junto con comorbilidad con la ansiedad y otros trastornos a nivel emocional pueden desencadenar en el adolescente la necesidad de abusar de sustancias psicotrópicas. Thapar et al. (citado por Rusca-Jordán & Cortez-Vergara, 2020), sostiene que una persona sin el tratamiento pertinente, a pesar de la reducción de la hiperactividad —a diferencia de años anteriores— presentaría en la adolescencia dificultades relacionadas con la impulsividad e inatención continuarán dificultando la adaptación saludable en la adolescencia.

Además, en un estudio descriptivo realizado por Isorna et al. (2021) realizaron un estudio que tuvo como objetivo analizar el consumo de drogas y de riesgo en adolescentes con TDAH en su propio contexto socioeducativo, teniendo

como resultado que las mujeres con TDAH mostraron tasas significativamente mayores de consumo de alcohol (70% vs 50.1%), tabaco (54.3% vs 28%) y cannabis (28.6% vs 13.9%) comparadas con sus compañeras sin TDAH.

Además, es probable que el mantenimiento de factores de riesgo a nivel familiar (prácticas de crianza relacionadas con el rechazo y la agresión) esté relacionada a conductas antisociales en el niño y adolescente regidas por una constante agresión a sus familiares, siendo necesario y emocionalmente significativa la dificultad que ellos perciben en relación con el manejo de las actitudes de crianza en los hijos con TDAH, expresando la necesidad de aprender formas democráticas de proceder con ellos y apoyo por parte de la escuela en entender y manejar esas situaciones, siendo importante conocer el estado actual a nivel socioafectivo y de la percepción en la crianza de dicha población. De ese modo, podría generarse una intervención oportuna a nivel individual y contextual (considerando a la familia en el proceso).

A nivel metodológico, el presente estudio contemplaría la validación de contenido (semántica) de protocolos necesarios para la medición de variables, siendo estos útiles para su aplicabilidad en contextos similares.

A nivel teórico y práctico, el conocer la relación entre la ansiedad, los estilos de afronte y percepción acerca de las actitudes de crianza que los adolescentes han recibido de sus progenitores podría sentar las bases para la reeducación de estrategias ligadas a un estilo de afronte más activo y su práctica continua en contextos familiares y educativos, siendo a largo plazo un factor protector y un aliciente en el pronóstico de los síntomas del TDAH, brindándoles el soporte social y emocional tanto al adolescente como la creación de programas de intervención

multimodal que puedan permitir la adaptación del adolescente al contexto educativo y la mutua interacción favorable en estrategias de comunicación y apoyo emocional en la relación con sus padres y pares.

1.4. Limitaciones de la investigación

El presente estudio no cuenta con limitaciones a nivel de recursos humanos, ya que es únicamente responsabilidad de la investigadora principal llevar a cabo los procesos mencionados. Cabe mencionar que se mantendrá a cabalidad el anonimato de los participantes, siendo la investigadora principal la persona que realice la aplicación de los instrumentos, haciendo el respectivo análisis e interpretación de los datos obtenidos. De igual modo, la investigadora no guarda ningún vínculo laboral con la institución. Finalmente, dado que la muestra no es probabilística, los resultados no podrían generalizarse.

CAPITULO 2: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Objetivos generales

- Conocer la relación que existe entre la percepción de actitudes de crianza parentales y los estilos de afrontamiento con la ansiedad-estado en escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.
- Conocer la relación que existe entre la percepción de actitudes de crianza Parentales y Estilos de afrontamiento con la ansiedad-rasgo en escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

2.2. Objetivos específicos

- Identificar y describir la percepción de actitudes de crianza predominantes de los participantes.
- Identificar y describir los puntajes de ansiedad-estado en los participantes.
- Identificar y describir los puntajes de ansiedad-rasgo en los participantes.
- Identificar y describir los estilos de afrontamiento predominantes en los participantes.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el tipo de estructura familiar.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el tipo de estructura familiar.

- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- Identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.

CAPITULO 3: HIPOTESIS DE INVESTIGACION

3.1 Hipótesis generales

- Existe una correlación significativa entre la percepción de actitudes parentales y estilos de afrontamiento con la ansiedad – Estado en estudiantes de secundaria diagnosticados con TDAH provenientes de un colegio privado de Lima Metropolitana.
- Existe una correlación significativa entre la percepción de actitudes parentales y los estilos de afrontamiento con la ansiedad – Rasgo en estudiantes de secundaria diagnosticados con TDAH provenientes de un colegio privado de Lima Metropolitana.

3.2. Hipótesis específicas:

- La actitud de crianza parental percibida predominante por los adolescentes con TDAH es la de Control Conductual.
- Los puntajes de ansiedad-estado en los participantes se ubican en la categoría “Elevado”
- Los puntajes de ansiedad-Rasgo en los participantes se ubican en la categoría “Elevado”
- El estilo de afronte no productivo es el más predominante en los participantes.
- Existe relación entre los puntajes de ansiedad – Estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el tipo de estructura familiar.
- Existe relación entre los puntajes de ansiedad – Rasgo con cada una de las

actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el tipo de estructura familiar.

- Existe relación entre los puntajes de Ansiedad – Estado con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Existe relación entre los puntajes de Ansiedad – Rasgo con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Existe relación entre los puntajes de ansiedad – Estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Existe relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Existe relación entre los puntajes de ansiedad – Estado con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- Existe relación entre los puntajes de ansiedad – Rasgo con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- Existe relación entre los puntajes de ansiedad – Estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- • Existe relación entre los puntajes de ansiedad – Rasgo con cada una de las

actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.

CAPITULO 4: MARCO TEORICO

4.1. Actitudes parentales de crianza

4.1.1. Conceptualización y desarrollo

La Real Academia Española (RAE) define la crianza como la “acción y efecto de criar y nutrir” (RAE, 2014). Por otro lado, Caycho (2016) señala que la crianza vendría a ser el grupo de comportamientos, acciones y creencias que los padres tienen para guiar la conducta de sus hijos.

La importancia de las actitudes parentales de crianza en la formación del ser humano es esencial para el desarrollo emocional del niño, ya que constituyen un vínculo de pertenencia del niño con relación a sus padres. El estilo parental puede ser entendido como un conjunto de actitudes parentales hacia el niño que le son comunicadas, creando un vínculo socio afectivo influido en parte por el aspecto comportamental de los padres. Investigadores dedicados al tema como Raya sostiene que estos incluyen tanto las conductas que denotan una paternidad responsable (prácticas parentales) como cualquier otro tipo de conducta verbal o no verbal. Por otro lado, las actitudes parentales vendrían a ser las acciones o elementos que emplean los padres para educar a sus hijos (p. e. exigencia en las normas, control de exigencias, comunicación, nivel de apoyo y afecto, etc.) (Raya, 2009, citado por Matalinares et al., 2014, p. 97).

Aunque hay cierto acuerdo acerca de la importancia vital de las actitudes parentales (regidas por comportamientos o prácticas de los padres) en el

desenvolvimiento psicológico del niño, resultaría muy complicado conocer el papel exacto de cada una de estas. Según Darling & Steinberg, una sola conducta o acción parental no podría determinar la gran dimensión de comportamientos o repertorio que poseen en la interacción con sus hijos. (Darling & Steinberg, 1973, citados por Matalinares, Raymundo & Baca, 2014, p. 97).

Orlansky refiere que el estilo parental se estudió como un recurso global para describir el contexto familiar. Sin embargo, las investigaciones cualitativas y posteriormente cuantitativas para medir el estilo parental realizadas por autores como Balwin & Orlansly tomaron atención en los siguientes componentes: relación emocional entre padres e hijos, prácticas y comportamientos parentales y el sistema de creencias parental [...]” (Balwin & Orlansky, 1979, citado por Jorge & González, 2017, p.42.)

4.1.2. Modelos de estilos parentales y su desarrollo

4.1.2.1. Modelo psicodinámico

Las investigaciones centradas en la perspectiva teórica psicodinámica pusieron su atención en comprender y explicar la relación emocional entre padres e hijos y cómo ello repercutía en el desarrollo socioafectivo del niño y adolescente. Este modelo, según autores como Darling & Steinberg sostuvieron que las diferencias en las relaciones entre padres e hijos eran explicadas por la personalidad de los padres y una forma determinada de disciplina ejercida sobre el niño. Finalmente, se concluyó que una medida disciplinaria específica no tiene ninguna influencia psicológica sobre el niño, brindándose como mejor alternativa de su estudio a través de las actitudes parentales asociadas (Orlansky, 1979, citado por García , Arana y Restrepo, 2018).

Si bien es cierto se brindó una mayor importancia a las actitudes como materia de estudio, se hace hincapié en que las actitudes son expresadas por medio de comportamientos. Symonds afirmó que el sentido de autonomía y estabilidad emocional del niño tiene una gran influencia por medio del afecto y actitudes de sus padres, pero solo si la actitud es manifestada de forma abierta, es decir, mediante acciones y formas de demostrarlo. Así, se intentó realizar una agrupación categórica dada por la suma de determinados expresiones verbales y comportamientos específicos que llevan a una actitud. Es decir, que en lugar de estudiar las practicas individuales, dichas prácticas fueron agrupadas en categorías más amplias según la capacidad para influir en el niño a nivel emocional y tener una mayor significancia. (Simonds, 1939, citado por Montenegro, 2018).

4.1.2.2. El modelo basado en el aprendizaje

Los investigadores que toman los conocimientos desde este enfoque categorizaron de igual modo los estilos parentales, estando estos regidos por una agrupación determinada de comportamientos. La diferencia es que la atención en este modelo se centró en las practicas parentales. Se tenía la percepción de que el entorno de aprendizaje en el cual el niño vive determinará la forma en la cual se irá desarrollando internamente. Este modelo planteó el estudio de variables como el control conductual, el cual se basaba en una agrupación conductual conformada por prácticas como el uso de castigo físico, sanciones vs. Agresión, éxito vs. fracaso al establecer normas. (Pérez, 2019)

4.1.2.2.1. *El estudio del estilo educativo por medio de dimensiones*

Las primeras teorías parentales hacen hincapié en las actitudes de crianza incluyendo dimensiones establecidas siendo estas, a saber: a) aceptación/rechazo y

dominio/sumisión (Simonds, 1939), b) calor emocional/hostilidad y abandono/implicación (Baldwin, 1955), c) amor/hostilidad y autonomía/control (Schaefer, 1959), d) amor y permisividad/rectitud (Sears, 1957) y e) afecto/hostilidad y restricción/permisividad, existiendo a posteriori una correspondencia entre la conducta del niño y el estilo parental ejercido.(Simonds, 1939; Schaefer, 1959; Baldwin, 1955 & Sears 1957; citados por Higareda, Del Castillo y Romero, 2015).

Apoyándose en ello, Baumrind creó un modelo teórico que incluyó emociones y conductas resultantes de modelos anteriores de socialización, enfocándose en el sistema de creencias de los padres. (Baumrind, 1966, citado por Higareda, Del Castillo y Romero, 2015).

4.1.2.2.2. *Las tipologías de Baumrind*

Para Baumrind socializar al niño para que pueda adaptarse al contexto social manteniendo su integridad personal era necesario como principal objetivo del rol parental, tomando como punto de inicio investigar la influencia del tipo de autoridad parental en las primeras fases del desarrollo del niño. Así, le dio un nuevo significado al concepto de control parental (no solo regido por castigo), el cual es definido como los intentos de los padres para lograr la integración y adaptación del niño a la familia y contextos sociales. Para ello, el estudio de Baumrind se basó en estudiar los valores de los padres y las creencias que ellos tienen sobre sus roles como padres y la naturaleza de los niños mediante las conductas de afecto que se daba en la convivencia entre padres e hijos. Todo ello sirvió para la construcción del estilo parental autoritativo o democrático (Baumrind, 1966, citado por Perez, 2019).

En relación con las principales características de esta tipología, la cual la diferencia de otros modelos, se mencionarán las principales: a) se especificó el control como una función parental global o principal indicador b) este modelo distinguió entre tres tipos de control parental: permisivo, autoritario y autoritativo, c) se definió el estilo parental como un constructo global de tal forma que algún aspecto de determinado estilo depende de la combinación de los demás aspectos.

Se definen a continuación las tipologías o características de los padres según su modelo educativo según el modelo de Baumrind, ante lo cual también se incorpora el estilo Negligente, modelo que se incorporaría al modelo propuesto por Maccoby & Martin (1983, citados por Raya, 2009)

Tabla 1. Tipologías de Baumrind

Estilo o tipología	Características
Democrático (o autoritativo)	▪ Los padres toman en alta estima y consideración las inquietudes, demandas y consultas de los hijos, siendo figuras de afecto y soporte, así como también de control y firmeza. ▪ Fortalecen y cultivan la autonomía e independencia del niño, entorno comunicacional activo saludable entre padres e hijos, estableciendo respeto igualitario. ▪ Son modelos formadores de valores y confianza.
Autoritario	▪ Alto nivel de exigencia y control; poca sensibilidad ▪ Caso omiso a inquietudes, peticiones o demandas de los hijos. ▪ Distancia en el afecto y comunicación vertical; conductas coercitivas con los hijos ▪ Brindan orden en el entorno y reglas firmes. ▪ Son rígidos, tradicionales; poco apoyo emocional.
Permisivo	Los padres poseen un bajo control conductual y autoridad sobre el niño(a). Indulgencia y demasiada flexibilidad; no existen reglas; no las ponen en práctica. ▪ No promueven conductas maduras en sus hijos ni exigencia; prefieren evitar discusiones con ellos que impliquen un cambio de actitud. ▪ Comunicación poco efectiva.
Negligente	▪ No existe interés en crear conductas saludables en los hijos; ausencia de normas, límites y consecuencias ante las conductas de los hijos. ▪ No existe la enseñanza de regulación emocional y conductual; modelo de crianza ausente /ambivalente. ▪ Responsabilidades de normas son tomadas por la escuela u otras figuras familiares. ▪ Altamente próximos a disfuncionalidad y ruptura familiar.

Fuente: Raya, A. (2009). Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2008.Tesis Doctoral.

4.1.3. El modelo bidireccional de Maccoby y Martin

En una importante revisión publicada en el *Handbook of Child Psychology*, Maccoby y Martin midieron el estilo parental según dos dimensiones llamadas afecto/comunicación (“responsiveness”: reconocimiento por parte de los padres sobre la capacidad de desarrollo e individualidad del niño) y control/exigencia (“demandingness”: voluntad de los padres para ser un agente regulador y socializador durante el desarrollo del niño) (Maccoby & Martin, 1983, citados por Jorge y Gonzales, 2017).

4.1.3.1. Un enfoque basado en las consecuencias de crianza sobre los hijos

Si bien es cierto, Baumrind puso énfasis en definir los estilos parentales en tipologías, más allá de instaurar una estructuración en el concepto basado en las características de los padres, de igual modo comenzó a centrarse específicamente en como cambiarían las relaciones a través de las combinaciones de las tipologías con las variables expuestas por Maccoby y Martin logrando así interacciones basándose en niño maduros e inmaduros emocionalmente. La actitud relacionada con el afecto constituyó una característica determinante que diferenció a padres con un estilo parental autoritario y con un estilo parental democrático, mientras que los padres democráticos (autoritativos) y los permisivos (de niños inmaduros) se diferenciaban en las variables de exigencia. Sin embargo, en estudios posteriores se identificó un nuevo estilo parental que no era ni autoritario, ni autoritativo ni permisivo: los padres de estilo negligente (Maccoby & Martin, 1983, citado por Thomas, 2013).

Tras un estudio longitudinal a niños por 15 años, Maccoby & Martin, completando lo descrito por Baumrind, diferenciaron entre cinco tipos de estilos parentales, caracterizadas según el grado de equilibrio o no en las actitudes de afecto y control. Así, se crearon las siguientes agrupaciones categóricas : a) Padres autoritarios y directivos: son padres que otorgan normas y control sobre los hijos, pero demostrándoles poco afecto, denotando mucha necesidad de control conductual e intrusividad con ellos, b) Padres no autoritarios y directivos; son padres que exigen mucha necesidad para el cumplimiento de normas, pero brindan afecto y muestran confianza y otorgan espacios a sus hijos para su autonomía, c) Padres Permisivos: Los padres suelen ser muy afectuosos y poco exigentes con los hijos, d) Padres democráticos: son padres que exigen algunas veces a sus hijos (sin llegar a excesos ni gran necesidad de control), los cuales manifiestan abiertamente el afecto hacia sus hijos, e) Padres rechazantes: son padres que no exigen normas en sus hijos, son hostiles, poco afectuosos e invasivos con ellos, f) Padres negligentes: Padres con un escaso nivel de afecto y normas hacia los hijos, g) Padres suficientes: son padres con muestras de afecto y exigencias hacia los hijos en un nivel promedio, h) Padres autoritativos: padres con un alto nivel de afecto hacia los hijos y exigencia (Maccoby & Martin, 1989, citado por Capano , del Luján & Massonnier, 2016)

4.1.3.2. El estilo parental como contexto

A fin de brindar una caracterización más específica a las actitudes que engloban los estilos parentales, Darling y Steinberg mencionan 3 características fundamentales en ellas: valores y metas en socialización adaptativa, y las actitudes que tienen con sus hijos. Se desgregó el estilo parental en tres componentes: a)

compromiso, b) autonomía psicológica (actitudes) y c) control conductual. Posteriormente, se explicará con mayor detalle las definiciones de cada una de las actitudes mencionadas en este apartado.

4.1.3.3. Percepción de estilos parentales basado en las relaciones entre padres e hijos

Darling & Steinberg refieren la gran importancia de la percepción de actitudes parentales adaptativas, las cuales son expresadas a través de un buen clima emocional en la socialización entre padres e hijos, en el cual expresan actitudes a los hijos que primarán sobre su posterior desarrollo socioafectivo. (Darling & Steinberg, 1993, citados por Capano , del Luján & Massonnier, 2016)

Algunas variables de desarrollo psicosocial que los autores incluyeron se basaron en logros escolares, cualidades propias de los niños que desarrollaron y comportamientos desadaptativos. Los resultados de los estudios demostraron que los jóvenes que percibieron a sus padres con un estilo democrático mostraron competencias psicosociales altas y ausencia de comportamientos desadaptativos. Caso muy contrario el de los jóvenes que percibieron a sus padres con un estilo Negligente. Con relación a los padres de estilo autoritario, se encontró un seguimiento de normas, pero un pobre autoconcepto en los participantes. Finalmente, los adolescentes que provenían de padres con un estilo indulgente (permisivo) presentaron un alto autoconcepto, pero una alta incidencia de conductas inadaptadas a nivel escolar y de abuso de sustancias.

A modo de resumen y de manera más específica, en la etapa Adolescente, Darling & Steinberg reportaron las siguientes tres dimensiones en los estilos de crianza ; el compromiso es aquella actitud en la cual se expresa interés, apoyo

emocional y vínculo afectivo, haciendo posible el grado en el que el niño o adolescente percibe conductas de involucramiento emocional, empatía e interés por su bienestar proveniente de los padres; la autonomía psicológica es definida como aquella que devalúa el empleo de estrategias democráticas y no agresivas que influyen en la autonomía emocional de los hijos y socializar adaptativamente; finalmente, el control conductual está determinada por aquellas actitudes de los padres que se relacionan con la supervisión de la conducta del niño y adolescente. (Darling & Steinberg, 1993, citados por Pérez, 2019)

Al relacionar y categorizar las tres dimensiones de las actitudes mencionadas anteriormente, Steinberg agrupó y describió cinco estilos de crianza parental: a) Autoritativo: se caracterizan por manifestar interés por el buen comportamiento del hijo (a), ocupándose de igual manera en brindarle un vínculo afectivo sólido. Asimismo, suelen ser exigentes en el seguimiento de las normas y se permiten escucharlos y brindarles un vínculo equilibrado. Además, nutren a los hijos con comportamientos enseñados en casa para que los hijos generen relaciones asertivas con los demás y autonomía, b) Autoritario: se caracterizan por ser rígidos en dar las normas, siendo ellos los únicos que pueden tener un control sobre ella, usan el poder coercitivo y basado en el temor como castigo. Son altamente exigentes y ejercen un alto control sobre el hijo (a), mostrando una baja correspondencia emocional (verbal y no verbal) y afecto, siendo muy intrusivos, c) Permisivo: estilo caracterizado por una ausencia de reglas y límites muy difusos en la dirección y supervisión de conductas. Por consiguiente, son los propios hijos quienes se muestran totalmente autosuficientes de manera irresponsable. Asimismo, los padres aquí suelen tener altos niveles de afecto y cariño para con ellos, explicando las cosas

conversando o queriendo convencerlos con engaños o distraerlos, en vez de usar la firmeza. Los hijos en etapas posteriores tienden a presentar mayores problemas de conducta y adaptación escolar. Se trata de evitar la confrontación disciplinaria, siendo los padres quienes ceden a los requerimientos y demandas de sus hijos, d) Negligente: este estilo de crianza está definido por una ausencia de compromiso frente al rol paterno/materno. Los padres no suelen poner normas y consecuencias ante su incumplimiento porque no tienen interés en la autonomía y crianza de los hijos, no se muestran afectivos ni poseen pautas de control en situaciones cotidianas o relacionales, y e) Mixto: los padres presentan más de una manera de relacionarse con sus hijos, con actitudes incoherentes e inestables. Al respecto, Estévez et al. sostienen que el resultado de este estilo tiene como resultado hijos inseguros e inadaptados en las socializaciones posteriores o etapas de su ciclo vital, apoyándose para ello en los modelos teóricos previamente mencionados. Así, el modelo de Steinberg es frecuentemente utilizado para explicar e investigar el desarrollo del niño a través de las relaciones con los padres (Estévez et al., 2007, citado por Matalinares, Raymundo & Baca, 2014). Es por ello, pues, que la presente investigación está fundamentada en los aportes de dicho autor, considerando para ello las actitudes parentales de crianza mencionadas, las cuales son Autonomía Psicológica, Control conductual y Compromiso.

4.2. Factores influyentes en la crianza

Un factor importante que podría influir en la crianza y percepción de las actitudes que los hijos e hijas pueden tener sobre sus padres reside en la calidad de la percepción de los adolescentes según el periodo evolutivo etario por la cual atraviesan. Domínguez et al. (2019) refieren que el adolescente llega a una edad en

la cual logra cuestionarse muchas de las actitudes y creencias que tiene interiorizadas, formando parte de la diferenciación con las normas y creencias ancestrales o de los padres, constituyendo progresivamente una propia identidad. Dichos autores resaltan que los estilos de crianza y su práctica efectuada por los padres resulta útil y varía según las necesidades del adolescente. Por lo general, en la adolescencia intermedia surge dicha diferenciación y el surgimiento de los aprendizajes de las propias experiencias, logrando una identidad consolidada. Cabe resaltar la gran importancia que presentan las percepciones de los hijos sobre las actitudes de los padres, siendo más fuerte que el comportamiento de los padres. (Domenech, Donovanick & Crowley, 2009, citados por García, Rivera & Reyes, 2014).

Diversos autores, entre ellos Verdugo & Cols (2016) y Uribe, Ramos Villamil & Palacio (2018) señalan que el contexto familiar tiene una fuerte influencia en el desarrollo de mecanismos de ajuste adaptados o desadaptados en la adolescencia. Meier y Oros (2012) afirman que las practicas parentales pueden ser adecuadas o no dependiendo de si estas contribuyen o no al desarrollo equilibrado y adaptativo de las competencias de los hijos. Algunos expertos como Richaud de Minzi, Lemos & Mesurado (2011, pp. 331-333) consideran comportamientos ligados con estilos de crianza solidos la aceptación, el control y el respeto por la individualidad. Estos autores refieren que los padres sólidos se caracterizan por mantener una relación afectiva cálida y estable con los hijos y por responder de manera sensible a sus inquietudes y necesidades, con proximidad afectiva en momentos de tensión, fomento de la comunicación, relaciones de confianza y expresiones de cariño. El control implica a su vez supervisión o vigilancia de las

conductas de los hijos. Todo ello resulta similar con los tres componentes definidos inicialmente: compromiso, autonomía y control parental.

Diversos autores señalan también que, a pesar de que este es un elemento indispensable para el buen funcionamiento familiar, el uso excesivo del control y fomento de la autonomía pueden conllevar a resultados no tan favorables, como, por ejemplo, la dominancia y manipulación patológica de los padres para con los hijos o también una desvinculación afectiva y rechazo u evitación en el caso de una excesiva autonomía.(Oliva , 2008, citado por Rodríguez y Cortés, 2017).

4.3. Estructura familiar y factores asociados a la crianza

Si bien es cierto, las actitudes parentales de crianza son factores que tienen una gran participación en el desarrollo del niño y adolescente, es necesario e imprescindible hablar también de las dinámicas y retos principales que se pueden dar en relación con las características propias de los tipos de familia, entre ellas, aquellas que surgen como nuevas configuraciones familiares.

La familia se define como un sistema organizado viviente y en continuo desarrollo de reglas y acuerdos. Esto coincide con Minuchin, quien plantea que la familia es un grupo natural que en el curso del tiempo elabora estrategias de interacción con roles y conductas bajo un orden, proporcionando una pertenencia en el individuo. (Minuchin, 1977 citado por Rivas-Santiago, 2022)

Es necesario recabar la importancia de la funcionalidad desde un punto de vista racional y no idealizado, es decir, no como aquella familia que presenta ausencia de conflictos o problemas. La funcionalidad se encuentra al momento de ver soluciones para conflictos determinados sin interferir en el bienestar de sus miembros (Colapinto, 2006, citado por Puello et al., 2014).

Jorge & Gonzales (2017) elaboraron un estudio que buscó analizar las perspectivas actuales en el estudio de los estilos parentales de crianza y las variables relacionadas a estos mediante una revisión sistemática de la bibliografía. Los resultados permitieron establecer categorías, analizarlas y teorizarlas en 5 grupos, dando como conclusión la influencia entre determinados tipos de familia y las pautas de crianza. Un tema que puede influir sobre las familias nucleares (o tradicionales) es la coherencia mutua entre los padres, con desautorizaciones visibles para los hijos, lo cual podría ser también un tema frecuente en familias de un progenitor y un familiar, en donde no hay esa otra figura parental o apoderada. En familias extensas hay más de una autoridad, pero si todas las familias generaran adecuadas reglas de comunicación, no habría ambivalencias en dichos entornos.

Por otro lado, las familias monoparentales son más propensas a la presencia de la parentalización (Blazek, 2016, citado por Domínguez et al., 2019), debido a la tendencia de que sean los hijos quienes adopten los roles que no están presentes en la familia.

La parentalización, es entendida como la asignación del rol parental a uno o más hijos de un sistema familiar o la asunción de ese rol por parte del hijo asumiendo responsabilidades prematuras dentro de la familia a costa de su propio desarrollo emocional. (Espina & Pumar, 1996, citados por Domínguez et al., 2019). Dentro de esta línea, es posible distinguir dos tipos de parentalización: la instrumental y la emocional. La parentalización instrumental implica que el hijo se responsabilice de las tareas de la casa. Por otro lado, la parentalización emocional se requiere que el hijo actúe como un soporte emocional para los padres, que satisfaga sus necesidades psicológicas en situaciones de estrés, lo cual perjudicaría

emocionalmente al menor ya que asume roles que no debería asumir.

En relación con factores relacionados a la crianza, el estrés parental que no es gestionado adecuadamente puede repercutir en el bienestar de los hijos. Tal es así que aunque experimentar estrés durante la crianza de los hijos se considera normal y forma parte de una conducta adaptativa, cuando existen elevados niveles de estrés parental, puede afectar negativamente las relaciones entre padres e hijos.

Por otro lado, diversos autores afirman que los ambientes de crianza en la adolescencia ejercen mucha influencia sobre su adaptación a entornos sociales y educativos más apremiantes. (Márquez, et al., 2007, citado por Verdugo, 2014), estableciéndose una relación directa entre las dinámicas disfuncionales entre padres e hijos con mayores afectaciones en el campo socioafectivo (Lago, 2017).

Se ha recalcado información anterior sobre el gran papel de la familia como principal agente socializador en los hijos. Así pues, dificultades en el ajuste emocional en la convivencia familiar, problemas de comunicación entre padres e hijos y la normalización de la violencia familiar influyen negativamente en el bienestar y desarrollo emocional de los hijos. La relación existente entre la agresividad y las habilidades sociales ocurre que mientras las habilidades sociales constituyen la posibilidad de interactuar con los otros, pares y adultos, de una manera mutuamente satisfactoria, las dificultades en ellas obstaculizan el vínculo y la relación con los otros, principalmente a través del retraimiento y el aislamiento social por un lado y de la agresividad, por el otro (Contini, et al., 2012, citado por Larraz et al., 2020).

De La Torre-Cruz et al. (2014) estudiaron la relación que existía entre la percepción de pautas negativas de crianza y una mayor agresividad en menores,

deteriorando el ajuste a diferentes contextos y exigencias del ambiente. (De La Torre-Cruz et al., 2014, citado por Larraz et al., 2020). Del mismo modo, un estilo parental democrático se relaciona con un mejor ajuste psicosocial en niños y adolescentes debido a un mayor afecto y aceptación que hace que se muestren más receptivos a las influencias paternas. Además de la adecuada combinación de implicación e imposición de límites que facilita el desarrollo de habilidades de autorregulación y les permite actuar de manera competente. Por último, la promoción del intercambio verbal entre padres e hijos hace a estos últimos partícipes de un proceso que fomenta la competencia cognitiva y social, incrementando su nivel de actuación más allá del marco familiar (Steinberg, 2001, citado por Rodriguez, Menendez y Viñuela, 2018), siendo un factor que reduce la conducta desaptativa en los hijos.

4.4. Estilos de Afrontamiento

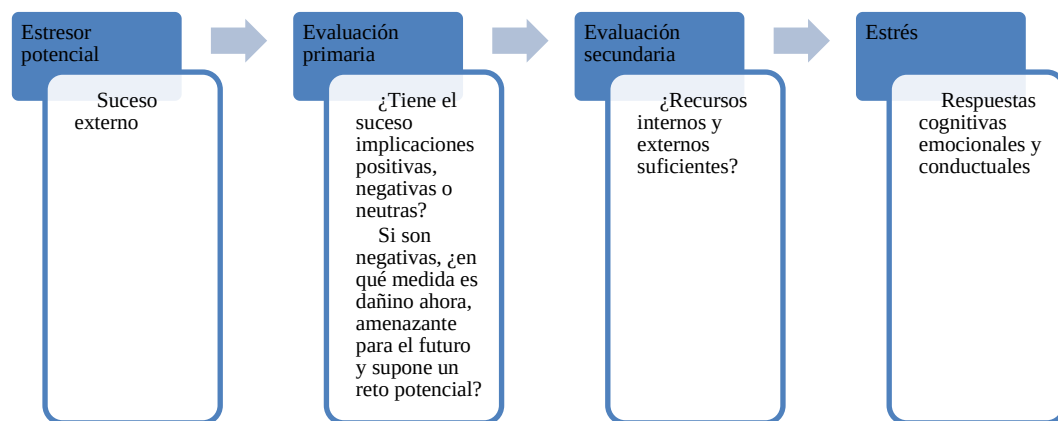
4.4.1. Teorías sobre afrontamiento: Lazarus y la teoría del estrés

Ante un suceso estresante en demasía las personas suelen presentar reacciones diversas. Inicialmente, existía el supuesto que determinadas situaciones fijas o condiciones ambientales desencadenaban estados agobiantes de estrés en las personas, a tal punto de agotar su resistencia. Luego se comprobó que no solo dependía de las situaciones ambientales o los sucesos en sí. Había personas que lidiaban de diferente forma ante un mismo suceso. Es en ese momento en donde se evidencia un nuevo concepto desde una perspectiva psicológica y no solo biológica sobre el estrés y lo que más adelante sería el estudio del concepto de afrontamiento.

Lazarus y Folkman presentan un modelo de concepción del estrés en el cual

refieren que un suceso es estresante dependiendo de cómo el sujeto lo evalúe o valore, sin importar las características físicas reales de ese suceso. De esta manera ante un hecho específico, esta tiende a realizar una serie de evaluaciones sobre dicho acontecimiento basado en: a) analizar si ese suceso es favorable o no, evaluando las consecuencias presentes y las que desencadenaría, b) inicio de una evaluación secundaria, en la cual se hace la evaluación sobre las capacidades o recursos que posee el sujeto para afrontar dicha situación, dando como respuesta el estrés.

Figura 1. Modelo del estrés de Lazarus & Folkman.



4.4.2. Concepto de afrontamiento

Diversos autores, entre ellos Cohen, Kessler & Underwood (1995) definen la teoría transaccional del estrés como aquella en la cual se pone atención y considera el poder de la evaluación y percepción de posibles consecuencias, las cuales se ponen de manifiesto mediante vivencias reales en el entorno, siendo la evaluación cognitiva de la situación de estrés y recursos de afronte hacia el mismo dos procesos que tienen lugar al momento en el cual el sujeto se relaciona con su

ambiente (Cohen, Kessler & Underwood, 1995, citados por Caycho, 2016, pp. 15-18).

Siguiendo a autores como Lazarus & Folkman (1986) se hallan dos estilos de afronte; el primer es dirigido hacia el problema y el segundo enfocado en la emoción. El primer estilo de afronte se define por el uso de las formas de solucionar el problema, la toma de decisiones y búsqueda de información sobre cómo solucionarlo, acciones mentales que son empleadas cuando el sujeto tiene como fin poder otorgar un cambio de aquella situación que le resulta estresante o problemática. El segundo estilo, por lo tanto, tiene como objetivo modificar las consecuencias reactivas a nivel físico y mental, siendo posible a través de técnicas de reestructuración cognitiva. Este afronte resulta útil en casos de que el sujeto crea que resultaría complicado efectuar alguna acción para cambiar la situación que le causa estrés, siendo la única vía de solución hacerle frente no cediendo ante él. (Lazarus & Folkman, 1986: citado por Caycho, 2016).

4.4.3. Afrontamiento y adolescencia

De acuerdo con Caycho (2016, p. 15), diversos autores —entre los que destacan Urbano (2016) mencionan que, durante el transcurso de la etapa adolescente, tanto en varones como mujeres, se dan diversos eventos estresantes y cambios propios de dicha etapa, dando lugar a los conflictos maduracionales a nivel de grupo y en la relación con los suyos, conciencia de diferenciación con los demás miembros de la familia, conflictos familiares, de identidad, etc. Asimismo, algunos estudios con adolescentes dan lugar a concluir la gran relación de efectos negativos del estrés sobre procesos atencionales, cognitivos y conductas constructivas o disruptivas (Bereguer, 2019), procesos cognitivos útiles en la consolidación del

aprendizaje y hábitos de estudio (Rosales, 2016), bienestar psicológico (Matalinares, Raymundo & Baca, 2014, citados por Caycho, 2016, p. 15) y salud física y mental (Pascual y Conejero, 2019), entre otros.

Autores como Frydenberg, en base a los postulados de Lazarus, conceptualiza el afrontamiento adolescente como todas aquellas acciones que la persona se plantea según los requerimientos que le exige el medio en el cual se da una situación de estrés. Dichos comportamientos, según refiere el autor, puede llevar a diferentes fines: pueden ir orientadas a modificar la fuente de estrés, adaptarse a los requerimientos de aquella situación de estrés o cambios, siendo otras las que tengan como fin acciones improductivas que mantengan el problema o no tengan una solución dirigida hacia el mismo, indicando aquello escasa capacidad para la adaptación al medio o demanda del entorno. Finalmente, sea cuales sean las acciones, llevan siempre a una reevaluación de los resultados y retroalimentación de nuevas estrategias, evaluando los efectos físicos y mentales del estrés, así como de las acciones tomadas (Frydenberg, 1997; citado por Caycho, 2016).

4.4.4. La ansiedad

A través del desarrollo de teorías sobre la conducta y emoción humana, se ha efectuado una evolución conceptual acerca de la ansiedad. En sus inicios, comenzó siendo definida como un proceso neurótico basado en conflictos internos inconscientes; luego, un enfoque conductual sobre al origen de la ansiedad se postula, considerando a la ansiedad como un desequilibrio del funcionamiento nervioso nerviosa superior o desbalance de la actividad excitatoria e inhibitoria debido a un condicionamiento marcado y complejo; finalmente, interviene el enfoque por moldeamiento y aprendizaje vicario u observacional, el cual sostiene

que hay un componente contextual o social en el cual se adquiere la conducta neurótica (Cespedes, 2015 & Fernández, 2015).

Diversos autores hacen mención al papel de supervivencia que el miedo brinda, siendo un mecanismo de ajuste según la evaluación que el sujeto haga de la situación amenazante, otorgando o no la respuesta de ansiedad. Spielberger (1970) y Lazarus (1976) refieren que la ansiedad inicia por una valoración de parte del sujeto, midiendo su severidad en base al nivel de amenaza en comparación con los recursos internos y externos que posee, efectuando reacciones físicas, emocionales y cognitivas de ansiedad de acuerdo a dicha valoración subjetiva. (Spielberger & Lazarus, 1976, citados por Cespedes, 2015).

4.4.5. Teorías sobre la ansiedad

4.4.5.1. Teoría psicodinámica

Este modelo teórico de la ansiedad fue concebido por Freud (2017), quien pone énfasis en los orígenes de la ansiedad definida como una pulsión inconsciente resultante de la lucha del Yo con la parte oculta, el Ello. El autor subraya que dicha tensión entre ambas fuerzas daría origen a estados de angustia, resaltando lo importante de distinguir entre la angustia real y la neurótica. La angustia real vendría a ser la reacción tras percibir la evidencia de un peligro real donde las consecuencias son predecibles hasta cierto punto, teniendo el deseo de escapar de aquel daño que no es irreparable, mientras que la angustia neurótica aquella desencadenada sin ninguna causa real o evidente, siendo complicada establecer razones lógicas por las cuales aparece.

4.4.5.2. Teoría conductual

Este modelo teórico de la ansiedad pone énfasis en comprender aquellos eventos relacionados a la conservación y refuerzo de las conductas evitativas / ansiosas, subrayando el hecho de un aprendizaje previo para que este condicionamiento sea posible. Dichas conductas son instauradas a través de la asociación de estímulos neutros o agradables, en contraposición con estímulos desagradables, lo cual da origen a una conservación y mantenimiento de un patrón conductual. (Perpiña, 2012)

4.4.5.3. Teoría cognitiva

Teniendo como base a la teoría conductual de la ansiedad explicada previamente y conceptos que se brindaron de una forma más concisa (miedos irracionales, orígenes de una fobia), durante los años 70 se empezó a brindar una mayor apertura a los procesos cognitivos o de procesamiento del pensamiento que explicarían con mayor complejidad la aparición, desarrollo y mantenimiento de la ansiedad, siendo vital la individualidad y mundo interno (pensamientos, percepciones, evaluaciones) por parte del sujeto y no solo el ceñirse a lo externo, siendo la ansiedad el resultante de los procesos cognitivos del sujeto y las evaluaciones y percepciones que otorga sobre una situación.

Autores como Sierra, Ortega & Zubeidat (2003) ponen de manifiesto las consecuencias de las distorsiones cognitivas sobre el sujeto, así como también subrayan la importancia de conocer si la ansiedad percibida es real o es producto de una sensación interna de amenaza.

4.4.6. Tipos de ansiedad

4.4.6.1. Ansiedad estado

Autores como Spielberger (1990, citado por Del Río & Cols, 2018) describe a la Ansiedad Estado como una reacción transitoria que responde a una situación concreta por la cual el sujeto esté atravesando en un momento de su vida. Asimismo, Céspedes (2015), Fernandez (2015) y Del Río y Cols (2018) y hacen hincapié en la flexibilidad y cambio constante de la respuesta de ansiedad durante el desarrollo vital del sujeto, siendo necesario para la concreción de la Ansiedad manifiesta los componentes conductual, cognitivo, emotivo y reactivo o fisiológico, siendo estas respuestas reactivas variables en función al ciclo vital, individualidades y el grado de significación atribuida por el propio sujeto.

4.4.6.2. Ansiedad rasgo

Diversos autores como Viedma (2008), Céspedes (2015), Del Río & Cols (2018) la valoración de esta dimensión de ansiedad se da con frecuencia en sujetos que tienen una tendencia (es decir, forma parte de un estilo característico de su personalidad) a formar la percepción de las situaciones y cambios en su entorno como muy desfavorables y extremadamente amenazantes para ellos mismos. Es decir, en este apartado de la Ansiedad, el sujeto tiende a efectuar una idea preconcebida negativa y muy peligrosa sobre los acontecimientos en general, sean fuente o no de estrés. De ahí el sustento teórico de la llamada ansiedad Endógena o Crónica. Todo ello tiene como consecuencia una mayor afectación conductual, emocional y fisiológica del sujeto, reacciones diversas que podrían afectar a largo plazo su salud mental y física.

4.4.6.3. Clasificación de la ansiedad

Según el *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (DSM-V), de la American Psychiatric Association (APA), refiere que la ansiedad es una reacción emocional adaptativa para lograr la supervivencia. Si incremento injustificado y crónico podría llevar a problemas de adaptación y socialización. En ese sentido, se hablaría de una ansiedad patológica. (Fernández, 2015) siendo el mismo modo congruente hallar elevados índices de ansiedad en comorbilidad con condiciones médicas crónicas e irreversibles y otros trastornos mentales.

4.4.7. El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)

4.4.7.1. Antecedentes históricos

Cabe resaltar que el concepto del trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH) ha ido cambiando a través de la historia, tanto en definición como en la forma en la cual ha sido nombrado a lo largo de todo este tiempo hasta la actualidad. Por esa razón, se hace mención a un breve desarrollo histórico para ir conociendo los cambios que tenido en todo este tiempo.

En sus inicios, el concepto del Déficit de Atención con Hiperactividad no poseía esa particularidad y características que lo diferenciaban de otras dificultades comportamentales o trastornos, siendo estos definidos como signos que formaban parte o iban anexados a consecuencias comórbidas. Diversos autores de la época expertos en el tema como Maudsley (1867), Ireland (1877), Bournneville (1897), Clouston (1899) y Maciá (2012) subrayaban en aquel entonces que no existía un trastorno con dichas particularidades, sino que eran un compendio consecuente de otros trastornos, de conducta y no como uno con descripción propia. (Maudsley, 1867; Ireland, 1877; Bournneville, 1897; Clouston, 1899; Maciá, 2012, citados por Franquiz & Ramos, 2016)

Con el pasar de los años e investigaciones sobre la incidencia y búsqueda de una forma o particularidad para poder conceptualizar de forma más exacta los orígenes y comprensión del TDAH, se van estableciendo patrones similares en sus manifestaciones o signos principales, los cuales incluían impulsividad, desatención y dificultades en la conducta, posiblemente atribuidos a consecuencias neurofisiológicas de epidemias que atentaron en aquel entonces contra los niños a nivel cerebral. Como lo señala Barkley (2006) el primer periodo de conceptualización del TDAH centró al TDAH bajo el nombre “daño cerebral infantil. Del mismo modo, autores como Strauss & Lehtinen adjudicaron al TDAH como “síndrome de daño cerebral”, subrayando la necesidad de pautas educativas y manejo psicológico apropiado, ya que las dificultades que se originaban por alguna lesión no podrían revertirse usando solo la medicina, sino una rehabilitación psicológica y de aprendizaje. (Maciá, 2012; citado por Castellanos, 2017)

En el segundo periodo temporal sobre la comprensión e investigación del TDAH se ponía de manifiesto una explicación neuroanatómica sobre sus orígenes, atribuido a un malfuncionamiento del sistema nervioso causado por lesión cerebral. Sin embargo, dado que luego de diferentes investigaciones sobre la relación entre la hiperactividad y existencia de daño cerebral no fueron sustentados en su totalidad, se modificó el término “daño cerebral” por Disfunción Cerebral. Finalmente, Clements y Peters (1962) definieron el término “disfunción cerebral mínima” para referirse a sintomatología propia del TDAH (Clements & Peters, 1962, citado por Maciá, 2012).

Luego de esta diferenciación de conceptos (diferenciar “daño cerebral” por “disfunción cerebral mínima”) se investigó de una forma más específica aquellos

signos que caracterizaban al TDAH, dando como fin una diferenciación sobre su evaluación y tratamiento, delimitando así un tratamiento específico para niños con daño cerebral, otro para niños con problemas de conducta y un enfoque distinto para niños con problemas de aprendizaje, siendo las técnicas conductuales aquellas mayormente usadas en los años setenta. Dichas técnicas postulan que las conductas relacionadas al desorden conductual y de aprendizaje pueden modificarse, independientemente tengan o no una etiología biológica (Maciá, 2012; citado por Filomeno , 2016).

A través de los años siguientes se ha ido investigando y delimitando las bases e indicadores del TDAH, teniendo como tercer y último periodo una definición más clara mediante los dos manuales más utilizados en el campo de la Medicina y Salud mental DSM (Manual diagnóstico y estadístico de Trastornos mentales) y CIE (manual de clasificación internacional de enfermedades), brindándose en el siguiente cuadro los cambios más importantes en los conceptos que se le adjudicaron al TDAH a lo largo de las versiones del Manual diagnóstico y estadístico de Trastornos mentales (DSM) :

Tabla 2. Desarrollo y evolución del concepto del TDAH

Versiones del DSM	Categorización del TDAH
DSM-II	Reacción hiperquinética de la infancia y adolescencia
DSM-III	Trastorno por déficit de atención
DSM-III R	Trastorno por déficit de atención e Hiperactividad
DSM-IV (1994)	Varios subtipos:
& DSM-IV-R (2000)	▪ TDAH con predominio del déficit de atención
	▪ TDAH con predominio hiperactivo impulsivo.
	▪ TDAH tipo combinado.
DSM-V	Se incluye en la definición del TDAH a los adultos.

Fuente: Franquiz & Ramos (2016). TDAH: Revisión teórica del concepto, diagnóstico, evaluación y tratamiento.

4.4.7.2. Definición del TDAH y prevalencia

El Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) para Barkley (2002) es un trastorno neurobiológico teniendo como principales

características afecciones a nivel ejecutivas, teniendo dificultades para regular sus conductas y emociones de una forma adaptativa. (Barkley, 2002, citado por Maciá, 2012). Diversos autores, entre ellos Franquiz & Ramos (2016), Filomeno (2016), Carballo (2016) y Balbuena (2017) coinciden en la gran magnitud e importancia que actualmente el Trastorno por Déficit de atención con Hiperactividad tiene en la actualidad, con una incidencia aproximada del 5.3 % de menores, presentando aun sintomatología luego de la adolescencia e inicios de la adultez en un 50% a 70% (Franquiz & Ramos ,2016) e interfiriendo significativamente en el ámbito social, laboral y de pareja (Filomeno, 2016).

En relación con la presencia en porcentajes del TDAH en el Perú, Filomeno (2014) subraya la gran prevalencia que tiene en nuestro entorno, siendo objeto de atención multidisciplinaria. Este autor refiere que el TDAH se encuentra entre el 5% y 10% de escolares y en el 3% y 6% de los adultos.

Además, Filomeno (2016) y Carballo (2016) señalan, en contraposición al pensamiento popular de la remisión total de los indicadores del TDAH en la edad adulta, que, por el contrario, los indicadores más resaltantes —la desatención y problemas ejecutivos y de organización— se mantienen durante ese periodo. Finalmente, los autores en mención refieren la importancia de conocer las comorbilidades (dificultades académicas y trastornos del ánimo) asociados al TDAH, ya que dependiendo de ello su tratamiento integral puede ser mas o menos complejo.

4.4.7.3. Características principales del TDAH y su curso según las etapas vitales

Según señala Filomeno (2016), existe un consenso a nivel académico en

relación con los indicadores expuestos en el DSM-V (Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales) como criterios base para definir adecuadamente el TDAH, siendo para ello necesario para el diagnóstico respectivo, según refiere la APA (2013)

[...] que el paciente cumpla con 6 o más criterios de desatención o de hiperactividad-impulsividad; en el caso de adultos o adolescentes, de 17 años, basta con 5 criterios. Estos síntomas deben haber estado presentes al menos durante los 6 meses previos y deben afectar la vida familiar, académica o laboral, o reducir la calidad de la misma. Se indica además que por lo menos algunos síntomas han debido estar presentes antes de los 12 años. Asimismo, varios de los síntomas deben estar presentes en 2 o más ambientes (p. e., en casa, escuela o trabajo, con los amigos o parientes o en otras actividades).

A continuación, se exponen mediante el siguiente cuadro el resumen de los criterios vertidos en el DSM-V (APA, 2013):

Tabla 3. Criterios diagnósticos del TDAH en el DSM -V

Criterios de TDAH	Indicadores
Criterios de Desatención	a) Dificultades frecuentes de desatención hacia detalles finales / importantes de alguna tarea o trabajo; la persona presenta constantes errores en su trabajo y deberes de la escuela / centro de estudios. (p.ej. pasar por alto algo u omite detalles, el trabajo tiene errores). b) De manera frecuente, es complicado para la persona el enfoque y el prestar atención hacia deberes o actividades de juego (p.ej. tiene dificultad para mantener el enfoque durante clases, conferencias, algún intercambio o dialogo que puede tornarse largo, o alguna lectura o trabajo que demande mucho tiempo). c) De manera frecuente, la persona presenta la impresión de no estar atento o “perder el hilo” cuando se le habla de forma directa. (p.ej., la persona parece como si estuviera “en otro lado”, aunque no existan a la vista situaciones externas que llamen su atención). d) De manera frecuente, tiende a no acatar ordenes o pasos a seguir, presentando dificultades para terminar los deberes académicos, algún recado o diligencia, o pautas que deben ser exactas dentro de su lugar laboral o área. (p.ej., puede iniciar con buen pie una actividad, y en un momento no tan largo va perdiendo progresivamente el enfoque y suele dispersar sus energías a otras actividades ajenas a la principal). e) Presenta de manera frecuente mucha dificultad en

	la organización de deberes, pautas y secuencias de trabajo, siendo esto un problema para su correcta organización y manejo del tiempo. (p. ej., No presta un adecuado orden en pautas necesarias a modo de pasos progresivos, le es complicado cuidar de sus implementos de trabajo / académicos y cosas personales, tiende a presentar productos incompletos o desorganizados, con un manejo inadecuado del tiempo y suele procrastinar /no cumplir con fechas límites (fechas <i>deadlines</i>). f) Suele mostrar evitación o disgusto ante la dedicación de actividades de tiempo prolongado y las que necesitan un esfuerzo mental y atención sostenida. (p. ej., trabajo escolar o tareas en casa; en el caso de jóvenes o personas en la etapa adolescente, preparar informes finales o exposiciones, hacer trámites, analizar y llenar textos de muchas páginas) g) Suele perder elementos necesarios e indispensables para sus deberes o alguna asignación importante (p.ej., materiales del colegio como libros de alguna asignatura que eran necesarios para dicha tarea, materiales de escritorio necesarios y herramientas de trabajo). h) Suele distraerse con situaciones/pensamientos/ elementos que son ajenos a la actividad realizada. i) Suele incurrir mucho en el descuido de las tareas u obligaciones diarias (cumplimiento de deberes en casa, recados; en personas jóvenes y adolescentes, devolver o registrar personas que hayan llamado al teléfono, comunicar recados en ausencia de los padres/ de la familia/ de personas del trabajo, pagar las cuentas de casa y servicios varios, acudir a alguna reunión estipulada previamente).
Criterios de Hiperactividad	a) Suele mover de manera frecuente manos y pies, no manteniéndose tranquilo en su sitio. (p.ej. en un aula o centro de trabajo). b) Suele dejar su asiento de manera reiterativa en momentos en los que se espera que esté quieto(a). c) Suele correr o saltar de manera reiterativa en momentos en los cuales no es conveniente hacerlo. (en personas jóvenes o adultos podría tomarse este indicador mediante signos de intranquilidad motora y manierismos. d) Frecuentemente, le resulta difícil jugar tranquilamente o dedicar su tiempo a momentos de ocio en silencio. e) Suele actuar como si presentara la necesidad de moverse constantemente (p.ej. como si dentro de si fuera impulsado por un motor). f) Suele hablar mucho, exponiendo muchas ideas a la vez.
Criterios de Impulsividad	a) Suele “adelantar” sus respuestas antes de escuchar de forma completa la pregunta efectuada. b) Suele presentar problemas para respetar los turnos de conversación y / o durante una actividad o juego. c) Suele interrumpir de manera abrupta o suele

inmiscuirse en asuntos personales y / o actividades de otros.

Fuente: traducción y adaptación de APA (2013). Diagnostic and statistical Manual of mental disorders. Fifth edition.

4.4.7.4. Modelos neuropsicologicos del TDAH

A continuación, se desarrollarán los modelos más importantes que explican las variaciones en relación con las funciones ejecutivas en el TDAH, modelos que han tenido mayor aceptación en la actualidad.

2.4.7.4.1. Modelo de Barkley

Barkley en 1997 publicó un estudio en la revista *ADHD and the Nature of Self-control*, en el que sustenta el funcionamiento del TDAH desde el modelo teórico de los déficits en la inhibición conductual, función ejecutiva principal que determina el autocontrol. El autocontrol es definido como la capacidad de la persona para inhibir o frenar las respuestas motoras y emocionales que se producen de forma inmediata a un estímulo o evento, con el fin de sustituirlas por otras más adecuadas y adaptativas para la resolución de dicho evento o conflicto. Es dentro de dicho proceso en donde la persona inhibe por un lado la ejecución de una respuesta inmediata, intensa y errática, y por el otro lado en paralelo, también el individuo debe evitar los estímulos internos o externos que puedan interferir en dicho proceso. (resistir la distracción) (Barkley, 1997, citado por Insa, 2019).

En el caso del TDAH, Barkley sostiene que sus síntomas inciden de forma negativa en la acción coordinada de las cuatro funciones neuropsicológicas que permiten al sujeto una adecuada autorregulación, las cuales se exponen a continuación:

- a) La acción de la memoria de trabajo (memoria de trabajo no verbal), o aquella acción

que hace posible retener la información para su utilización una vez desaparecido el estímulo que la originó, permitiendo así la capacidad de prevención, conciencia, dominio del tiempo, esfuerzo, la percepción retrospectiva y de imitación de una conducta adaptativa, nueva y compleja a partir de la observación de otras personas.

- b) El habla autodirigida o encubierta (memoria de trabajo verbal), el cual permite de forma independiente, la regulación de la conducta, seguimiento de normas e instrucciones y el cuestionamiento y planteamiento de la resolución objetiva de un problema.
- c) El control de la motivación, las emociones y el estado de alerta, acción que está relacionada con el entendimiento y contención de reacciones emocionales y la modificación de su intensidad si provocan distracción al objetivo final, generando emociones o motivaciones nuevas (autorregulación de impulsos y emociones).
- d) El proceso de reconstitución, el cual se divide en dos subprocesos distintos: la fragmentación de las conductas observadas y la recombinación de sus partes para el diseño de nuevas acciones. Dicha habilidad permite la flexibilidad cognitiva necesaria para generar nuevas conductas y resolver problemas.

Tal es así, que en el caso del TDAH, se produce una alteración de las funciones ejecutivas mencionadas, manifestadas conductualmente en : a) dificultad para retener la nueva información, para imitar conductas nuevas o complejas adquiridas, disminución de la probabilidad de recuperación y mantenimiento de la información de experiencias pasadas antes de emitir una respuesta a un evento, disminución de la percepción temporal, pobre organización de la conducta en un tiempo determinado, disminución de la capacidad de secuenciación temporal de los

sucesos y respuestas comportamentales a los mismos, retraso en el desarrollo moral, deficiencia en conductas no verbales dirigidas por reglas, mayor dependencia de formas externas de refuerzo inmediato, lo cual puede dificultar la perseverancia en la conducta objetivo, menor capacidad de automotivación y menor control motor.

Cabe resaltar que la alteración y la intensidad de la misma en relación a la manifestación del TDAH en la persona estaría regulado también por los puntos siguientes: a) la gravedad inicial del trastorno, presencia o no de conductas agresivas u otros trastornos de conducta asociados al TDAH, prontitud del diagnóstico, características sociofamiliares y del entorno próximo del niño o adolescente, presencia de psicopatologías en alguno de los progenitores, presencia o no de dificultades de aprendizaje.

2.4.7.4.2. Modelo de Thomas Brown

En su libro *Attention Déficit Disorder: the Unfocused Mind in Children and Adults*, Brown en el 2005 desarrolla un modelo explicativo a nivel neuropsicológico para describir los procesos y alteraciones cognitivas que se ven perjudicadas por el TDAH. Un factor en común con Barkley es la importancia que le confiere a las funciones ejecutivas. Sin embargo, hay dos factores que se ven involucrados en ese proceso en pacientes con TDAH, los cuales son la motivación y regulación de la emoción. El principal aporte y aditivo de Brown expuesto en su modelo constituye la importancia de la elevada motivación para mejorar las funciones ejecutivas que se ven alteradas y así la persona pueda funcionar de forma adaptativa. (Brown, 2005; citado por Insa, 2019)

El modelo explicativo de Brown se explica por la siguiente composición de la función ejecutiva: a) activación: función ejecutiva que implica la capacidad para

la organización de tareas, así como priorizar y estimar el tiempo necesario que tomaría efectuar una tarea para llevarlas a cabo eficientemente. En las personas que presentan TDAH se describe una tendencia a procrastinar el inicio de dichas tareas, hasta percibir la tarea como urgente (p.ej. percepción de límite de tiempo), realizándola con mayor prisa y con tendencia a cometer mayor número de errores en dicha actividad, b) foco: capacidad para centrarse, mantener la atención y efectuar múltiples tareas secundarias sin perder la concentración. Los pacientes con TDAH experimentan dificultades para mantener la atención, sea por algún factor extrínseco (p.ej. ruidos externos) o factores internos (abstracción en los pensamientos), c) esfuerzo: es la capacidad para mantener el hilo centrado en una actividad, mantenerse en alerta, despierto y seguir procesando la información con velocidad de procesamiento. Dichas características cognitivas se dan con mayor dificultad en las personas con TDAH. Los afectos del trastorno presentan mayor facilidad para realizar proyectos cortos o que impliquen poco tiempo y dificultades, por el contrario, para iniciar y terminar tareas sostenidas durante un largo periodo de tiempo, d) emoción: muchas personas con TDAH suelen tener mayores dificultades en el manejo de la frustración y control emocional, describiendo así complicaciones para aislar los sentimientos negativos, tomar conciencia de las emociones experimentadas y continuar con lo que estaban pautados a hacer. Este punto puede guardar relación con la manifestación de la desregulación emocional. (Alpizar-Velazquez, 2019), e) Memoria: las personas con TDAH refieren problemas para la utilización de la memoria funcional y acceder a los recuerdos.

Las personas pueden tener dificultades en la memoria a corto plazo, así como en el recuerdo simultáneo (el recordar 2 a más cosas mientras ejecuta una

acción), acostumbrándose a quejarse de no poder extraer información que tienen en la memoria en el momento en el que les es útil o la necesitan, recordándolas con mucha claridad cuando ya no les hace falta, f) Acción: implica el hacer seguimiento de la propia acción y controlarla. Las personas con TDAH presentan impulsividad en el comportamiento, llegando a posibles conclusiones erróneas o incompletas al no recoger toda la información, precipitándose en sus respuestas. Asimismo, refieren complicaciones al momento de recabar información sobre como acciones que efectúan pueden afectar a los demás, siendo en un primer momento difícil modificar y regular su conducta en respuesta al entorno. Además, Insa (2019) postula que el modelo explicativo de Brown encajaría mejor en la explicación del TDAH –subtipo inatento, mientras que el modelo explicativo de Barkley explicaría mejor manifestaciones del TDAH en el subtipo Combinado o Hiperactivo – impulsivo.

Finalmente, un concepto que podría aportar en sobremanera a la comprensión del TDAH estaría regido por la Desregulación Emocional (DE). Diversos autores como Barkley (2011) y Faraone et al. (2018) definen regulación emocional como la habilidad de un individuo para modificar una emoción y lograr un comportamiento más adaptativo que se oriente a objetivos. Con base en lo anterior, revisando la propuesta de Barkley, él explica que el proceso inhibitorio es importante para la regulación emocional, suponiendo su ausencia una desajuste en la resolución de problemas y organización de acciones eficaces para ello como es el caso del TDAH.

Barkley (2011) refiere que, en relación con la Desregulación emocional, la severidad del cuadro emocional y conductual del adolescente se hace más visible al

estar en comorbilidad con el TDAH o u otros trastornos de conducta relacionados.

Finalmente, en relación con los Trastornos Anímicos, las emociones presentan diferencias en la forma de expresarse. Barkley (2014) plantea que las emociones en los individuos con TDAH son racionales, comprensibles, típicas, se provocan por una situación específica y son de corta duración. No obstante, se expresan de una manera más impulsiva, no se inhibe correctamente y hay dificultad para enfrentarlas de forma aceptable (cf. Barkley, 2014, citado en Alpizar-Velázquez, 2019).

4.4.7.5. Etiología y factores implicados

Desde tiempos anteriores a la actualidad, si bien es cierto hay acuerdos fundados acerca de las características del TDAH, aún no existe una concreción exacta de los factores que pueden estar relacionadas a su origen o etiología. Existen diferentes perspectivas que podrían tener una validez científica, desde aquella explicación que encuentra al aspecto neurológico como primordial requerimiento para explicar sus orígenes, hasta aquella predisposición formada en parte por la combinación entre las características personales (neurofisiológicas) y la interacción del sujeto con su entorno (familia, ambientes, crianza, factores de personalidad predisponentes, experiencias, aprendizajes, percepciones, etc.). Si bien es cierto, no existen del todo supuestos determinantes, todos estos posibles puntos de origen — fundamentado en lo externo y mundo interior del sujeto— pueden actuar como moduladores de dicho trastorno, causando consecuencias positivas o negativas conforme se vaya realizando un respectivo manejo.

Existen diferentes puntos de vista y posiciones respecto a la explicación válida de posibles factores biológicos. Por un lado, Barkley (2006) refiere que “los

síntomas del trastorno podrían estar en el mal funcionamiento de la corteza prefrontal dorsolateral y los ganglios basales (núcleo caudado y globo pálido). Asimismo, diversos autores como Filomeno (2016), ponen énfasis en explicar diversas teorías neurobiológicas que han servido para conocer a un más el funcionamiento y comprensión del TDAH a nivel químico-cerebral.

4.5. Investigaciones nacionales e internacionales relacionadas

4.5.1. TDAH y familia

La sintomatología nuclear del trastorno, unida a la alta comorbilidad entre el TDAH y los problemas de conducta, con tasas estimadas que van del 30 al 50% (Spencer, 2006, citado por Berenguer et al., 2019), contribuye a producir una mayor disfuncionalidad en las relaciones filio-parentales. De modo que, los padres de niños con TDAH los perciben como más problemáticos, negativos, exigentes y menos cooperativos, que los padres de niños con desarrollo típico (Anastopoulos, Sommer & Schatz, 2009, citados en Berenguer et al., 2019).

Por otro lado, el estrés de los padres surge cuando se produce un desbalance entre las demandas percibidas de crianza y los recursos disponibles a nivel emocional en los padres para satisfacerlas. En ésta misma línea, Berenguer et al. (2019) realizaron un estudio para determinar perfiles de riesgo en función a la carencia de variables socioemocionales como el nivel de estrés, las estrategias de afrontamiento y el apoyo social en padres de niños y adolescentes con TDAH, utilizando lo vertido por los padres de la información que aportaron las familias. Los hallazgos determinaron la existencia de dos grupos de familias; una con “riesgo severo” y otra con “riesgo moderado-bajo”, dando como conclusión que los factores contextuales y socioemocionales de las familias deberían tenerse en cuenta en el

abordaje de los problemas comportamentales que presentan los niños con TDAH.

4.5.2. Actitudes parentales y afectividad

Sánchez (2018) realizó un estudio que tuvo como objetivo establecer la relación entre los estilos de crianza y la dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador, hallándose diferencias significativas según género y edad en el control conductual y según edad en el compromiso; El estudio identificó una relación significativa inversa entre los factores del estilo de crianza: compromiso y control conductual con el nivel de dependencia emocional.

4.5.3. TDAH y estilos de crianza

Dado que gran parte de la bibliografía revisada sustentan el papel vital de las actitudes de crianza parental sobre el desarrollo socioafectivo del niño y adolescente promedio, es necesario también ofrecer información pertinente al TDAH, ya que a diferencia de la población promedio o común, las características propias de esta alteración neurobiológica junto con la información que se tienen con respecto al tema, podrían desencadenar un manejo inadecuado de actitudes parentales de crianza, ocasionando posibles repercusiones en el desarrollo socioafectivo del niño y adolescente. Diversos autores como Rivera et al. (2004) subrayan las posibles consecuencias de este trastorno en el desenvolvimiento vital y desarrollo del ser humano en edades posteriores.

Además, es probable que el mantenimiento de factores de riesgo a nivel familiar (prácticas de crianza relacionadas con el rechazo y la agresión) esté relacionada a conductas antisociales en el niño y adolescente regidas por una constante agresión a sus familiares. Stefanini et al. (2015) realizaron un estudio

cualitativo con uso de la historia oral temática que tuvo como objetivo conocer cuáles eran las opiniones de los padres o apoderados de adolescentes con TDAH acerca de la exposición de ellos como agresores o víctimas de situaciones de violencia en el contexto familiar o fuera de este, dando como resultado que los padres relataron la participación de los hijos como víctimas, perpetradores y testigos de violencia física y psicológica.

Barkley (2002) pone énfasis en el papel fundamental de interacciones familiares, estilos educativos y experiencias previas de tratamiento e historial del entorno social y educativo en el curso del TDAH. El autor refiere que “[...] el diagnóstico de TDAH en adultos se sustenta en la historia de manifestaciones del trastorno durante la infancia, estilos de crianza, antecedentes familiares, respuestas a tratamientos previos, curso y evolución de los síntomas [...]” (Barkley, 2002, citado por Miranda et al., 2015)

Gonzales, Bakker y Rubiales (2014) realizaron un estudio *expo facto* con dos grupos (uno cuasi control), siendo el objetivo analizar y comparar los estilos parentales en niños con y Sin TDAH. Para ello, se aplicaron dos escalas que evalúan estilos parentales. Los hallazgos fueron que tanto los niños con TDAH como sus padres perciben al estilo parental más rígido e indulgente y menos inductivo, caracterizado por una tendencia a manifestar mayor crítica y menor aceptación y afectuosidad por parte de los padres.

A raíz de dichas aseveraciones e hipótesis, se han llevado a cabo diversas investigaciones que relacionaron determinadas pautas y estilos parentales con la hiperactividad informada por los padres. Expertos en el tema como Raya, Herreruzo y Pino (2008) efectuaron un estudio que apoya esta moción, el cual buscó ver si

existía o no relación entre algunos factores actitudinales que conforman el estilo de crianza parental de padres y madres según el Parent-Child Relationship Inventory (PCRI) y la hiperactividad percibida (a modo de autoinforme) por ambos padres sobre sus hijos, mediante el Behavior Assessment System for Children (BASC). Los autores efectuaron la siguiente metodología del estudio, cuya muestra fue de 32 niños entre 3 y 14 años con puntuación de riesgo en hiperactividad y un segundo grupo de similares características, aunque con una puntuación baja en hiperactividad. Los resultados obtenidos reflejan diferencias importantes entre ambos grupos, de manera que una combinación de puntuaciones altas en compromiso y distribución de rol por parte del padre junto con puntuaciones bajas en comunicación del padre, apoyo de la madre y disciplina y autonomía de ambos progenitores influyen significativamente en el incremento de la probabilidad de que se dé una puntuación en hiperactividad en la zona de riesgo para el desarrollo de problemas de conducta (Raya, Herreruzo & Pino, 2008)

El estudio mencionado anteriormente revela el gran peso y efecto de los estilos y actitudes de crianza parental y la prevalencia y curso de los indicadores de TDAH. Si bien es cierto, no es un efecto causal del todo concretado, los estilos y manejo actitudinal de padres para con los hijos podría exacerbar o no los síntomas ya preexistentes en los niños y adolescentes. Otros autores como González, Bakker y Rubiales (2014) hicieron un estudio que tuvo como finalidad analizar y comparar los estilos parentales en niños con y sin TDAH. La muestra estuvo constituida por 120 participantes divididos en dos grupos. La muestra control la conformamos de manera intencional con 102 participantes junto a sus respectivos padres y madres (34 padres y 34 madres). La muestra clínica estuvo compuesta por 18 participantes:

6 niños y niñas (2 varones y 4 mujeres) con diagnóstico de TDAH y sus padres. Los resultados obtenidos muestran diferencias en la percepción de los estilos parentales de niños y niñas con TDAH, en comparación con los niños y niñas del grupo control. Los autores concluyen en que, si bien presentan un perfil de estilo parental con características dentro de los perfiles poblacionales esperados, existen diferencias significativas entre las dos muestras estudiadas, lo cual podría indicar un estilo parental diferencial y característico de las familias de niños y niñas con TDAH.

Dichos hallazgos son sustentados también en el estudio de Presentación et al. (2006), quienes centraron su investigación en saber el impacto que en la familia existe al tener un niño o niña con TDAH de subtipo combinado (TDAH-C) a partir de la percepción de los padres. Para este estudio se dispuso de la inserción de dos grupos de familias; de padres con niños con TDAH-C y otro por familias con niños sin TDAH (grupo control). Los autores concluyeron que existieron diferencias significativas que muestran un deterioro del grupo de TDAH subtipo combinado en todas las áreas analizadas. Finalmente, los autores mencionaron que existe más estrés y conflicto en los ambientes familiares de niños con TDAH, ya que hay una percepción de escasa autoeficacia de parte de los padres en el manejo conductual y afectivo de sus hijos.

En el caso de las actitudes de los padres respecto a la sintomatología del TDAH en el adolescente y su manejo, se ha comprobado que la disfunción parental (vinculada a la violencia psicológica, física e intrafamiliar), así como también un concepto erróneo sobre la causa de los comportamientos impulsivos propios del trastorno pueden exacerbar agresividad y signos graves de violencia en el

adolescente con TDAH, haciendo cada vez más difícil el involucrarse de manera sana en la familia y lograr una pertenencia.

Dadas las revisiones de estudios mencionados líneas atrás, existen tres hallazgos significativos relacionados al papel de la familia en el curso y evolución del TDAH. El primero de ellos subraya actitudes como el rechazo, crítica y severidad como aquellas que están directamente relacionadas al curso, severidad y gravedad del TDAH en niños y niñas, independientemente del género otorgado en el niño/ niña y en los padres o madres. El segundo hallazgo de importancia se basa en las percepciones e impacto que supone en la familia criar a un niño/ niña o adolescente con TDAH, otorgando ello temor y desaprobación así como desinformación por parte de los padres sobre cómo manejarlos, establecer reglas y comunicarse con ellos de una forma sana, evidenciando el gran impacto negativo a nivel socioemocional que para él o ella supone desde ya su diagnóstico, lo cual está relacionado a indicadores emocionales que afectan su adaptación familiar .El último de los hallazgos supone un efecto colateral en padres de hijos que podrían presentar TDAH, lo cual incide en la circularidad de pautas no saludables y exacerbación de los síntomas del TDAH, otorgando complicaciones en etapas vitales posteriores. (p.e el paso de la niñez a la adolescencia).

4.5.3. Actitudes parentales y ansiedad

Son varios los estudios que evidencian la importancia del rol de las actitudes parentales y su influencia en el desarrollo socioafectivo adaptativo y sano de los hijos, siendo consideradas como un factor protector o uno de riesgo. Autores como Delgado & Gómez (2015) efectuaron una investigación cuantitativa que tuvo como fin conocer la relación existente entre las prácticas de crianza y el desarrollo de la

ansiedad infantil en niños que se encontraban entre los 8 a 12 años de edad y pertenecían a un colegio público de la ciudad de Santiago de Cali, existiendo como resultado altas puntuaciones de los menores respecto a ansiedad y su correlación con el estilo de crianza negligente, teniendo como moderador los factores contextuales.

Santurde del Aco y Del Barrio (2016) realizaron un estudio con el fin de constatar si los niños y adolescentes con TDAH tienen mayores problemas externalizantes (problemas de conducta y agresividad) e internalizantes (ansiedad y depresión) en comparación con los niños y adolescentes que no cursan con sintomatología de TDAH. El tipo de estudio fue descriptivo transversal de caso control comparando las respuestas obtenidas de los cuestionarios completados por dos grupos de familias con niños entre los 6 y 16 años. Un grupo formado por padres de niños con un diagnóstico positivo de TDAH (N=204) y el grupo control de padres con niños sin TDAH (N=342), teniendo como resultado la existencia de mayores síntomas de problemas de conducta y agresividad en los tres subtipos del trastorno frente al grupo control.

Asimismo, existen estudios recientes que sustentan la importancia de mantener actitudes parentales saludables para fomentar factores protectores a nivel personal como lo es una actitud positiva ante la vida. Investigadores como Caycho, Contreras y Merino (2016) efectuaron un estudio que tuvo como finalidad conocer la relación entre la percepción de estilos de crianza y la felicidad en una muestra de 102 adolescentes y jóvenes de Lima Metropolitana. De ese modo, se emplearon como instrumentos de recojo de información la Escala de Crianza Percibida «Mis recuerdos de la infancia» y la Escala de Felicidad de Lima. Los resultados permiten concluir que existen correlaciones significativas entre las dimensiones de la

percepción de estilos de crianza y felicidad en la muestra estudiada, siendo la interacción y compromiso de los padres un factor sustancial en la felicidad.

Por otro lado, Caverio (2021) elaboro una revisión documental que tuvo por objetivo conocer la relación entre los estilos parentales y la ansiedad en niños, a través de la revisión y el análisis de la evidencia empírica de investigaciones. Para ello se realizó una búsqueda siguiendo algunos lineamientos de la guía PRISMA. Las bases de datos consultadas fueron Scopus, EBSCO y PubMed, seleccionando un total de 8 artículos (n=8) en base a criterios de inclusión y exclusión. Los resultados indican que los estilos parentales autoritativos y asertivos evitan la ansiedad en los niños, caso contrario ocurre con los estilos autoritarios, los cuales favorecen el desarrollo de ansiedad.

4.5.4. Trastorno por déficit de atención en la adolescencia, estilos parentales y afrontamiento

La adolescencia es definida como una etapa del desarrollo humano que se distingue por cambios continuos a nivel emocional, social, cognitivo y físico que pueden ser objetivo de estrés, junto con las exigencias sociales. (Fryderberg & Lewis ,1991, citados por Caycho ,2016)

Tal es así, que el afrontamiento percibido y vivido por los adolescentes se concibe como “[el] conjunto de acciones y cogniciones que lo capacitan para tolerar, evitar o minimizar los efectos producidos por un evento estresante [...]” (p. 16). Es decir, que a medida que el adolescente vaya experimentando situaciones en las cuales desarrolle un estilo de afronte eficiente, la autonomía y confianza en sí mismo podrían verse incrementadas, adaptándose más al medio.

Existen estudios que respaldan que las actitudes parentales percibidas por

los adolescentes como adecuadas pueden ser factores protectores y de ayuda para generar estrategias ligadas a un estilo de afronte más activo ante los problemas. Caycho (2016) elaboró para sustentarlo un estudio, de diseño correlacional y comparativo, el cual tuvo como fin primordial conocer la relación entre la percepción de la relación con los padres y los estilos de afrontamiento en una muestra de 320 adolescentes de Lima, empleándose el Children's Report of Parental Behavior Inventory y la Escala de Afrontamiento para Adolescentes. Los resultados permiten concluir que existen correlaciones estadísticamente significativas entre algunas dimensiones de la percepción de la relación con los padres y los estilos de afrontamiento en la muestra estudiada, siendo una de ellas en el caso del padre, un mayor empleo de estrategias caracterizadas a la solución del problema, la cual se asocia a una menor percepción de control hostil por parte de los padres.

Berenguer et al. (2019) realizaron un estudio en el cual se determinaron perfiles de riesgo familiar a partir de la información brindada por la familia (nivel educativo de los padres, situación laboral, existencia de psicopatología parental y tipología familiar). El perfil severo se asoció con mayores problemas sociales en los niños. Concretamente se apreció mayor hiperactividad y más problemas con los iguales. El estudio dio como principal conclusión que los factores contextuales y socioemocionales de las familias deberían tenerse en cuenta en el abordaje de los problemas comportamentales que presentan los niños con TDAH.

Un estudio realizado por Quiñones, Montaña, Jiménez & Burgos (2014) se basó en efectuar una revisión bibliográfica sistemática sobre investigaciones empíricas referidas a estilos y estrategias de afrontamiento y rendimiento académico en estudiantes adolescentes, tanto de forma independiente como en

estudios correlacionales entre las dos variables. Se revisaron las bases de datos Dialnet, Redalyc, Scielo y Science Direct, obteniendo un total de 479 artículos, de los cuales 46 cumplían todos los criterios de inclusión (artículo de investigación, revista indexada y población adolescente). Los estudios coinciden en correlaciones positivas entre estilos de afrontamiento activos y bienestar psicológico elevado. A diferencia del desarrollo normativo de la persona durante la adolescencia, en el caso de adolescentes con TDAH y los antecedentes personales y familiares que puede estar teniendo en base a su sintomatología, esta etapa del ciclo vital podría resultar un tanto difícil de atravesar.

Los hallazgos de dicho estudio son avalados por los referidos por Cornejo y Lucero (2005) citados por Quiñones, Montaña, Jiménez y Burgos, (2014), quienes, por su parte, encontraron que los estilos de afrontamiento enfocados en el problema y tomando a otros como referencia se asocian con bienestar psicológico. Figueroa Contini, Lacunza, Levín y Suedan (2005) citados por Quiñones Montaña, Jiménez y Burgos (2014) también “[...] dan cuenta de una correlación positiva entre bienestar psicológico y el uso de estrategias de afrontamiento ligadas a un estilo activo por parte del sujeto [...]” (p. 35). Los adolescentes con bajo bienestar tienden a utilizar un estilo de afrontamiento pasivo (no productivo), ya que no requieren de empeño por parte del sujeto, sino una evitación del problema y el alivio de la tensión.

Relacionando el TDAH con el área emocional y de acuerdo con lo que plantean algunos autores, se puede hacer referencia a la carencia en los niños y adolescentes de un pensamiento flexible y modulado, lo cual permitiría efectuar una solución de problemas más efectiva, práctica y sostenible. Todo ello podrá realzar su autoconcepto y seguridad en sus propios recursos.

4.5.5. Trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH), estado emocional y posibles riesgos en la salud física y mental

Asimismo, diversos estudios sustentan que el TDAH se manifiesta de forma distinta según diferentes etapas del ciclo vital. De tal forma, que durante las etapas prescolares lo que predominaría serían las alteraciones conductuales, compartiendo espacios con los síntomas relacionados con la inatención en la etapa escolar y en adelante. Es necesario recabar que el TDAH puede persistir durante la vida del sujeto, provocando riesgos durante etapas distintas del desarrollo, manifestándose en consecuencias agravantes (mayor riesgo de bajo rendimiento académico, deserción escolar, inicio de consumo de drogas durante la adolescencia, problemas para la adaptación al medio y posible interacción con trastornos del ánimo y personalidad. (Perote & Serrano, 2012, citados en Miranda, 2015). En el caso de adolescentes que presenten TDAH como diagnóstico, el riesgo a ingerir sustancias psicoactivas y drogas sociales se podría tornar predecible. (Ramos-Quiroga , 2006, citados por Miranda, 2015)

Además, se efectuaron estudios que centraron su atención en conocer las implicaciones negativas del TDAH en el rendimiento académico y hábitos de estudio, así como de los efectos favorables de una intervención oportuna. Investigadores como Iglesias, Gutiérrez, Loew & Rodríguez (2015) realizaron un estudio que tuvo como fin primordial conocer y mejorar hábitos y técnicas de estudio mediante un diseño cuasi-experimental utilizando un pre y post test en dos grupos (personas con y sin TDAH). Los participantes fueron 20 escolares sin TDAH y 6 adolescentes con TDAH, utilizando el Inventario de Hábitos de Estudio de Fernández & Pozar. Los hallazgos sustentaron que los adolescentes con TDAH

muestran falencias en todas las escalas del Inventario de Hábitos de Estudio , siendo sus puntuaciones significativamente inferiores a las de los adolescentes sin TDAH, optimizando mejor sus hábitos de estudio al recibir el tratamiento pertinente.

El trastorno por déficit atencional con hiperactividad (TDAH) es una trastorno neurobiológico que, como se expuso anteriormente, comprende alteraciones neurofisiológicas, las cuales podrían verse afectadas por influencias multicausales que atañen, según Osorio (2013) a experiencias vividas sobre los vínculos y pertenencia en los primeros años, viendo efectos colaterales (de no ser intervenida) en años posteriores con problemas diversos, entre ellos la inestabilidad emocional y escaso autocontrol. La autora en mención realizó un estudio para determinar qué características y alteraciones emocionales estaban en juego en relación con la expresión afectiva. La muestra estuvo conformada por chicos entre los 13 a 18 años, dividido en dos grupos: aquellos que presentaban TDAH y aquellos que no. Ambos grupos fueron evaluados con el Test de Relaciones Objetales de Phillipson (1981), evaluando también en el grupo control posibles comorbilidades para delimitar los criterios de inclusión usando la “entrevista para síndromes psiquiátricos en niños y adolescentes” (CHIPS: *Children’s Interview for Psychiatric Syndroms*), teniendo como conclusiones principales la imagen de self desvalido-abandonado en el grupo de niños con TDAH, con una autopercepción subvalorada y desesperanza en la carencia de sus propios recursos.

De acuerdo con la literatura revisada, es posible que la calidad de las actitudes parentales de crianza en la persona con TDAH, al igual que en las personas promedio, repercutan en la adaptación social, afrontamiento y aumento de la ansiedad. En el caso de las personas con TDAH, sin embargo, se hace primordial

identificar el tipo de estilos parentales percibidos precisamente en la etapa de la adolescencia, ya que por lo general el adolescente presenta un mayor pensamiento abstracto y crítico, a diferencia de etapas más tempranas del ciclo vital como la niñez. (Berger, 2007, citado por Amézquita, 2013).

Autores como Rodríguez, Del Barrio & Carrasco (2009), discutidos por Amézquita (2013) y Caycho (2016), refieren la gran significancia emocional de conocer las percepciones de los hijos adolescentes con TDAH respecto a las pautas de crianza y actitudes de sus padres en la relación con ellos. Los autores refieren que “[...] resulta más fiable conocer la percepción del adolescente con TDAH, ya que según la literatura sustenta que la información obtenida por los hijos es más fiable y más coherente que la proporcionada por ellos [...]” (pp. 6-8 & pp.13-14). Así mismo, es de utilidad comprobar si las actitudes parentales percibidas juegan algún papel importante tanto en la ansiedad manifiesta del adolescente con TDAH como en estrategias de afronte ineficaces, lo cual podría servir para establecer programas de intervención hacia ese grupo etario, favoreciendo su adaptación al medio y mayor autonomía e independencia.

4.5.6. TDAH y género: experiencias subjetivas

Existen autores que mencionan que los indicadores principales del TDAH varían en intensidad de acuerdo con el género, así como sus dimensiones a nivel emocional y psicológico varían de acuerdo con ello. Un estudio que contrasta con esta idea es el efectuado por Uribe et al. (2019) quienes elaboraron una investigación con el fin de explorar cómo la dimensión de género configura la experiencia subjetiva de niños(as) diagnosticados(as) con TDA-H. A partir de la realización de entrevistas abiertas realizadas a niños entre 7 y 13 años, damos cuenta

de tendencias generales que articulan género y características asociadas al diagnóstico de TDA-H basadas en las propias experiencias de socialización (modelos sociales). En el estudio se mostró cómo la experiencia de niños y niñas es múltiple en relación al diagnóstico, no siendo posible, desde la perspectiva de los autores, reducirla a una perspectiva binaria en torno al género. Independientemente del género, ambos sexos reportan dificultades en sus contextos cotidianos, tanto en relación con su hiperactividad como a su desatención. Lo que se expresa como diferencias son las formas en que los niños y las niñas entrevistados/as abordan las problemáticas asociadas al TDA-H en el contexto escolar, siendo las conflictivas en torno a los comportamientos disruptivos las que prevalecen. Lo anterior muestra que las diferencias de género presentes en el diagnóstico TDA-H se encuentran constituidas por dimensiones socioculturales que no pueden ser reducidas a una lista de condiciones naturales presentes o ausentes a comprobar.

4.6. Definición operacional de las variables del estudio

4.6.1. Ansiedad

Conceptual: Según Spielberger (1982) la ansiedad es un estado emocional normal, constituyendo una respuesta adaptativa frente al entorno y manejo de desafíos cotidianos. Se torna disfuncional cuando sobrepasa cierta intensidad frente a los recursos percibidos, lo cual desencadena reacciones emocionales, conductuales y cognitivas. (Spielberger, 1982, citado por Céspedes, 2015),

En esta definición se consideran dos dimensiones explicativas de la ansiedad: la concepción de la ansiedad como Rasgo y como Estado.

Las dimensiones en las que la clasifica son las siguientes:

1) Ansiedad:

- Ansiedad Estado

- Definición Conceptual: un estado o condición emocional transitoria caracterizado por sentimientos subjetivos de aprehension, con disregularidad en el sistema nervioso autónomo, cesando o fluctuando con el tiempo.

- Definición operacional: La ansiedad Estado se entiende operacionalmente como el puntaje alcanzado en el factor “Ansiedad Estado” (Spielberger, 1970; Seisdedos, 1990), utilizando ambas versiones del Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAIC, en adolescentes de 12 a 15 años y STAI, en adolescentes entre los 16 y 17 años, edades de los sujetos participantes del estudio), el cual permitirá clasificarlos según su puntaje percentilar.

- Ansiedad Rasgo:

- Definición Conceptual: una tendencia reactiva constante en el tiempo de intensidad fuerte , percibiendo asi situaciones como amenazantes lo cual eleva constantemente dicha reactividad.

- Definición operacional: La ansiedad se entiende operacionalmente como el puntaje alcanzado en el factor “ansiedad-rasgo” (Spielberger, 1970; Seisdedos, 1990), utilizando ambas versiones del Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo para niños, adolescentes y adultos. (En inglés, STAIC o “Strait Trait Anxiety Inventorio For Children”) en adolescentes de 12 a 15 años y STAI —o Strait-Trait Anxiety Inventory, por sus siglas en Ingles—, en adolescentes entre los 16 y 17 años), el cual permitirá clasificarlos según su puntaje percentilar.

2) Percepción de actitudes parentales

- Definición Conceptual: conjunto de actitudes acerca del niño, que le son comunicadas y que, en conjunto, crean un clima emocional en el que se ponen de

manifiesto los comportamientos de los padres., relacionados a los deberes de paternidad y a nivel emocional (prácticas parentales) como cualquier otro tipo de comportamientos entre los que se encuentran los gestos, cambios en el tono de voz, expresiones carentes o no de afecto, etc.

- Definición operacional: La medición de la percepción de actitudes de crianza parentales se definirá según los puntajes alcanzados en la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (adaptada por Merino, 2004). Esta escala, según refiere el autor, se compone de 3 dimensiones que definen aspectos resaltantes de la percepción de crianza parental en adolescentes; 1) compromiso, aquella que evalúa el grado de acercamiento afectivo , interés y empatía que ellos perciben en la relación con sus padres, 2) autonomía psicológica , el grado en que los padres emplean formas estratégicas y no agresivas , animando a la independencia emocional de los hijos y 3) control conductual, aquel que evalúa el grado en el que el padre o madre es percibido como supervisor del comportamiento de sus hijos.

3) Estilos de afrontamiento:

- Definición conceptual: Expresión de una serie de acciones en respuesta a desafíos o demandas del entorno que pueden estar dirigidas a modificar aquello que causa el estrés, o que permiten adaptarse a la demanda o finalmente aquellas acciones que no producen efectos productivos sobre el problema. (Frydenberg, 1993 citado por Canessa, 2022).

- Definición operacional: La variable “estilos de afrontamiento” estará medida por las puntuaciones obtenidas según la “Escala de Estilos de Afrontamiento” adaptada por Canessa para la población Limeña (2002). De esta escala se obtendrán puntajes directos y las puntuaciones T obtenidas por cada estilo

según las estrategias de afrontamiento que cada una comprenden.

La descripción de los elementos del ACS (Escala de Estilos de Afrontamiento) señalan 18 formas de afrontar las situaciones de estrés, las cuales se agrupan en tres estilos de afronte. Frydenberg (1993, citado en Canessa, 2002) los cuales, según refiere el autor de la escala, se dividen en 1) Estilo dirigido a resolver el problema, formas de afronte que buscan modificar la situación problemática para hacerla menos estresante; 2) El estilo de afronte teniendo como referente a otros, formas de afronte basados en tener como apoyo conductual a modelos referentes o significativos de la persona y 3) Afronte no productivo , o aquellas formas en las cuales existe un distanciamiento o alejamiento y no involucramiento en la resolución del problema.

4) Estructura familiar:

- Definición conceptual: La variable es definida como la clase de formación estructural que tiene la familia del adolescente.

- Definición operacional: Se divide en 4 mediciones: El valor 1 para familia Constituida (o familia tradicional, entendido como un grupo familiar constituido por ambos progenitores y los hijos), el Valor 2 para familia no constituida (formación familiar en la cual uno de los dos progenitores no vive en casa); El valor 3 para familia Estratificada (grupo familiar conformado por otras familias) y el valor 4 para familia Conglomerada (grupo familiar conformado por ambos padres, los hijos, abuelos y otros familiares).

5) Subtipo del Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad:

- Definición conceptual: La variable es definida como el tipo específico de TDAH (Trastorno por Déficit de atención en hiperactividad) diagnosticado previamente por el especialista y registrado en el reporte pedagógico del estudiante

adolescente de nivel secundario.

- Definición operacional: Se divide en 3 mediciones: El valor 1 para Presentación del TDAH con predominio de la desatención (se distraen con facilidad pero no existen indicadores predominantes de hiperactividad e impulsividad en los últimos 6 meses), el valor 2 para TDAH con predominio de Hiperactividad e impulsividad (Si se cumplen los criterios para Hiperactividad e impulsividad, pero no se cumplen los criterios para inatención durante los últimos 6 meses) y el valor 3 para presentación del TDAH de subtipo combinado (si se cumplen tanto los criterios para inatención como para hiperactividad e impulsividad durante los últimos 6 meses) .

A continuación, se muestra la tabla de variables, su definición operacional y escala de medida:

Tabla 4. Matriz operacional de las variables de estudio

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Definición operacional	Escala de medición
Ansiedad	Spielberger (1981, citado por Céspedes, 2015) define la ansiedad como “Reacción emocional ante un peligro o amenaza se manifiesta mediante un conjunto de respuestas tanto fisiológicas, cognitivas y conductuales”.	ANSIEDAD ESTADO: Estado de condición emocional transitoria caracterizada por reacciones y afectividad interna, de miedo significativo y aprehensión, con alteraciones del SNA (Sistema nervioso autónomo), las cuales se manifiestan a través de reacciones psicofisiológicas.	Puntaje alcanzado en el factor “Ansiedad Estado”, conformado en el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo para niños (STAI-C, siglas en inglés, para los adolescentes entre los 12 a 15 años) y su versión en adolescentes y adultos (STAI, en los adolescentes entre los 16 a 17 años) el cual permitirá clasificar a los adolescentes según su puntaje percentilar. Puntos de corte (STAI-C) Mujeres: Bajo (20 a 28 puntos); Medio (29 a 31 puntos); Alto (32 a 35 puntos); Muy alto (36 puntos a más) Hombres: Bajo (20 a 28 puntos); Medio (29 a 31 puntos); Alto (32 a 34 puntos); Muy alto (35 puntos a más)	De intervalo
		ANSIEDAD RASGO: Spielberger (1981) citado por Céspedes (2015): “Estable propensión ansiosa por la que difieren los sujetos en su tendencia a percibir situaciones como amenazadoras”.	Puntos de Corte (STAI): Mujeres: Bajo (0 a 16 puntos); Medio (17 a 22 puntos); Alto (23 a 31 puntos); Muy alto (32 puntos a más) Hombres: Bajo (0 a 13 puntos); Medio (14 a 20 puntos); Alto (21 a 31 puntos); Muy alto (32 puntos a más) Puntaje alcanzado en el factor “Ansiedad Rasgo”, conformado en el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo para niños (STAI-C, siglas en inglés, para los adolescentes entre los 12 a 15 años) y su versión en adolescentes y adultos (STAI, en los adolescentes entre los 16 a 17 años) el cual permitirá clasificar a los adolescentes según su puntaje percentilar. Puntos de corte (STAI-C) Mujeres: Bajo (20 a 32 puntos); Medio (33 a 37 puntos); Alto (38 a 42 puntos); Muy alto (43 puntos a más) Hombres: Bajo (20 a 30 puntos); Medio (31 a 35 puntos); Alto (36 a 40 puntos); Muy alto (41 puntos a más)	De intervalo
			Puntos de Corte (STAI): Mujeres: Bajo (0 a 17 puntos); Medio (18 a 22 puntos); Alto (23 a 29 puntos); Muy alto (30 puntos a más) Hombres: Bajo (0 a 15 puntos); Medio (16 a 20 puntos); Alto (21 a 26 puntos); Muy alto (27 puntos a más)	

ACTITUDES DE CRIANZA PARENTAL	Darling & Steinberg (2001, citados por Idrogo, 2016): "Constelación de actitudes hacia los niños que son comunicadas hacia él y que, tomadas en conjunto, crean un clima emocional en que se expresan las conductas de los padres" (pp. 24-25)	COMPROMISO: Según Merino & Arnt (2004), se refiere al "[...] grado en que el adolescente percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés provenientes de sus padres" (p.195).	Las actitudes de crianza serán medidas mediante los resultados de las puntuaciones obtenidas en la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, adaptada por Merino & Arnt (2004) para la población Limeña. Se medirá operacionalmente la variable "compromiso" mediante el puntaje obtenido en la sumatoria de ítems correspondientes a la dimensión. Cada escala se puntúa independientemente sumando los ítems sin ponderar, la escala compromiso que abarcan los ítems impares. Items: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17 Puntuación máxima: 36 Puntuación mínima: 9	De intervalo
		AUTONOMÍA PSICOLOGICA: Según Merino & Arnt (2004), se refiere "[al] grado en que los padres emplea estrategias Democrática, no-coercitivas, y animan a la individualidad" (p. 195).	Se medirá operacionalmente la variable "Autonomía Psicológica" mediante el puntaje obtenido en la sumatoria de ítems correspondientes a la dimensión. Cada escala se puntúa independientemente sumando los ítems sin ponderar, la escala compromiso que abarcan los ítems pares Items: 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18. Puntuación máxima:36 Puntuación mínima: 9	De intervalo
		CONTROL CONDUCTUAL: Según Merino & Arnt (2004) vendría ser el "grado que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente" (p.195)	Se medirá operacionalmente la variable "Control Conductual" mediante el puntaje obtenido en la sumatoria de ítems correspondientes a la dimensión. se obtiene sumando la respuesta directa a sus ítems. Items: 19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b, 22c). Puntuación máxima: 32 Puntuación mínima: 8	De intervalo
ESTILOS DE AFRONTAMIENTO	Frydenberg y Lewis (1996, citados por Canessa, 2002) postulan a los estilos de afrontamiento como "la expresión de una serie de acciones en respuesta a demandas planteadas a la persona. Estas acciones o conductas pueden tener diferentes objetivos:	ESTILO DIRIGIDO A LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMA: Frydenberg y Lewis (1996, citados por Canessa, 2002) postula este estilo como aquel que "reúne una serie de estrategias tendientes a	Cada uno de los 3 estilos de afrontamiento mencionados (Resolución de problema, afronte no productivo y estilo de afrontamiento en relación con los demás) estarán medidos por la sumatoria de puntajes de las estrategias que corresponden o se agrupan según cada estilo Se medirá la variable mediante la Escala de Estilos de Afrontamiento adaptada por Canessa para la población Limeña (2002). La ACS (Adolescents Coping Scale,	De intervalo

primero, pueden estar dirigidas a modificar la fuente del estrés; otras permiten adaptarse a la demanda; y, finalmente, algunas acciones indican una incapacidad para manejar las diferentes demandas” (p. 198)	modificar la situación problemática para hacerla menos estresante, tales como: buscar diversiones relajantes, Distracción física, esforzarse y tener éxito, fijarse en lo positivo y Concentrarse en resolver el problema” (p. 197) ESTILO DE AFRONTAMIENTO EN RELACION CON LOS DEMÁS: Frydenberg & Lewis (1996, citados por Canessa, 2002) postula este estilo como aquel que “[...] implica un intento para enfrentar el problema acudiendo a apoyo y a los recursos de las demás personas, como pares, profesionales o deidades. Se definen por estrategias tales como búsqueda de apoyo espiritual, invertir en amigos íntimos, buscar ayuda profesional, buscar apoyo social y buscar pertenencia y acción social [...]” (p. 197). AFRONTAMIENTO NO PRODUCTIVO: Frydenberg & Lewis (1996, citados por Canessa, 2002) postula este estilo como aquel que incapacidad para afrontar los problemas e incluye	nombre original de la prueba) es una escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta, con puntajes del 1 al 5 según su respuesta. De esta escala se obtendrán puntajes directos. Para obtener el puntaje transformado de cada una de las estrategias de afrontamiento se multiplicará lo obtenido por 4, 5 o 7 según los coeficientes visualizados en la hoja de respuestas obtenidas por cada estilo según las estrategias de afrontamiento que cada una comprenden.
--	---	---

		estrategias de evitación. Este estilo no lleva a la solución del problema, pero al menos lo alivia, conformado por estrategias relacionadas con autoinculparse, hacerse ilusiones, ignorar el problema, falta de afrontamiento, preocuparse, reservarlo para sí y reducción de la tensión” (p. 197).		
ESTRUCTURA FAMILIAR	Definida como la clase de formación estructural que tiene la familia del adolescente.	-Familia constituida por ambos padres: familia tradicional, entendido como un grupo familiar constituido por ambos progenitores y los hijos. -Familia constituida por un solo progenitor y un familiar /formación familiar en la cual uno de los dos progenitores no vive en casa y un familiar /apoderado de forma adicional (tío, abuelo, etc.) forma parte del núcleo familiar. -Familia Monoparental: constituida por un solo progenitor y los hijos. -Conglomerada conformado por ambos padres, los hijos, abuelos y otros familiares.	-Constituida por ambos padres: valor 1 -Constituida por un solo progenitor y un familiar: valor 2 -Familia Monoparental: valor 3 -Conglomerada, o constituida por ambos padres y otros familiares o tutores: valor 4	Nominal
			Expresada mediante el número total de años que tiene cada participante.	Cuantitativa De intervalo
Edad	Definida como el tiempo total que tiene un ser vivo desde su	Dimensión 1: Participantes de sexo Masculino	Expresada mediante los siguientes valores: 1) Masculino =1	Nominal

	nacimiento.	Dimensión 2: Participantes de sexo femenino	2) Femenino =2
Sexo	Definida como las características fisiológicas y biológicas con las que nacen mujeres y hombres.		

CAPITULO 5: METODOLOGÍA

5.1. Nivel y tipo de la investigación

El nivel de investigación es Básico. Según Zorrilla (1993), citado por Perez, J. (2017), la investigación básica se caracteriza porque “parte de un marco teórico y permanece en él, siendo su finalidad formular nuevas teorías o modificar las existentes, en incrementar los conocimientos científicos o filosóficos, pero sin contrastarlos con ningún aspecto práctico”. (p. 13)

El tipo de investigación es descriptivo. Según Dankhe, la investigación descriptiva “[...] trabaja sobre realidades de hecho y su característica fundamental es la de presentar una interpretación correcta. Esta puede incluir los siguientes tipos de estudios: encuestas, casos, exploratorios, causales, de desarrollo, predictivos, de conjuntos y de correlación [...]” (Dankhe, 1986, citado por Pérez, 2017, p. 17).

5.2. Diseño de la investigación

El diseño es descriptivo-correlacional. Según Zorrilla, este tipo de diseño se realiza para “[...] describir una realidad y también persigue medir el grado de relación existente entre dos o más conceptos o variables [...]” (Zorrilla, 1993, citado por Pérez, 2017, p. 17).

5.3. Descripción de los participantes:

Los participantes del estudio serán todos los alumnos que presenten un diagnóstico de TDAH y sus variantes, pertenecientes al nivel secundario (del Primer grado “A” al Quinto grado “B” del nivel secundario) de un colegio Privado de Lima Metropolitana. Cabe resaltar que el colegio en mención es especializado en problemas de aprendizaje, teniendo dentro de su staff profesionales en el área

pedagógica y Psicológica. Este proceso se considera censal, ya que se realizó la selección total de los sujetos (100%) al ser este un número manejable. Esta investigación estuvo inicialmente conformada por 100 participantes. En este sentido Ramírez (1997), “[...] establece el criterio censal como aquel en donde todas las unidades de investigación son consideradas [...]” (p. 34).

Se procedió a aplicar los instrumentos al total de alumnos / as de la institución educativa. De la población total inicial de secundaria (100 alumnos/as), tras cambios de centros educativos por algunos de sus integrantes y aprobación en el consentimiento informado a las figuras parentales (en algunos casos, los adolescentes se retiraron de la institución y en otros casos, no llegó a concretarse la aprobación de uno de los padres), la población final a considerar fue de 89 alumnos. A continuación, se describirá la caracterización de los participantes, tomando en consideración la edad, sexo y estructura familiar de los participantes:

Tabla 5. Distribución de los participantes según la edad, sexo y estructura familiar

		f	%
<i>Edad</i>	<i>12 años</i>	12	13.48
	<i>13 años</i>	12	13.48
	<i>14 años</i>	17	19.12
	<i>15 años</i>	15	16.85
	<i>16 años</i>	16	17.97
	<i>17 años</i>	12	13.48
	<i>18 años</i>	5	5.61
	Total	89	100
<i>Sexo</i>	<i>Masculino</i>	61	68.5
	<i>Femenino</i>	28	31.46
	Total	89	100
<i>Estructura Familiar</i>	<i>Un progenitor</i>	9	10.11
	<i>Un progenitor y un familiar</i>	12	13.48
	<i>Ambos padres</i>	59	66.29
	<i>Ambos padres y familiares</i>	9	10.11
	Total	89	100

Según la tabla 5 se observa que del total de participantes (89 alumnos), 12 de ellos (13.48%) tienen 12 y 13 años de edad, respectivamente. Asimismo, 17 (19.1%) estudiantes tienen 14 años de edad; 15 alumnos (16.85%) tienen 15 años de edad; 16 alumnos (17.97%) , con 16 años de edad; 12 alumnos (13.48), con 17 años de edad , siendo 5 estudiantes (5.61%) aquellos con 18 años de edad . En relación al sexo de los participantes, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 61 de ellos (68.5%) son de sexo masculino, mientras que un total de 28 estudiantes (31.46%) son de sexo femenino. Finalmente, en cuanto a la estructura familiar de los participantes, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 9 de ellos (10.11%) provienen de familias constituidas por un progenitor; 12 estudiantes (13.48%) provienen de familias constituidas por un progenitor y un familiar; 59 estudiantes (66.29%) provienen de familias constituidas por ambos padres únicamente, siendo un total de 9 estudiantes (10.11%) aquellos que provienen de familias constituidas por ambos padres y familiares/apoderados.

5.4. Instrumentos

a) Ficha de Registro: Se contará con una ficha demográfica, con el fin de conocer las características de la población específica de análisis, añadiendo los siguientes puntos descriptivos: Numeración (serie o número de persona evaluada para conservar el anonimato), edad, sexo, Tipo de estructura familiar y grado de secundaria al cual pertenece. Las variables “sexo”, “edad” y “estructura familiar” serán tomadas como covariables.

b) Escala de Estilos de Crianza de Steinberg:

- Autor: Lawrence Steinberg

- Año: 1991

- Adaptación: Merino & Arnt (2004: Lima, Perú), aplicado al estudio.

- Finalidad: La escala de estilos de Crianza de Steinberg tiene como finalidad conocer el tipo de estilo de crianza predominante que los adolescentes perciben que sus padres ejercen.

- Composición: El instrumento está compuesto por 26 ítems, agrupándose su vez en 3 dimensiones que definen las actitudes parentales principales en la crianza: Compromiso, Autonomía Psicológica y Control Conductual. La crítica especializada refiere que las dos primeras escalas tienen 18 ítems de cuatro opciones cada uno, desde 1 (Muy en desacuerdo) a 4 (Muy de acuerdo). Luego, la tercera escala contiene dos ítems de siete opciones cada uno y otros seis ítems de tres opciones cada uno.

La interpretación de los puntajes es directa. Para la escala de control conductual, igualmente, se suman las respuestas de los ítems. En las subescalas de

compromiso y autonomía psicológica la puntuación mínima es 9 y la máxima es 36. En control conductual, la puntuación mínima es 8 y la máxima es 32. Finalmente, la tipología y categorización de los estilos de crianza se basa en los puntajes promedios de las actitudes parentales o indicadores. (según el promedio del grupo participante; por encima o por debajo del promedio según lo obtenido en cada actitud parental del crianza o indicador); 1) padres autoritativos: encima del promedio en compromiso, encima del promedio en autonomía, por encima del promedio en control conductual, 2) padres autoritarios: debajo del promedio en la escala de compromiso y encima del promedio en la escala de control conductual, 3) padres negligentes: debajo del promedio en la escala de compromiso y debajo del promedio en la escala de control conductual; 4) padres permisivos indulgentes: Encima del promedio en la escala de compromiso y debajo del promedio en la escala de control conductual y 5) padres mixtos: encima del promedio en compromiso, encima del promedio en control conductual y debajo del promedio en autonomía psicológica.

- Modo de Aplicación: adolescentes entre los 11 y 19 años de edad, en ambas formas (individual y colectiva)
- Tiempo de aplicación: 20 minutos.
- Merino y Arnt (2004) efectuaron las propiedades psicométricas del instrumento, aplicando para su validez técnicas de extracción continua. Refieren que “surgieron tres factores subescalas correspondientes a que en la actualidad constituyen el instrumento. Existe una Validez factorial de los resultados favorables de contenido ponderados porque los elementos que teóricamente cautivaron a los contenidos de los constructos estaban bien ajustados, explicando el 30.2 % de varianza” (p. 205-

208).

Validez y confiabilidad: En el presente estudio se realizó la validez de contenido de la escala mediante el juicio de expertos (7 jueces), con el fin de certificar su claridad y correspondencia con el indicador, dando como resultado valores de Aiken entre 1 y 0.88 para todos los ítems.

➤ Confiabilidad: En el presente estudio se realizó la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach para evaluar la confiabilidad del instrumento para la muestra correspondiente, dando como resultado una consistencia interna de 0.758 en todos los reactivos, certificando una confiabilidad aceptable del instrumento.

➤ Tipo de Calificación: Baremos.

c) Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo para niños y adolescentes, IDAREN (STAI-C: State-Trait Anxiety Inventory for children, nombre original).

➤ Autor: Spielberger

➤ Año: 1973—versión española en 1981 por el mismo autor; versión en español por seisdedos (1990)

➤ Finalidad: Esta prueba tiene el fin de investigar los fenómenos de la ansiedad mediante una auto evaluación de los conceptos independientes de la misma (estado-rasgo).

➤ Edades de aplicación: Versión del IDARE para ser aplicada a niños y adolescentes de 9 a 15 años de edad.

➤ Composición: está formada por 40 ítems en escala Likert, distribuidos en dos escalas (ansiedad-estado y ansiedad-rasgo, cada escala con 20 ítems). La Ansiedad rasgo pretende medir signos de la ansiedad situacional, o la ansiedad que siente la persona

en el momento determinado), mientras que la ansiedad-estado pretende medir aquellos signos o manifestaciones de la ansiedad que la persona presenta como un rasgo de personalidad (estable en el tiempo).

➤ Modo de Aplicación: Individual o colectiva a niños y adolescentes.

➤ Tiempo de aplicación: 15 a 20 minutos.

➤ Explicación de dimensiones y formas de corrección del Inventario: Céspedes (2015), refiere que “esta prueba consta de 40 ítems divididos en dos dimensiones, Ansiedad Rasgo que cuenta con 20 ítems y Ansiedad Estado que cuenta también con los 20 ítems restantes, las opciones de respuesta para la dimensión Ansiedad Rasgo son ‘Casi Nunca’ que le corresponde 1 punto, ‘A veces’ que vale 2 puntos y ‘A menudo’ que equivale 3 puntos y para la Ansiedad Estado las opciones de respuesta son ‘Nada’ que vale 1 punto, ‘Algo’ que recibe 2 puntos y ‘Mucho’ que equivale 3 puntos. En la dimensión Ansiedad-estado, la mitad de los ítems están redactados de manera inversa (1, 4, 6, 8, 9, 10, 11, 13, 16 y 18), es decir indican ausencia de ansiedad (por ejemplo, el ítem “Me siento seguro”), es en estos ítems donde la puntuación variará, es decir, la opción ‘Nada’ deberá recibir 3 puntos, la opción ‘Algo’ 2 puntos y la opción ‘Mucho’ 1 punto. La puntuación mínima en cada escala es de 20 puntos y la puntuación máxima son 60 puntos, mientras más alto el puntaje mayor será la problemática causada por la ansiedad” (pp. 47-48).

➤ Validez y Confiabilidad:

Propiedades psicométricas: Céspedes (2015) en Lima Sur realiza la validación del instrumento, con un KMO de 0,923 para la dimensión ansiedad estado y KMO 0,924 para la dimensión rasgo; Alpha de Cronbach: 0,85 (Ansiedad Estado) y 0.83 (ansiedad-rasgo), siendo un instrumento válido y confiable a ser

aplicado a dicho sector y grupos etarios.

Validez: Como parte preliminar del presente estudio, se realizó la validez de contenido de la escala mediante el juicio de expertos, dando como resultado valores de Aiken entre 1 y 0.88 para todos los ítems (ver anexos).

Confiabilidad del instrumento en la muestra: en el presente estudio se realizó la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach para evaluar la confiabilidad del instrumento para la muestra correspondiente, dando como resultado una consistencia interna de 0.783 en todos los reactivos, certificando una confiabilidad aceptable del instrumento. (ver anexos)

C.2 Inventario de ansiedad estado-rasgo para adolescentes y adultos (STAI State-Trait Anxiety Inventory, nombre original).

- Autor: Spielberger, Gorsuch & Lushene.
- Año: 1975 – Adaptación al contexto latinoamericano por Diaz y Guerrero (Inventario de Ansiedad Estado -Rasgo, o IDARE), aplicado en la presente investigación.
- Finalidad: Esta prueba tiene el fin de investigar los fenómenos de la ansiedad mediante una auto evaluación de los conceptos independientes de la misma (estado – rasgo).
- Edades de aplicación: Versión del IDARE para ser aplicada a Adolescentes (de 16 a 19 años de edad) y Adultos (de 20 años para adelante) con un nivel cultural mínimo para comprender las instrucciones y enunciados del cuestionario.
- Composición: El IDARE es un cuestionario que evalúa dos aspectos:

Ansiedad Estado (la ansiedad como situación pasajera de un momento determinado) y Ansiedad Rasgo (como la tendencia a experimentar ansiedad de forma más duradera y constante a lo largo del tiempo). Consta de un total de 40 ítems (20 por cada uno de los factores). El marco de referencia temporal es, en el caso de la ansiedad como estado, “ahora mismo, en este momento”, y en la ansiedad como rasgo, “en general, en la mayoría de las ocasiones”. Se trata de un cuestionario formado por una serie de ítems que se puntúan en una escala de tres opciones de respuesta, que van desde nada a mucho, para la escala estado, y desde nunca a siempre, para la escala Rasgo.

- Modo de Aplicación: Individual o colectiva.

- Tiempo de aplicación: 15 minutos.

- Propiedades Psicométricas: Los autores en su adaptación latinoamericana encontraron excelentes propiedades psicométricas, arrojando valores de consistencia interna entre 0,90 y 0,93 en ansiedad estado, y entre 0,84 y 0,87 en ansiedad rasgo. Los coeficientes de consistencia interna (alfa de Cronbach) en este estudio fueron: 0,78 (ansiedad rasgo) y 0,79 (ansiedad estado). Asimismo, Arias (1990) realizó un estudio de validación de la prueba en Argentina, Ecuador, México y Perú. En este último, los análisis de confiabilidad indicaron coeficientes de Cronbach de .84 para la Ansiedad Rasgo y .87 para la escala de Ansiedad-Estado (Arias, 1990).

Validez y confiabilidad : Cabe resaltar que en el presente estudio se realizó la validez de contenido de la escala mediante el juicio de expertos (7 jueces), con el fin de certificar su claridad y correspondencia con el indicador, dando como resultado valores de Aiken entre 1 y 0.88 para todos los ítems (ver anexos).

Finalmente, en el presente estudio se realizó la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach para evaluar la confiabilidad del instrumento para la muestra correspondiente, dando como resultado una consistencia interna de 0.832 en todos los reactivos, certificando una confiabilidad aceptable del instrumento.

- Tipo de Calificación: Baremos Percentilares

b) Escala de Afrontamiento:

- Nombre del Instrumento: Escala de Afrontamiento para adolescentes (ACS)

- Autores: Frydenberg y Lewis

- Año: 1993

- País: Australia

- Adaptación: Canessa (Perú, 2002), versión aplicada en el presente estudio.

- Objetivo: Evaluar el afrontamiento en adolescentes.

- Dirigido a: Adolescentes entre 12 a 18 años de edad, aunque puede ser administrado a personas mayores de este rango de edad.

- Composición: El nombre original del presente instrumento es Adolescent Coping Scale (ACS) y su utilidad radica tanto en la investigación como en terapia y orientación; permitiendo así a los jóvenes examinar sus propias conductas de afrontamiento. El ACS es un inventario de autoinforme compuesto de 80 reactivos, que permite evaluar la confiabilidad de 18 escalas o estrategias de afrontamiento. Los reactivos cerrados se puntúan mediante una escala de tipo Likert de cinco

puntos, de acuerdo a las siguientes alternativas de respuesta:

- Nunca lo hago
 - Lo hago raras veces
 - Lo hago algunas veces
 - Lo hago a menudo
 - Lo hago con mucha frecuencia
- **Tiempo de aplicación:** El ACS puede ser administrado en forma individual y colectiva. Y tiene una duración aproximada de 15 minutos. La puntuación se obtiene mediante la suma total de los puntos obtenidos
- en cada uno de los 5, 4 o 3 elementos que consigna una escala o estrategia de afrontamiento, luego el puntaje se multiplica por 4, 5 o 7 ítems de acuerdo al número de elementos de cada escala.
- **Modo de aplicación:** Individual o colectiva.
- **Propiedades psicométricas:** Autores como Canessa (2002) estableció índices de Alpha de Cronbach significativos a una probabilidad mayor de ,05, concluyendo que todas las escalas del ACS Lima son confiables.

Tabla 5. Consistencia interna de la ACS

	Escalas	Alfa de Cronbach	F
1	Buscar apoyo social (As)	,73	4,17*
2	Concentrarse en resolver el problema (Rp)	,74	3,85*
3	Esforzarse y tener éxito (Es)	,56	2,27*
4	Preocuparse (Pr)	,61	2,56*
5	Invertir en amigos íntimos (Ai)	,71	3,45*
6	Buscar pertenencia (Pe)	,66	2,94*
7	Hacerse ilusiones (Hi)	,52	2,08*
8	Falta de afrontamiento o No afrontamiento (Na)	,56	2,27*
9	Reducción de la tensión (Rt)	,63	2,70*
1	Acción social (So)	,53	2,13*
0			
1	Ignorar el problema (Ip)	,58	2,38*
1			

1	Autoinculparse (Cu)	,70	3,33*
2			
1	Reservarlo para sí (Re)	,61	2,56*
3			
1	Buscar apoyo espiritual (Ae)	,58	2,38*
4			
1	Fijarse en lo positivo (Po)	,53	2,13*
5			
1	Buscar ayuda profesional (Ap)	,76	4,17*
6			
1	Buscar diversiones relajantes (Dr)	,48	1,92*
7			
1	Distracción física (Fi)	,84	6,25*
8			

Fuente: Canessa (2002)

• Validez y confiabilidad de los instrumentos en la muestra de estudio: En el presente estudio se realizó la validez de contenido de la escala mediante el juicio de expertos (7 jueces), con el fin de certificar su claridad y correspondencia con el indicador, dando como resultado valores de Aiken entre 1 y 0.88 para todos los ítems . (ver anexos). Finalmente, en el presente estudio se realizó la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach para evaluar la confiabilidad del instrumento para la muestra correspondiente de la presente investigación, dando como resultado una consistencia interna de 0.89 en todos los reactivos, certificando una confiabilidad aceptable del instrumento. (ver anexos)

• **Tipo de calificación:** baremos y puntuaciones T

Tabla 6. Puntuaciones transformadas según las estrategias ligadas a los estilos de afrontamiento de la ACS

Puntuaciones transformadas	Categoría
0-40	No utilizada
41-48	Se utiliza Raras Veces
49-53	Se utiliza algunas veces
54-59	Se utiliza a menudo
60-99	Se utiliza con mucha frecuencia

Fuente: Elaboración propia.

5.5) Procedimiento de recolección de datos

- Se elaboró previo al proceso correspondiente una (1) ficha descriptiva con el fin

de conocer las características de la población específica de análisis, añadiendo los siguientes puntos descriptivos: Numeración (serie o número de persona evaluada para conservar el anonimato), edad, sexo, Tipo de estructura familiar y grado de secundaria al cual pertenece.

- Se elaboró una solicitud al colegio privado donde se aplicará la investigación.
- Se realizaron las gestiones correspondientes para solicitar el permiso a la institución educativa privada para que las 3 escalas puedan aplicarse como parte del proceso evaluativo continuo que la institución suele aplicar a los adolescentes del nivel de secundaria.
- Con el fin de realizar la validez de contenido de los instrumentos, se contactó a 7 psicólogos expertos en temas de clínica en adolescentes y niños, así como a docentes y / o tutores especializados en temas afines a la investigación para aplicar el criterio de jueces de los instrumentos a aplicar, asegurando su comprensión semántica en los 4 instrumentos dirigidos a los participantes, encontrándose valores apropiados (entre 1 y 0.8 para criterio de coherencia y de claridad), constatando por lo tanto, que los ítems de los 4 instrumentos cumplen con el criterio de validez de contenido para la aplicación a los participantes. La tabla con los resultados (V de aiken) de la validez de contenido por parte de los jueces fueron adjuntados en la sesión de anexos.
- Luego de la aprobación de ingreso por parte de las autoridades correspondientes, se procedió a realizar las gestiones y trámites para la presentación de las autorizaciones obtenidas por el colegio al comité de ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) y se elaboró para ello un consentimiento informado a los padres y un asentimiento informado (para adolescentes entre 12

y 17 años), explicando así el objetivo del estudio y procesos éticos correspondientes.).

- La investigadora brindó el consentimiento informado (a los padres) y asentimiento informado a los adolescentes antes de proceder a la aplicación de los cuestionarios.
- Al momento en el que cada estudiante resolvió los cuestionarios, se tomó en cuenta el anonimato, ante lo cual se dispuso de series numéricas para el ordenamiento de cada encuesta resuelta.
- Una vez aplicados los cuestionarios, se procedió a realizar la tabulación de las fichas sociodemográficas y de los resultados de ambos instrumentos en un programa especializado en análisis de resultados para el tratamiento correspondiente de los mismos.

5.6) Consideraciones éticas:

a) No maleficencia

Este estudio no provocó ningún daño a los adolescentes (as) que participaron en dicha investigación. Además, la información y datos obtenidos por los instrumentos fue manejada reservadamente, no se utilizaron los resultados para dañar a los adolescentes del modo que sea.

b) Beneficencia

Los participantes y representantes de la institución recibieron una evaluación psicológica, así como también pudieron saber los resultados de la aplicación de estos 3 instrumentos. Ellos no pagaron ningún importe por participar en el estudio. De igual manera, no recibieron ningún incentivo económico. Los resultados de la aplicación de las 3 escalas por cada alumno (codificado en un

número de serie) fueron procesados en un informe individual por cada participante, resaltando los resultados y sugerencias por cada caso codificado, siendo de gran ayuda y un incentivo por la participación para la monitorización y seguimiento individual y familiar del adolescente de la institución educativa. Cabe resaltar que los padres y participantes fueron informados previamente en el consentimiento sobre este incentivo.

c) Autonomía:

Como se mencionó anteriormente, al contarse con la autorización oficial por parte del colegio privado y del área operativa (departamento psicopedagógico) en donde se aplicó la investigación, se contó con un formato de consentimiento informado de los padres y asentimiento informado de los adolescentes que participaron en el estudio.

d) Justicia

Se cumplió este principio mediante el trato amable, sin discriminación alguna, respetando sus derechos a todos los participantes del estudio antes, durante y después de su participación.

5.7) Tratamiento de los resultados:

- Se elaboró en base a los datos obtenidos una matriz de resultados en un programa especializado en análisis de datos que subraye los criterios de: código personal (01, 02, etc.), número de grado, sección, edad, sexo, tipo de estructura familiar, Resultados del Inventario de ansiedad Idare (puntajes y nivel) en el adolescente, resultados de los estilos de afrontamiento (puntajes transformados y niveles) y de la escala de estilos de crianza de Steinberg (considerando los puntajes según las dimensiones: autonomía psicológica, control conductual,

compromiso).

- Se procedió a establecer el análisis correlacional mediante el coeficiente de correlación múltiple de las 3 variables para dar respuesta a cada uno de los objetivos generales de la investigación, lo cual dio como resultado una tabla de correlación múltiple para : a) establecer la correlación entre los puntajes de ansiedad Estado con los puntajes obtenidos de actitudes parentales y los de estilos de afronte y b) La correlación entre los puntajes de ansiedad Rasgo con los puntajes obtenidos de actitudes parentales y los de estilos de afronte. Mediante el análisis del coeficiente de correlación múltiple y el nivel de significancia(p) se definió si es o no estadísticamente significativa.
- En lo referido a la presentación e interpretación de los objetivos específicos descriptivos (primer, segundo, tercero y cuarto objetivo), se realizó un análisis descriptivo usando tablas de frecuencia y gráficos de barras porcentuales por cada una de las variables.
- En referencia a la presentación e interpretación de los objetivos posteriores, dado que en el tipo de correlación elegido es de tipo no lineal, no fue necesario certificar el criterio de normalidad o no normalidad de los resultados. Por tal efecto, se procedió a establecer la relación entre las variables utilizando un programa especializado de estadística. Se elaboraron los gráficos de dispersión, estableciendo el coeficiente de correlación pertinentes.

CAPITULO 6: RESULTADOS

A continuación, se describen los resultados de los participantes, respondiendo a cada uno de los objetivos de la investigación:

Objetivo General 1: Conocer la relación que existe entre la percepción de actitudes de Crianza parentales, estilos de afrontamiento y la Ansiedad – Estado en escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

Tabla 7. Coeficiente de correlación múltiple y significación estadística de las puntuaciones en la ansiedad-estado, actitudes parentales de crianza y estilos de afronte de los participantes.

	Valor
Coeficiente de correlación múltiple	.39
nivel de significancia (p)	.03

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 7 muestra el coeficiente de correlación múltiple entre los puntajes de ansiedad-estado, de las actitudes parentales de crianza y de los estilos de afronte. Se observa que existe una correlación estadísticamente significativa ($p=.03$) y un coeficiente de correlación Bajo (.39) entre las tres variables mencionadas.

Tabla 8. Coeficiente de correlación múltiple y significación estadística de las puntuaciones de ansiedad Rasgo, Actitudes parentales y estilos de afronte de los participantes

	Valor
Coeficiente de correlación Múltiple	.55
Nivel de significancia (p)	.00

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 8 muestra el coeficiente de correlación múltiple entre los puntajes de ansiedad-rasgo, de las actitudes parentales de crianza y de los estilos de afronte. Se observa que existe una correlación estadísticamente significativa ($p=.00$) y un coeficiente de correlación Moderado (.55) entre las tres variables mencionadas.

Objetivo Especifico 1: Identificar y describir la percepción de actitudes de crianza predominantes de los participantes.

Tabla 9. Medidas descriptivas de las actitudes de crianza de los participantes

	Puntaje directo Compromiso	Puntaje directo Control conductual	Puntaje directo Autonomía psicológica
N	9	89	89
Media	31,07	22,73	24,24
Mediana	33,00	23,00	24,00
Moda	35,00	26,00	22,00
Desviación Estándar	5,14	4,14	5,32

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 9 muestra el conteo total de la población participante fueron 89 estudiantes del nivel secundario con diagnóstico previo de déficit de atención con hiperactividad. Se detallan los promedios alcanzados en cada una de las dimensiones de las actitudes parentales de crianza. Se observa que la dimensión “compromiso” tiene una media de 31.07, con una mediana de 33 y una moda de 35. La dimensión “control conductual” tiene una media de 22.73, una mediana de 23 y una moda de 26. Finalmente, la dimensión “autonomía psicológica” tiene una media de 24.24, una mediana de 24 y una moda de 22, siendo la dimensión “compromiso”

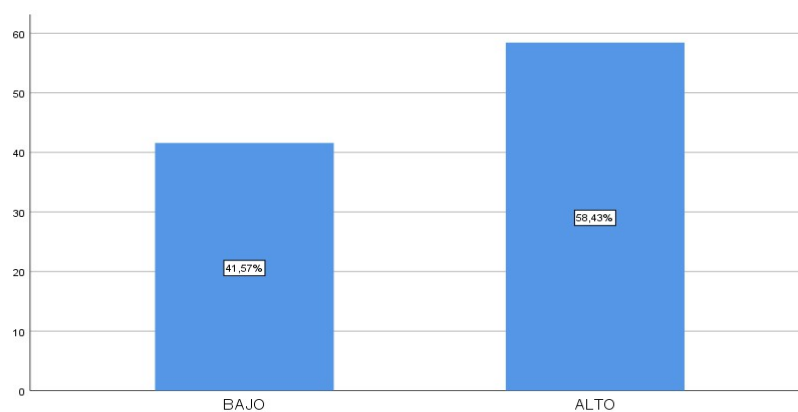
aquella que presenta mayor predominancia.

Tabla 10. Distribución de los participantes según nivel de actitud de Compromiso

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	37	41,6
Alto	52	58,4
Total	89	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 2. Distribución (%) de la dimensión de actitud de crianza parental de “Compromiso”



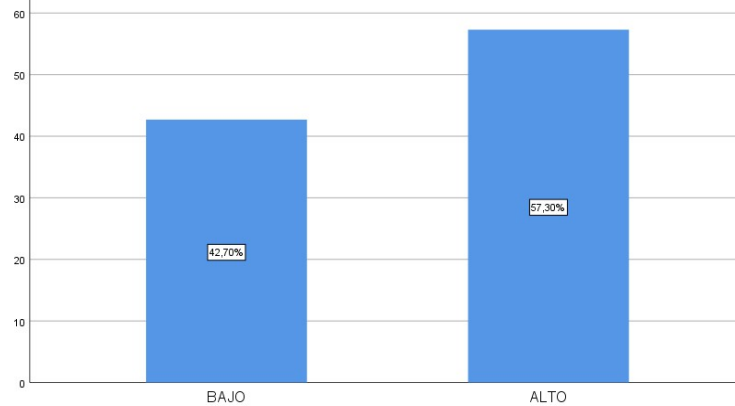
Según la tabla 10 y la figura 2, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 37 de ellos (41,6%) perciben un bajo nivel de compromiso de parte de sus padres / figuras formativas en el proceso de crianza, mientras que 52 alumnos (58,4%) perciben un alto nivel de compromiso de parte de las figuras de crianza.

Tabla 11. Distribución de los participantes según Nivel de actitud de control conductual

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	38	42,7
Alto	51	57,3
	89	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Distribución (%) de la dimensión de actitud de crianza parental de “Control Conductual”



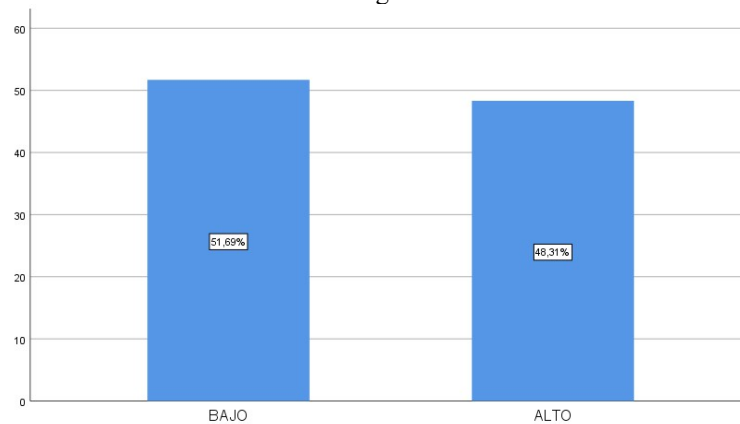
Según la tabla 11 y la figura 3, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 38 de ellos (42.7%) perciben un bajo manejo en el control conductual que sus padres /figuras formativas ejercen con ellos durante el proceso de crianza, mientras que 51 alumnos (57.3%) perciben un alto nivel de control conductual y manejo que sus padres o figuras formativas ejercen en ellos (as).

Tabla 12. Distribución de los participantes según Nivel de actitud de autonomía Psicológica

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	46	51,7
Alto	43	48,3
Total	89	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 4. Distribución (%) de la dimensión de actitud de crianza parental de “Autonomía Psicológica”



Según la tabla 12 y la figura 4, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 46 de ellos (51.7%) perciben un bajo nivel de autonomía en la crianza que proviene de sus padres / otras figuras formativas, mientras que 43 alumnos (48.31%) perciben un alto nivel de autonomía psicológica transmitida por sus padres / figuras formativas en el proceso de crianza.

Objetivo 2: Identificar y describir los niveles de ansiedad-estado en los participantes.

Tabla 13. Medidas descriptivas de la variable ansiedad-estado de los participantes

Ansiedad-estado	
N	89
Media	27,2697
Mediana	28,00
Moda	26,00
Desviación estándar	9,24

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 13 se detallan los promedios alcanzados por los participantes en

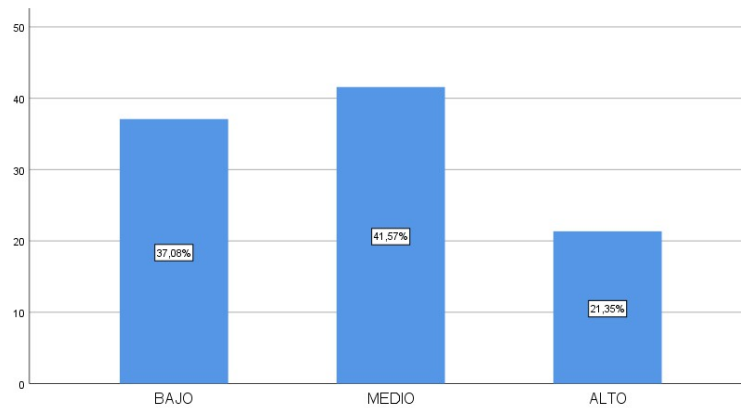
la dimensión de ansiedad-estado. Se observa que la dimensión “ansiedad-estado” tiene una media de 27.26, con una mediana de 28 y una moda de 26. Asimismo, posee una desviación estándar de 9.24.

Tabla 14. Distribución de los participantes según el nivel de ansiedad-estado

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	33	37,1
Medio	37	41,6
Alto	19	21,3
Total	89	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 5. Distribución (%) de la dimensión de “Ansiedad-estado” en los participantes



Según la tabla 14 y la figura 5, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 33 de ellos (37.1%) perciben un bajo nivel de ansiedad en un momento determinado (ansiedad-estado), mientras que 37 alumnos (41.57%) perciben un nivel medio de ansiedad-estado. Finalmente, 19 alumnos presentaron un nivel de ansiedad alto (21,35%).

Objetivo 3: Identificar y describir los niveles de ansiedad-rasgo en los participantes.

Tabla 15. Medidas descriptivas de la variable ansiedad-rasgo de los participantes

Ansiedad-rasgo	
N	89
Media	30,39
Mediana	32,00
Moda	35,00
Desviación estándar	9,84

Fuente: Elaboración propia.

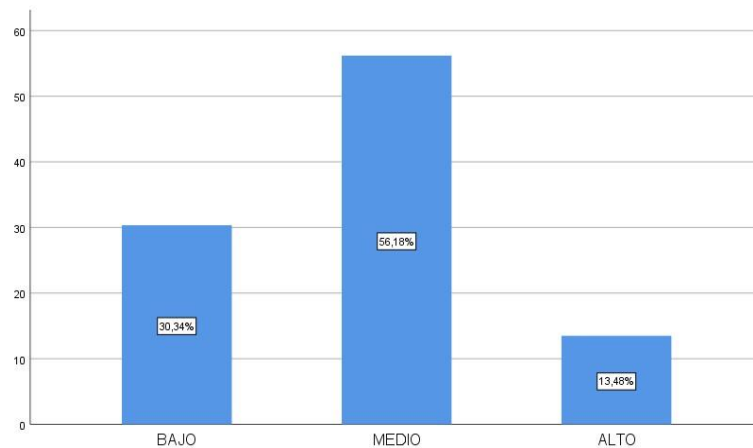
En la tabla 15 se detallan los promedios alcanzados por los participantes en la dimensión de ansiedad-rasgo. Se observa que la dimensión “Ansiedad Rasgo” tiene una media de 30.26, con una mediana de 32 y una moda de 35. Asimismo, posee una desviación estándar de 9.84.

Tabla 16. Distribución de los participantes según Nivel de Ansiedad -Rasgo

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	27	30,3
Medio	50	56,2
Alto	12	13,5
Total	89	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 6. Distribución (%) de la dimensión ansiedad-rasgo de los participantes



Según la tabla 16 y la figura 6, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 27 de ellos (30.34%) perciben un bajo nivel de ansiedad latente (ansiedad-estado), mientras que 50 alumnos (56.18%) perciben un nivel medio de

ansiedad-rasgo. Finalmente, 12 alumnos presentaron un nivel de ansiedad-rasgo (o ansiedad latente) alto (13.5%).

Objetivo 4: Identificar y describir los estilos de afrontamiento predominante de los participantes.

Tabla 17. Medidas descriptivas de la variable estilos de afrontamiento de los participantes

	Resolver el problema	No productivo	Referencia en otros
N	89	89	89
Media	553,21	300,19	232,07
Mediana	552,00	297,00	233,00
Moda	466,00	299,00	259,00
Desviación estándar	79,67	50,83	55,10

Fuente: Elaboración propia.

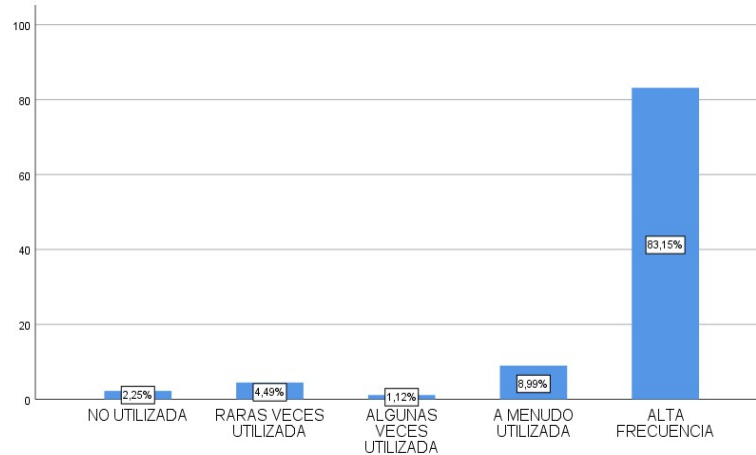
Según la tabla 17, el estilo de afrontamiento “Resolver el problema” tiene una media de 553.21, con una mediana de 552 y una moda de 466. Por otro lado, el estilo de afrontamiento “no productivo” tiene una media de 300.19, con una mediana de 297 y una moda de 299. Finalmente, el estilo “Referencia otros” tiene una media de 232.07, con una mediana de 233 y una moda de 259. El estilo predominante reflejado en los resultados de los participantes es aquel ligado a Resolver el problema.

Tabla 18. Distribución de los participantes según el estilo de afrontamiento ligado a resolver el problema

	Frecuencia	Porcentaje
No utilizada	2	2,2
Raras veces utilizada	4	4,5
Algunas veces utilizada	1	1,1
A menudo utilizada	8	9,0
Alta frecuencia	74	83,1
Total	89	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 7. Distribución (%) del estilo de afrontamiento “resolver el problema” en los participantes



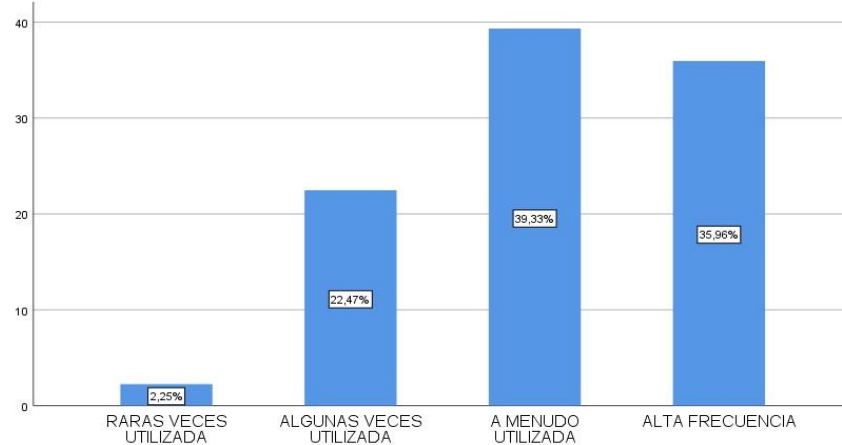
Según la tabla 18 y la figura 7, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 2 de ellos (2.2%) no suelen utilizar el afrontamiento ligado a resolver el problema, mientras que 4 alumnos (4.49%) suelen emplear este estilo raras veces; 1 participante (1.12%) suele emplear este estilo algunas veces, mientras que 8 de los alumnos (8.99%) suele enfocarse a menudo en resolver el problema. Finalmente, 74 alumnos (83.15%) suelen emplear frecuentemente el estilo ligado a resolver el problema.

Tabla 19. Distribución de los participantes según el estilo de afrontamiento no productivo

	Frecuencia	Porcentaje
Raras veces utilizada	2	2,2
Algunas veces utilizada	20	22,5
A menudo utilizada	35	39,3
Alta frecuencia	32	36,0
Total	89	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 8. Distribución (%) del estilo de afrontamiento “no productivo” en los participantes



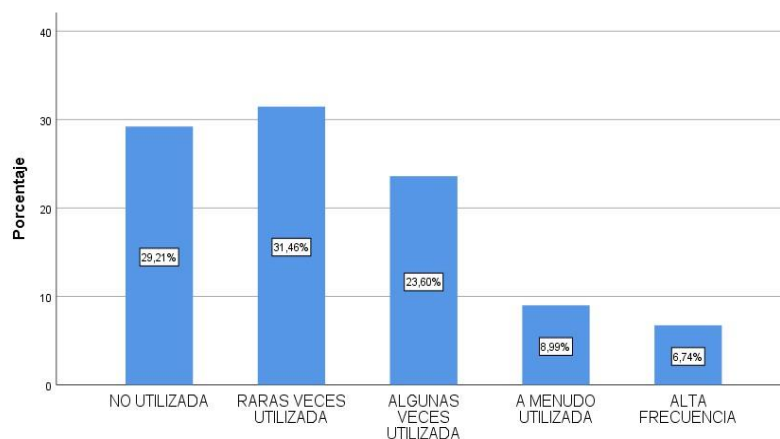
Según la tabla 19 y la figura 8, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 2 de ellos (2.2%) suelen utilizar raras veces el estilo de afronte no productivo, mientras que 20 alumnos (22.47%) suelen emplear este estilo algunas veces; 35 alumnos (39.33%) suele emplear a menudo este estilo, mientras que 32 alumnos (35.96%) suele utilizar frecuentemente el estilo de afronte no productivo.

Tabla 20. Distribución de los participantes según el estilo de afrontamiento con referencia a otros

	Frecuencia	Porcentaje
No utilizada	26	29,2
Raras veces utilizada	28	31,5
Algunas veces utilizada	21	23,6
A menudo utilizada	8	9,0
Alta frecuencia	6	6,7
Total	89	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 9. Distribución (%) del estilo de afrontamiento “Referencia a otros” en los participantes



Según la tabla 20 y la figura 9, se observa que del total de participantes (89 alumnos), 26 de ellos (29.21%) no suelen utilizar el estilo de afronte “referencia en otros”, mientras que 28 alumnos (31.46%) suelen emplear este estilo raras veces;

21 alumnos (23.60%) suele emplear algunas veces este estilo, mientras que 8 alumnos (8.99%) suele utilizarlo a menudo. Finalmente, 6 participantes (6.74%) suele utilizar un estilo de afrontamiento tomando como referencia a otros con una alta frecuencia.

A continuación, se elaboran y muestran los siguientes gráficos de dispersión entre los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo), ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) y cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según cada clasificación de la estructura familiar en la cual se encuentran (participantes que viven con un solo progenitor, con ambos padres, con un progenitor y un familiar /apoderado y con ambos padres y familiares), aplicando para ello un modelo de

correlación no lineal. Los gráficos se agruparán en pares (ansiedad-estado y ansiedad-rasgo), obedeciendo a los resultados de los objetivos 5 y 6, de acuerdo con cada práctica parental y tipo de estructura familiar.

Figura 10. Gráfico de dispersión entre la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un solo progenitor.

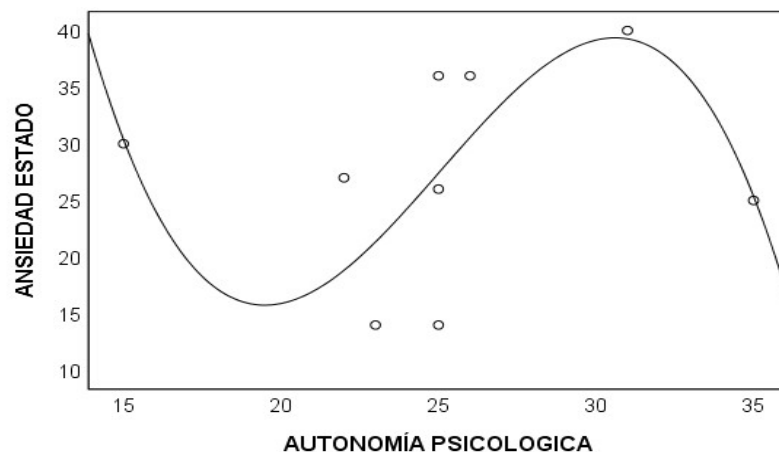
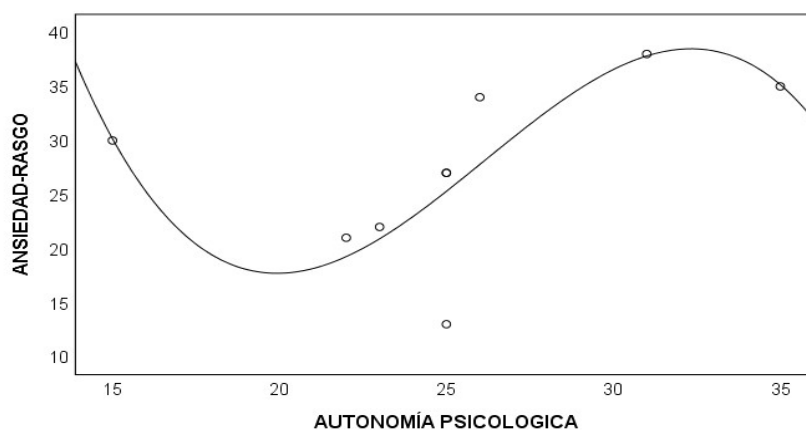


Figura 11. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de Ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre).



En la figura 10 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar de la relación entre la actitud parental percibida de “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión

emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con solo uno de sus padres. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.634$) entre la presencia de Ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Autonomía Psicológica. Asimismo, en la figura 11 se expone el siguiente grafico de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental percibida “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con un solo progenitor (padre o madre), observándose de igual forma una correlación de intensidad Alta ($r=0.773$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. Además, se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: independientemente de la naturaleza de la ansiedad (ya sea rasgo o estado), se puede apreciar que, del total de participantes que conviven con un solo progenitor (padre o madre) y que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones bajas en la ansiedad con respecto al total de puntajes analizados; aquellos que presentan puntuaciones intermedias con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en uno de sus progenitores presentan un incremento en la ansiedad con respecto al total de puntajes analizados. Finalmente, en los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias

democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones bajas en la ansiedad con respecto al total de puntajes analizados.

Figura 12. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Control Conductual” y los puntajes de Ansiedad-estado de los participantes que viven con un solo progenitor.

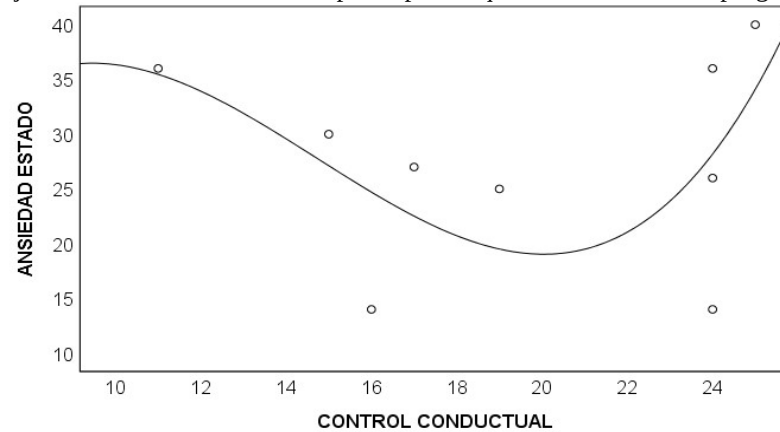
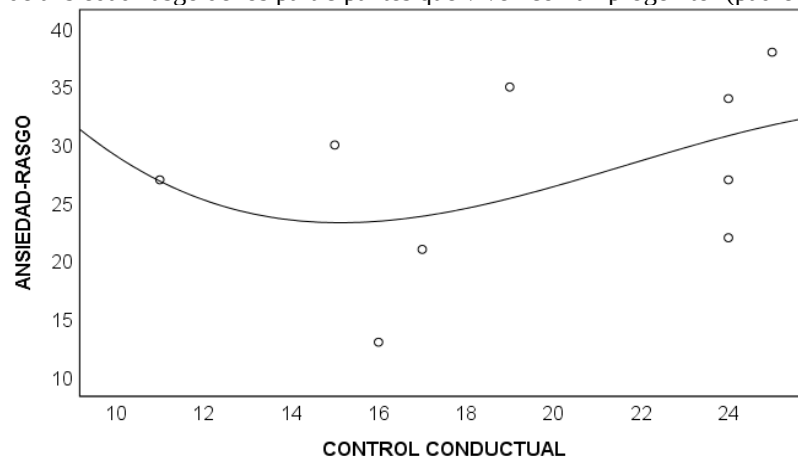


Figura 13. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Control Conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre).



En la figura 12 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “Control Conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con solo uno de sus padres. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.548$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Control

Conductual. Asimismo, en la figura 13 se aprecia el grafico de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con un progenitor (padre o madre). Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.453$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Control Conductual. Se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: independientemente de la naturaleza de la ansiedad (sea situacional o atribuida a un rasgo interno estable), del total de participantes que conviven con un progenitor (padre o madre) y que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de concebir al padre o la madre como controlador y supervisor de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad. Finalmente, en participantes que tienen una alta percepción del padre o la madre como controlador y supervisor de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad.

Figura 14. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un solo progenitor.

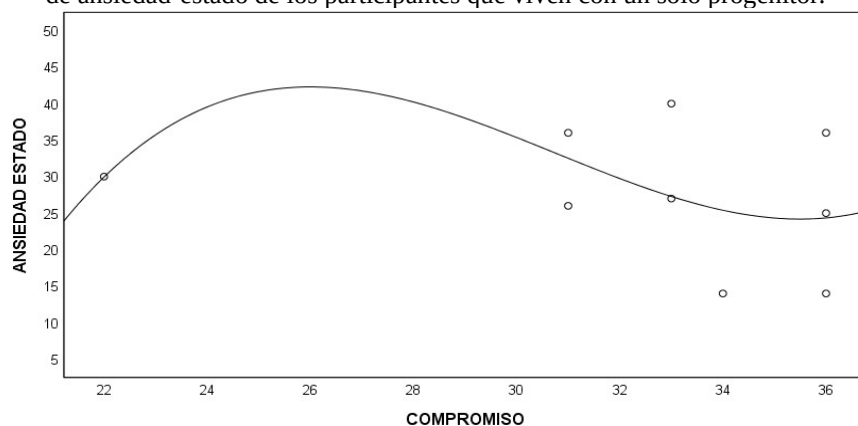
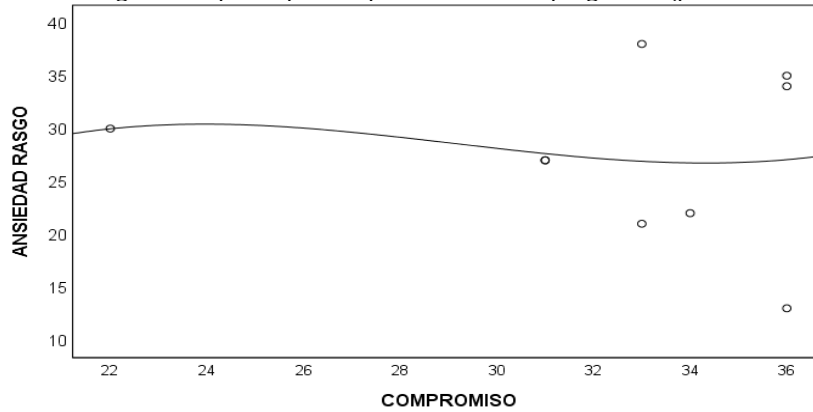


Figura 15. Gráfico de dispersión lineal entre la actitud parental “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre).



En la figura 14 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con solo uno de sus padres. Se observa una correlación positiva de intensidad baja ($r=0.365$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Compromiso. Asimismo, en la figura 15 se exponen los resultados obtenidos utilizando un modelo lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental percibida de “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (Tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con un progenitor (padre o madre). Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.191$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de compromiso. En la primera sección de ambos gráficos (14 y 15), se aprecia un dato que muestra un

comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que podría darse es la siguiente: Independientemente de la naturaleza de la ansiedad (ansiedad-estado o ansiedad-rasgo), del total de participantes que conviven con un progenitor (padre o madre) y que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de acercamiento emocional y sensibilidad de parte del padre/madre no presentan variaciones en las puntuaciones de la ansiedad que pueden presentar. Sin embargo, en el gráfico 8 se aprecia que, del total de participantes que conviven con uno de sus progenitores, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de uno de sus padres, presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad. Por otro lado, en el gráfico 9 se aprecia que, del total de participantes que conviven solo con uno de los padres, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de uno de sus padres, no presentan variabilidad con respecto a las puntuaciones de ansiedad.

Figura 16. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven solo con ambos padres.

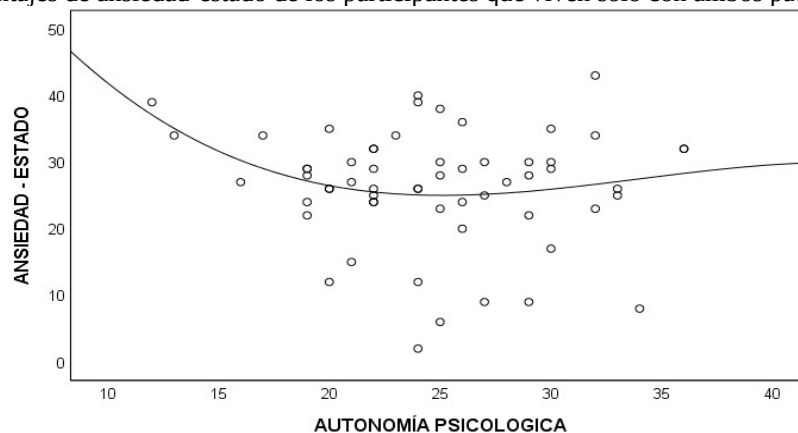
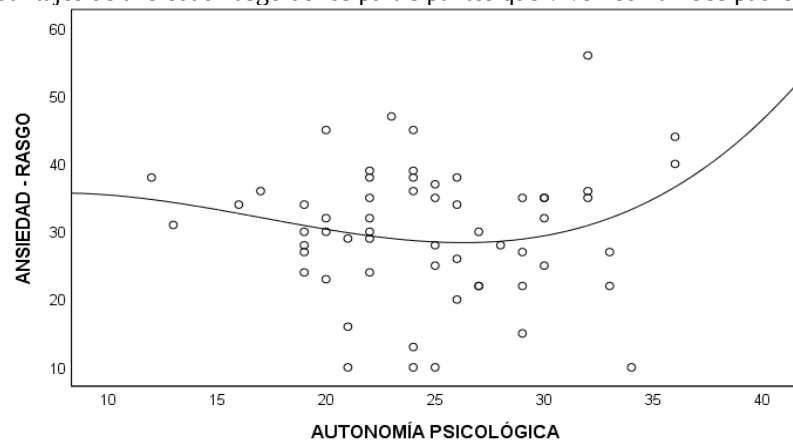


Figura 17. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres.



En la figura 16 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental percibida de “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven solo con ambos padres. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.248$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Autonomía Psicológica. Asimismo, en la figura 17 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar la relación entre la actitud parental percibida “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con ambos padres, observándose de igual forma una correlación de intensidad muy baja ($r=0.200$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. Se aprecia que la

distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: en la figura 10, del total de participantes que conviven solo con ambos padres y que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en ambos padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad atribuida a una situación específica actual. Por otro lado, en la figura 11 se observa que, del total de participantes que conviven solo con ambos padres y que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias democráticas no coercitivas en ambos padres no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad atribuida a un rasgo interno estable.

Asimismo, en la figura 16 se aprecia que, del total de participantes que conviven solo con ambos padres y que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en ambos padres no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la Ansiedad atribuida a una situación específica actual. Por otro lado, en la figura 17 se aprecia que aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en ambos progenitores presentan puntuaciones altas con respecto a los puntajes obtenidos de la Ansiedad atribuida a un rasgo interno estable.

Figura 18. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con ambos padres.

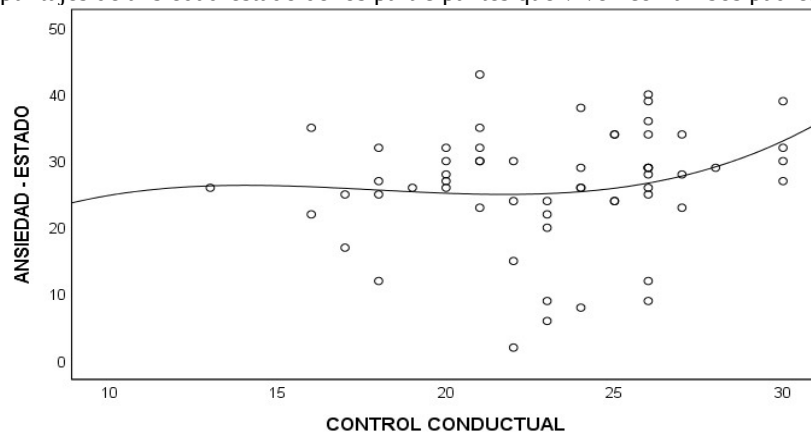
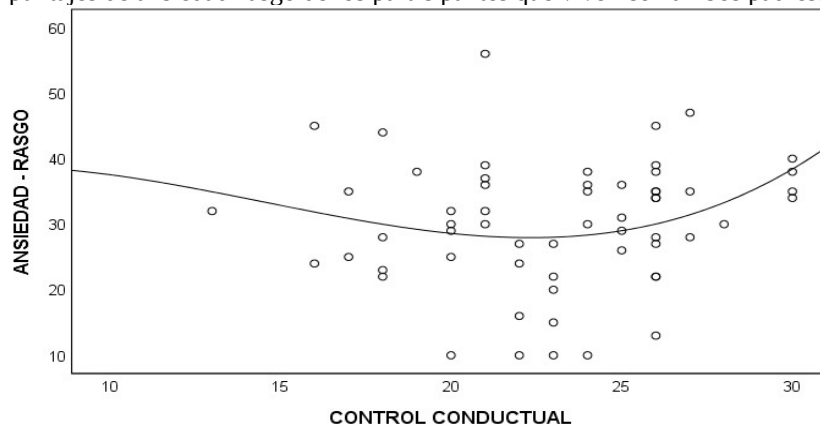


Figura 19. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “Control Conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres.



En la figura 18 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “Control Conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con ambos padres. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.232$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Control Conductual. Asimismo, en la figura 19 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de

correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con ambos padres. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.278$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Control Conductual. Se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: Independientemente de la naturaleza de la ansiedad (sea situacional o atribuida a un rasgo interno estable), del total de participantes que conviven con ambos padres, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la concepción de ambos padres como controladores y supervisores de la conducta del adolescente no presentan variaciones en los puntajes de ansiedad. Del mismo modo, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la concepción de ambos padres como controladores y supervisores de la conducta del adolescente, no presentan variaciones en las puntuaciones de ansiedad.

Figura 20. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven solo con ambos padres.

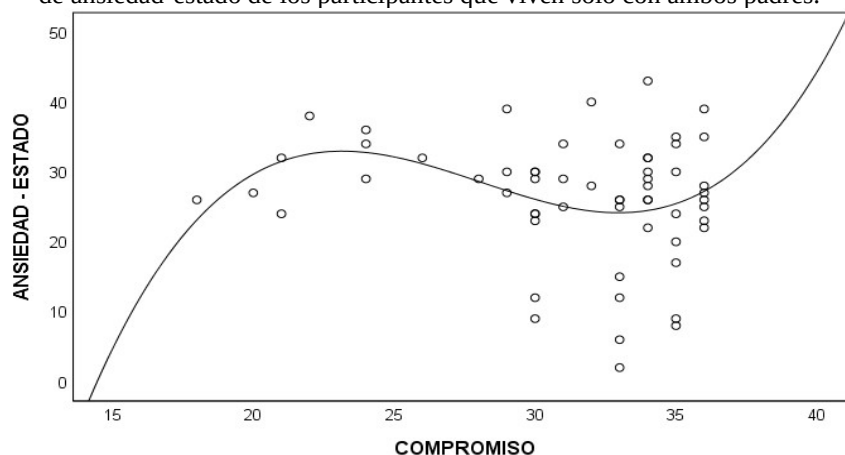
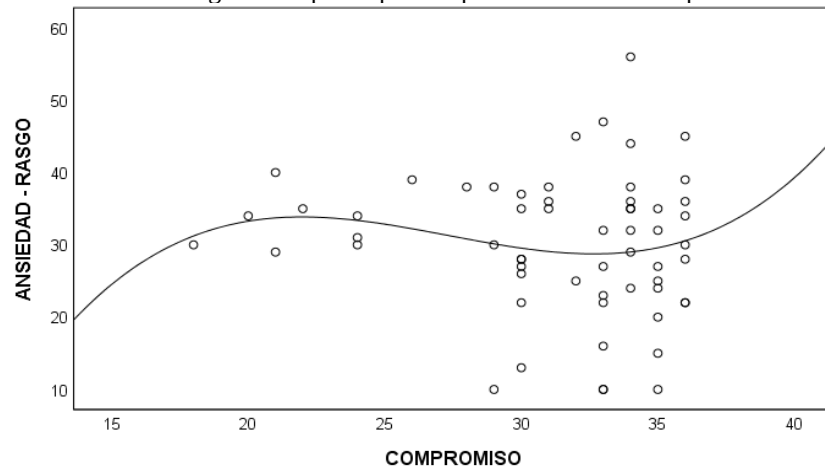


Figura 21. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres.



En la figura 20 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con ambos padres. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.289$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Compromiso. Asimismo, en la figura 21 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con ambos padres. Se observa una correlación positiva de intensidad muy baja ($r=0.152$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Compromiso. La interpretación que podría darse es la siguiente: se puede apreciar en la figura 20

que, del total de participantes que conviven con ambos padres, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad atribuida a una situación específica actual; aquellos que presentan puntuaciones intermedias con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de sus padres presentan un decremento en las puntuaciones de ansiedad atribuida a una situación específica actual. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres no presentan variaciones en las puntuaciones de ansiedad atribuida a una situación específica actual.

Por otro lado, en la figura 21 se aprecia que, del total de participantes que conviven con ambos padres, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo en con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad atribuida a un rasgo interno estable; aquellos que presentan puntuaciones intermedias con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de ambos padres no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad atribuida a un rasgo interno estable. Finalmente, en participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de ambos padres no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad atribuida a un rasgo interno estable.

Figura 22. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un progenitor y un familiar.

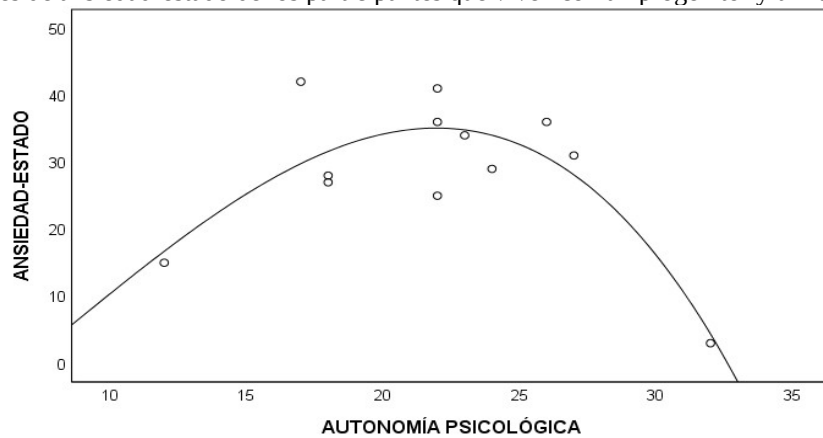
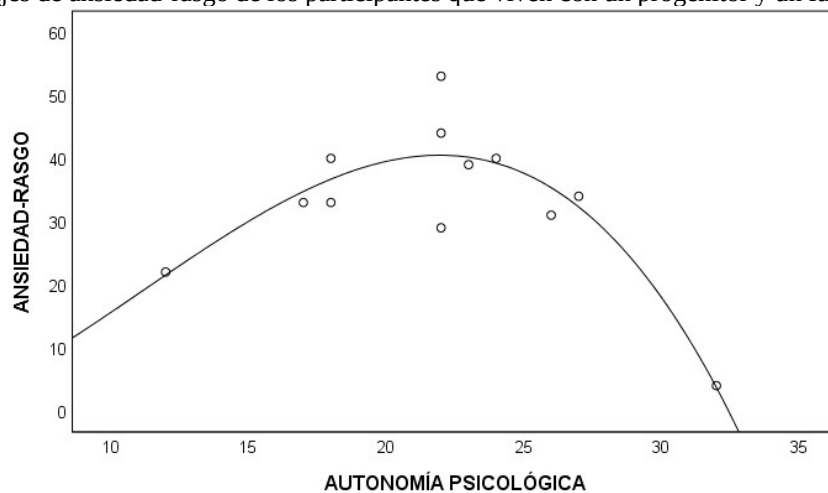


Figura 23. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor y un familiar.



En la figura 22 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con un progenitor y un familiar. Se observa una correlación de intensidad alta ($r=0.841$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. Asimismo, en la figura 23 se exponen

los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental percibida “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar, observándose de igual forma una correlación de intensidad Alta ($r=0.885$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. Se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: Independientemente de la naturaleza de la ansiedad (sea situacional o atribuida a un rasgo interno estable) se puede apreciar que, del total de participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en el padre/madre y familiar presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad. Finalmente, en participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones bajas en la ansiedad.

Figura 24. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar /apoderado

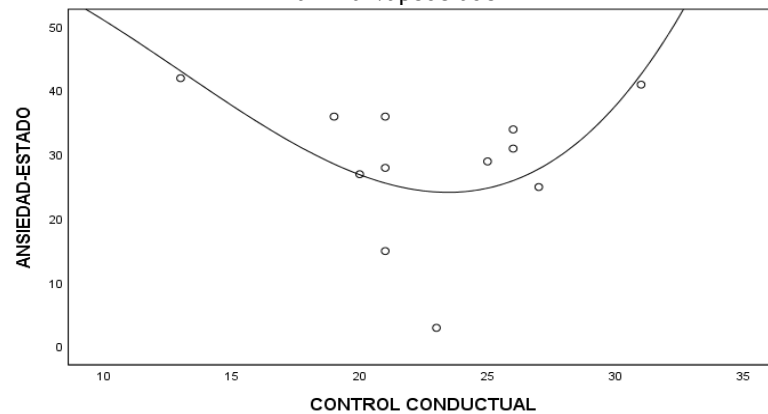
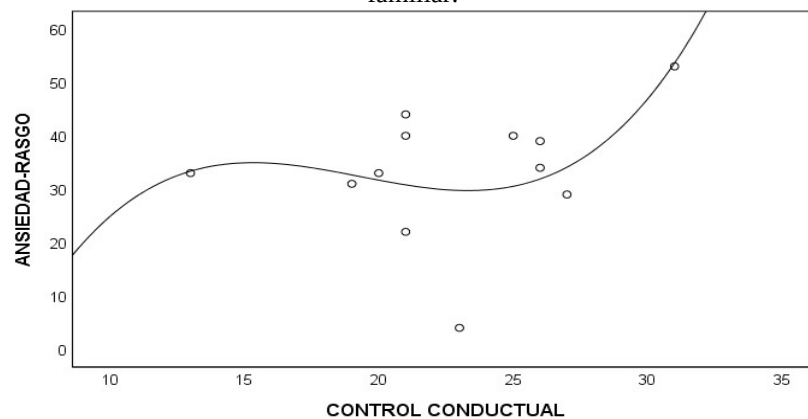


Figura 25. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar.



En la figura 24 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “Control Conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.602$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de control conductual. Asimismo,

En la figura 25 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.530$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Control Conductual. Se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: independientemente de la naturaleza de la ansiedad (sea situacional o atribuida a un rasgo interno estable), del total de participantes que conviven con uno de los dos progenitores (padre o madre) y un familiar, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad.

Figura 26. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar/apoderado

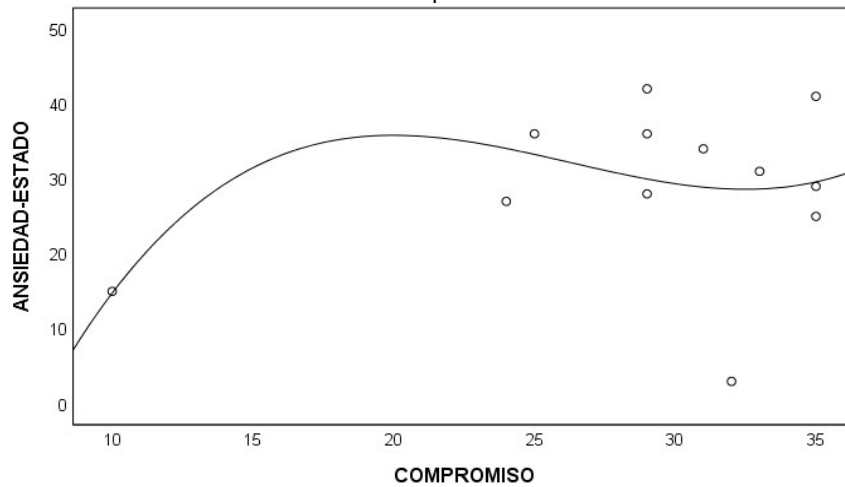
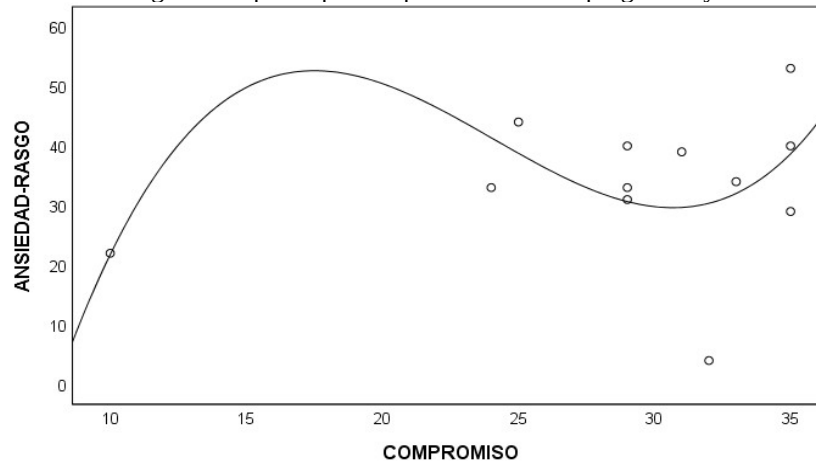


Figura 27. Gráfico de dispersión No lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con un progenitor y un familiar.



En la figura 26 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.433$) entre la presencia de ansiedad-

estado y la actitud de crianza parental de Compromiso. Asimismo, en la figura 27 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con un progenitor (padre o madre) y un familiar. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.467$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Compromiso. Se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: Independientemente de la naturaleza de la ansiedad (sea situacional o atribuida a un rasgo interno estable) se aprecia que, del total de participantes que conviven con uno de los progenitores y un familiar, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad. Finalmente, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de acercamiento emocional y sensibilidad de parte del uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad.

Figura 28. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con ambos padres y familiares

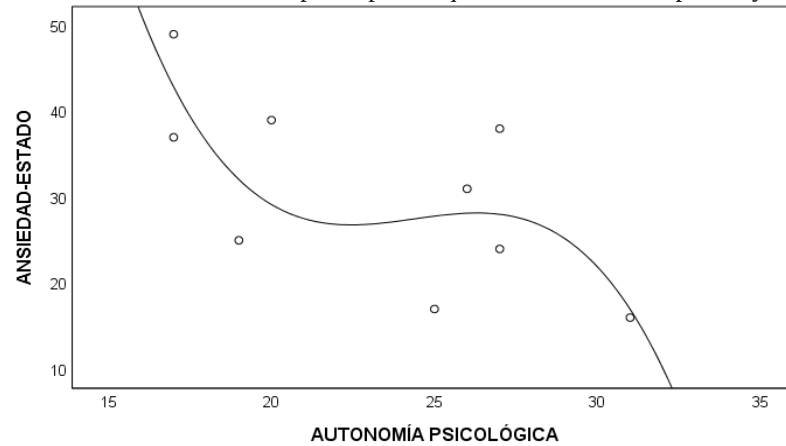
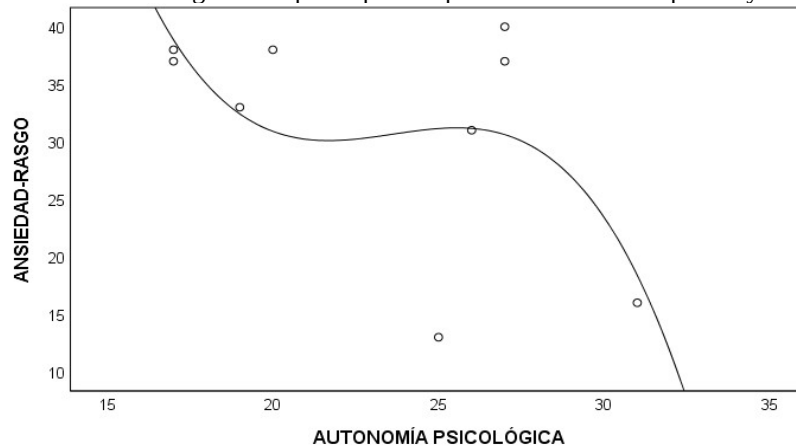


Figura 29. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres y familiares.



En la figura 28 se exponen los resultados obtenidos utilizando un modelo de correlación no lineal para identificar de la relación entre la actitud parental percibida de “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con ambos padres y familiares. Se observa una correlación de alta intensidad ($r=0.727$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de autonomía. Asimismo, en la figura 29 se exponen los resultados obtenidos utilizando un modelo no lineal de correlación (modelo polinómico de tercer grado-cúbico) para identificar

de la relación entre la actitud parental percibida “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con ambos padres y familiares, observándose una correlación de intensidad moderada ($r=0.594$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. Se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: Independientemente de la naturaleza de la ansiedad (sea momentánea o atribuida a un rasgo interno estable), se puede apreciar que, del total de participantes que conviven con ambos progenitores y familiares, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que perciben en ambos padres y familiares presentan puntuaciones bajas en la ansiedad; aquellos que presentan puntuaciones intermedias con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que perciben en ambos padres y familiares no presentan variaciones en los puntajes de ansiedad. Finalmente, en participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en ambos padres y familiares presentan puntuaciones bajas en la ansiedad.

Figura 30. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con ambos padres y familiares

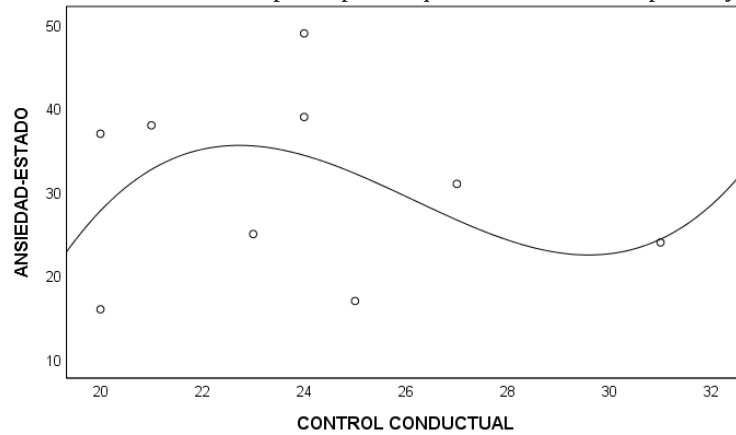
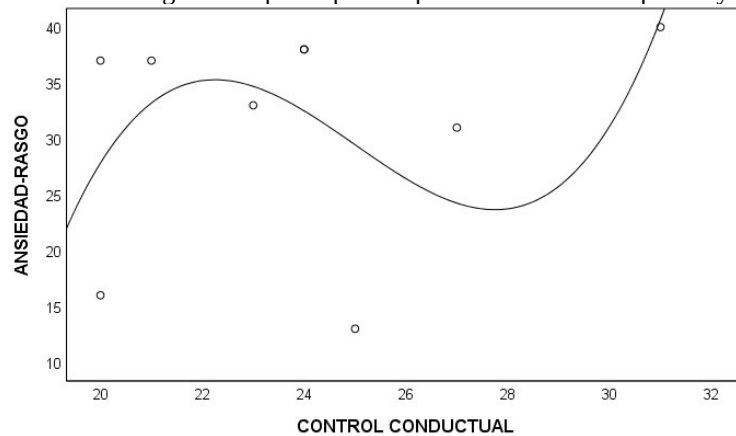


Figura 31. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres y familiares.



En la figura 30 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con ambos padres y familiares. Se observa una correlación positiva de baja intensidad ($r=0.365$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Control Conductual. Asimismo, en la figura 31 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un

modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que viven con ambos padres y familiares. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.477$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de control conductual. Se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: Independientemente de la naturaleza de la ansiedad (sea momentánea o atribuida a un rasgo interno estable), del total de participantes que conviven con ambos padres y familiares, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de ambos padres y familiares como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad. Finalmente, en participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de ambos padres y familiares como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad.

Figura 32. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado de los participantes que viven con ambos padres y familiares.

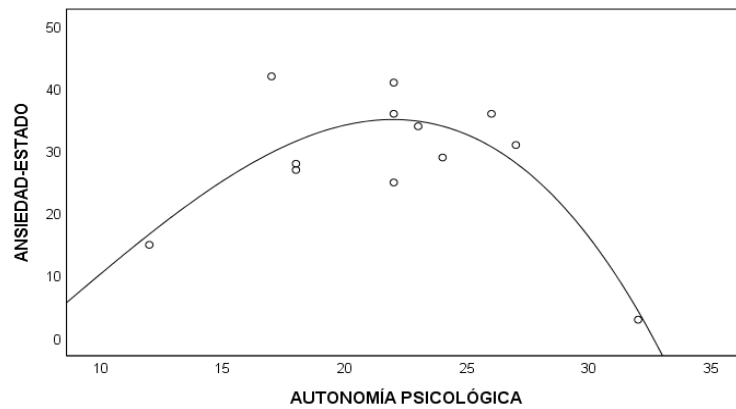
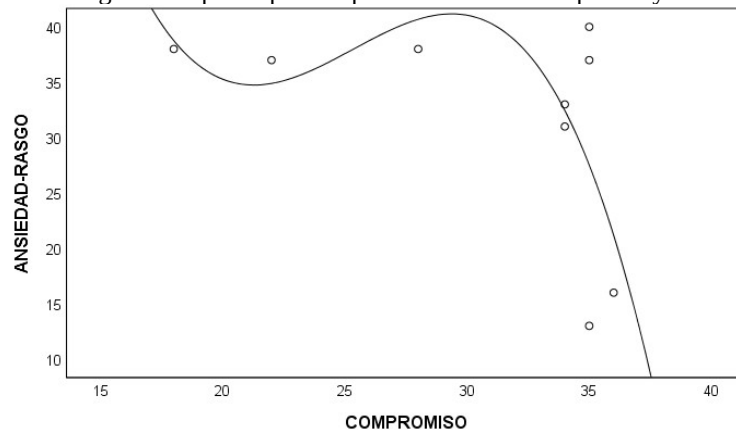


Figura 33. Gráfico de dispersión no lineal entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo de los participantes que viven con ambos padres y familiares.



En la figura 32 se exponen los resultados obtenidos utilizando un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que viven con ambos padres y familiares. Se observa una correlación de intensidad alta ($r=0.837$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de compromiso. Asimismo, en la figura 33 se exponen los resultados obtenidos utilizando un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental

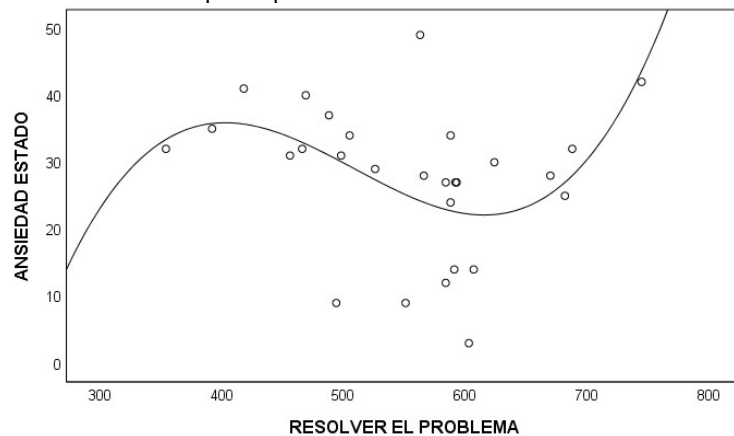
percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que con ambos padres y familiares. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.615$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de compromiso. Se aprecia que la distribución no lineal de los datos es similar en ambos gráficos. La interpretación que podría darse es la siguiente: independientemente de la naturaleza de la ansiedad (sea situacional o atribuida a un rasgo interno estable), del total de participantes que conviven con ambos padres y familiares, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de ambos padres y familiares presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de ambos padres y familiares presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad.

7. Identificar la relación entre los niveles de ansiedad – Estado y cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.

A continuación, se exponen los resultados del objetivo 7, buscando así identificar la relación entre los puntajes de ansiedad – Estado y cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo. Para ello, se elaboran y muestran los siguientes gráficos de dispersión entre los puntajes de Ansiedad-estado (o ansiedad ante una situación

específica) y cada uno de los estilos de afronte (Orientado a Resolver el problema, Afronte no productivo y Afronte en referencia a otros) en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo (Hombres o Mujeres), aplicando para ello un modelo de correlación no lineal.

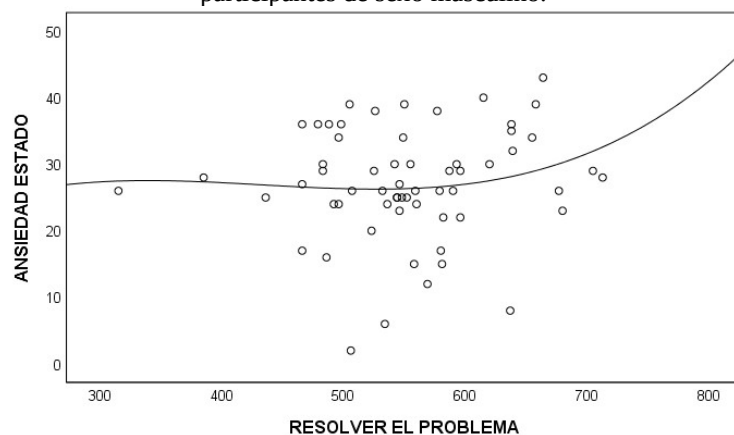
Figura 34. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.



En la figura 34 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afronte “Resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de un problema) y los puntajes de ansiedad Estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación moderada ($r=0.506$) entre el estilo de afronte dirigido a resolver el problema y la presencia de ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de sexo femenino y que formaron parte del estudio, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución

óptima de un problema, presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular; aquellas participantes que presentan puntuaciones intermedias con respecto al empleo de estrategias conllevan a la resolución óptima de un problema, presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, la cual es definida como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de un problema, presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, concebida como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular.

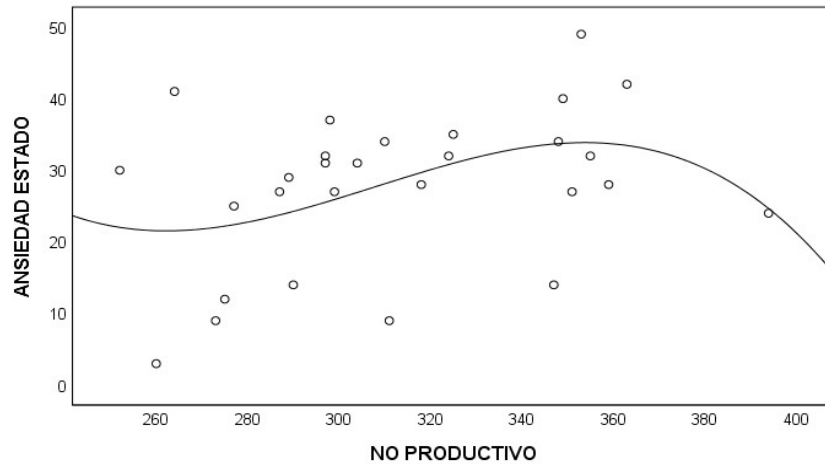
Figura 35. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.



Por otro lado, en la figura 35 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afronte “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de un problema) y los

puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de sexo Masculino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.160$) entre el estilo de afronte dirigido a resolver el problema y la presencia de ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de sexo masculino y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de un problema no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad, la cual es definida como un estado de tensión emocional, de aprehensión y reactividad fisiológica que tiene un periodo temporal y por lo general ligado a alguna situación específica por la que el adolescente atraviesa. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de un problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concebida esta como un estado de tensión emocional, de aprehensión y reactividad fisiológica que tiene un periodo temporal y por lo general ligado a alguna situación específica por la que el adolescente atraviesa.

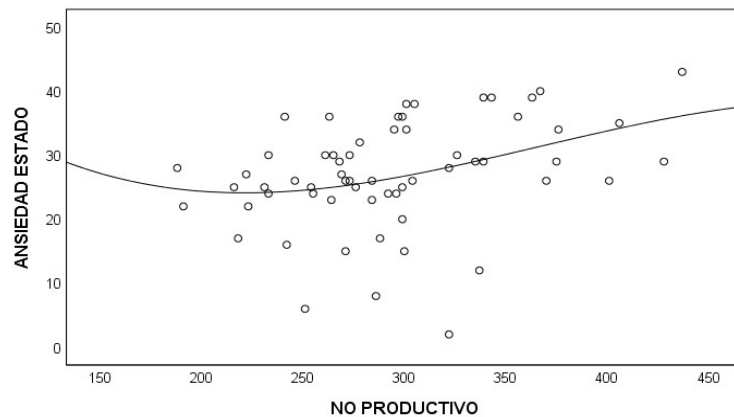
Figura 36. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.



En la figura 36 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre el estilo de afronte “no productivo” (estrategias orientadas a la evitación, mas no a la solución efectiva del problema o situación) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.423$) entre el estilo de afronte no productivo y la presencia de ansiedad-estado.

La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de mujeres que formaron parte del estudio, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado la cual es concebida como un estado de tensión emocional, de aprehensión y fisiológica que tiene un periodo temporal y por lo general ligado a alguna situación específica por la que la adolescente atraviesa. Aquellas participantes que presentan puntuaciones intermedias con respecto a la percepción del empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, definida como un estado de tensión emocional, de aprehensión y fisiológica con un periodo temporal o ligado a alguna situación específica por la que la adolescente atraviesa. Finalmente, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación de problema presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad –Estado, la cual es definida como un estado de tensión emocional, de aprehensión y reactividad fisiológica que tiene un periodo temporal y por lo general ligado a alguna situación específica por la que la adolescente atraviesa.

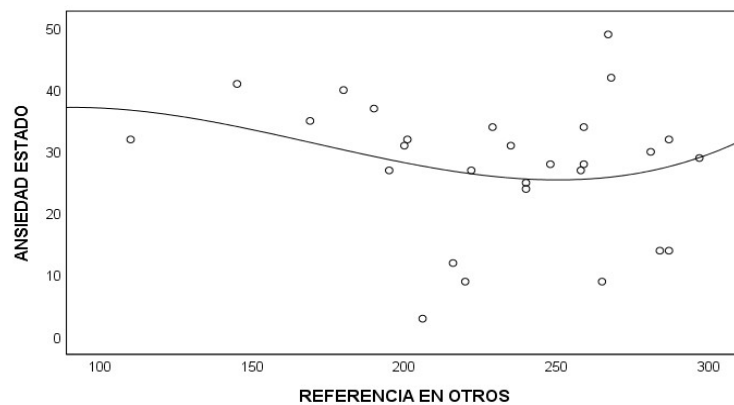
Figura 37. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.



Por otro lado, en la figura 37 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre el estilo de afronte “no productivo” (estrategias orientadas a la evitación, mas no a la solución efectiva del problema o situación) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.362$) entre el estilo de afronte no productivo y la presencia de ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de hombres que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad ante alguna situación específica actual. Finalmente, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema, presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, caracterizada por un estado de tensión emocional, aprehensión

y reactividad fisiológica que tiene un periodo temporal y por lo general ligado a alguna situación específica por la que el adolescente atraviesa.

Figura 38. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.

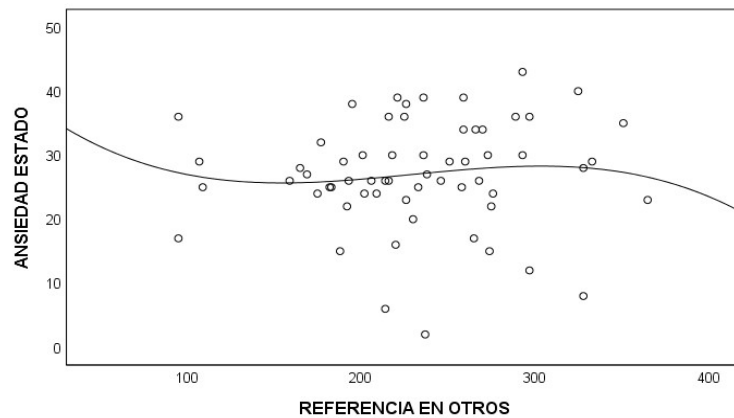


En la figura 38 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre el estilo de afronte “referencia a otros” (estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.247$) entre el estilo de afronte de referencia en otros y la presencia de ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de mujeres que formaron parte del estudio, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, caracterizada por un estado de tensión

emocional, aprehensión y reactividad fisiológica que tiene un periodo temporal y por lo general ligado a alguna situación específica por la que la adolescente atraviesa.

Finalmente, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad -Estado, ansiedad definida como un estado de tensión emocional, aprehensión y reactividad fisiológica que tiene un periodo temporal y por lo general ligado a alguna situación específica por la que la adolescente atraviesa.

Figura 39. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.



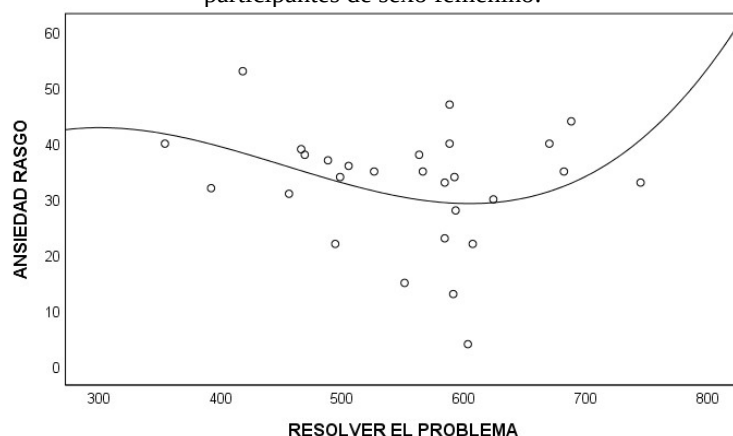
Por otro lado, en la figura 39 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre el estilo de afronte “referencia a otros” (estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el

tiempo) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.096$) entre el estilo de afronte en referencia a otros y la presencia de ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de hombres que participaron en el estudio e independientemente del intervalo de puntuaciones en el que se encuentren con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos, no se observan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-estado, entendida esta como un estado de tensión emocional, aprehensión y reactividad fisiológica que tiene un periodo temporal y por lo general ligado a alguna situación específica por la que el adolescente atraviesa.

8. Identificar la relación entre los niveles de ansiedad – Rasgo y cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.

A continuación, se exponen los resultados del objetivo 8, buscando así identificar la relación entre los puntajes de ansiedad – Rasgo y cada uno de los estilos de afronte en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo. Para ello, se elaboran y muestran los siguientes gráficos de dispersión entre los puntajes de Ansiedad – Rasgo (Ansiedad como una tendencia del comportamiento) y cada uno de los estilos de afronte (Orientado a Resolver el problema, Afronte no productivo y Afronte en referencia a otros) en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo (Hombres o Mujeres), aplicando para ello un modelo de correlación no lineal.

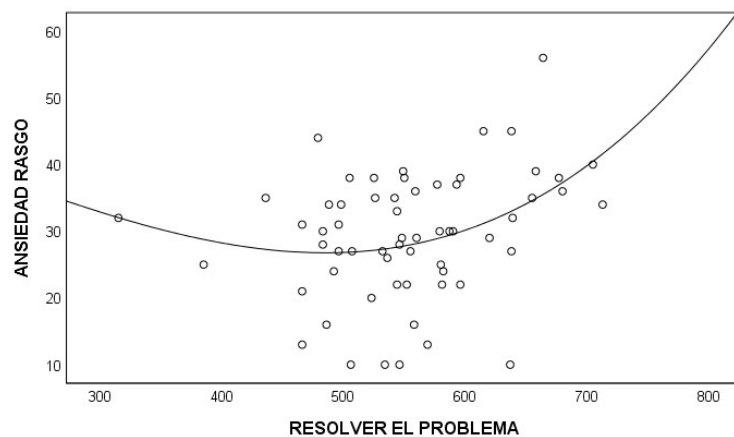
Figura 40. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.



En la figura 40 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afronte “resolver el problema” (empleo de estrategias que conllevan a la solución del problema o una situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad Baja ($r=0.364$) entre el estilo de afronte dirigido a resolver el problema y la presencia de ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de mujeres que formaron parte del estudio, las participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la solución del problema o situación presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, concebida esta como una tendencia estable de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones. Finalmente, las participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del

extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la solución del problema o situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, definida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

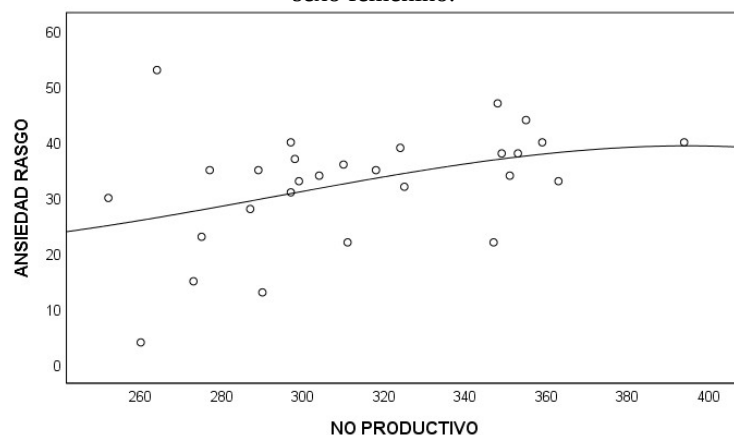
Figura 41. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.



Asimismo, en la figura 41 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afronte “resolver el problema” (empleo de estrategias que conllevan a la solución del problema o situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad Baja ($r=0.364$) entre el estilo de afronte dirigido a resolver el problema y la presencia de ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: Del total de hombres que participaron en el estudio,

aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la resolución del problema o situación presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad – Rasgo, definida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias dirigidas a la resolución del problema o situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad, concebida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

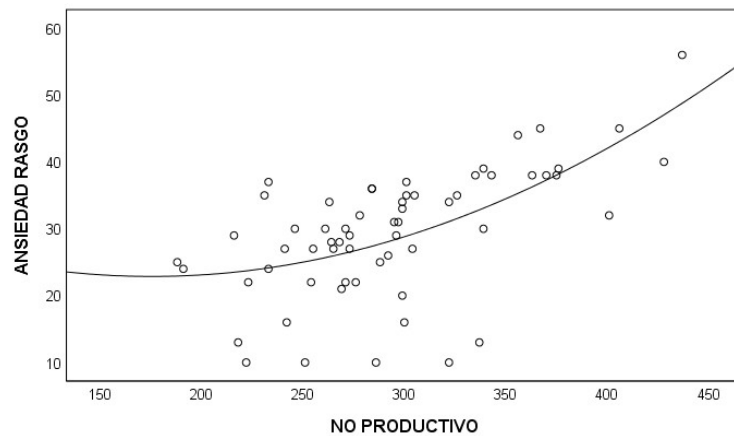
Figura 42. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.



En la figura 42 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación para identificar la relación entre el estilo de afronte “no productivo” (estrategias orientadas a la evitación, mas no a la solución efectiva del problema o situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo

(tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprehensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.428$) entre el estilo de afronte no productivo y la presencia de ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de sexo femenino que formaron parte del estudio, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias orientadas a la evitación del problema puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias orientadas a la evitación del problema presentan un incremento en las puntuaciones respecto a la ansiedad-rasgo, concebida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

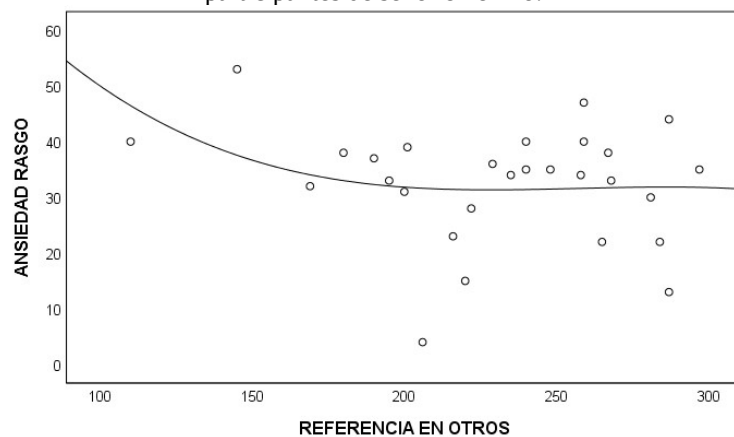
Figura 43. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.



Por otro lado, en la figura 43 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre el estilo de afronte “no productivo” (estrategias orientadas a la evitación, mas no a la solución efectiva del problema o situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.611$) entre el estilo de afronte no productivo y la presencia de ansiedad-rasgo. La interpretación que podría darse es la siguiente: Del total de hombres que participaron en el estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias orientadas a la evitación mas no a la solución efectiva del problema, presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el

intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias orientadas a la evitación del problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, comprendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

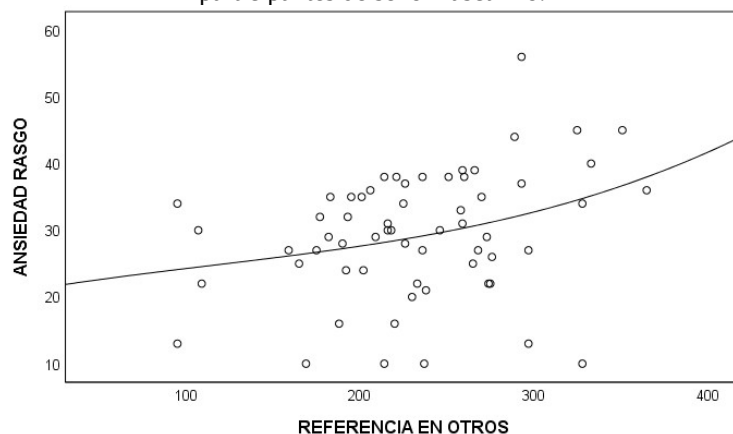
Figura 44. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.



En la figura 44 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre el estilo de afronte “referencia a otros” (estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.286$) entre el estilo de afronte de referencia en otros y la presencia de ansiedad-rasgo. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de adolescentes de sexo femenino que formaron parte del estudio, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones de extremo bajo con

respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas en la ansiedad-rasgo, entendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, las participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a las estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad –Rasgo.

Figura 45. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.



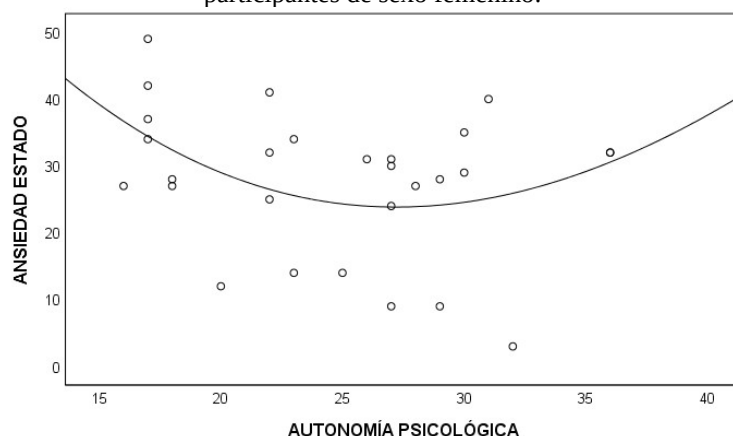
Por otro lado, en la figura 45 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre el estilo de afronte “referencia a otros” (estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprehensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de sexo masculino. Se observa una

correlación de intensidad baja ($r=0.306$) entre el estilo de afronte en referencia a otros y la presencia de ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión es el siguiente: del total de adolescentes de sexo masculino que formaron parte del estudio, tanto aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo como aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan una tendencia de aumento en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, comprendida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

9. Identificar la relación entre los niveles de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidos en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.

A continuación, se exponen los resultados del objetivo 9, buscando así identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo. Para ello, se elaboran y muestran los siguientes gráficos de dispersión entre los puntajes de ansiedad-estado (ansiedad ante una situación específica en la situación presente) y cada una de las prácticas parentales (autonomía psicológica, control conductual y compromiso) en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo (hombres o mujeres), aplicando para ello un modelo de correlación no lineal.

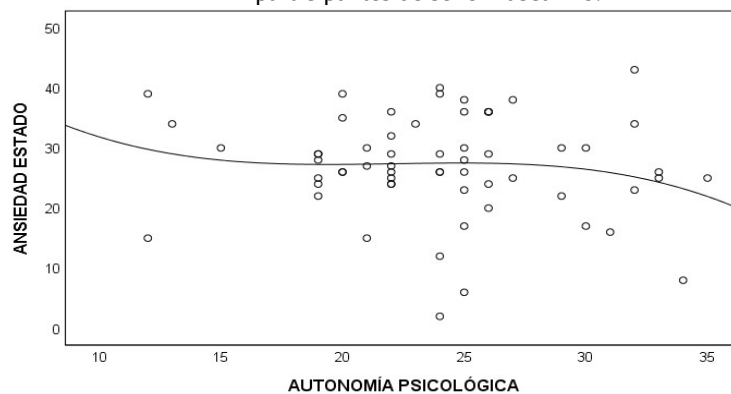
Figura 46. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.



En la figura 46 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad Baja ($r=0.388$) entre la actitud parental “autonomía psicológica” y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de mujeres que formaron parte del estudio, aquellas adolescentes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que perciben en los padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, entendida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular actual en la vida de la adolescente. Finalmente, las participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias no coercitivas y democráticas que perciben en

sus padres presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad –Estado, concebida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación específica actual que las adolescentes puedan estar manifestando.

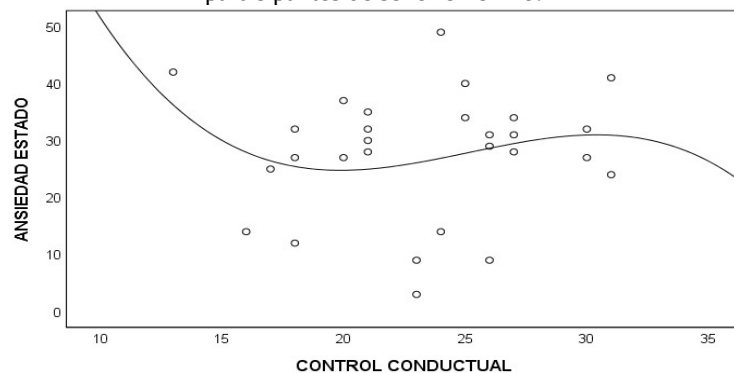
Figura 47. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.



En la figura 47 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar la relación entre la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.148$) entre la actitud parental autonomía psicológica y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo masculino que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran tanto en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo y alto con respecto al empleo de estrategias no coercitivas y democráticas que perciben de sus padres no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a

la ansiedad-estado, concebida como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular que los adolescentes puedan estar atravesando.

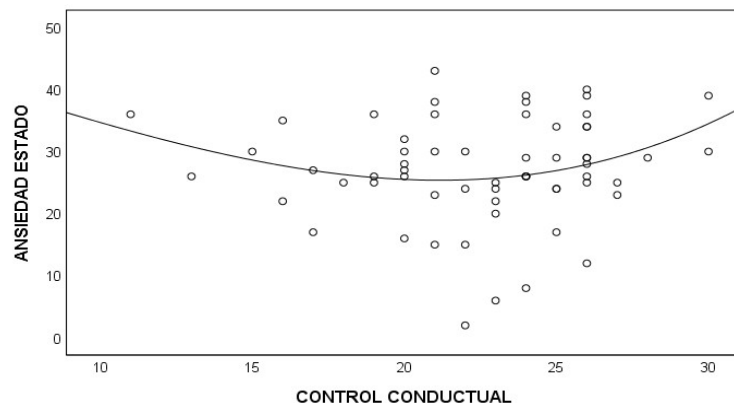
Figura 48. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.



En la figura 48 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar la relación entre la actitud parental “Control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.246$) entre la actitud parental control conductual y la ansiedad-estado. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: Del total de adolescentes de sexo femenino que formaron parte del estudio, aquellas participantes que se encuentran el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción que tienen de los padres como controladores y supervisores de su conducta presentan puntuaciones bajas con

respecto a la ansiedad-estado, concebida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción que tienen de los padres como controladores y supervisores de su conducta presentan un incremento en las puntuaciones con respecto a la ansiedad –Estado, comprendida como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular.

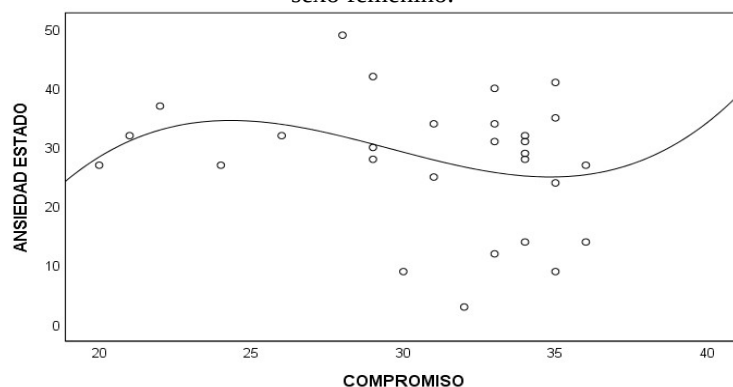
Figura 49. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.



En la figura 49 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad Baja ($r=0.245$) entre el la actitud parental “control conductual” y la ansiedad-estado. La interpretación

que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo masculino que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción que tienen de los padres como controladores/supervisores de su conducta presentan puntuaciones bajas en la ansiedad-estado, comprendida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción que tienen de los padres como controladores o supervisores de su conducta, presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, entendida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente.

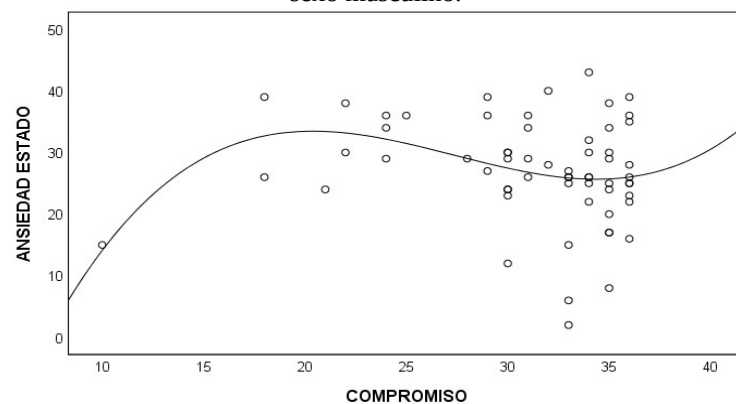
Figura 50. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo femenino.



En la figura 50 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos

inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.281$) entre la actitud parental compromiso y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo femenino que formaron parte del estudio, las participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que ellas perciben de sus padres, presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad Estado, concebida como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellas participantes que se ubican en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que ellas perciben de sus padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, concebida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida de las adolescentes.

Figura 51. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de sexo masculino.



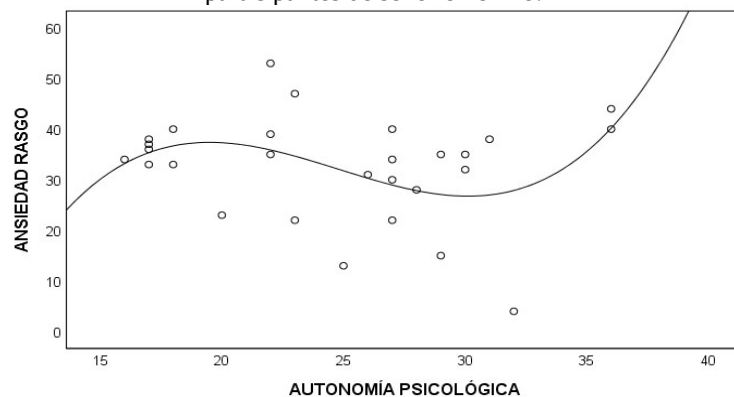
En la figura 51 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar la relación entre la actitud parental “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.344$) entre el la actitud parental compromiso y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo masculino que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de sus padres presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concebida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación específica actual en la vida del adolescente.

Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo más alto con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de sus padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, definida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación específica actual en la vida del adolescente.

10. Identificar la relación entre los niveles de ansiedad – Rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidos en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.

A continuación, se exponen los resultados del objetivo 10, buscando así identificar la relación entre los puntajes de ansiedad –Rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo. Para ello, se elaboran y muestran los siguientes gráficos de dispersión entre los puntajes de Ansiedad – Rasgo (Ansiedad como tendencia del comportamiento) y cada una de las prácticas parentales (Autonomía Psicológica, Control conductual y Compromiso) en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo (Hombres o Mujeres), aplicando para ello un modelo de correlación no lineal.

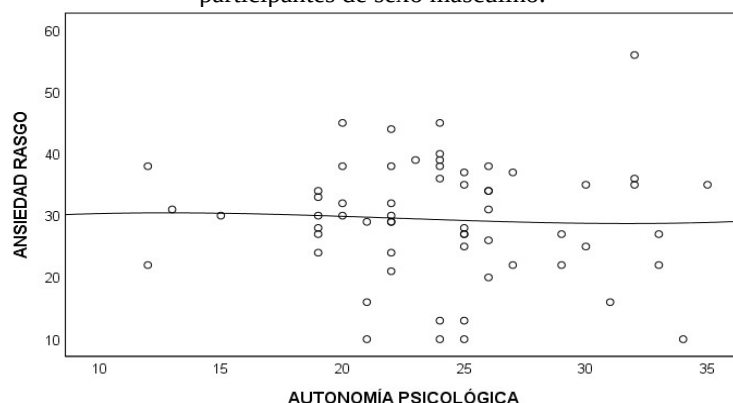
Figura 52. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.



En la figura 52 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes de

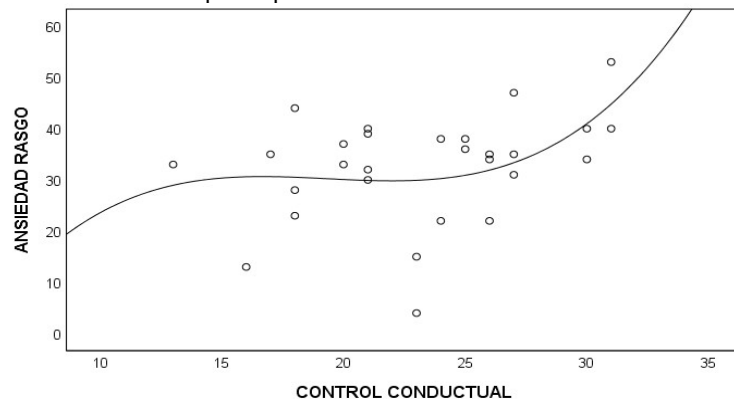
ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.416$) entre la actitud parental “autonomía psicológica” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo femenino y que formaron parte del estudio, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que perciben en el padre o la madre presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, comprendida esta como atribuida a un rasgo interno estable en el tiempo; aquellas que presentan puntuaciones intermedias con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que perciben en el padre o la madre presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad atribuida a un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que perciben en el padre o la madre presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad –Rasgo, entendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

Figura 53. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.



En la figura 53 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.050$) entre el la actitud parental “autonomía psicológica” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo masculino que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran tanto en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo como del extremo alto con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que perciben en el padre o la madre no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, entendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo, atribuida a un rasgo interno estable en el tiempo y en la mayoría de situaciones.

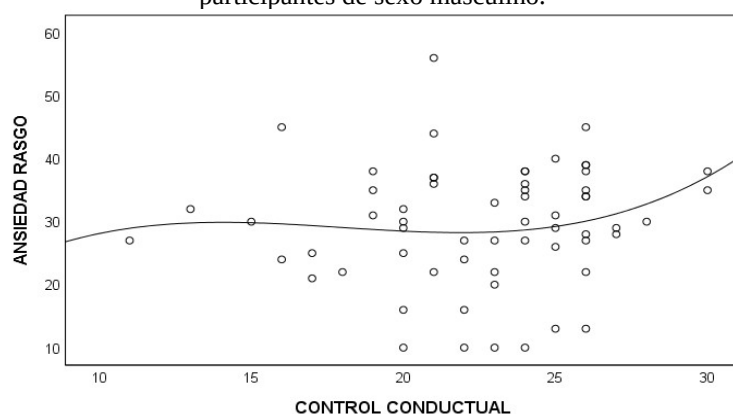
Figura 54. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.



En la figura 54 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad Moderada ($r=0.432$) entre la actitud parental “control conductual” y la ansiedad-rasgo. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo femenino que formaron parte del estudio, las participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de los padres como controladores y supervisores de su conducta no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, aquella concebida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un

rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones. Finalmente, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de los padres como controladores y supervisores de su conducta presentan puntuaciones altas en la ansiedad-rasgo, comprendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente.

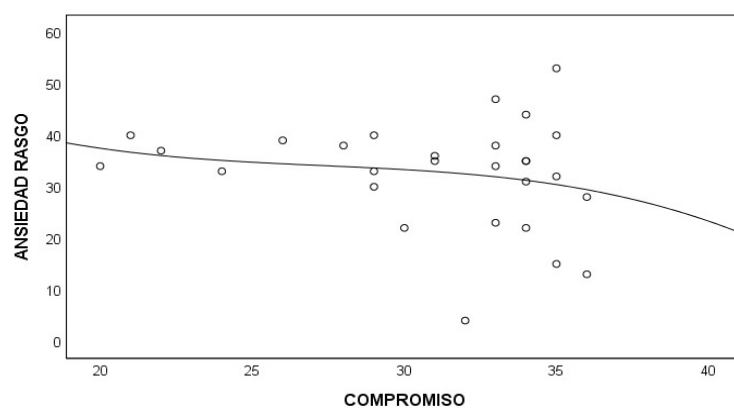
Figura 55. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.



En la figura 55 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre la actitud parental “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.178$) entre el la actitud parental “control conductual” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el

siguiente: del total de adolescentes de sexo masculino que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo e intermedio con respecto a la percepción de los padres como controladores y supervisores de su conducta no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, aquel tipo de ansiedad comprendido como una tendencia de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de los padres como supervisores y controladores de su conducta presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones.

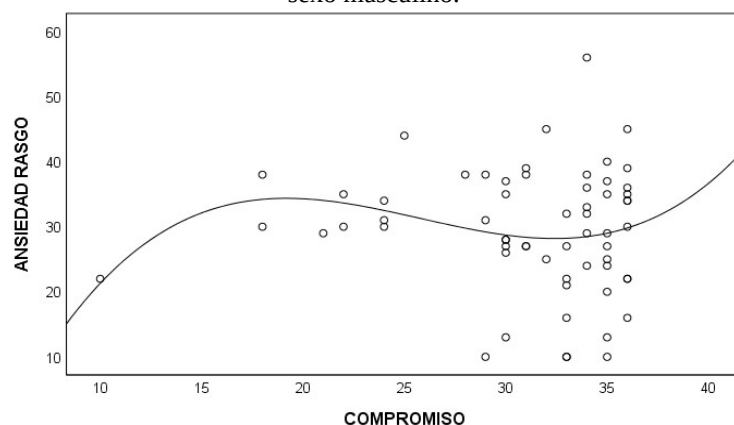
Figura 56. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo femenino.



En la figura 56 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar la relación

entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en las participantes de sexo femenino. Se observa una correlación de intensidad Baja ($r=0.200$) entre la actitud parental “compromiso” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo femenino que formaron parte del estudio, aquellas participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo y alto con respecto a la cantidad de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben en sus padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

Figura 57. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de sexo masculino.



En la figura 57 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar la relación

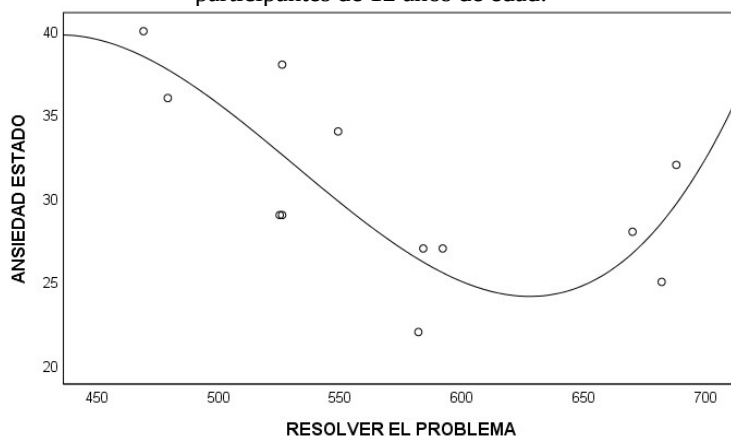
entre la actitud parental “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de sexo masculino. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.207$) entre el la actitud parental “compromiso” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de sexo masculino que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben en los padres presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben en los padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendida esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

11. Identificar la relación entre los niveles de ansiedad-estado con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.

A continuación, se exponen los resultados del objetivo 11, buscando así identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada uno de los estilos de afronte en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad. Para ello, se elaboran y muestran los siguientes gráficos de dispersión entre los puntajes de ansiedad-estado (ansiedad debida a un evento o situación específica actual) y cada uno de los estilos de afronte (orientado a resolver el problema, afronte no productivo y en referencia a otros) en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad (de 12 años, 13 años, 14 años, 15 años y 16 años a más), aplicando para ello un modelo de correlación no lineal.

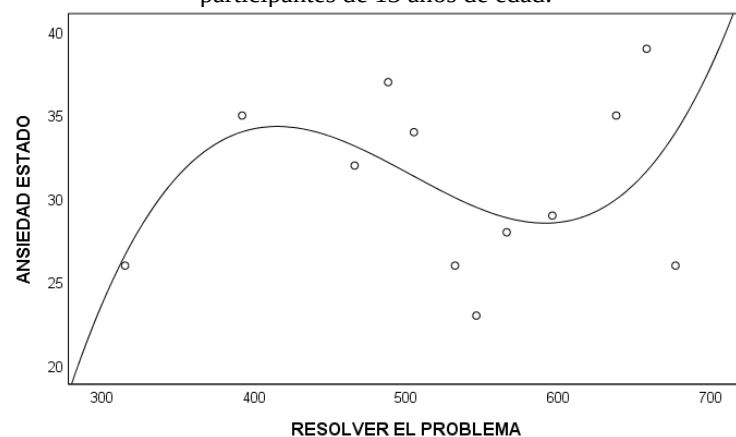
Figura 58. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 58 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “Resolver el Problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el

tiempo) en los participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad alta ($r=0.797$) entre el estilo de afronte “Resolver el problema” y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 12 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, entendida como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concebida esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente.

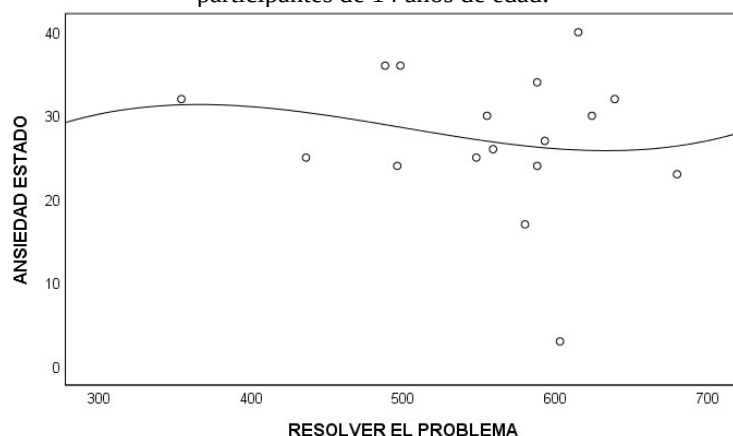
Figura 59. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 59 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la

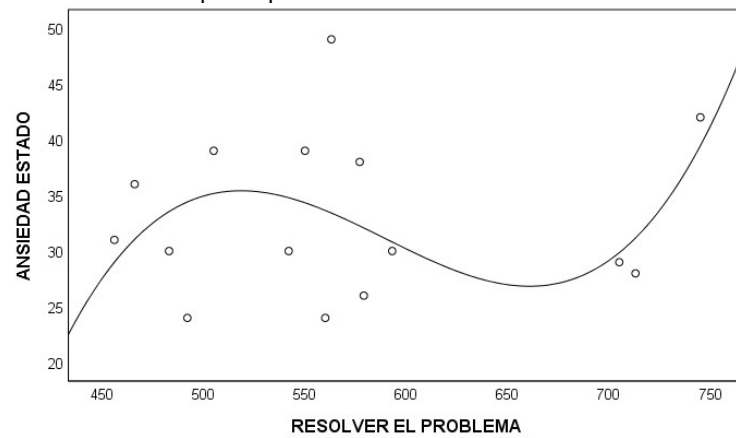
relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad Moderada ($r=0.445$) entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 13 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación presentan puntajes altos en la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular; aquellos participantes que se ubican en el intervalo intermedio de puntuaciones con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación presentan puntajes bajos con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente de ese grupo de edad.

Figura 60. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.



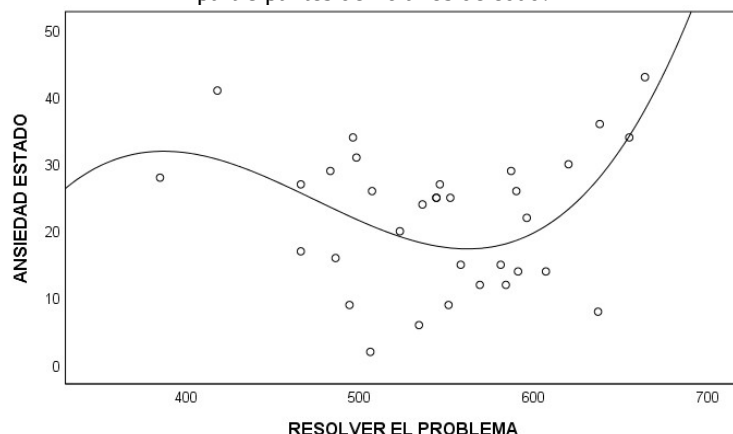
En la figura 60 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.197$) entre el estilo de afronte “resolver el problema” y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo y alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente de ese grupo de edad.

Figura 61. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 61 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.359$) entre el estilo de afronte “resolver el problema” y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 15 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo y alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente de ese grupo de edad.

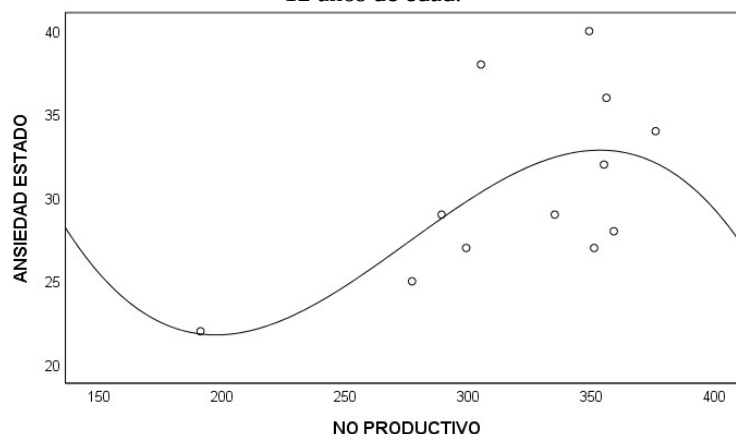
Figura 62. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 años de edad.



En la figura 62 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.528$) entre el estilo de afronte “resolver el problema” y la ansiedad-estado. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 16 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un

estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente de este grupo de edad.

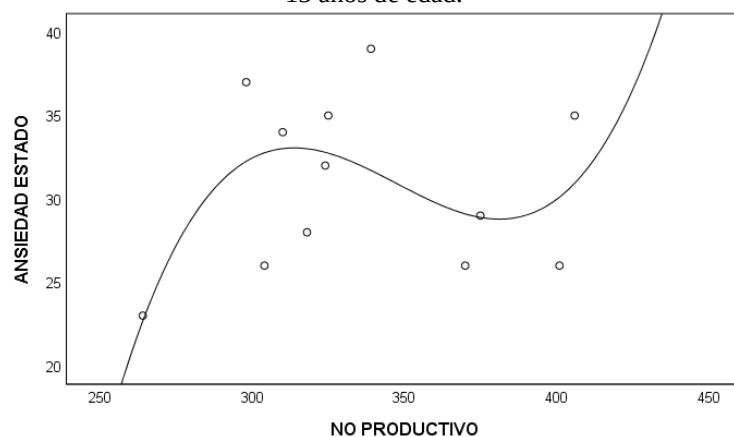
Figura 63. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “No productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de Ansiedad -Estado en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 63 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “No productivo” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.607$) entre el estilo de afronte no productivo y la ansiedad-estado. En la primera sección

del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 12 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación de un problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente de este grupo de edad.

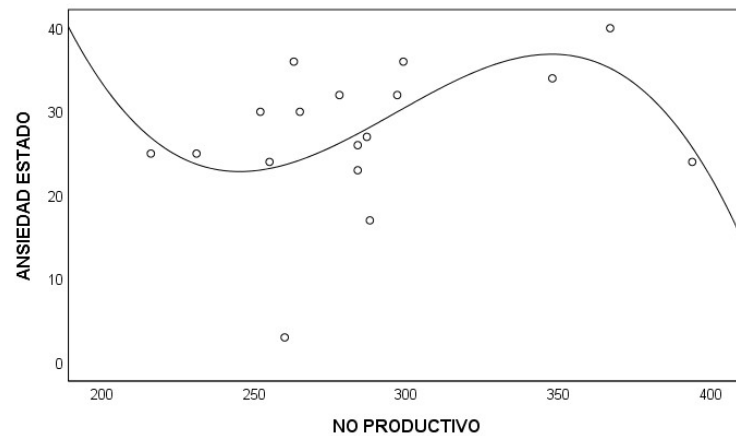
Figura 64. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “No productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de Ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 64 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la

relación entre el estilo de afrontamiento “No productivo” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.576$) entre el estilo de afrontamiento no productivo y la ansiedad-estado. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 13 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación de un problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular actual en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

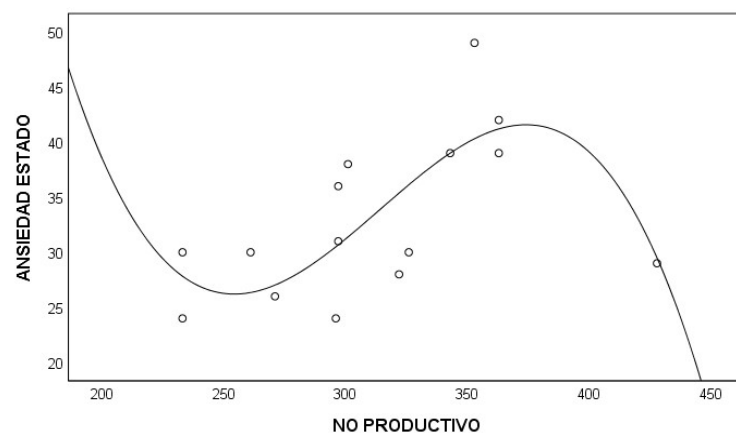
Figura 65. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 65 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “No productivo” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.470$) entre el estilo de afronte no productivo y la ansiedad-estado. En la segunda y tercera sección del gráfico, se aprecian 2 datos que muestran un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlos en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso

y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación de un problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

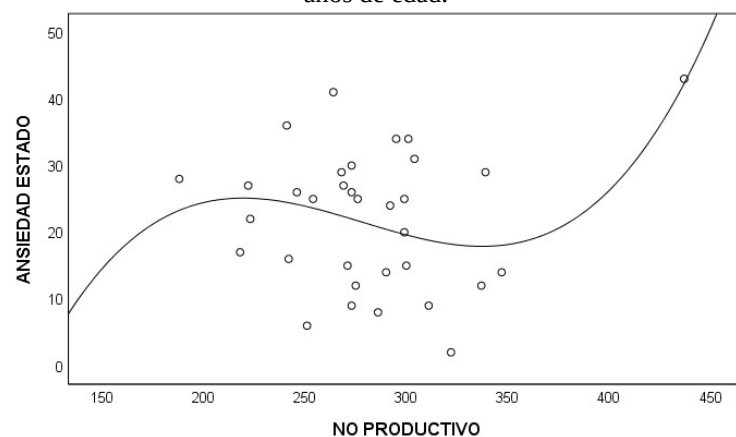
Figura 66. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 66 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “No productivo” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación de intensidad elevada ($r=0.746$) entre el estilo de afronte “no productivo” y la ansiedad-estado. En la tercera sección

del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 15 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación de un problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

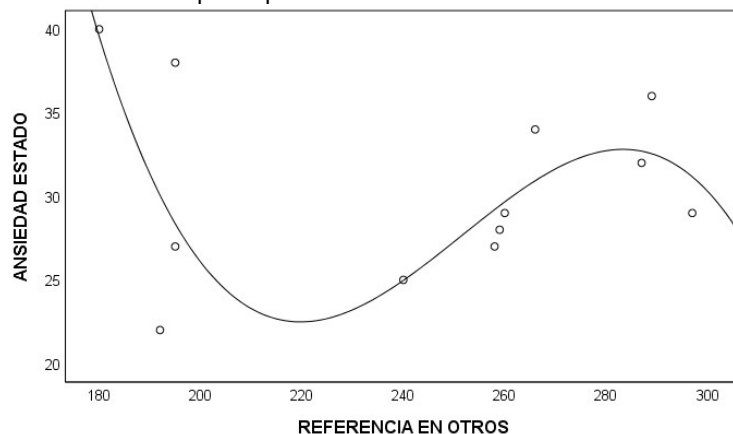
Figura 67. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 años de edad.



En la figura 67 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de

dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “no productivo” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad elevada ($r=0.415$) entre el estilo de afronte “no productivo” y la ansiedad-estado. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 15 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación de un problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

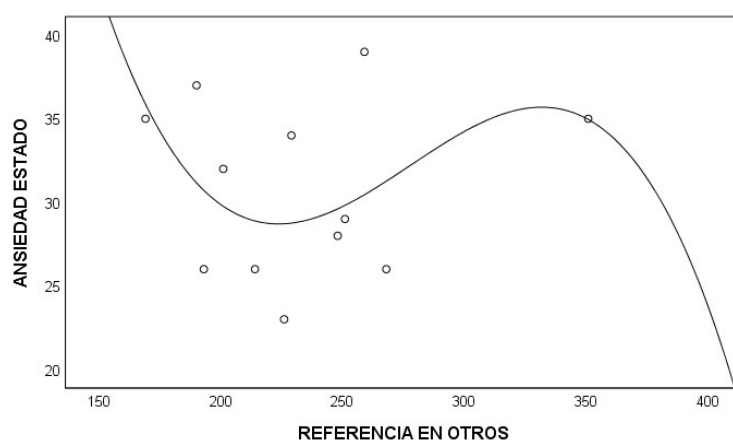
Figura 68. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 68 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “referencia en otros” (la tendencia a emplear estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.641$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad Estado. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 12 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican

compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a ese grupo de edad.

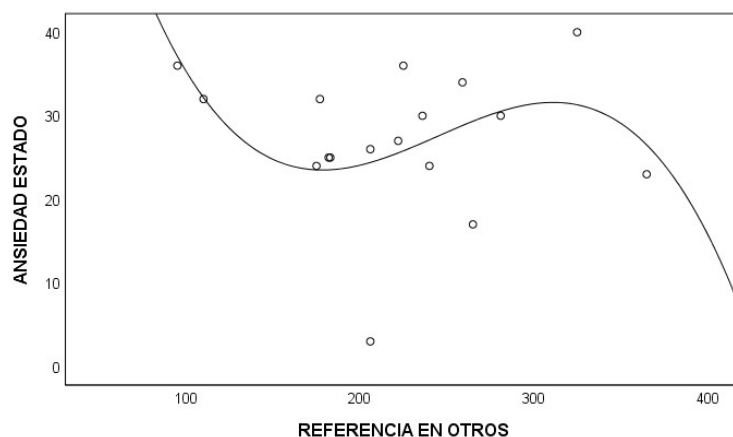
Figura 69. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 69 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “referencia en otros” (la tendencia a emplear estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato,

transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.448$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad Estado. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 13 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

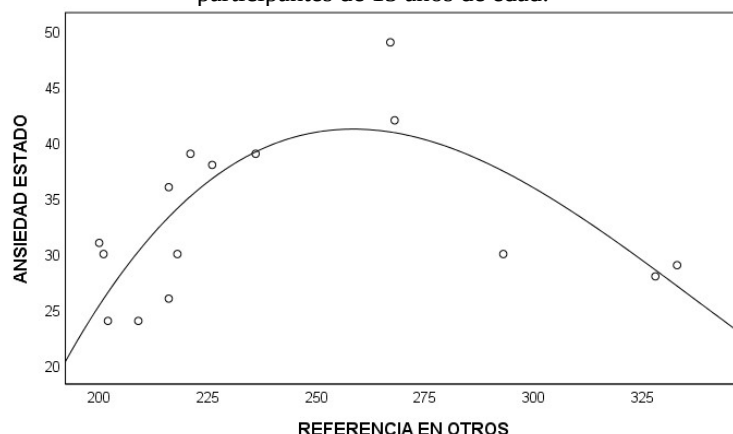
Figura 70. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 70 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “referencia en otros” (la tendencia a emplear estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.447$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad-estado. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican

compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

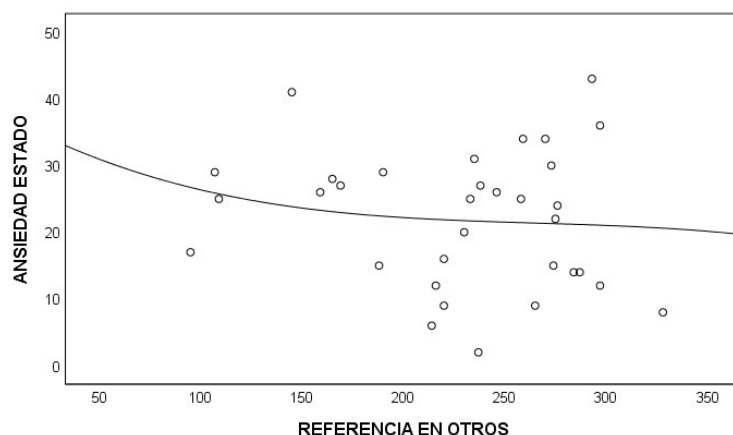
Figura 71. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 71 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “Referencia en otros” (la tendencia a emplear estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato,

transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad elevada ($r=0.754$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad Estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: Del total de adolescentes de 15 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

Figura 72. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 años de edad.



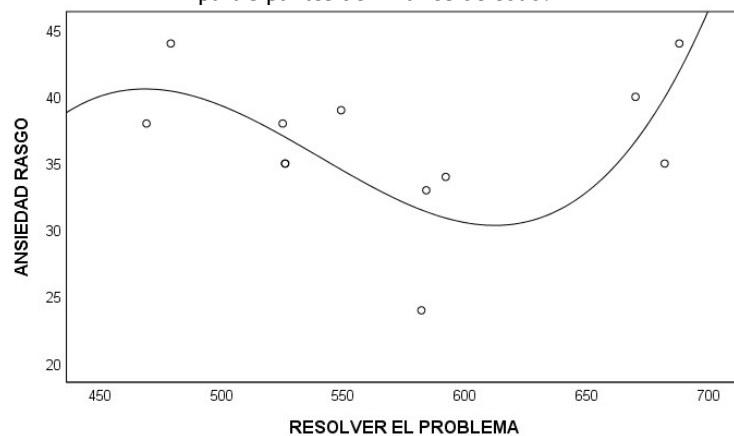
En la figura 72 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “referencia en otros” (la tendencia a emplear estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en los participantes de 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.141$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad-estado. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 16 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo y alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad a la ansiedad-estado, la cual es concebida como un estado

emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular.

12. Identificar la relación entre los niveles de ansiedad – Rasgo con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.

A continuación, se exponen los resultados del objetivo 12, buscando así identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada uno de los estilos de afronte en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.

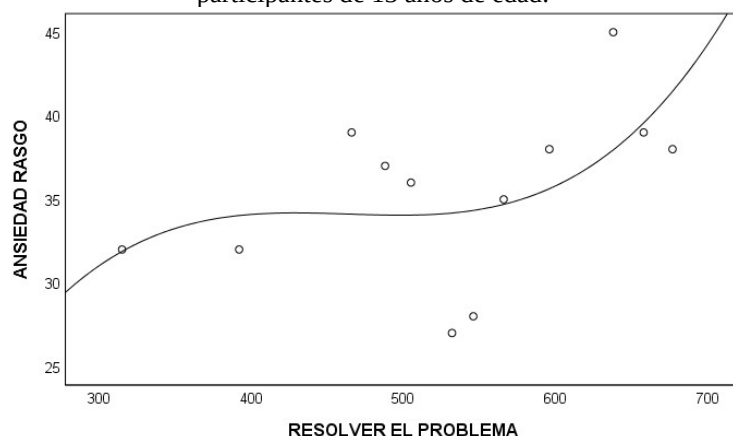
Figura 73. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 73 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante

pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad elevada ($r=0.710$) entre el estilo de afronte “resolver el problema” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 12 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

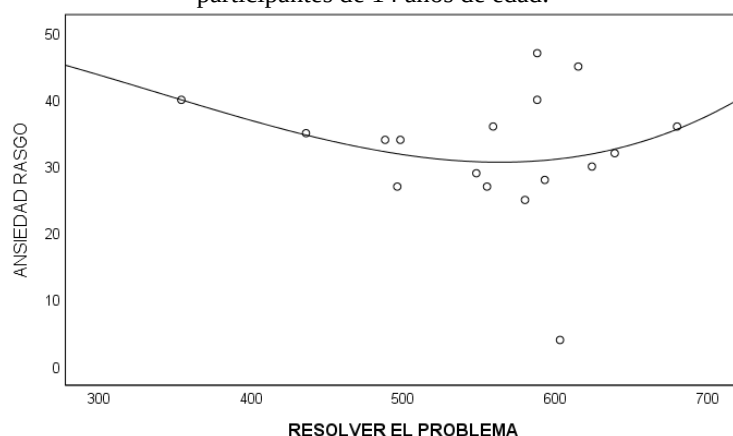
Figura 74. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 74 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.542$) entre el estilo de afronte “resolver el problema” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 13 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afrontamiento que conllevan a la solución de una situación no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un

rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, comprendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

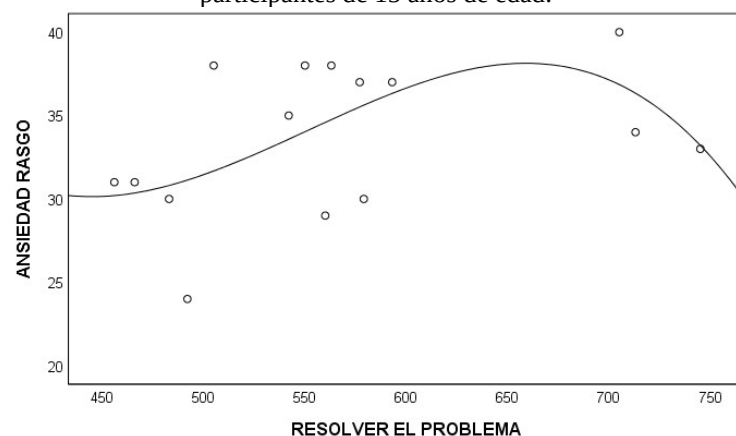
Figura 75. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 75 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprehensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.252$) entre el estilo de afronte “resolver el problema” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico

de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, comprendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

figura 76. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.

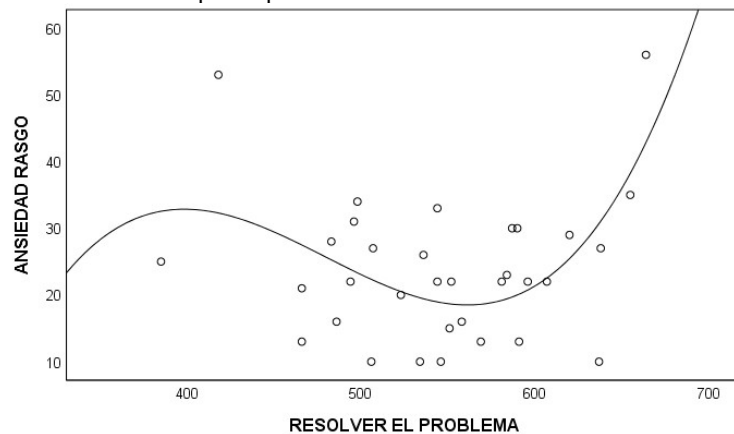


En la figura 76 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de

dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.522$) entre el estilo de afronte “resolver el problema” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 15 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo; en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo intermedio de puntuaciones con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones bajas

con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

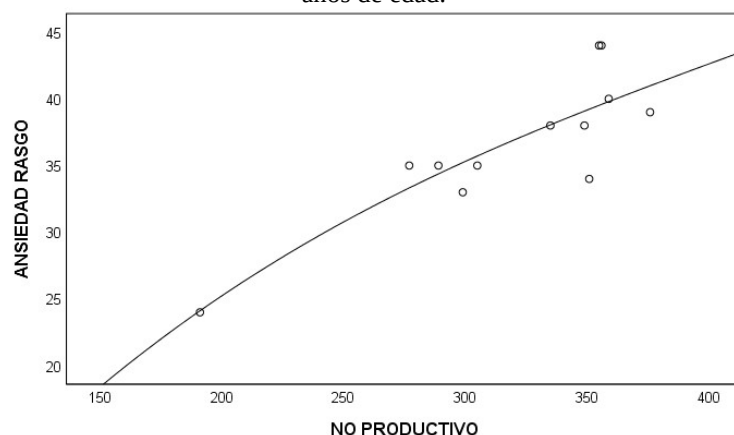
Figura 77. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “resolver el problema” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.



En la figura 77 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “resolver el problema” (la tendencia a emplear estrategias que conllevan a la resolución óptima de una situación) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprehensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.560$) entre el estilo de afronte “resolver el problema” y la ansiedad-rasgo. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total

de adolescentes de 16 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que conllevan a la solución de una situación presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

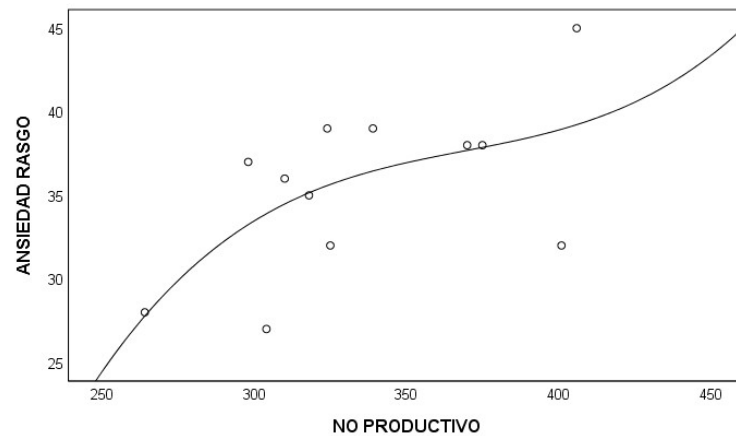
Figura 78. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 78 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “no productivo” (la tendencia al empleo de

estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-rasgo (Tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad elevada ($r=0.560$) entre el estilo de afronte “no productivo” y la ansiedad-rasgo. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: Del total de adolescentes de 12 años de edad y que formaron parte del estudio, puede observarse que existe un aumento en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, concebida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo, a medida que se van observando puntuaciones altas con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema. Es decir, a mayor empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema que realizan los participantes de 12 años de edad, mayores son las puntuaciones de la ansiedad como tendencia común de reacción en la mayor parte de situaciones.

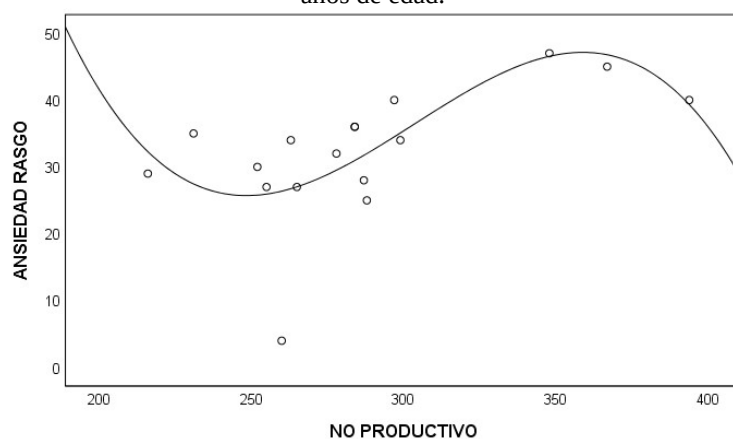
Figura 79. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 79 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “no productivo” (la tendencia al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.610$) entre el estilo de afronte “no productivo” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 13 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, en

aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, definiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

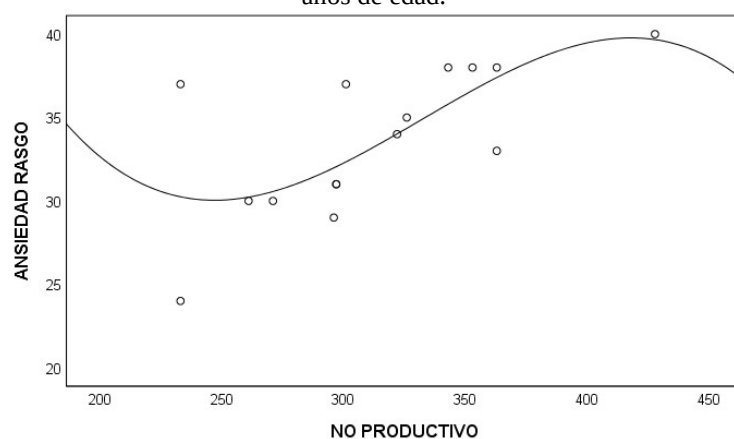
Figura 80. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 80 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “no productivo” (la tendencia al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.680$) entre el estilo de afronte “no productivo” y la ansiedad-rasgo. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en

la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, definiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

Figura 81. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “no productivo” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.



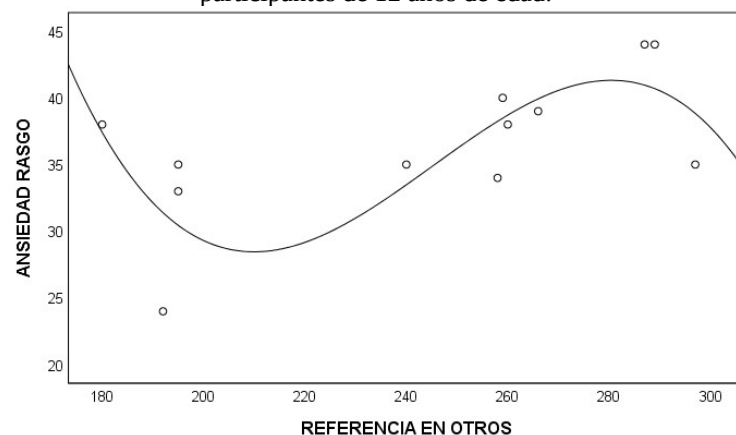
En la figura 81 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la

relación entre el estilo de afrontamiento “No productivo” (la tendencia al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.680$) entre el estilo de afrontamiento “no productivo” y la ansiedad-rasgo. En la primera sección del gráfico, se aprecian dos datos que muestran un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, puede observarse que existe un aumento en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo, a medida que se van observando puntuaciones altas con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema. Es decir, a mayor empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema que realizan los participantes de 14 años de edad, mayores son las puntuaciones de la ansiedad como tendencia común de reacción en la mayor parte de situaciones.

197

con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que conllevan a la evitación del problema no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, definiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

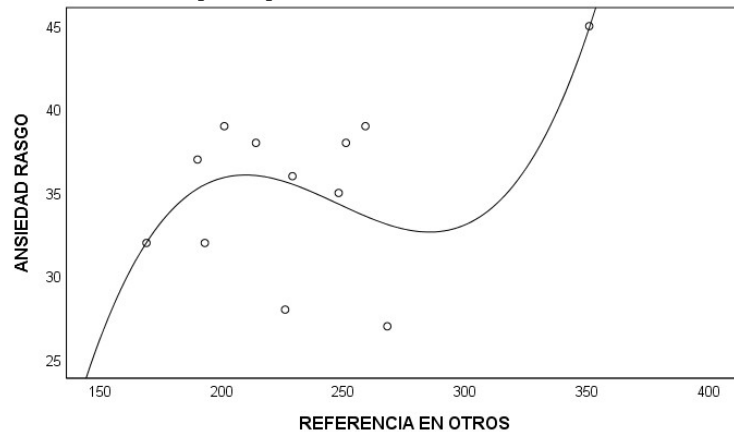
Figura 83. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 83 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “referencia en otros” (la tendencia al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los

demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad alta ($r=0.744$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad-rasgo. En la primera y tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 12 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones elevadas con respecto a la ansiedad-rasgo, comprendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

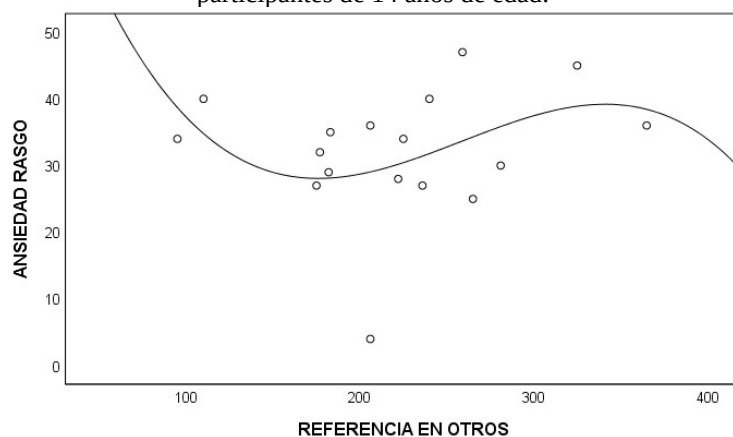
Figura 84. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 84 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “referencia en otros” (la tendencia al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-rasgo (Tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.633$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad-rasgo. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 13 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se

encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, comprendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

Figura 85. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.

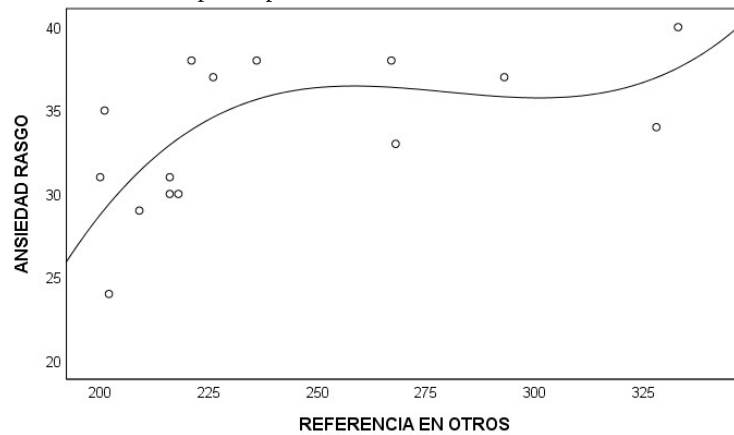


En la figura 85 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la

relación entre el estilo de afrontamiento “Referencia en otros” (la tendencia al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-rasgo (Tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.408$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad-rasgo. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones elevadas con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo

interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

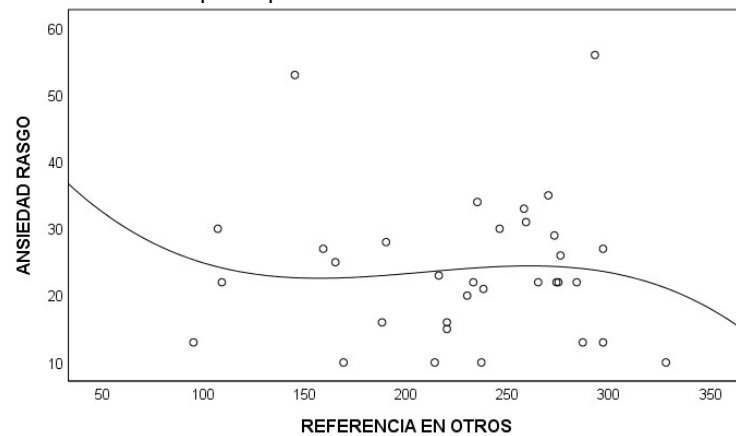
Figura 86. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “Referencia a otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 86 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar de la relación entre el estilo de afrontamiento “referencia en otros” (la tendencia al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.659$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 15 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones altas con respecto

a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo intermedio con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos no presentan variaciones en los puntajes con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones elevadas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

Figura 87. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en el estilo de afronte “referencia en otros” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.



En la figura 87 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo no lineal de correlación para identificar la relación entre el estilo de afrontamiento “referencia en otros” (la tendencia al empleo de estrategias de afronte que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos) y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en los participantes de 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.074$) entre el estilo de afronte “referencia en otros” y la ansiedad-rasgo. La interpretación que se le puede otorgar al grafico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de adolescentes de 16 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida

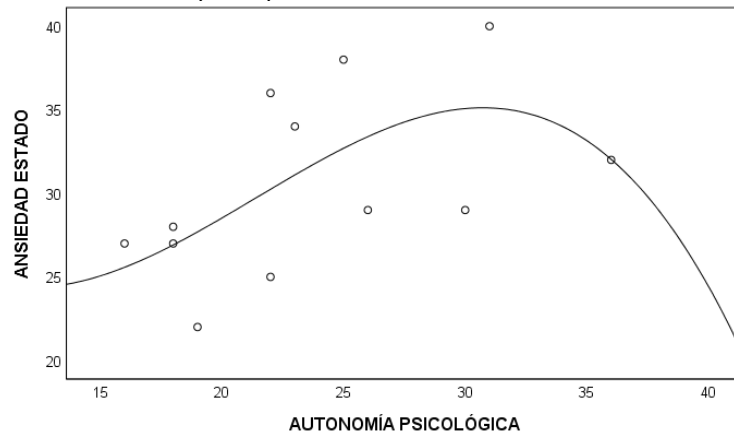
como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

13. Identificar la relación entre los niveles de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidos en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.

A continuación, se exponen los resultados del objetivo 13, buscando así identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad. Para ello, se elaboran y muestran los siguientes gráficos de dispersión entre las puntuaciones de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) y cada una de las puntuaciones de las actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad en la cual se encuentran (12 años, 13 años,

14 años 15 años y 16 años, respectivamente), aplicando para ello un modelo de correlación no lineal .

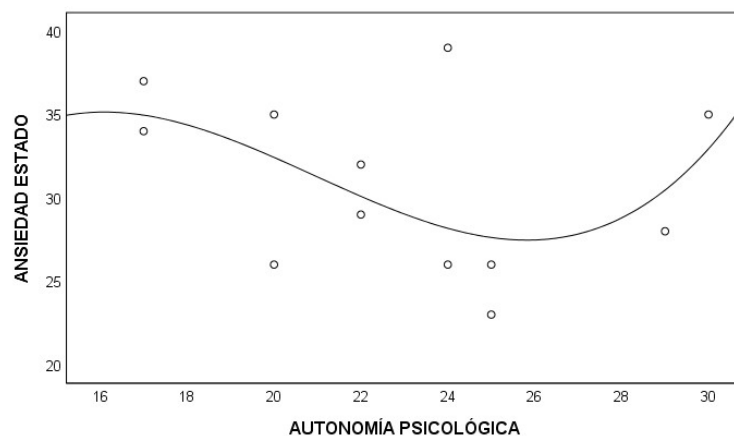
Figura 88. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 88 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.594$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. En la última sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 12 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas

y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones bajas en la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, en los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

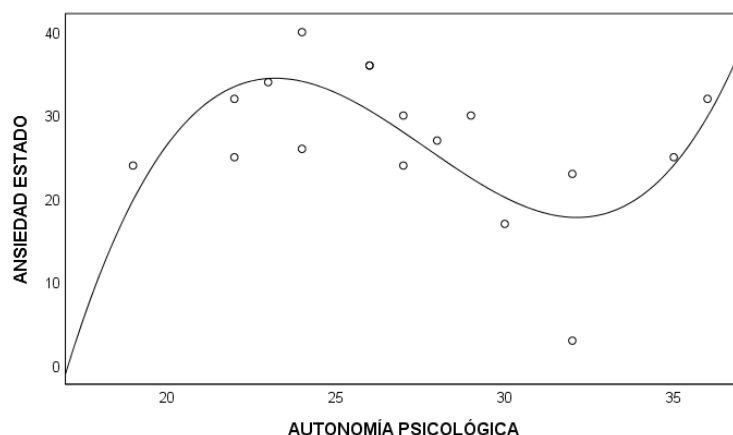
Figura 89. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 89 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.520$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. La interpretación

que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 13 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones intermedias con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones bajas en la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, caracterizada por un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

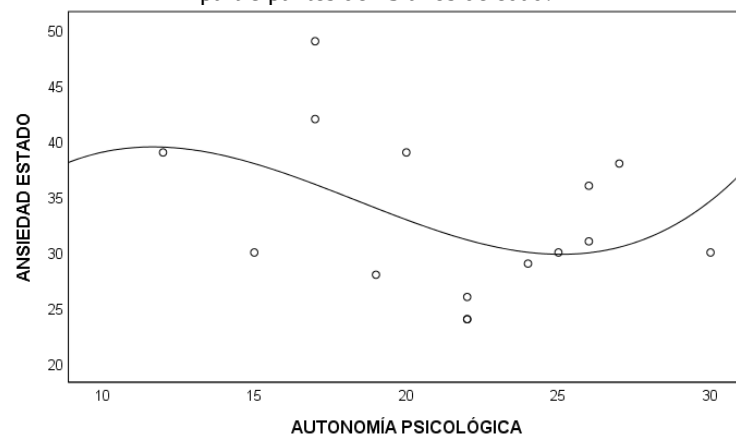
Figura 90. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 90 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad alta ($r=0.702$) entre la presencia de Ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 14 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad; aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones intermedias con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en

la madre o el padre presentan puntuaciones bajas en la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, caracterizada como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

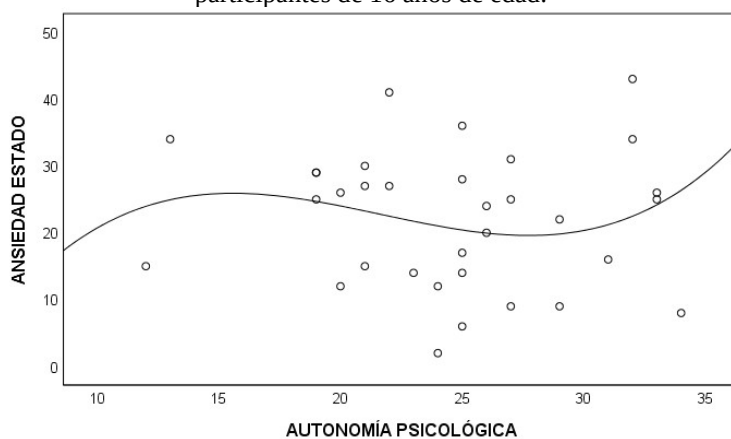
Figura 91. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de Ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 91 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.446$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. La interpretación

que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 15 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones bajas en la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

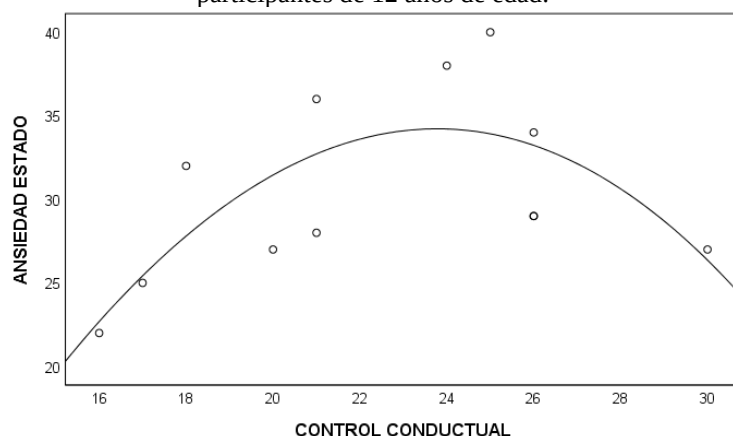
Figura 92. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 años de edad.



En la figura 92 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional

caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.192$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 16 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Aquellos participantes que se encuentran en el intervalo intermedio de puntuaciones con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre no presentan variaciones en las puntuaciones de la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-estado, caracterizada por un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

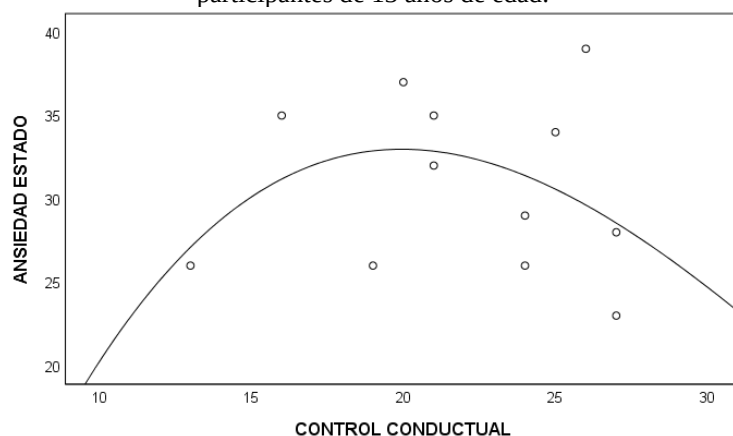
Figura 93. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 93 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad alta ($r=0.718$) entre la presencia de Ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de control conductual. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 12 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con

respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

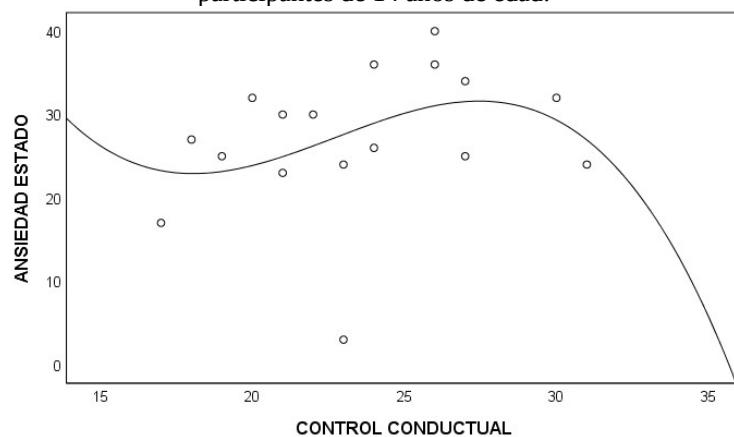
Figura 94. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 94 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.386$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de control conductual. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 13 años de edad que formaron parte del estudio,

aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

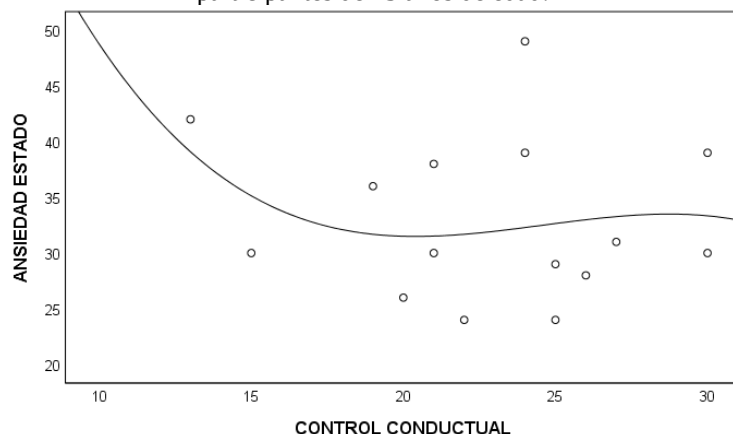
Figura 95. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 95 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y

cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.359$) entre la presencia de Ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Control Conductual. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 14 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

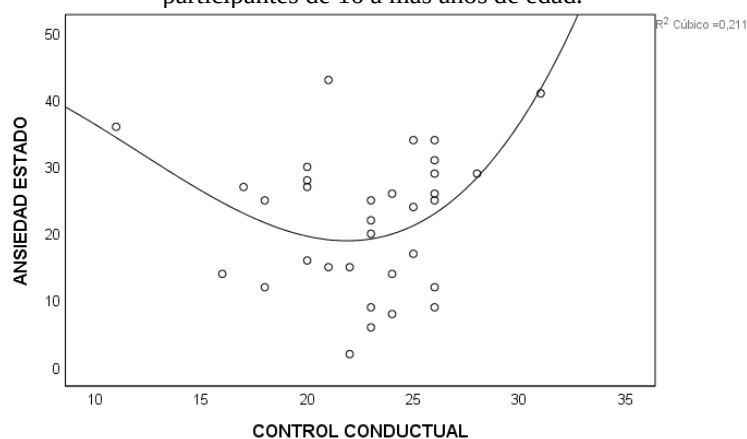
Figura 96. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 96 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad baja ($r=0.270$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Control Conductual. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 15 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con

respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-estado, caracterizada por un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

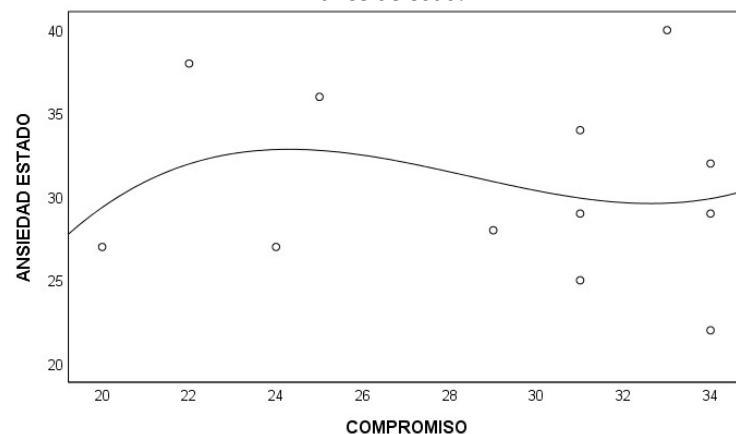
Figura 97. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 a más años de edad.



En la figura 97 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes de 16 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad baja ($r=0.459$) entre la presencia de Ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Control Conductual. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 16 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo

con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

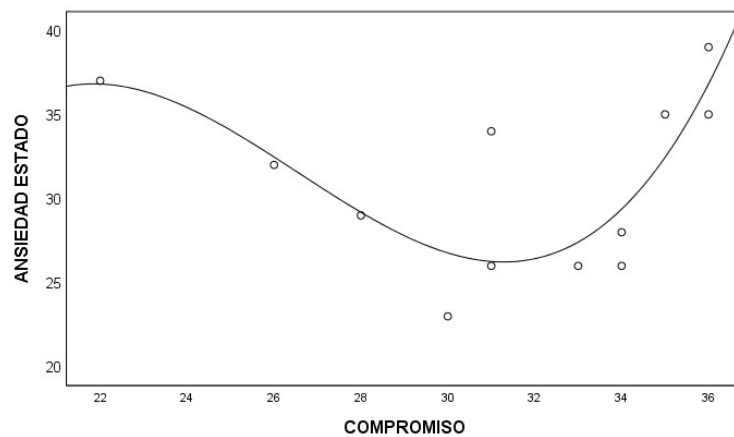
Figura 98. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 98 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos

participantes que tienen 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.228$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de compromiso. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 12 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Aquellos que presentan puntuaciones intermedias con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de sus padres presentan un decremento en las puntuaciones de ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres no presentan variaciones en las puntuaciones de ansiedad-estado, caracterizada por un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

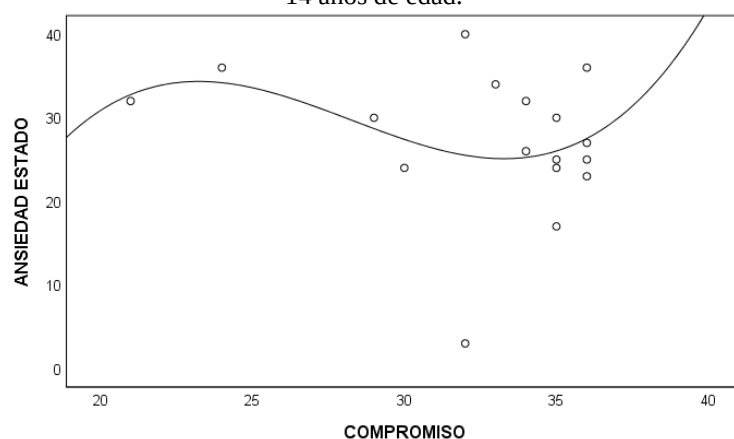
Figura 99. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 99 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que tienen 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad alta ($r=0.803$) entre la presencia de Ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Compromiso. En la primera y segunda sección del gráfico, se aprecian dos datos que muestran un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 13 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante

alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

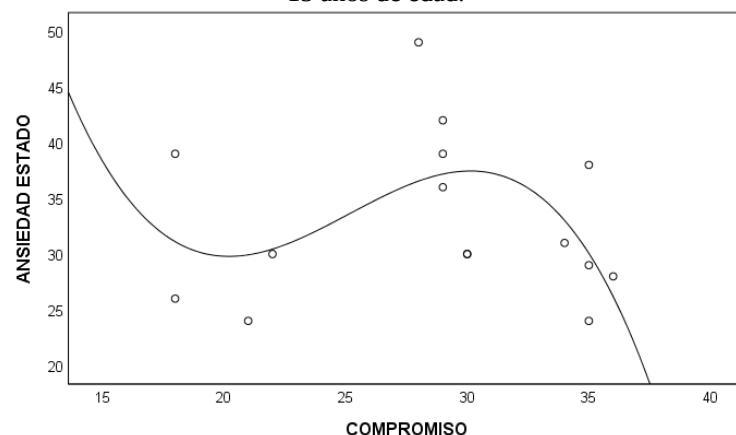
Figura 100. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 100 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que tienen 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.300$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental

de Compromiso. En la primera y segunda sección del gráfico, se aprecian dos datos que muestran un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, la cual es concebida como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

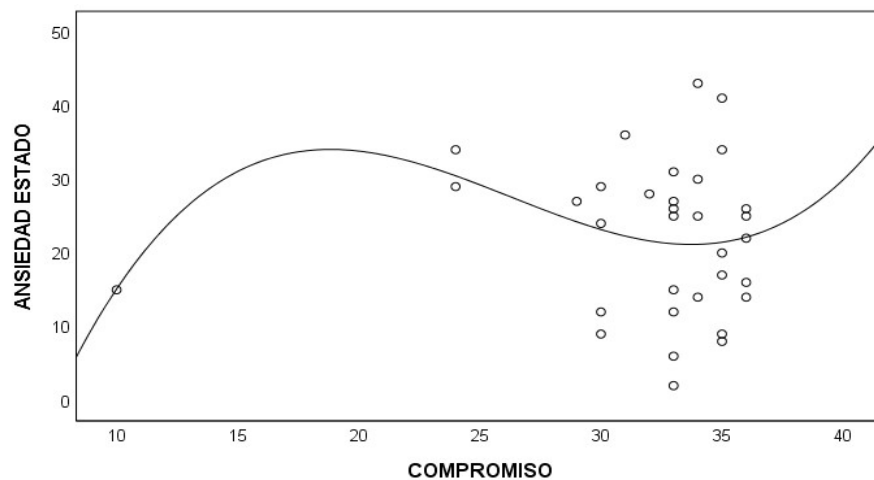
Figura 101. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 101 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “Compromiso” y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que tienen 15 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.525$) entre la presencia de Ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de compromiso. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 15 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad; aquellos que se encuentran en el intervalo intermedio de puntuaciones con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, entendiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, caracterizada como un estado emocional intenso y de

aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

Figura 102. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental compromiso y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-estado en los participantes de 16 a más años de edad.



En la figura 102 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de compromiso y los puntajes de ansiedad-estado (estado de tensión emocional caracterizado por aprehensión y cambios fisiológicos inmediato, transitorio y modificable en el tiempo) en aquellos participantes que tienen 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.248$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de Compromiso. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico.

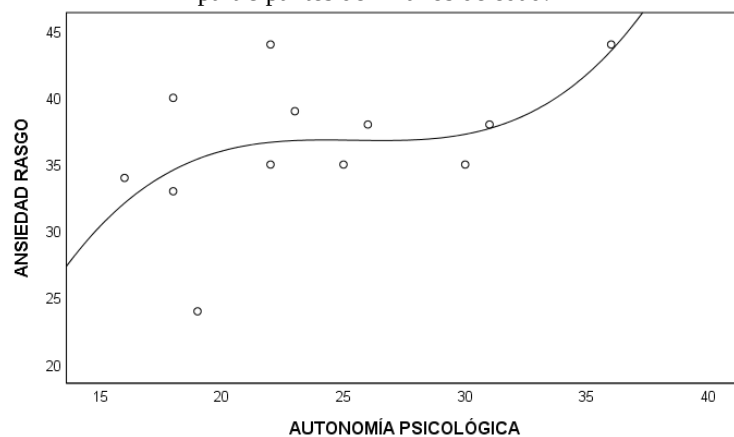
La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 16 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-estado, definiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto respecto las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de ambos padres no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-estado, concibiéndose esta como un estado emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o ante alguna situación particular en la vida del adolescente perteneciente a este grupo de edad.

14. Identificar la relación entre los niveles de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidos en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.

A continuación, se exponen los resultados del objetivo 14, buscando así identificar la relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad. Para ello, se elaboran y muestran los siguientes

gráficos de dispersión entre las puntuaciones de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) y cada una de las puntuaciones de actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad en la cual se encuentran (12 años, 13 años, 14 años, 15 años y 16 años, respectivamente), aplicando para ello un modelo de correlación no lineal.

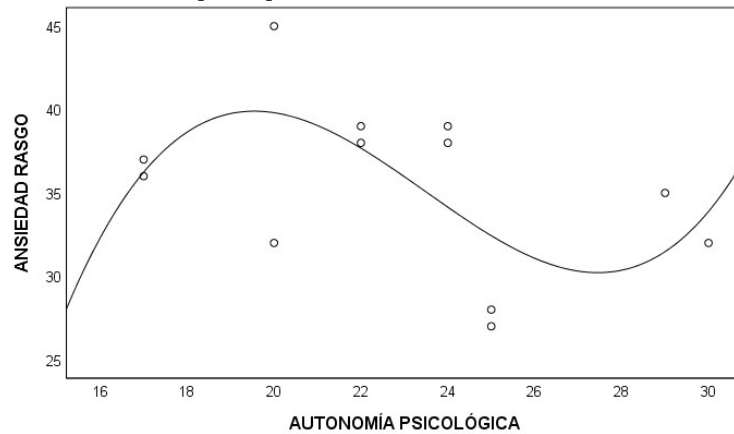
Figura 103. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “Autonomía Psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 103 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (Tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.500$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Autonomía Psicológica. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 12 años de edad que formaron parte del estudio, los

participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-rasgo, definiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad; aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones intermedias con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, caracterizada como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-rasgo, definiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

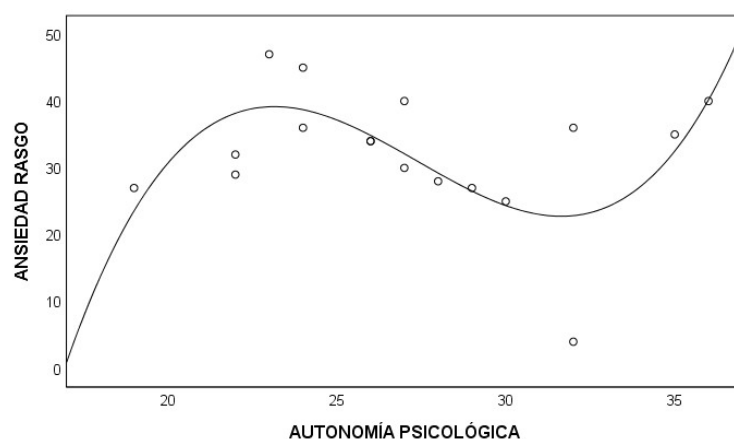
Figura 104. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 104 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.560$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Autonomía Psicológica. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 13 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-rasgo, caracterizada como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo

interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad; aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones intermedias con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, concebida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-rasgo, concebida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente.

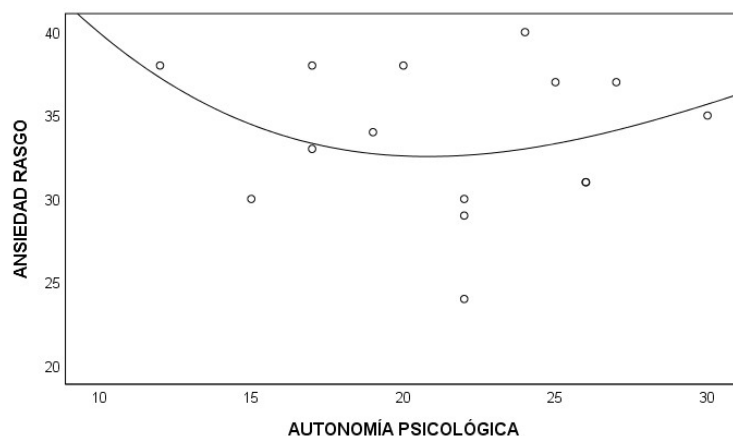
Figura 105. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 105 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “Autonomía Psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.654$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Autonomía Psicológica. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 14 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-rasgo, concebida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo; aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones intermedias con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo. Finalmente, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre presentan puntuaciones altas en la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como

una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente.

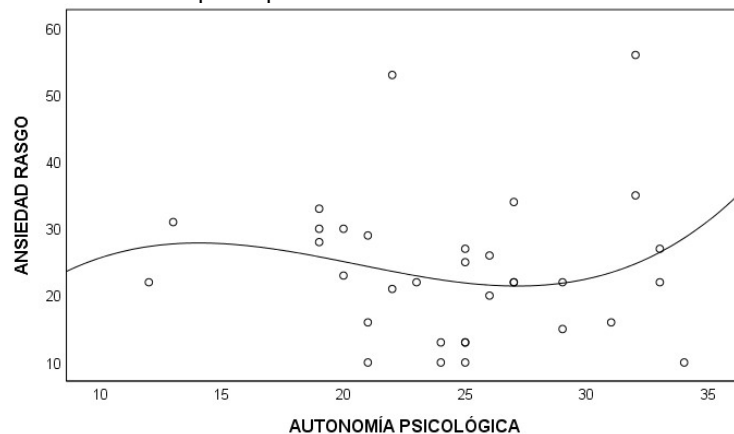
Figura 106. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 106 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprehensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.294$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Autonomía Psicológica. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 15 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran tanto en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo como en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre no presentan variaciones en las puntuaciones de la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta

como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

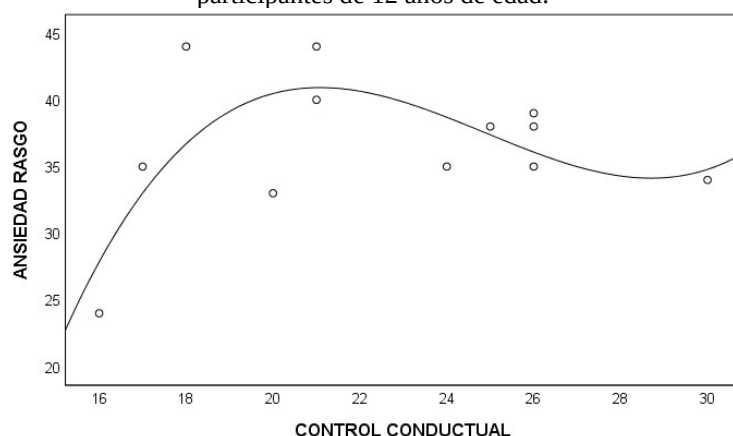
Figura 107. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “autonomía psicológica” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.



En la figura 107 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión para identificar la relación entre la actitud parental de “autonomía psicológica” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.194$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de autonomía psicológica. En la primera y segunda sección del gráfico, se aprecian dos datos que muestran un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico es el siguiente: del total de participantes de 16 años de edad que formaron parte del estudio, los participantes que se encuentran tanto en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo como en el intervalo de

puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas en la madre o el padre no presentan variaciones en las puntuaciones de la ansiedad-rasgo, concebida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente.

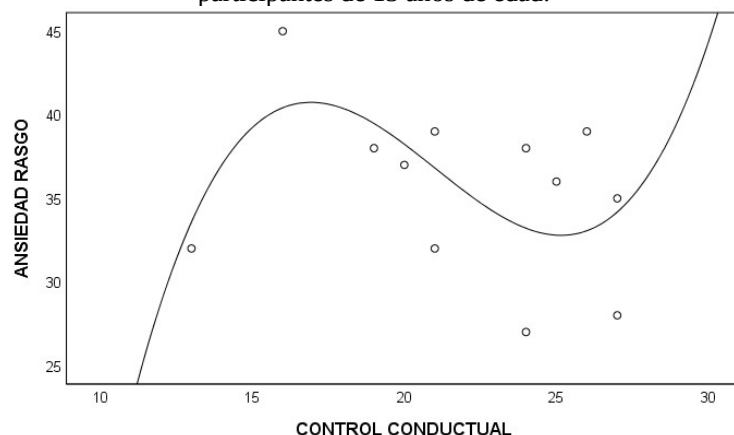
Figura 108. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 108 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 12 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.689$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de control conductual. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la

interpretación del gráfico. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 12 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, concebida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

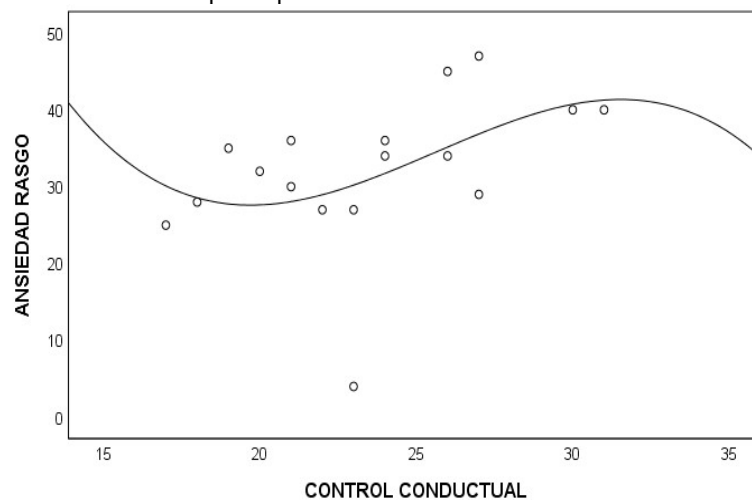
Figura 109. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 109 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 13 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.537$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de control conductual. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 13 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones intermedio con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, concebida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran

en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, caracterizada como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión en la mayor parte de situaciones, atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo.

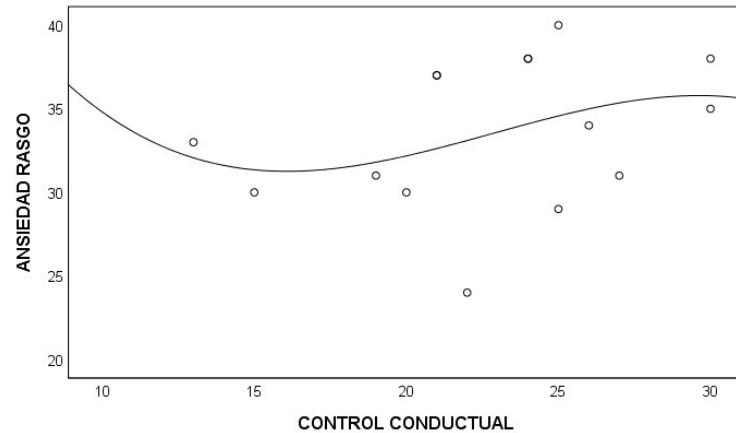
Figura 110. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 110 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprehensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 14 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.470$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de control conductual.

En la segunda sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 14 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

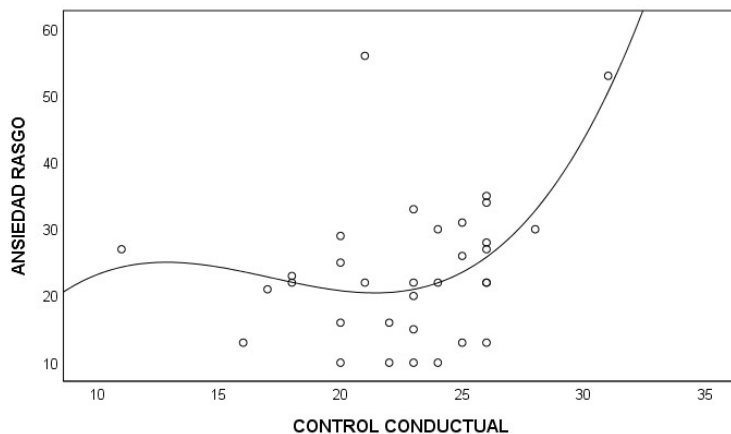
Figura 111. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.



En la figura 111 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (Tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.337$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Control Conductual. En la segunda sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 15 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada

mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a Esta edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

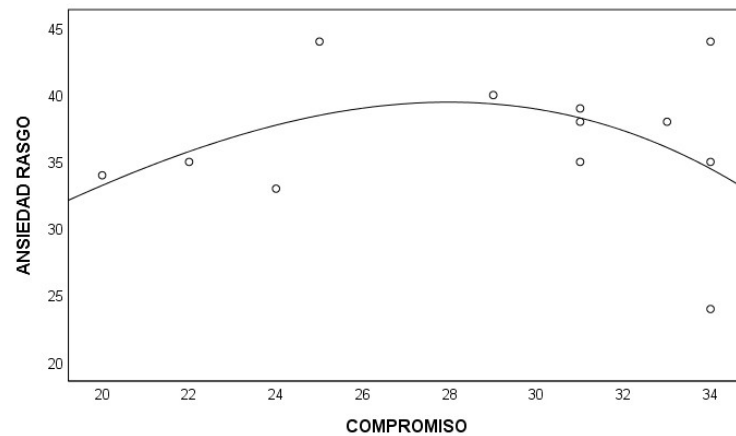
Figura 112. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “control conductual” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.



En la figura 112 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “control conductual” y los puntajes de ansiedad-rasgo (Tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de

situaciones) en aquellos participantes de 15 años de edad. Se observa una correlación positiva de intensidad moderada ($r=0.337$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de control conductual. En la primera, segunda y tercera sección del gráfico, se aprecia un dato por sección que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los mismos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que podría darse es la siguiente: del total de participantes de 16 años de edad que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre/padre como controladores y supervisores de la conducta del adolescente no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, atribuida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, en aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de la madre/padre y familiar como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, entendiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

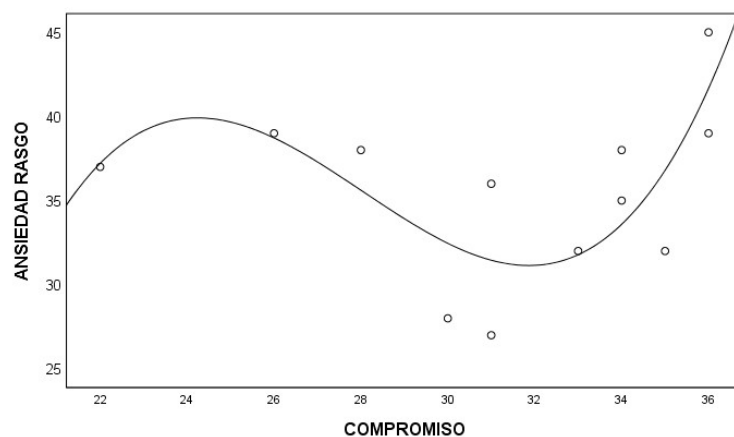
Figura 113. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 12 años de edad.



En la figura 113 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que tienen 12 años de edad. Se observa una correlación de intensidad moderada ($r=0.382$) entre la presencia de ansiedad-estado y la actitud de crianza parental de compromiso. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 12 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, atribuida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente

perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de acercamiento emocional y sensibilidad de parte del uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

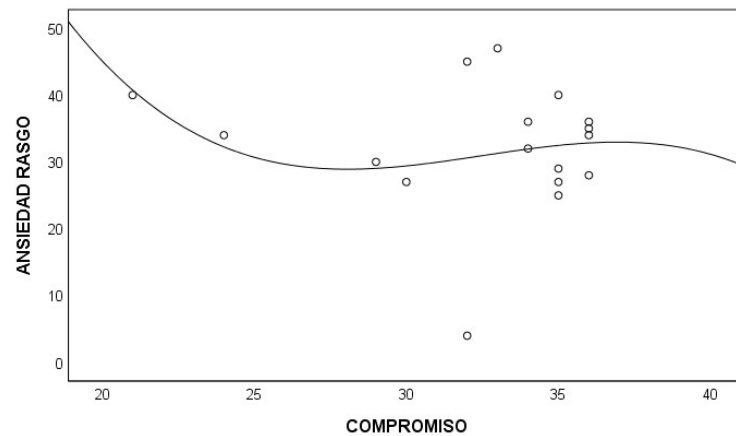
Figura 114. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental compromiso y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 13 años de edad.



En la figura 144 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que tienen 13 años de edad. Se observa una correlación de intensidad alta ($r=0.737$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de compromiso. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que

muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 13 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, definida como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de acercamiento emocional y sensibilidad de parte del uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, caracterizada por una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

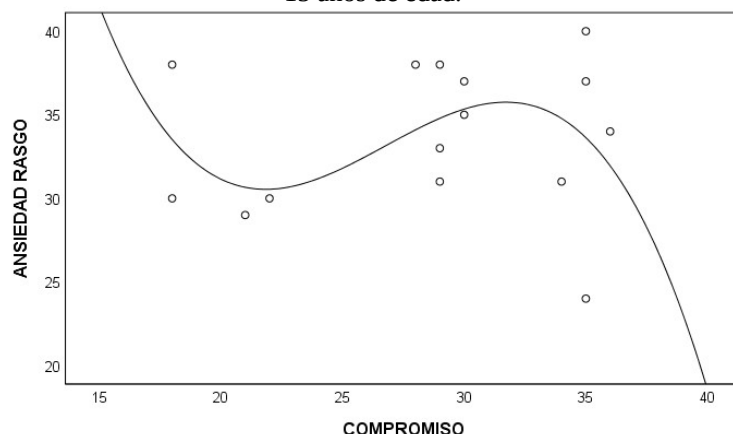
Figura 115. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 14 años de edad.



En la figura 115 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que tienen 14 años de edad. Se observa una correlación de intensidad baja ($r=0.258$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de compromiso. En la segunda sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 14 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, caracterizada por una tendencia de reacción expresada

mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de acercamiento emocional y sensibilidad de parte del uno de los padres y un familiar no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

Figura 116. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 15 años de edad.

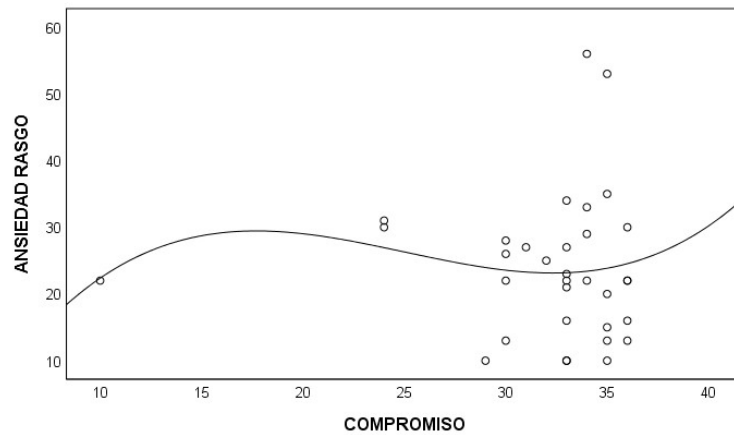


En la figura 116 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que tienen 15 años de edad. Se observa una correlación de

intensidad moderada ($r=0.343$) entre la presencia de Ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de Compromiso. En la tercera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 15 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, caracterizada por una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad; Aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones intermedias con respecto a la percepción de acercamiento emocional y sensibilidad de parte del padre o la madre presentan puntuaciones altas con respecto a la ansiedad-rasgo, concibiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad. Finalmente, aquellos que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de acercamiento emocional y sensibilidad de parte del uno de los padres y un familiar presentan puntuaciones bajas con respecto a la ansiedad-rasgo, definiéndose esta como una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de

aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

Figura 117. Gráfico de dispersión no lineal entre los puntajes obtenidos en la actitud parental “compromiso” y los puntajes obtenidos en la dimensión de ansiedad-rasgo en los participantes de 16 años de edad.



En la figura 117 se exponen los resultados obtenidos utilizando gráficos de dispersión basados en un modelo de correlación no lineal para identificar la relación entre la actitud parental percibida de “compromiso” y los puntajes de ansiedad-rasgo (tendencia estable de reacción expresada mediante pensamientos de aprensión y tensión fisiológica, cognitiva y emocional en la mayor parte de situaciones) en aquellos participantes que tienen 16 años de edad. Se observa una correlación de intensidad muy baja ($r=0.089$) entre la presencia de ansiedad-rasgo y la actitud de crianza parental de compromiso. En la primera sección del gráfico, se aprecia un dato que muestra un comportamiento heterogéneo con respecto a la distribución de los datos, optando por no incluirlo en la interpretación del gráfico. La interpretación que se le puede otorgar al gráfico de dispersión expuesto es el siguiente: del total de participantes de 16 años de edad y que formaron parte del estudio, aquellos participantes que se encuentran tanto en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo como también del extremo alto con respecto a la percepción de conductas de

acercamiento emocional y sensibilidad de parte de uno de los padres y un familiar no presentan variaciones en las puntuaciones con respecto a la ansiedad-rasgo, caracterizada por una tendencia de reacción expresada mediante tensión fisiológica, emocional y pensamientos de aprehensión atribuida como un rasgo interno estable en el tiempo y presente en la mayor parte de situaciones de la vida del adolescente perteneciente a esta edad.

CAPÍTULO 7: DISCUSION

A continuación, se presentarán la discusión de los resultados hallados en la presente investigación. Previo a ello, es necesario hacer un acápite en relación con la forma en la cual se organiza la discusión. Debido a la cantidad de gráficos, contenido y variables sociodemográficas tomadas en cuenta en la elaboración de resultados, se organizará la información por objetivos. Se hace un acápite en los objetivos 5 y 6, objetivos cuyos argumentos y explicación según los hallazgos serán explicados de manera conjunta. Para los objetivos posteriores, se explican los fundamentos teóricos en concordancia con los resultados más relevantes por cada uno de los objetivos planteados.

Según los resultados obtenidos en los objetivos 5 y 6, puede apreciarse que sí existe correlación entre la ansiedad (bien sea estado o bien sea rasgo) y las actitudes parentales de crianza, siendo el tipo de estructura familiar un factor moderador en el comportamiento de las variables. En el caso de adolescentes con trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH) que provienen de familias con un solo progenitor (padre o madre) tienden a presentar una mayor ansiedad (sea latente o atribuida a factores externos o una situación específica) cuando ellos perciben que son sus padres quienes le otorgan una mayor toma de decisiones y pensamiento que invita a la responsabilidad y autonomía (emplean estrategias democráticas con ellos, suelen invitarlos a reflexionar y consultarles sobre su actuar, pensamientos o emociones que está experimentando). Por lo general, el adolescente llega a una edad en la cual logra cuestionarse muchas de las

actitudes y creencias que tiene interiorizadas, formando parte de la diferenciación con las normas y creencias ancestrales o de los padres, constituyendo progresivamente una propia identidad (Domínguez et al., 2019). En el caso del TDAH y su comportamiento en la vivencia del adolescente, es precisamente en esta fase en la cual él/ella va recabando los mensajes negativos escuchados o interiorizados en épocas anteriores sobre su poca autoeficacia y manejo emocional en la toma de decisiones y escasa autodirección en actividades ejecutivas como planeación, organización y ejecución de tareas. (Carballo, 2016).

Una posible explicación del efecto moderador de la variable de estructura familiar puede estar basada en el funcionamiento específico en familias monoparentales en relación con la dinámica que pueden ejercer en sus hijos, así como también posibles características propias de la historia familiar pueden estar ejerciendo una determinada influencia en la ansiedad de los adolescentes pertenecientes a dicha conformación familiar, es decir, características propias en relación con la dinámica en este tipo de familias que también pueden influir en la ansiedad que refieren los adolescentes.

Algunos autores (Domínguez et al., 2019) refieren que es común encontrar algunas muestras de parentalización en familias monoparentales. La parentalización ocurre cuando el padre o madre otorga tareas que exigen mayores responsabilidades y excede las capacidades físicas y/o emocionales de la persona. Por ello, necesariamente el padre o cuidador está ignorando cuáles son las reales capacidades que el adolescente posee de acuerdo a su edad. Si bien es cierto, una mayor percepción de la autonomía (autodirección, estrategias que faciliten la toma de decisiones, acuerdos y responsabilidad en el adolescente) puede desencadenar

efectos diversos según la historia familiar. En hijos únicos, la parentalización emocional, el tipo de parentalización basado en brindarle al adolescente la carga afectiva del padre o madre (ser un soporte constante en toma de decisiones, resolución de conflictos del propio padre o madre aunada al adolescente) presenta repercusiones en el estado emocional e inseguridad en los adolescentes. La parentalización emocional, en este caso, requiere que el hijo actúe como un soporte emocional para los padres, que satisfaga sus necesidades psicológicas en situaciones de estrés o crisis, resultando mucho más dañino, ya que este no se encuentra preparado evolutivamente para ello (Hooper, 2007 citado por Engelhardt, 2012). En el caso de adolescentes que tienen hermanos, el fenómeno de la parentalización tiende ser invisibilizado puesto que es un medio para mantener el equilibrio familiar. Un ejemplo de lo anterior sucede cuando un padre, por motivos de trabajo, no tiene con quien dejar a sus hijos, por tanto, el hijo mayor queda a cargo de sus hermanos. En este caso el hijo cumple funciones que le corresponden al padre, obteniendo como beneficio el ser reconocido por su labor de ayuda realizada en casa para con sus padres o cuidadores, y estos últimos también se ven beneficiados por las tareas realizadas por su hijo.

De igual manera, estos resultados pueden tener asidero en lo referido por Insa (2019) quien sostiene que la familia de un hijo o hija con TDAH enfrenta una serie de desafíos, dada la poca eficiencia en el control de procesos ejecutivos en el adolescente, requiriendo de constante apoyo en sus miembros y la asistencia profesional requerida. Esto aunado al hecho de las posibles situaciones que puede enfrentar una familia monoparental (posibles estresores a nivel económico y social, como una variable que variaría a nivel sociocultural), podría constituir finalmente

un mayor nivel de estrés y frustración en el padre o la madre (Domínguez et al., 2019).

Por otro lado, si bien es cierto, adolescentes situados en el intervalo más bajo con respecto a la percepción de estrategias democráticas y no coercitivas que los padres emplean para el establecimiento de normas y acuerdos poseen puntuaciones más bajas en la ansiedad, en el caso de puntuaciones intermedias con respecto a la percepción de estrategias democráticas y no coercitivas que los adolescentes perciben sobre su padre o madre puede estar relacionado a la ambigüedad de pautas de corrección y acuerdos. Por otro lado, en adolescentes que se encuentran en el extremo alto con respecto a la percepción en el empleo de estrategias democráticas para establecer normas y acuerdos que son ejercidas por sus padres, poseen, al igual que aquellos ubicados en el extremo bajo, menores puntuaciones en ansiedad. Según Insa (2019), Rodríguez, Menéndez y Viñueta (2018), la practica parental de autonomía psicológica encierra el modelado, entrenamiento y refuerzo de estrategias relacionadas con la autorreflexión y toma de decisiones efectivas sobre la elección o no de una conducta en el hijo o hija, siendo un eje importante en el desarrollo emocional del adolescente. Asimismo, en el caso puntual de los adolescentes con TDAH, ayuda mucho fortalecer de una forma más democrática estrategias de planificación y ejecución de tareas. Dicha actitud parental podría estar reforzando esa característica que en el caso del TDAH necesita reforzarse. (CADAH, 2018).

En relación a la variable Ansiedad y la variable” Control conductual” en familias monoparentales y de un progenitor y un familiar se observa que en adolescentes ubicados en el intervalo de puntuaciones más bajo con respecto a la

percepción del padre o madre como controlador y supervisor de su comportamiento, presentan puntajes bajos en la ansiedad, siendo lo contrario en adolescentes que se ubican en el intervalo del extremo alto con respecto a la percepción del padre o la madre como supervisor y controlador de su comportamiento. Dicho hallazgo está alineado con lo encontrado por Arco y De Barrio (2016), Rodríguez, Menéndez y Viñueta (2018), Insa (2019), quienes refieren que el exceso de control parental (control patológico) puede generar efectos contraproducentes en el desarrollo emocional del adolescente, pudiendo fomentar así la dependencia, inseguridad y falta de autoeficacia en tareas y toma de decisiones.

En familias que viven con ambos padres, no se encuentran correlaciones fuertes con respecto a las dimensiones de percepción de actitudes parentales y ansiedad estado-rasgo. Puede deberse a los datos heterogéneos de los participantes del estudio pertenecientes a dicha estructura familiar —a diferencia de los demás grupos— mayor número de participantes, variables extrañas como características a nivel sociocultural y variables internas (comunicación parental, dinámicas parentales diversas, etc.) que puedan estar influenciando de alguna forma los hallazgos encontrados en este tipo de familias. Dicho hallazgo tendría concordancia con lo referido por Colomer et al. (2014), Alcalá & Castañón (2015), Arco & Del Barrio (2016), Insa (2019), Berenguer et al. (2019) y Rusca-Jordan & Cortez-Vergara (2020).

En relación con la ansiedad y en adolescentes que se encuentran en el extremo bajo con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de uno de los padres y un familiar, presenta puntuaciones bajas en la ansiedad; sin embargo, en adolescentes que se encuentran en el extremo

alto con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad de parte de uno de los padres y un familiar, presentan puntuaciones altas en la ansiedad. Según Carballo (2016), CADAH (2018), Insa (2019) para el desarrollo emocional, socialización y seguridad en el adolescente, la efectividad de esta actitud en el desarrollo del adolescente dependerá del nivel evolutivo, esto es, factores como la edad, y el grado o el nivel de intensidad y momento en el cual es más útil.

Sin embargo, un hallazgo muy diferente da lugar al hablar de familias constituidas por ambos padres y familiares. Si bien es cierto existe una correlación moderada entre la variable autonomía Psicológica y Ansiedad, en el caso de adolescentes que se encuentran en el extremo bajo con respecto a la forma en la cual los padres ejercen formas democráticas de corrección y establecimiento de reglas, presentan bajas puntuaciones en la ansiedad. Por otro lado, los adolescentes que presentan puntuaciones intermedias respecto a la percepción que presentan sobre las estrategias democráticas de corrección y establecimiento de reglas que ejercen los padres, no presentan variaciones en las puntuaciones en la ansiedad.

Finalmente, en adolescentes cuyas puntuaciones se encuentran en el extremo bajo con respecto a la percepción que presentan sobre las estrategias democráticas de corrección y establecimiento de reglas que ejercen los padres presentan puntuaciones bajas en la ansiedad. Este hallazgo puede estar relacionado a otras variables relacionadas con las actitudes parentales que pueden tener, de igual manera, cierta influencia o rigor en la ansiedad que pueden estar presentando. Algunas variables que pueden ejercer determinada influencia pueden estar ligadas a los estresores a nivel familiar, condiciones socio-económicas en las familias,

formas de comunicación, dinámica familiar propiamente dicha, problemáticas familiares particulares por las cuales cada familia atraviesa, etc (Insa ,2019), las cuales pueden ser empleadas para posteriores investigaciones.

Por otro lado, dentro de las familias constituidas por ambos padres y familiares y en relación con el control conductual y la ansiedad, el incremento de los puntajes de ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo en adolescentes con TDAH tras una percepción del poco o nulo manejo de los padres como supervisores y controladores de la conducta del adolescente puede estar relacionado con una escasa supervisión de reglas o formas de ejecutar determinadas tareas o responsabilidades que son necesarios para su desarrollo, de acuerdo con autores como Arco y De Barrio (2016), Pineda (2019) y Rodríguez, Menéndez & Viñueta (2018). Sin esa potestad para generar un mayor autocontrol, se estaría apelando a una actitud negligente parental, lo cual podría estar relacionado con la falta de autoeficacia para la realización de tareas de parte del adolescente.

En cuanto a la relación entre la variable “Compromiso” y la ansiedad, en adolescentes procedentes de familias constituida por ambos padres y familiares se observa que los adolescentes ubicados en el extremo alto con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad por parte de sus padres presentan puntuaciones más bajas en la ansiedad. Estos hallazgos coinciden con lo referido por Arco y De Barrio (2016), Pineda (2019) y Rodriguez, Menendez y Viñueta (2018), quienes subrayan la gran importancia de la regulación emocional en los padres, así como conductas de aceptación en la crianza con hijos con TDAH como factor fundamental en el control de impulsos y regulación emocional en los mismos.

En relación con los hallazgos encontrados en el objetivo 7, podemos validar que existe una relación entre los puntajes encontrados de ansiedad-estado y cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes con TDAH según el sexo. Tal es así, que se encuentra al sexo como factor moderador de ambas variables. En el caso de las adolescentes de sexo femenino que participaron en el estudio, se observa que experimentan mayores índices de ansiedad estado al emplear menores estrategias de afronte ligadas a resolver el problema y emplear mayores estrategias de afronte no productivo. Sin embargo, al encontrarse en puntuaciones en el extremo alto respecto al empleo de estrategias para resolver el problema de forma óptima, experimentan puntajes altos de tensión emocional intenso y de aprehensión de carácter momentáneo o situacional. Esto es respaldado por autores como Carballo (2016) y CADAH (2018), quienes afirman que existen diferencias en relación a aspectos comórbidos del TDAH, siendo más frecuente en mujeres con este diagnóstico la tendencia a experimentar un menor control emocional en situaciones de tensión. Contrario a ello, Uribe et al. (2019) sostiene que, si bien el TDAH se encuentra fuertemente relacionado con el reparto entre los géneros, es la experiencia subjetiva de los niños y las niñas aquella que resulta ser múltiple en relación con el diagnóstico y, en consecuencia, imposible de reducir a una simple dicotomía binaria.

En relación con los hallazgos encontrados en el objetivo 8, podemos observar que existe una relación entre los puntajes encontrados de ansiedad-rasgo y cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes con TDAH según el sexo. Se observa una correlación de tipo moderado únicamente relacionando la ansiedad Rasgo con el afronte no productivo. En el caso de las adolescentes de sexo femenino

que participaron en el estudio y se hallan en el extremo superior de los intervalos del estilo de afronte no productivo, se observa que existen mayores índices de ansiedad, siendo esta una reacción de tensión fisiológica y emocional de naturaleza estable en la mayor parte de situaciones. En el caso de la población masculina, ocurre algo similar.

Por otro lado, a diferencia de lo referido en los hallazgos del objetivo 7, en el que la relación de ambas variables (ansiedad-estado y cada uno de los estilos de afrontamiento) estaba regido por la variable moderadora del sexo de los participantes, en este objetivo se observa que tanto en mujeres como en hombres existe una correlación moderada entre la variable ansiedad-rasgo (AR) y el estilo de afrontamiento no productivo. Una explicación para comprender esta diferencia podría estar basada en la experiencia subjetiva de la permisión generada a nivel sociocultural para la expresión emocional ligada con estados propios de los procesos que los adolescentes afrontan sobre la vivencia del TDAH (desde un nivel psicológico, social y contextual) y cómo se van adaptando (Uribe et al., 2019). Es probable que existan variables socioculturales relacionada con una mayor facilidad para reportar sintomatologías relacionadas a la ansiedad situacional (ansiedad-estado) en las participantes de sexo femenino. Esto no eximiría del todo la presencia de ansiedad-estado en varones, dada la posible influencia sociocultural en la expresión y permisión de emociones.

Por otro lado, la presencia de la relación moderada entre la ansiedad Rasgo (ansiedad como una reacción de tendencia estable frente a diferentes situaciones) y afronte no productivo presente en ambos sexos estaría de acuerdo con lo referido por Alpízar-Velázquez (2019), quien refiere que existe una baja capacidad para

poder regular las emociones en personas que tienen TDAH. Dicho problema relacionada con un déficit en los procesos ejecutivos ligados con la autorreflexión y gestión emocional tiene como nombre desregulación emocional (DE). De ese modo, podríamos decir que la manifestación de la ansiedad como tendencia de reacción ante la mayor parte de situaciones podría tener su explicación en la DE que está presente en personas que tienen este diagnóstico clínico. Por otro lado, Insa (2019) y CADAH (2018) hacen énfasis en los problemas de ansiedad como factores comórbidos presentes en personas con TDAH, lo cual explicaría la tendencia estable de reacción de tensión fisiológica y psicológica presente en los participantes.

En relación con los resultados encontrados en el objetivo 9, no existe una relación aparente entre la AE y las actitudes parentales según el sexo de los participantes. Una de las posibles razones implicadas en la ausencia de correlaciones entre ambas variables puede deberse a la naturaleza de la ansiedad. Si bien es cierto, hay información teórica que podría sustentar que los hombres con TDAH suelen experimentar una mayor reactividad emocional ante acontecimientos estresantes (Alvarado & Guijarro, 2017) no necesariamente sería la práctica de crianza aquella que pueda determinar la AE de un adolescente según el sexo, ya que existirían otros factores implicados que podrían determinar la ansiedad situacional o transitoria por la que podría estar pasando un participante, sea este de sexo masculino o femenino. Según Uribe et al. (2019) e Insa (2019), factores a considerarse podrían ser la experiencia subjetiva de lo que implica el TDAH podría ser un factor indistinto al sexo de los participantes: el conocer sobre las manifestaciones del TDAH, la percepción de apoyo psicosocial, etapa escolar en la que este se encuentre, dinámicas familiares constructivos, cambios en la estructura

familiar, el locus de control interno/externo, podrían ser variables que influyan de alguna manera en la ansiedad situacional que el /ella esté experimentando.

En relación con los resultados hallados en el objetivo 10, podemos observar que existe una correlación moderada entre la AR y las actitudes parentales, siendo un factor moderador el sexo de los participantes. A nivel más específico, en el caso de las participantes de sexo femenino que participaron en el estudio, existe una correlación entre la AR y la variable Autonomía Psicológica y control conductual. Una posible explicación bajo la cual no se observó esta misma relación en los participantes de sexo masculino puede residir en la cantidad de participantes, siendo la población masculina aquella de mayor cantidad. Asimismo, dichos hallazgos guardarían acuerdo con lo hallado por autores como Carballo (2016), Filomeno (2016), Insa (2019), quienes refieren los intentos reiterativos por parte de los padres de regular la conducta, recurriendo a alternativas rígidas, relaciones frías entre padres e hijos, inconsistencia en la disciplina, excesiva tendencia de control y pautas autoritarias en la crianza como formas en las cuales pretenden generar este acuerdo, siendo muchas veces un factor que está relacionado con una mayor desregulación emocional y estrés familiar (tanto en padres como en hijos) .

Por otro lado, el presente hallazgo podría estar alineado con los resultados obtenidos en el estudio de Uribe et al. (2019) quienes encontraron que las participantes de sexo femenino tienden a atribuir las dificultades ejecutivas relacionadas con la desatención, falta de regulación emocional e impulsividad y sus consecuencias a factores relacionados con ellas mismas, siendo este un hallazgo relacionado con el correlato de dificultades en la autoestima y seguridad personal que puede experimentar. Todo ello podría de una mayor forma estar relacionado

con la tendencia a experimentar una mayor falta de regulación emocional, en donde la tendencia estable a experimentar ansiedad forme parte.

En relación con los resultados hallados en el objetivo 11, podemos observar la existencia de la correlación entre la AE y cada uno de los estilos de afrontamiento en los participantes del estudio, siendo la edad un factor moderador de gran importancia. En relación con el estilo de afrontamiento “Resolver el problema”, puede observarse una mayor correlación entre esta variable y la AE en adolescentes de 12 años de edad, cuyos integrantes que se ubican en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias para resolver un problema presentan puntuaciones más bajas de AE, a diferencia de los participantes ubicados en el extremo alto, quienes presentan puntuaciones altas de AE. Este hallazgo tiene concordancia con lo referido por Filomeno (2016), Carballo (2016), CADAH (2018), Insa (2019) y Rusca-Jordán & Cortez-Vergara (2020), quienes refieren que las alteraciones en los procesos ejecutivos del TDAH se evidencian con mayor frecuencia en el ámbito escolar.

Asimismo, en las edades entre 12 y 13 años, por lo general, el pase a la etapa de la educación formal (secundaria), de la mano con exigencias académicas propias del entorno secundario, las relaciones sociales más complejas –esto es, como cambios típicos en el desarrollo normativo del adolescente, de la mano con las manifestaciones conductuales, dificultades en los procesos ejecutivos (organización de acciones, planificación y ejecución), problemas en la regulación emocional propias del TDAH inciden de tal manera en el adolescente que la AE puede verse afectada por estos cambios necesarios de adaptación. Al mismo tiempo, en adolescentes situados en el intervalo de puntuaciones altas con respecto al empleo

de estrategias que dan solución al problema se observan puntuaciones altas en la AE, siendo necesario en este periodo de transición y adaptación proveerle de herramientas útiles y eficaces para regular la ansiedad en ese contexto. Esto puede estar explicado por el gran desafío que implica para un adolescente con TDAH que está entrando en un entorno con mayores exigencias sociales y académicas entrenar y aplicar procesos a nivel ejecutivo, de acuerdo con lo referido por Santurde de Arco y Del Barrio (2016).

Asimismo, la presencia de AE no necesariamente sería algo que frene la capacidad para que sea el adolescente quien enfrente y se adapte a la convivencia en este nuevo periodo de su vida escolar. Lo mismo sucede al ver la relación entre la variable afronte no productivo y los puntajes de AE en adolescentes de 12 y 13 años: se observa que los adolescentes de esas edades situados en el intervalo del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que buscan evitar el problema y no solucionarlo presentan puntajes bajos con respecto a la AE. Sin embargo, en los participantes del rango de edad ubicados en el extremo del intervalo alto con respecto al empleo de un afronte no productivo presentan puntuaciones altas en la AE, teniendo un pico mayor de ansiedad aquellos participantes de 15 años de edad. Una variable escolar a tomar en cuenta podría estar normada por la educación más compleja en función a múltiples disciplinas y tareas (Carballo, 2016), así como también en cursos que requieren un mayor procesamiento de la información (p.e matemática especializada, cursos de mayor análisis) y la elección de carrera profesional. (CADAH, 2018).

Finalmente, los participantes que tienen 16 años de edad presentan un nuevo cambio: la elección de carrera u oficio. Si bien es cierto, autores como Andrade &

Barrera (2020) refieren que la existencia de la relación entre la ansiedad y la elección de carrera está presente y forma parte de los nuevos desafíos del término de la vida escolar e iniciar la toma de decisiones de situaciones vitales para todo adolescente, todo ello aunado a la presencia de alteraciones conductuales y emocionales y el desafío que desde ya supone en los adolescentes con TDAH, la toma de frente activo ante las situaciones no necesariamente implica que la AE desaparezca, ya que es una reacción o experiencia de tensión emocional unida a la transición de ese nuevo periodo de descubrimiento de potencialidades y toma de decisiones, tarea que resulta desde ya desafiante para el adolescente con TDAH. La idea de emplear formas de entrenar habilidades relacionadas con la gestión emocional, relajación, toma de decisiones, planificación, organización y ejecución de tareas podrían ser algunas de las formas en las cuales las personas de esa edad podrían enfrentar este nuevo periodo de vida de forma funcional, siendo vital para la salud emocional del adolescente.

Por otro lado, en cuanto a la relación entre la AE y el estilo de frente referencia en otros, se observa que, en los participantes de 12, 13 y 14 años ubicados en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que impliquen compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte entre ellos presentan puntajes bajos con respecto a la AE, ocurriendo lo inverso al encontrarse en intervalos de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que impliquen compartir preocupaciones con los demás y la búsqueda de soporte en otros, presentando puntuaciones altas en la AE. Estos hallazgos coinciden con lo referido por Rusca-Jordán & Cortez-Vergara (2020) quienes mencionan la disminución paulatina de estados de hiperactividad (las

cuales suelen ser mayormente frecuentes en edades pre-escolares) y el aumento de la inatención e impulsividad como factor característico del TDAH en ese periodo de edad. Algunos indicadores importantes de la inatención residen en: dificultad o incapacidad para mantener la atención de manera continuada en tareas que no son altamente motivadoras, para organizar, planificar y ejecutar actividades, olvidos, pérdidas de objetos, dificultad para seguir órdenes o instrucciones, terminar tareas sin supervisión, interrupción de conversaciones, cambios de tema de manera frontal, cambio frecuente de juego y distracción fácil ante estímulos externos. Todos los indicadores conductuales detallados anteriormente podrían impedir un ajuste adecuado en primera instancia de relaciones sociales recíprocas e iguales y por lo tanto causar dificultades al querer iniciar y mantener relaciones sociales satisfactorias. Todo ello, unido a los cambios de índole académico y exigencias del entorno educativo formal podrían estar implicadas en experimentar una mayor AE.

Sin embargo, es en la edad de 15 años en donde ocurre todo lo contrario a lo hallado en edades menores; los participantes ubicados en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias que busquen redes de apoyo en los demás presentan puntajes altos en la AE, siendo estos puntajes bajos en adolescentes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias de afronte que impliquen compartir las preocupaciones con los demás y buscar redes de apoyo para la solución de problemas. Este hallazgo guarda sincronía con lo referido por Calero et al. (2018). Estos autores refieren que durante la adolescencia ocurre un aumento de la necesidad de aceptación por parte del grupo de pares y su contracara, un aumento del temor por ser rechazado. Asimismo, en el grupo de pares los adolescentes tienen

la oportunidad de validar emociones, pensamientos y comportamientos que son característicos en esta etapa al tiempo que sirve de modelo de referencia para los adolescentes (Orcasita & Uribe, 2010, citados por Calero et al., 2018, p. 41). Así, el sentido de identidad personal dependerá de las interacciones familiares y con sus pares que brinden al adolescente la posibilidad de tener experiencias de vinculación y de autonomía.

Finalmente, no se evidencia relación entre ambas variables en los adolescentes de 16 años de edad. Un factor para poder explicar este hallazgo puede estar vinculado a la necesidad de integrar todo lo aprendido en las relaciones sociales para consolidar la identidad y descubrimiento de la vocación profesional, un acontecimiento muy importante y que requiera de una introspección personal y toma de decisiones empleando un criterio propio (CADAH, 2018).

En relación con los resultados hallados en el objetivo 12, se puede observar que si existe relación entre la Ansiedad Rasgo (AR) y los estilos de afronte, teniendo a la edad como variable moderadora en el comportamiento de dichas variables. Se observa una similitud en algunos hallazgos relacionados con el objetivo 11. Por ejemplo, en relación a las variables “Resolver el problema” y “Ansiedad Rasgo”, puede observarse que en los participantes entre 12 y 13 años de edad ubicados en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto al empleo de estrategias para resolver un problema de forma activa presentan puntuaciones bajas en la AR, siendo lo contrario al encontrarse en intervalos de puntuaciones del extremo más alto con respecto a la variable “resolver el problema”. Algo que podría sumarse a la explicación ya detallada en los resultados similares en el objetivo 11 es aquel que hace alusión a la predisposición de la ansiedad como un patrón de respuesta presente

en el TDAH (Insa, 2019), independientemente a la presencia de la ansiedad manifestada en determinadas situaciones, de corte más temporal (AE). Autores como Alvarado & Guijarro (2017) manifiestan que existe asociación entre la presencia del TDAH y la ansiedad, siendo ambas independientes y aquellas que coexisten en la persona que lo padece. Así, pues, la ansiedad como rasgo está relacionado con la predisposición latente individual y personal, como tendencia de reacción. Así, cada uno de nosotros expresa diferencias a la hora de percibir los estímulos como amenazas o situaciones de riesgo y manifiesta una disposición a responder ante ellos con estados de ansiedad. Se puede decir que las personas con un acentuado rasgo de ansiedad son más proclives a percibir un mayor número de situaciones como amenazantes o de riesgo y por tanto a mostrar una respuesta ansiosa más o menos intensa (Cano Vindel, 2011, citado por Fernández, 2016, p. -).

Sin embargo, aquella predisposición a la ansiedad no exime necesariamente a la resolución o no de situaciones o problemas en los adolescentes, pero otorga gran importancia para la reflexión sobre la necesidad de brindar alternativas de autorregulación emocional, facilitando una resolución activa de los problemas y la gestión adecuada de emociones que puedan generar bienestar en los adolescentes que se hallan en etapas críticas del desarrollo evolutivo. Por ejemplo, en el caso de los adolescentes de 15 años, se observa que aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la resolución activa de los problemas presentan puntuaciones bajas en la ansiedad Rasgo. Sin embargo, es en el extremo más alto, es decir, a medida que ellos(as) tienen una resolución más activa ante las situaciones, la ansiedad Rasgo se hace presente.

Lo mismo sucede en el caso de los adolescentes de 16 años de edad; aquellos participantes que se encuentran en los intervalos de puntuaciones altos con respecto al afronte activo de las situaciones presentan puntajes altos en la Ansiedad Rasgo. Es probable que existan factores que pueden explicar las puntuaciones altas en la ansiedad Rasgo presente en aquellos participantes, considerando las edades y desafíos relacionados con periodos evolutivos. Algunos acontecimientos de importancia durante la adolescencia se dan en el proceso de elección vocacional, interacciones sociales complejas, pertenencia en los grupos de pares, nivel de complejidad y especialización en la currícula escolar (Calero, 2018).

En el caso de los adolescentes con TDAH, los desafíos más importantes a nivel social y escolar están asociados a la dificultad en el nivel educativo, relaciones sociales significativas con los pares, calidad de los vínculos afectivos, planeamiento, planificación, organización y ejecución de tareas, regulación emocional, y la demanda de exigencias sociales de sus pares, incluida la búsqueda de visión vocacional. (CADAH, 2018).

Asimismo, en cuanto al estilo de afronte no productivo y la presencia de AR en adolescentes con TDAH, existen resultados similares a los expuestos en el objetivo 11: en adolescentes entre los 12 a 16 años se evidencian puntajes altos en la AR en aquellos participantes que se ubican en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que no otorgan una solución efectiva a las situaciones o problemas. Dicho hallazgo reforzaría la postura de autores como Filomeno (2016), Carballo (2016), Alvarado y Guijarro (2017), CADAH (2018), Insa (2019), Rusca-Jordán y Cortez-Vergara, (2020), quienes refieren la asociación que existe entre el TDAH y la manifestación de la ansiedad

desde edades tempranas, así como también la elección de alternativas no necesariamente adaptativas que el adolescente con TDAH puede optar para poder reducir el malestar emocional generado ante situaciones que puedan resultarle desafiantes. Es precisamente la dificultad para inhibir la respuesta emocional (impulsividad), para planificar, organizar, priorizar y ejecutar patrones de respuesta funcionales ante diferentes situaciones o problemas aquello que puede llevar al adolescente a que opte por un afronte no productivo, y esto a su vez podría incrementar la ansiedad Rasgo, la cual – como se ha mencionado anteriormente – puede ser un factor comórbido en la manifestación del TDAH en el adolescente.

Finalmente, con respecto a la relación entre el estilo de afronte “Referencia en otros” y la AR manifestada en los adolescentes con TDAH que participaron del estudio, se observan diferencias resaltadas según las edades establecidas: en los participantes de 12 y 14 años de edad ubicados en el intervalo del extremo alto con respecto al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con sus pares y buscar soporte en otros se observan puntuaciones altas en la AR. Según autores como Calero et al. (2018), un factor que constituye un desafío en la adolescencia es el deseo de pertenencia a un grupo. Dicha preocupación está atribuida en mayoría al deseo de formar vínculos y conexiones sociales más complejas que pueden ayudar al proceso de identidad que él/ella irá construyendo en esta etapa.

Autores como Insa (2019) y Carballo (2016) sostienen que en el caso de los adolescentes con TDAH, este proceso de búsqueda de identidad y pertenencia se vuelve aún más desafiante, ya que la dificultad que él / ella puede percibir sobre las dificultades que existen, propias del TDAH (problemas en la inhibición conductual,

organización y ejecución de tareas y regulación emocional) podrían afectar su autoestima y autoeficacia en las relaciones sociales y rendimiento académico en un primer momento. En el caso de los participantes de 13 y 15 años, se observa un patrón opuesto: en aquellos adolescentes situados en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a al empleo de estrategias que implican compartir las preocupaciones con sus pares y buscar soporte en otros se observan puntuaciones bajas en la AR. El compartir experiencias propias de la edad con otros pares resulta provechoso para sacar una línea de acción o estrategias más adaptativas ante las demandas propias de esa edad. (CADAH, 2018).

En relación con los resultados hallados en el objetivo 13, se puede observar una relación entre la Ansiedad Estado (AE) y cada una de las actitudes parentales percibidas en los adolescentes, teniendo como variable moderadora la edad. En los participantes de 12 años de edad se observa que aquellos ubicados en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al empleo de estrategias democráticas ejercidas en los padres presentan puntuaciones altas en la AE. Una posible explicación estaría atribuida a posibles características propias de las familias (estrés parental, dinámica familiar, etc) como también a características personales y de manifestación del TDAH en el inicio de la adolescencia: los desafíos en esta edad sumados a las características propias del TDAH relacionadas a la demora en inhibición de impulsos, dificultad en el control emocional y autodirección —esto es, organización, priorización y ejecución de acciones para la solución de problemas— pueden ser factores influyentes en dichos hallazgos según lo referido por Filomeno (2016) e Insa (2019).

En el caso de los participantes de 13 y 14 años de edad, se puede apreciar una disminución de la ansiedad en aquellos adolescentes ubicados en el intervalo de puntuaciones intermedias con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas de los padres, a diferencia del extremo inferior y superior. Una clave para comprender el resultado estaría normada por la expresión adaptativa de esta autonomía psicológica que los padres enseñan a los hijos; la autonomía psicológica podría de igual forma estar acompañada de una orientación y dirección, factores que no necesariamente pueden conllevar a un control conductual patológico. (Rodríguez y Viñuela, 2018). Por otro lado, en adolescentes de 15 años de edad se aprecia una disminución de la AE en aquellos ubicados en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción del empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que ejercen sus padres. Esto puede estar relacionado a una mayor disposición a compartir experiencias con los entornos próximos (compañeros, padres) y la concepción que él / ella tiene de dichos espacios sociales como oportunidades de aprendizaje y adaptación conductual ante las demandas del medio. (CADAH, 2018).

Por otro lado, la relación entre la actitud parental de control conductual y la AE en adolescentes con TDAH teniendo como factor moderador la edad adquiere las siguientes connotaciones relevantes: en el caso de los adolescentes entre los 12 y 15 años que puntúan en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de los padres como controladores y supervisores de la conducta del adolescente presentan puntuaciones altas de AE. Sin embargo, en aquellos participantes que se ubican en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de los padres como controladores y supervisores de su

conducta presentan puntuaciones bajas en la AE. Dicho hallazgo podría explicarse en base a las vivencias (desafíos según la etapa de desarrollo) del adolescente y la combinación con las características propias del TDAH que subyacen en la etapa escolar y social, siendo algunas de ellas alteraciones en el proceso ejecutivo y de planificación de tareas, de solución de problemas, una mayor demanda social y competencias necesarias para lograr la pertenencia a un grupo, inhibición de impulsos y la demanda escolar. En el caso particular de adolescentes con TDAH, todo ello supone de inicio una realidad compleja para el adolescente, quien necesita modelos o formas alternativas de afronte ante dichas demandas.

De acuerdo con Oliva, Parra & Arranz, y Barber (citados por Rodríguez & Viñuela, 2018) e Insa (2019), parte del manejo responsable de la autonomía y autoeficacia instaurada en el joven radica inicialmente en la pauta conductual responsable a nivel parental, como una definición más acorde : el control conductual implica los intentos de los progenitores para regular y estructurar la conducta de sus hijos e hijas mediante dos estrategias distintas: a) la comunicación de reglas y b) la monitorización de su conducta. Son precisamente ambas estrategias aquellas que refuerzan la autorregulación emocional, conductual y el aprendizaje de los procesos ejecutivos en los adolescentes con TDAH (Rusca-Jordán y Cortez-Vergara, 2020). Así, se subraya el papel relevante del control conductual en la protección a los adolescentes contra las conductas antisociales y se instala la convicción de que de esta conclusión se puede deducir que la ausencia de control conductual se relaciona con la delincuencia, el abuso de drogas, la precocidad sexual, la agresividad y la impulsividad.

Un hallazgo distinto se adquiere al observar los hallazgos de la relación de ambas variables en los participantes de 16 años de edad: los participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a la percepción de la madre o padre como controladores y supervisores de su conducta presentan puntuaciones bajas en la AE. Ocurre un hallazgo contrario al encontrarse en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la actitud parental de control conductual, ya que los adolescentes de 16 años que se ubican en dicho extremo presentan puntuaciones elevadas en la AE. De acuerdo con lo referido por autores como Gaethe (2015), es en este periodo de edad en el cual el adolescente desea dicha autonomía y autoeficacia para fortalecer aún más la autoestima, la seguridad en sus propios recursos y el establecimiento de pautas más efectivas en la resolución de problemas, como parte del ciclo evolutivo de desarrollo en el que se encuentra para hacerle frente a las nuevas demandas del medio social y académico.

Filomeno (2016), y Carballo (2016), CADAH (2018), Insa (2019) sostienen que en el caso de adolescentes con TDAH, es en la adolescencia intermedia (14 a 16 años) en donde se va teniendo una mayor emancipación emocional, entrenamiento en toma de decisiones y una visión más constructiva de alternativas de acción en base a la diferenciación (como parte de una identidad personal construida) y el establecimiento de vínculos saludables con sus pares y familiares, siendo de gran importancia para su desarrollo posterior.

Por otro lado, al analizar la relación entre la actitud parental de compromiso y las puntuaciones de AE en adolescentes con TDAH teniendo como factor moderador la edad de los participantes, se observa que son los participantes de 13

y 15 años de edad quienes obtienen una mayor correlación a diferencia de las otras clasificaciones etarias; por un lado, en aquellos adolescentes de 13 años de edad ubicados en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de las figuras parentales presentan puntuaciones bajas en la AE, teniendo puntuaciones altas en AE aquellos adolescentes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a la percepción de conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que puedan percibir de sus padres.

Este hallazgo podría respaldar la idea de Urbano (2016) y Calero, Barreyro, Formoso y Injoque-Ricle (2018), al sostener que en la adolescencia temprana —cuyo inicio se da desde los 11 años a los 13 aproximadamente— existe la necesidad de parte del adolescente de lograr una diferenciación de su propio núcleo familiar, en pos de construir su propia identidad. En este proceso inicial de reconfiguración personal, algunos cambios que resultan relevantes para el adolescente son: a) la adquisición de un cuerpo “adultizado”, distinto al que solía conocer, 2) el aprender nuevos roles sociales, distintos a los que practicaba en su ambiente próximo (parental) y 3) el asumir una nueva identificación de sí mismo que no coincide a la que solía conocer. Todo ello desencadena angustia inicial en el adolescente, experimentando conductas de ambivalencia en relación con las muestras físicas de afecto que pueden recibir de sus padres o entornos parentales próximos.

Resultaría interesante conocer la forma en la cual los padres brindan aquellas conductas de acercamiento emocional y sensibilidad a sus hijos, considerando la edad en la cual se encuentran. Asimismo, resulta importante conocer cómo los padres perciben de igual forma esta diferenciación, propia del estadio evolutivo del

desarrollo, que realiza el adolescente. Probablemente, la respuesta afectiva, (estrés parental) cognitiva (creencias sobre las dinámicas familiares anteriores vs las actuales) y conductual de los padres ante los comportamientos de diferenciación que ejerce el adolescente en esta primera fase puberal pueda tener alguna influencia sobre la ansiedad del adolescente y su familia. Por otro lado, en adolescentes de 15 años ocurre lo inverso: aquellos participantes que se ubican en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de sus padres presentan puntuaciones bajas en la AE. Según lo referido por Urbano (2016), es en este periodo de la adolescencia en el cual se empieza a tener una mayor participación social y sentido de pertenencia a distintos grupos, enfocando su atención en el aporte social que puede brindar en “si mismo” (en función a sus destrezas, habilidades, capacidades), así como el respeto mutuo e igualdad son considerados valores de alta estima para él/ella. Dependiendo de la actitud parental hacia los cambios de la adolescencia ya señalados en edades anteriores, el adolescente logrará una relación más significativa y madura con su entorno social.

Por último, en relación con los resultados hallados en el objetivo 14, se puede observar una relación entre la Ansiedad Rasgo (AR) y cada una de las actitudes parentales percibidas en los adolescentes, teniendo como variable moderadora la edad. De acuerdo con los hallazgos en el objetivo 13, los adolescentes de 12, 13 y 14 años, son aquellos participantes que se encuentran en el intervalo de puntuaciones del extremo intermedio con respecto al empleo de estrategias democráticas y no coercitivas que perciben en sus padres aquellos que no presentan variabilidad en las puntuaciones (en los adolescentes de 12 años de

edad) o, por el contrario, presentan puntuaciones bajas en la AR (en los adolescentes de 13 y 14 años). Una posible explicación de esta diferencia en el análisis puede encontrarse en lo referido por Rodríguez & Viñuela (2018), quienes señalan la importancia de la forma en la cual los padres otorgan una autonomía basada en reglas acordadas y acuerdos flexibles, estrategias que forman parte de un continuo en la vida del adolescente, estableciéndose una relación igualitaria basada en el intercambio, bajo cierta dirección y orientación paulatina. (Urbano, 2016).

Unido a ello y según la naturaleza de la ansiedad Rasgo, otras variables pueden influir en su desarrollo y permanencia como, por ejemplo: a) variables personales (personalidad, comorbilidad con ansiedad, sistema de creencias en torno al TDAH, rendimiento escolar, adaptación social, etc.), b) variables familiares (sistema de creencias de la familia en torno al TDAH, a la adolescencia, estrés parental), los cuales podrían ser tomados en cuenta para posteriores investigaciones.

Por otro lado, la relación entre la actitud parental de control conductual y la AR en adolescentes con TDAH teniendo como factor moderador la edad adquiere los siguientes hallazgos diferenciados por edades: en el caso de los participantes de

12 y 13 años de edad, se aprecia que en aquellos adolescentes ubicados en el intervalo de puntuaciones en el extremo intermedio con respecto al control y supervisión que perciben de sus padres presentan puntuaciones bajas en la AR. Insa (2019), Rusca-Jordán y Cortez-Vergara (2020) señalan que uno de los aspectos que puede ser un poco difícil de manejar para la persona con TDAH en sus primeros años se encuentra en las dificultades para planificar, organizar y ejecutar actividades. En el caso de la adolescencia y su proceso, se produce una reorganización neuronal a nivel prefrontal. En el caso de adolescentes con TDAH,

esto puede causar un mayor impacto a nivel académico y conductual en un inicio.

Además, es importante recordar la existencia de comorbilidad atribuida a la ansiedad en personas con TDAH. Todo ello, de la mano con la orientación y dirección de la pauta realizada por los padres en estos primeros inicios de la adolescencia pueden otorgarles las herramientas para una posterior autodirección en las demandas ambientales, sociales y conductuales en años posteriores. Es precisamente en la adolescencia intermedia y tardía en la cual se consolida la identidad, se afianzan los lazos maduros entre padres e hijos y existe la consolidación del pensamiento autónomo y autodirección. Estas últimas líneas podrían estar sustentando la diferencia que ocurre en personas entre los 14 y 16 años, quienes obtienen resultados inversos: son aquellos participantes del intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto al control y supervisión que perciben de sus padres quienes obtienen puntuaciones altas en la AR.

Finalmente, la relación entre la actitud parental de compromiso y la AR en adolescentes con TDAH teniendo como factor moderador la edad adquiere hallazgos similares a los del objetivo 14: En el caso de los participantes de 13 años de edad, se observa en aquellos adolescentes ubicados en el intervalo de puntuaciones del extremo alto con respecto a las conductas de acercamiento emocional y sensibilidad que perciben de sus padres obtienen puntuaciones altas en la AR, contrario a aquellos participantes ubicados en el intervalo de puntuaciones del extremo bajo. Acorde a lo referido por Rodríguez y Viñuela (2018) y Urbano (2016), es precisamente dicho proceso de diferenciación (corporal, emocional, en el sistema de creencias) con el núcleo familiar —el cual forma parte del proceso de la consolidación de la identidad— aquel en el que necesitan una mayor

individualización. Dicha unicidad puede comunicarse de muchas maneras posibles (requieren su espacio, desean comprender por sí mismos situaciones por las cuales están atravesando) a los padres.

Asimismo, es necesario considerar en este grupo etario los procesos de desregulación emocional (Alpizar - Velazquez 2019) referidos en secciones anteriores, aunado a otros factores que pueden influir en la ansiedad como rasgo estable que pueden estar presentando. En el caso de los adolescentes de edades mayores, ocurre lo inverso. Esto podría estar explicado porque es en ese grupo etario en donde existe una mayor consolidación de la identidad, de la autonomía y, dependiendo de la comunicación y dinámicas anteriores con los hijos durante la transición de la adolescencia, existe una relación madura e igual en función de derechos con su núcleo familiar. Esto a su vez (el compromiso emocional, afecto maduro e igualitario) otorga una mayor seguridad y afianzamiento del adolescente.

CAPITULO 8: CONCLUSIONES

Según los resultados hallados, se exponen las siguientes conclusiones con respecto a la investigación elaborada:

- Se afirma la hipótesis del primer objetivo general, determinando que existe una correlación de intensidad débil entre la ansiedad-estado, las actitudes parentales de crianza y los estilos de afronte.
- Se afirma la hipótesis del segundo objetivo general, determinando que existe una correlación de intensidad moderada entre la ansiedad-rasgo, las actitudes parentales de crianza y los estilos de afronte.
- Se rechaza la hipótesis del primer objetivo específico de la investigación. La actitud parental predominante en los adolescentes con TDAH es la de Compromiso.
- Se rechaza la hipótesis del segundo objetivo específico de la investigación. Los puntajes de ansiedad Estado predominantes en los participantes se encuentran en la categoría Medio.
- Se rechaza la hipótesis del tercer objetivo específico de la investigación. Los puntajes de ansiedad-rasgo predominantes en los participantes se encuentran en la categoría Medio.
- Se rechaza la hipótesis del cuarto objetivo específico de la investigación, lo cual determina que el estilo de afronte predominante en los participantes es el de Resolver el problema.
- Se afirma la hipótesis del quinto objetivo específico de la investigación, existiendo una relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada

una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el tipo de estructura familiar.

- Se afirma la hipótesis del sexto objetivo específico de la investigación, determinando que si existe relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el tipo de estructura familiar.
- Se afirma la hipótesis del séptimo objetivo de la investigación, determinando que existe relación entre los puntajes de ansiedad-estado y cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Se afirma la hipótesis del octavo objetivo de la investigación, determinando que existe relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo y cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes escolares diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Se afirma la novena hipótesis específica de la investigación, determinando que existe relación de intensidad débil entre los puntajes de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.
- Se afirma la décima hipótesis del objetivo de la investigación, determinando que existe relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes

diagnosticados con TDAH de educación secundaria según el sexo.

- Se afirma la hipótesis del decimoprimer objetivo de la investigación, determinando que existe relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- Se afirma la hipótesis del decimosegundo objetivo de la investigación, determinando que existe relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada uno de los estilos de afrontamiento en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- Se afirma la hipótesis del decimotercer objetivo de la investigación, determinando que existe relación entre los puntajes de ansiedad-estado con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.
- Se afirma la hipótesis del decimocuarto objetivo de la investigación, determinando que existe relación entre los puntajes de ansiedad-rasgo con cada una de las actitudes parentales percibidas en adolescentes diagnosticados con TDAH de educación secundaria según la edad.

CAPITULO 9: RECOMENDACIONES

A continuación, se elaborarán las recomendaciones basadas en los hallazgos y análisis del presente trabajo de investigación. Para ello, se considerarán los siguientes aspectos en este apartado: a) recomendaciones de tipo metodológico y b) recomendaciones de tipo práctico.

En cuanto a las recomendaciones pertinentes de tipo metodológico, se hace énfasis en considerar un mayor número de participantes, uniformizando de igual forma la conformación del grupo participante de acuerdo con categorías similares en cantidad, clasificadas por sexo, edades y estructura familiar. Asimismo, es necesario considerar la aplicación de estudios piloto en otros contextos socio-económicos, con edades más tempranas de desarrollo y la categoría de subtipos de TDAH. Esta recomendación es respaldada mediante diversos estudios que sostienen la valoración e importancia de conocer las diferentes manifestaciones del TDAH según el subtipo, los cuales guardan relación con la sintomatología y problemáticas que podrían presentarse en los participantes y la adaptación ante su entorno.

De igual manera, podría establecerse de igual manera estudios comparativos de tipo control, con el fin de evidenciar si existen diferencias significativas entre adolescentes con TDAH y sin TDAH. De igual forma, es necesario considerar aquellos adolescentes que están bajo tratamiento y aquellos que no lo tienen. Todo ello podría ayudar a establecer posibles hallazgos que ayudarían a visibilizar la importancia de la intervención oportuna en adolescentes con TDAH, sus familias y el entorno educativo.

Asimismo, podrían considerarse otras variables que, según la literatura revisada, tienen participación en la manifestación de la ansiedad en adolescentes. Algunas de ellas son de tipo sociocultural (género, actitudes parentales diferenciadas según el sexo de los padres, estilo comunicativo, tipo de dinámicas parentales, nivel socioeconómico) así como también cognitivos (percepción de rendimiento escolar que tienen padres e hijos, creencias parentales sobre el TDAH, percepción de los adolescentes sobre el TDAH, percepción de apoyo social) y afectivos (tipo de apego, socialización, calidad de vida percibida, regulación emocional, autoconcepto, personalidad)

En cuanto a las recomendaciones pertinentes de tipo práctico, la utilidad del trabajo investigativo realizado va unida al establecimiento —a partir de los resultados y análisis de los mismos— de propuestas de intervención en adolescentes considerando la edad en la cual se encuentran y la estructura familiar que poseen. Dado que la estructura familiar es considerada un factor moderador en la manifestación de la Ansiedad en el adolescente y de igual forma en las actitudes parentales percibidas, el presente estudio podría servir para posteriores estudios interventivos, considerando las características y problemáticas observadas según los tipos de estructura familiar. De igual forma, la edad constituye un factor moderador en relación con la ansiedad en el adolescente con TDAH y en la percepción de actitudes parentales empleadas.

Finalmente, los presentes hallazgos podrían ser útiles para posteriores abordajes de intervención, de acuerdo con las necesidades encontradas según el ciclo evolutivo de los participantes y aquellas actitudes parentales vistas según la edad que podrían jugar un papel importante en la manifestación de la ansiedad en

los adolescentes con TDAH. Cabe resaltar que un aporte valioso se encuentra en la eficacia del uso del tiempo y esfuerzo para poder generar intervenciones personalizadas y orientación a los padres y familiares según la necesidad que los participantes estén presentando en función a la edad y / o estructura familiar. Por ejemplo, en el caso de adolescentes de 15 años, podría otorgarse aún mayor refuerzo de las conductas ligadas a un estilo de afronte con referencia en otros a aquellos que presentan tendencia a usar ese determinado estilo, de tal manera que , como se pudo apreciar en el gráfico, las puntuaciones de ansiedad - estado (o situacional) disminuirían conforme van teniendo aún más dominio, no siendo de la misma forma eficiente en estudiantes de 15 años que no presentan predominio o tendencia a utilizarlo. Cabe resaltar que lo que se desea es reducir los niveles de ansiedad para que, de esa forma, puedan adoptar formas más eficaces de adaptación según las demandas. De esta manera, se invertiría un mejor uso del tiempo y esfuerzo según las demandas o necesidades de determinados grupos etarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, C.M (2012). La influencia del contexto familiar en el desarrollo de conductas violentas durante la adolescencia: factores de riesgo y de protección. *Revista Criminalidad*, 54(2), 27-46.
<http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v54n2/v54n2a03.pdf>.
- Alcalá, J. & Castañón, T. (2015). Comparación de conflictos emocionales en familias monoparentales y nucleares.
- Alpízar-Velázquez, A. (2019). Desregulación emocional en población con TDAH; una aproximación teórica. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(1), 17-36. <https://dx.doi.org/10.22544/rcps.v38i01.02>.
- Alva, F. (2017). Ansiedad estado-rasgo en estudiantes de secundaria víctimas y no víctimas de acoso escolar en dos instituciones educativas públicas en San Juan de Lurigancho [tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/8554/Alva_FFY.pdf?sequence=1
- Alvarado, J. & Guijarro, C. (2017). Correlación entre niveles de ansiedad y el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad en niños de 6 a 8 años. *Revista Killkana Sociales*, 1(2), 1-6.
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders. DSM-IV*. 5 ed. APA.
- Amézquita, M. (2013). Validez de constructo del Parental Bonding Instrument en una muestra de adolescentes de 5to de secundaria de un colegio público de Lima Metropolitana [Tesis para optar el grado de Licenciatura con mención

en Psicología Clínica, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Facultad de Ciencias y Letras Humanas.
http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/5174/A_MEZQUITA_VELASQUEZ_MONICA_VALIDEZ_CONSTRUCTO.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Andrade, L. & Barrera, A. (2020). Ansiedad estado-rasgo en la elección de carrera en beneficiarios del proyecto Jornadas de nivelación general a estudiantes de tercero de bachillerato y bachilleres sin cupo para el examen nacional ser bachiller de admisión a las instituciones de educación superior públicas, en los centros Calderón, Amazonas y San Pedro Pascual, en el período 2019-2020 [Tesis para optar el título de Licenciado en Ciencias de la Educación mención Psicología Educativa y Orientación, Universidad Central del Ecuador]. Facultad de Letras, Literatura y Ciencias de la Educación.
<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/20648/1/T-UCE-0010-FIL-756.pdf>

Ávila, A., Montaña, G., Jiménez, D. & Burgos, J. (2014) Estilos y estrategias de afrontamiento y rendimiento académico: una revisión empírica. Revista digital de la Universidad de Bocayá, 1(1), 15-44.
revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/EFQ/article/download/79/88

Balbuena, C. (2017). Prevalencia de trastornos por déficit de atención con hiperactividad en escolares del nivel primaria del distrito de Puente Piedra-Lima. Cátedra Villareal Psicología, 2(1), 293-302.

- Barahona, L. & Alegre, A. (2016). Inteligencia emocional y TDAH: un análisis comparativo en estudiantes de Lima Metropolitana. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 61-114.
- Barkley, R. A. (1997). Niños desafiantes: materiales de evaluación y folletos para los padres. Guilford.
- Barkley, R. A. (enero, 2014). La Importancia de las Emociones. XI Jornada sobre el Déficit de Atención e Hiperactividad. TDAH: Una Evidencia científica. España. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=IC3X98SaLnU>
- Bereguer, C., Roselló, B. & Bauxaulli, I. (2019). Perfiles de familias con factores de riesgo y problemas comportamentales en niños con déficit de atención con hiperactividad. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 75-84.
<https://www.redalyc.org/journal/3498/349860126007/html/>
- Biederman, J. et al. (1999). Clinical correlates of ADHD in females: findings from a large group of girls ascertained from pediatric and psychiatric referral sources. *Journal of the American Academy Child and Adolescent Psychiatry*, 38(8), 966-975.
- Caballero, C., Abello, R. & Palacio, J. (2007). Relación del Burnout y Rendimiento Académico. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79925207>
- Calero, A., Barreyro, J., Formoso, J. & Injoque-Ricle, I. (2018). Inteligencia emocional y necesidad de pertenencia al grupo de pares durante la adolescencia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 22(2), 38-56.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/spc/v22n2/v22n2a03.pdf>

- Canessa (2002) Escala de afrontamiento para adolescentes de frydenberg y Lewis: adaptación peruana (edición 2010). Recuperado de: https://www.academia.edu/36323909/ESCALA_DE_AFRONTAMIENTO_PARA_ADOLESCENTES Escalas de Afrontamiento para Adolescentes
- Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las escalas de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima Metropolitana. Persona 5, 2002. 191-233. Recuperado de: [http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/8110C7602378638B05257391004D8AE5/\\$file/08-PERSONA5-canessa.pdf](http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/8110C7602378638B05257391004D8AE5/$file/08-PERSONA5-canessa.pdf).
- Capano, Á. & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. Ciencias Psicológicas, 7(1), 83-95. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008&lng=es&tlng=es.
- Capano Bosch, A., del Luján González Tornaría, M., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. Revista de Psicología, 34(2), 413-444.
- Carballo, M.C (2016). Coaching para quienes viven con TDAH (Trastorno de Déficit de atención con hiperactividad) 2 da edición. Alfaomega Grupo Editor S.A. de C.V., México.
- Castellanos Romero, L. (2017). Comorbilidades y evolución del TDAH.
- Caycho, T. (2016). Relación con los padres y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Lima Metropolitana. Propósitos y Representaciones, 4(1), 11-59.

- Caycho, T., Contreras, K. & Merino, C. (2016). Percepción de los estilos de crianza y felicidad en adolescentes y jóvenes de Lima Metropolitana. *Perspectiva de Familia*, 1, 11-22. <http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2016/10/1.-Estilos-de-crianza-y-felicidad.pdf>
- Colomer, C., Mercader, J., Presentación, M. J. & Miranda, A. (2014). Influencia de factores familiares y personales en la evolución negativa del TDAH. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 415-424. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851787047.pdf>
- Céspedes, E. (2015). Propiedades psicométricas del inventario de ansiedad estado y ansiedad rasgo en niños y adolescentes de Lima Sur [tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú].
- Cosislla, J. & Romero, G. M. (2022). Estilo de crianza y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa del Callao, 2021 [tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Repositorio de la Universidad Privada del Norte. <https://hdl.handle.net/11537/30124>
- Cuervo, Á. (2010) Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67916261009>
- Santurde Del Arco, E. & Del Barrio J. (2016). Papel relevante de los estilos educativos en la evolución de los síntomas de TDAH. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 251-258.
- Del Río Olvera, Francisco Javier & Cabello, Francisco & Garcia, Marina & Vela, Jerónimo. (2018). Cuestionario de Ansiedad Estado Rasgo (STAI): análisis

- psicométrico y funcionamiento en una muestra de drogodependientes y controles. Universitas Psychologica. 17. 10.11144/Javeriana.upsy17-1.caer.
- Delgado, L. & Gómez, M. (2015). Prácticas de crianza y su relación con la ansiedad infantil [Trabajo de grado para optar el título de Psicólogo, Universidad Javeriana, Cali]. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Departamento de Psicología.
http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/3311/Practicas_crianza_relacion.pdf?sequence=1
- Cavero Paredes, A. (2021). Relación entre estilos parentales y ansiedad infantil. Trabajo de suficiencia profesional para optar por el grado de Licenciada en Psicología. Universidad de Lima. Extraído de:
https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/13181/Cavero_Paredes.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Domínguez, Carmen, González, Diego, Navarrete, Danitza, & Zicavo, Nelson. (2019). Parentalización en familias monoparentales. Ciencias Psicológicas, 13(2), 346-355. Epub 01 de diciembre de 2019. Recuperado de: [1688-4221-cp-13-02-346.pdf \(scielo.edu.uy\)](https://doi.org/10.15805/cpsic.13.2.346-355)
- Farré, A. & Narbona, J. (2003). Escala para la evaluación del trastorno por déficit de atención con hiperactividad: manual. TEA.
- Fernández, J. (2015). Relación entre ansiedad rasgo, sensibilidad a la ansiedad y síntomas de ansiedad en niños y adolescentes [Tesis doctoral, Universidad de Málaga].
https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/11513/TD_FERNANDEZ_VALDES.pdf?sequence=1

Filomeno, A. (2016) El niño con déficit de atención o hiperactividad: como pasar del fracaso al éxito. Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Flores, I (2018). Estilos de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de san Juan de Lurigancho. Tesis para optar por el grado de Licenciatura. Facultad de Humanidades. Carrera de Psicología. Universidad San Ignacio de Loyola. Lima-Perú. Recuperado de: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/3683/1/2018_Flores-D%C3%ADaz.pdf

Franco, N, Perez, M y Perez, M. (2014). Relación entre los estilos de Crianza Parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. Revista electrónica de Psicología clínica con niños y adolescentes. Universidad Camilo Jose Cela. Vol1 n. 2.Julio, 2014 pp149-156. Recuperado de: www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf

Franquiz, S. & Ramos, M. (2016). TDAH: revisión teórica del concepto, diagnóstico, evaluación y tratamiento [Tesis para optar por el grado de licenciatura. Universidad La Laguna, Tenerife, España]. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3184/TDAH%20Revision%20teorica%20del%20concepto%2C%20diagnostico%2C%20evaluacion%20y%20tratamiento.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fundación Cantabria Ayuda al Déficit de Atención e Hiperactividad – CADAH (2018). TDAH y adolescencia. <https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/tdah-y-adolescencia.html>

Fundación Cantabria Ayuda al Déficit de Atención e Hiperactividad – CADAH (2018). Estilos de afrontamiento en adolescentes con TDAH.

<https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/estilos-de-afrontamiento-en-adolescentes-con-tdah.html>

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>

García-Méndez, M., Rivera Aragón, S. & Reyes-Lagunes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(2), 133-141.

García Peña, J.J. Arana Medina, C.M, & Restrepo Botero, J.C. (2018). ESTILOS PARENTALES EN EL PROCESO DE CRIANZA DE NIÑOS CON TRASTORNOS DISRUPTIVOS. *Investigación y Desarrollo*, 26(1), 55-74.
Retrieved February 07, 2024, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612018000100055&lng=en&tlng=es.

González, R., Bakker, L. & Rubiales, J. (2014a) Estrategias de afrontamiento y estilos parentales en madres de niños con y sin TDAH. *Pensando Psicología*, 10(17), 71-84. <http://dx-doi.org/10.16925/pe.vloi17.786>

González, R., Bakker, L. & Rubiales, J. (2014b). Estilos parentales en niños y niñas con TDAH. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 141-158.

Guarino, L., Gavidia, I., Antor, M. & Caballero, H. (2000). Estrés, salud mental y cambios inmunológicos en estudiantes universitarios. *Psicología Conductual*, 8, 57-71.

Higareda Sánchez, J., Del Castillo Arreola, A., & Romero Palencia, A. (2015). Estilos parentales de crianza: una revisión teórica. *Educación Y Salud*

*Boletín Científico Instituto De Ciencias De La Salud Universidad Autónoma
Del Estado De Hidalgo*, 3(6). <https://doi.org/10.29057/icsa.v3i6.803>

Hinshaw, S. P. et al. (1997). Peer status in boys with and without attention deficit hyperactivity disorder: predictions from overt and covert antisocial behavior, social isolation, and authoritative parenting beliefs. *Child Development*, 68(5), 880-896.

Idrogo, L. & Medina, R. (2016). Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa nacional, del distrito José Leonardo Ortiz – 2016 [tesis de bachillerato, Universidad Privada Juan Mejía Baca]. Chiclayo, Perú.

<http://repositorio.umb.edu.pe/bitstream/UMB/64/1/Idrogo%20%26%20Medina.pdf>

Iglesias, M., Gutiérrez, N., Loew, S. & Rodríguez, C. (2016). Hábitos y técnicas de estudio en adolescentes con trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad. *European Journal of Education and Psychology*, 9(1), 29-37.

<https://doi.org/10.30552/ejep.v9i1.134>

Insa, I. (2019). Análisis de la psicopatología parental de niños con TDAH [tesis doctoral, Universitat de Barcelona].

https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/670638/IIP_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Isorna, M. et al. (2021). Evaluación del consumo de drogas en adolescentes con y sin TDAH. Nuevas evidencias y recomendaciones. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación—e Avaliação Psicológica*, 3(60), 41-54 · 2021.

DOI: <https://doi.org/10.21865/RIDEP60.3.04>

- Johnston, C. & Mash, E. (2001). Families of children with attention-deficit/hyperactivity disorder: review and recommendations for future research. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 4, 183-207.
- Jorge, E. & González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66
<http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Lago, R. (2017). Funcionamiento familiar y ajuste psicológico de niños y adolescentes con trastorno por déficit de atención con hiperactividad [Tesis doctoral, Programa Oficial de Doctorado en Ciencias de la Salud, Universidad de Huelva, Andalucía, España].
http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/14780/Funcionamiento_familiar.pdf?sequence=2
- Larraz Rábanos, N., Urbon Ladrero, E., & Antoñanzas Laborda, J. L. (2020). LA SATISFACCIÓN CON LA FAMILIA Y SU RELACIÓN CON LA AGRESIVIDAD Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES. KNOW AND SHARE PSYCHOLOGY, 1(4).
<https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4247>
- López, M (2016). INFLUENCIAS DEL APEGO Y PSICOPATOLOGÍA PARENTAL EN ADOLESCENTES CON TDAH. Facultad de Ciencias Humanas y sociales. Trabajo de investigación para optar por el grado de maestro. Universidad de Comillas. Madrid,España. Extraído de:
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/13485>
- Lopez-Rodas, J. Alvarado, B. Beltrán Huerta, L. (2010) Conocimientos y actitudes de los padres acerca del TDAH en un colegio de independencia. Lima, Peru.

Revista de Neuropsiquiatria vol. 73.n2,2010. Pp45-51. Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://doi.org/10.20453/rnp.v73i2.1657>.

López-Villalobos JA, Garrido-Redondo M, Sacristán-Martín AM, Martínez-Rivera MT, López-Sánchez MV, Andrés-De Llano JM, Rodríguez-Molinero L, Camina-Gutiérrez AB. Percepción de niños y adolescentes sobre la calidad de vida en casos de trastorno por déficit de atención/hiperactividad con y sin tratamiento farmacológico y en controles. Rev Neurol 2018;67 (06):195-202.

Macià, D. (2012). TDAH en la infancia y la adolescencia. Concepto, evaluación y tratamiento. Pirámide.
[https://www.academia.edu/35325224/TDAH en la infancia y la adolescencia concepto evaluacin y tr 1](https://www.academia.edu/35325224/TDAH_en_la_infancia_y_la_adolescencia_concepto_evaluacin_y_tr_1)

Martín, I. M. (2007). Estrés académico en estudiantes universitarios. Apuntes de Psicología, 25(1), 87-99.

Matalinares, M., Raymundo, O. & Baca, D. (2014). propiedades psicométricas de la escala de estilos parentales (MOPS). Persona, 17, 95-121.
<http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/291>

Meier, L. K. & Oros, L. B. (2012). Percepción de las prácticas parentales y experiencia de emociones positivas en adolescentes [en línea]. Revista de Psicología, 8(16).
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/percepcion-practicas-parentales-experiencia.pdf>

Merino, C. & Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. Revista

de Psicología de la PUCP, 22(2), 189-214.
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6857/6991>

Miranda Calderón, L.E (2015). Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad en padres e hijos en un Psicocentro de ayuda a la familia Integral. Proyecto de investigación para optar el título de especialista en psiquiatría. Facultad de Medicina de la UNMSM. Recuperado de :
http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1286/1/Miranda_l.pdf

Perez, L.E (2019). Estilos de Crianza de los padres según la Adaptación del Parenting Styles and Dimensions Questionnaire en una institución educativa Inicial de Chiclayo. Tesis para Optar por el grado de Maestro en Persona, Matrimonio y Familia. Facultad de Educación. Universidad Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo, Perú.

Oliva, A. Parra, A. y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. Revista Infancia y Aprendizaje, 2008, 31 (1), 93-106.
Recuperado de :
<https://personal.us.es/oliva/estilos%20parentales%20tipologico.pdf>

Oliva. A. (2006). Relaciones familiares y Desarrollo Adolescente. Anuario de Psicología 2006, vol. 37, nº 3, 209-223 © 2006, Facultat de Psicologia Universitat de Barcelona.

Orcasita, L., & Uribe, A. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. Psychologia. Avances de la Disciplina, 4(2), 69-82.

Osorio, E. (2013). Indicadores emocionales de la expresión afectiva en adolescentes con TDAH, revelado a través del test de relaciones objetales de Phillipson.

[Tesis para optar por el grado de Magister en Psicología con mención en Psicología Infanto-Juvenil, Departamento de Psicología]. Universidad de Chile, Santiago.

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130341/Tesis%20Final%202014.pdf;sequence=1>

Pampamallco, M. & Matalinares, M. (2021). Ansiedad según género, edad y grado de estudios en adolescentes de San Martín de Porres, Lima. *Socialium*, 6(1), 48-64. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2022.6.1.1106>

Pascual Jimeno, A., & Conejero López, S. (2019). Regulación emocional y afrontamiento: Aproximación conceptual y estrategias. *Revista Mexicana de Psicología*, 36(1), 74-83.

Perote, A. & Serrano, R. (2012). TDAH: Origen y desarrollo. Fundación Tomás Pascal y Pilar Gómez Cuétara. Instituto Tomás Pascal Sanz. Madrid, 2012. http://www.institutotomaspascualsanz.com/descargas/formacion/publi/Libro_TDAH.pdf

Presentación, L. et al. (2006). Impacto familiar de los niños con trastorno por déficit de atención con hiperactividad subtipo combinado: efectos de los problemas de conductas asociados. *Revista de Neurología*, 42(3), 137-143. <http://www.publicacions.ub.es/refs/Articles/tdahc.pdf>

Puello, M., Silva, M. & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982014000200004&lng=en&tlng=es.

- Ramírez (1997). Metodología de la información. [Documento en línea]. Recuperado el 13 de junio del 2011, de <http://www.slideshare.net/oladys/anlisis-de-un-informede-investigacin>
- Ramírez, A. (2005) Factores de crianza de riesgo y problemas de conducta en los hijos. Apuntes de Psicología, (2), 273-282. http://copao.cop.es/files/contenidos/VOL20_2_7.pdf
- Raya, A. (2009). Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2008. Tesis Doctoral. Recuperado de: https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/2351/abre_fichero.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Raya, A.F.; Herreruzo, J. y Pino M.J. (2008) .El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad. Psicothema 2008. Vol. 20, nº 4, pp. 691-696. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3542.pdf>
- Richaud de Minzi, M. C. (2003). Coping Assessment in adolescents. Adolescence, 38(150), 321-330.
- Richaud de Minzi, M. C. (2005). Versión abreviada del inventario de la percepción de los hijos acerca de las relaciones con sus padres para adolescentes. Psicodiagnosticar, 15, 99-106.
- Richaud de Minzi, M., Lemos, V. & Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. Avances en Psicología Latinoamericana, 29(2), 330-343.

- Rivas, C. (2014) Estudio sobre los factores psicosociales y estacionales del déficit de atención e hiperactividad y su posibles diagnósticos. Universidad de Valencia. Tesis Doctoral. Facultad de Medicina y Cirugia. Recuperado de : <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/43025/Tesis%20TDAH%20C RJ.pdf?sequence=1>
- Rodillo, E. (2015). Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en adolescentes. Revista Médica Clínica Las Condes, 26(1), 52-59. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864015000097>
- Rodríguez, A., y Cortés, M. (2017). Prácticas de crianza y trastornos psicológicos en adolescentes colombianos. Psicología conductual, 25(3), 599-621.
- Rodríguez-Menéndez, C., Viñuela-Hernández, M. P., & Rodríguez-Pérez, S. (2018). Hacia una nueva conceptualización del control parental desde la teoría de la autodeterminación. Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria, 30(1), 179-199. <https://doi.org/10.14201/teoredu301179199>
- Rojas, M. & Rodríguez, A. (2013) Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar. UNODC: oficina de las naciones unidas contra las drogas y el delito. MCOLE.SRL. Perú, 2013.
- Rosales, J. (2016). Estrés académico y hábitos de estudio en universitarios de la carrera de psicología de un centro de formación superior de Lima-Sur [Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología]. Universidad Autónoma del Sur. Facultad de Humanidades. Escuela de Psicología. Lima-Perú.

[http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/124/1/ROSAL
ES%20FERNANDEZ.pdf](http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/124/1/ROSAL
ES%20FERNANDEZ.pdf)

Rusca-Jordán, F. & Cortez-Vergara, C. (2020). Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en niños y adolescentes. Una revisión clínica. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 83(3), 148-156. <https://dx.doi.org/10.20453/rnp.v83i3.3794>

Sánchez, T. (2018). Estilos de crianza y dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología. Carrera Profesional de Psicología]. Lima, Perú. Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/559?show=full>

Santana, F.; Ramos, S. (2016). TDAH: revisión teórica del concepto, diagnóstico, Evaluación y tratamiento [Tesis de Licenciatura en Psicología]. Universidad de La Laguna. Tenerife, España. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3184/TDAH+Revision+teorica+del+concepto,+diagnostico,+evaluacion+y+tratamiento.pdf?sequence=1>

Santurde del Arco, E. (2015). Evolución de la sintomatología a lo largo del desarrollo evolutivo en casos de TDAH. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 2(1), 269–276. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v2.43>

Serquén, J. (2017) Estilos de crianza y afrontamiento al estrés en estudiantes del nivel secundario de Reque. Chiclayo, Perú. Tesis para optar el título de Licenciatura en Psicología. Recuperado de:

<http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/uss/3094/1/TESIS%20JULIANA.pdf>

Servera, M. (2012) Actualización del Trastorno por déficit de atención e Hiperactividad en niños. Formación Continuada a Distancia. Decimonovena edición. Noviembre, 2012. Recuperado de: http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/portal_social/index/assoc/miso1089/9_9_001.dir/miso10899_001.pdf

Shelton, T. L. et al. (1998). Psychiatric and psychological morbidity as a function of adaptative disability in preschool children with aggressive and hyperactive impulsive inattentive behavior. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 26, 475-494.

Stefanini, J., Pires, Z., Scherer E., Cavalin, L. & Guazelli, M. (2015). Adolescentes con trastorno de déficit de atención con hiperactividad y exposición a la violencia: opinión de los padres. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 23(6), 1090-6.

Tirado, B., Salirrosas, C., Arras, L. & Asenjo, C. (2012). Algunos factores relacionados con el Trastorno por déficit de Atención con Hiperactividad en niños en edad escolar del distrito de Trujillo, Perú. *Revista de Neuropsiquiatría*, 75(3), 77-84.

Thomas, G. (2013). Parenting Dimensions and styles: a brief history and recommendations for future research. *Childhood obesity*, 9(1), 14-21. <https://doi.org/10.1089/chi.2013.0034>

Urbano, C. A. y Yuni, J. A. (2016). Psicología y cultura de los adolescentes.
Editorial Brujas.

<https://bibvirtual.upch.edu.pe:2893/es/lc/cayetano/titulos/77443>

Uribe, P., Abarca-Brown, G., Radiszcz, E. & López-Contreras, E. (2019). TDA-H y género: experiencias subjetivas de niños y niñas en Chile. *Saúde Soc. São Paulo*, 28(1), 75-91.

Uribe Urzola, A., Ramos Vidal, I., Villamil Benítez, I. & Palacio Sañudo, J. E. (2018). La importancia de las estrategias de afrontamiento en el bienestar psicológico en una muestra escolarizada de adolescentes. *Psicogente* 21(40), 440-457. <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3082>

Vázquez C, Crespo M, Ring JM. Estrategias de afrontamiento. *Medición clínica en psiquiatría y psicología*; 2003. Cap. 31, pp. 425-35. Recuperado de: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psisalud/carmelo/PUBLICACIONES_pdf/2000-Estrategias%20de%20Afrontamiento.pdf

Verdugo Lucero, Julio César, Arguelles Barajas, José, Guzmán Muñiz, Jorge, Márquez González, Claudia, Montes Delgado, Roberto, & Uribe Alvarado, Isaac. (2014). Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 207-222. Retrieved August 03, 2019, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2014000200003&lng=en&tlng=es.

Vergara-alvarez, M., Meza Cueto, L., Peña – Oviedo, N., Galindo-Solórzano, L. (2019) Actitudes parentales hacia la crianza y perfil de

socialización en niños escolarizados en Sincelejo. *Búsqueda*, 6(22):e429.

DOI: <https://doi.org/10.21892/01239813.424>

Vioedma, M.I (2008). Mecanismos psicofisiológicos de la ansiedad patológica: implicaciones clínicas. Tesis doctoral. Universidad Granada. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico. España.
Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=71672>

ANEXOS

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
(Padres)	
<i>Título del estudio:</i>	Relación entre la percepción de actitudes de crianza parentales, estilos de afronte y niveles de ansiedad en adolescentes con déficit de atención con hiperactividad de un colegio privado de Lima Metropolitana
<i>Investigador (a):</i>	Norma Gisella Díaz Arana
<i>Institución:</i>	Universidad Peruana Cayetano Heredia

Propósito del estudio:

Estamos invitando a su hijo(a) a participar en un estudio donde se evaluará la relación entre la percepción de actitudes de crianza parentales, estilos de afronte y niveles de ansiedad en adolescentes con déficit de atención e Hiperactividad. Este es un estudio desarrollado por Norma Gisella Díaz Arana, Investigadora de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

El TDAH (Trastorno por déficit de atención e Hiperactividad) lleva consigo características relacionadas al control de emociones y a las pautas de acción para afrontar alguna situación o problema. Algunos estudios muestran que la crianza de los padres y vínculo con los hijos pueden influir de alguna forma en el control y adaptación conductual y emocional en la escuela y en el desarrollo posterior en otros entornos en adolescentes con Déficit de atención con hiperactividad. De igual forma, la crianza puede jugar un factor muy importante en la manera en cómo ellos enfrentan los problemas y el estado emocional en el que se encuentran.

Procedimientos:

Si usted acepta que su hijo (a) participe y su hijo (a) decide participar en este estudio se le realizará lo siguiente:

1. Se le aplicará una ficha de inicio (antes de la aplicación de las encuestas), las cual contempla los siguientes puntos: edad, sexo, grado y sección, personas con las que vives.
2. Se le realizarán 3 encuestas, de 10 minutos cada una. La primera encuesta tiene 40 preguntas y mide los niveles de ansiedad que podamos estar teniendo (sea en algún momento determinado o de forma estable en el tiempo). La segunda encuesta contiene 20 preguntas y mide la forma en cómo ellos perciben la crianza parental. La tercera y última encuesta contiene 80 preguntas y mide las formas en las cuales el (ella) afronta determinadas situaciones. El tiempo total de la aplicación de las 3 encuestas sería de 30 minutos.

Riesgos: no existirá ningún riesgo para su hijo o hija durante el desarrollo de las encuestas. Asimismo, si *alguna pregunta le causa incomodidad a su hijo o hija, el/ella es libre de responderla o no.*

Beneficios:

Su hijo(a) se beneficiará de una evaluación psicológica. Se le informará de manera personal y confidencial los resultados que se obtengan de los exámenes realizados. Los costos de todos los exámenes serán cubiertos por el estudio y no le ocasionarán gasto alguno.

Costos y compensación

No deberá pagar nada por la participación de su hijo(a) en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Nosotros guardaremos la información de su hijo(a) con códigos y no con nombres. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de su hijo(a) o de otros participantes del estudio.

Derechos del participante:

Si usted decide que su hijo(a) participe en el estudio, podrá retirarse de este en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio o llame a Norma Gisella Díaz Arana al teléfono 975242355.

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo(a) ha sido tratado injustamente puede contactar a la Dra. Frine Samalvides Cuba, presidenta del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: duict.cieh@oficinas-upch.pe

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente que mi hijo(a) participe en este estudio, comprendo de las actividades en las que participará si ingresa al estudio, también entiendo que mi hijo(a) puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento.

Nombres y Apellidos 1. Participante		2. Fecha y Hora
3. Nombres y Apellidos 4. Testigo (si el participante es analfabeto)		5. Fecha y Hora
6. Nombres y Apellidos 7. Investigador		Fecha y Hora

18 de Diciembre del 2018

ASENTIMIENTO INFORMADO-ADOLESCENTES (12 A 17 AÑOS)

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
(12 a 17 años)	
Título del estudio :	Relación entre la percepción de las actitudes de crianza parentales, estilos de afronte y niveles de ansiedad en adolescentes con déficit de atención con Hiperactividad de un colegio Privado de Lima Metropolitana”
Investigador (a) :	Norma Gisella Díaz Arana
Institución :	Universidad Peruana Cayetano Heredia

Propósito del estudio:

Te estamos invitando a participar en un estudio para ver la relación que existe entre la percepción de actitudes de crianza parentales, estilos de afronte y niveles de ansiedad en adolescentes con Déficit de atención con Hiperactividad. Este es un estudio desarrollado por Norma Gisella Diaz Arana, investigadora de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

El TDAH (Trastorno por déficit de atención e Hiperactividad) lleva consigo características relacionadas al control de emociones y a las pautas de acción para afrontar alguna situación o problema. Algunos estudios muestran que la forma en la cual nuestros padres nos forman y el vínculo que tenemos con ellos pueden influir de alguna forma en la manera en cómo manejamos nuestras emociones y como nos adaptamos a la escuela y otros entornos sociales. De igual forma, estos elementos pueden jugar un factor muy importante en la manera en cómo enfrentamos los problemas y el estado emocional en el que nos encontramos.

Procedimientos:

Si decides participar en este estudio se te realizará lo siguiente:

1. Se te aplicará una ficha de inicio (antes de la aplicación de las encuestas), las cual contempla los siguientes puntos: edad, sexo grado y sección, personas con las que vives.
2. Se te tomarán 3 encuestas de 10 minutos cada una. La primera encuesta tiene 40 preguntas y mide los niveles de ansiedad que podamos estar teniendo (sea en algún momento determinado o de forma estable en el tiempo). La segunda encuesta mide formas en las cuales nosotros afrontamos determinadas situaciones. La encuesta final mide la forma en cómo percibimos la crianza de nuestros padres. La aplicación de las 3 encuestas tendría un tiempo total de 30 minutos.

Riesgos:

No existe ningún riesgo en la aplicación de las encuestas mencionadas. Asimismo, si alguna pregunta te causa incomodidad, eres libre de responderla o no.

Beneficios:

Te beneficiarás de una evaluación psicológica. Se te informará de manera

personal y confidencial los resultados que se obtengan de las encuestas realizadas. Los costos de todos los exámenes serán cubiertos por el estudio y no te ocasionarán gasto alguno.

Costos y compensación

No deberás pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirás ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Nosotros guardaremos tu información con códigos y no con nombres. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron en este estudio.

Derechos del participante:

Si decides participar en el estudio, puedes retirarte de este en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tienes alguna duda adicional, por favor pregunta al personal del estudio o llama a Norma Gisella Díaz Arana al teléfono 975242355.

Si tienes preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o crees que has sido tratado injustamente puedes contactar a la Dra. Frine Samalvides Cuba, presidenta del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: duict.cieh@oficinas-upch.pe

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo de las actividades en las que participaré si decido ingresar al estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Nombres y Apellidos Participante		Fecha y Hora
Nombres y Apellidos Testigo (si el participante es analfabeto)		Fecha y Hora
Nombres y Apellidos Investigador		Fecha y Hora

18 de diciembre del 2018

FICHA DE INICIO

CÓDIGO	
EDAD	
SEXO	MASCULINO ____ FEMENINO ____
GRADO Y SECCIÓN	
¿CON QUIÉNES VIVES?	Marque x: Ambos padres = ____ Solo padre = ____ Solo madre = ____ <u>Sólo</u> Abuelos/apoderados/otros parientes = ____ Padres y también abuelos /apoderados/otros parientes = ____

PROTOCOLO DEL INSTRUMENTO

ESCALA DE AFRONTAMIENTO PARA ADOLESCENTES (ACS) ADAPTADO POR CANESSA (2002)

INSTRUCCIONES

Los estudiantes suelen tener ciertas preocupaciones o problemas sobre temas diferentes, como la escuela, el trabajo, la familia, los amigos, el mundo en general, etc. En este cuestionario encontraras una lista de formas diferentes con las que la gente de tu edad suele encarar una gama amplia de problemas y preocupaciones. Deberás indicar, marcando con la letra correspondiente, las cosas que tú sueles hacer para enfrentarte a esos problemas o dificultades. En cada afirmación debes marcar con una “X” la letra A, B, C, D o E según creas que es tu manera de reaccionar o de actuar frente a los problemas.

No hay respuestas correctas o erróneas. No dediques mucho tiempo a cada frase; simplemente responde lo que crees que se ajusta mejor a tu forma de actuar.

Nunca lo hago	A
Lo hago raras veces	B
Lo hago algunas veces	C
Lo hago a menudo	D
Lo hago con mucha frecuencia	E

Por ejemplo, si *algunas* veces te enfrentas a tus problemas mediante la acción de “Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema”, deberías marcar C como se indica a continuación:

1. Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema A B
C D E

Nunca lo hago	A
Lo hago raras veces	B
Lo hago algunas veces	C
Lo hago a menudo	D
Lo hago con mucha frecuencia	E

1.	Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema	A	B	C	D	E
2.	Me dedico a resolver lo que está provocando el problema	A	B	C	D	E
3.	Sigo con mis tareas como es debido	A	B	C	D	E
4.	Me preocupo por mi futuro	A	B	C	D	E
5.	Me reúno con mis amigos más cercanos	A	B	C	D	E
6.	Trato de dar buena impresión en las personas que me importan	A	B	C	D	E
7.	Espero que me ocurra lo mejor	A	B	C	D	E
8.	Como no puedo hacer nada para resolver el problema, no hago nada	A	B	C	D	E
9.	Me pongo a llorar y/o gritar	A	B	C	D	E
10.	Organizo una acción en relación con mi problema	A	B	C	D	E
11.	Escribo una carta a una persona que siento que me puede ayudar con mi	A	B	C	D	E

.	problema					
12	Ignoro el problema	A	B	C	D	E
.						
13	Ante los problemas, tiendo a criticarme	A	B	C	D	E
.						
14	Guardo mis sentimientos para mí solo (a)	A	B	C	D	E
.						
15	Dejo que Dios me ayude con mis problemas	A	B	C	D	E
.						
16	Pienso en aquellos que tienen mayores problemas, para que los míos no parezcan tan graves	A	B	C	D	E
.						
17	Pido consejo a una persona que tenga más conocimiento que yo	A	B	C	D	E
.						
18	Encuentro una forma de relajarme, como oír música, leer un libro, tocar un instrumento musical, ver televisión, etc.	A	B	C	D	E
.						
19	Practico un deporte	A	B	C	D	E
.						
20	Hablo con otros para apoyarnos mutuamente	A	B	C	D	E
.						
21	Me dedico a resolver el problema utilizando todas mis capacidades	A	B	C	D	E
.						
22	Sigo asistiendo a clases	A	B	C	D	E
.						
23	Me preocupo por buscar mi felicidad	A	B	C	D	E
.						
24	Llamo a un(a) amigo(a) íntimo(a)	A	B	C	D	E
.						
25	Me preocupo por mis relaciones con los demás	A	B	C	D	E
.						
26	Espero que un milagro resuelva mis problemas	A	B	C	D	E
.						
27	Frente a mis problemas, simplemente me doy por vencido(a)	A	B	C	D	E
.						
28	Intento sentirme mejor bebiendo alcohol, fumando o tomando drogas	A	B	C	D	E
.						
29	Organizo un grupo que se ocupe del problema	A	B	C	D	E
.						
30	Decido ignorar conscientemente el problema	A	B	C	D	E
.						
31	Me doy cuenta de que yo mismo(a) me complico la vida frente a los problemas	A	B	C	D	E
.						
32	Evito estar con gente	A	B	C	D	E
.						
33	Pido ayuda y consejo para que se resuelvan mis problemas	A	B	C	D	E
.						
34	Me fijo en el aspecto positivo de las cosas y trato de pensar en las cosas buenas	A	B	C	D	E
.						
35	Busco ayuda o consejo de un profesional para resolver los problemas	A	B	C	D	E
.						
36	Salgo y me divierto para olvidar mis dificultades	A	B	C	D	E
.						
37	Realizo ejercicios para mantenerme en forma y con buena salud	A	B	C	D	E
.						

38	Busco ánimo en otras personas	A	B	C	D	E
39	Considero otros puntos de vista y trato de tenerlos en cuenta	A	B	C	D	E
40	Trabajo intensamente (Trabajo duro)	A	B	C	D	E
41	Me preocupo por lo que está pasando	A	B	C	D	E
42	Empiezo, o si ya existe, mejoro la relación con mi enamorado(a)	A	B	C	D	E
43	Trato de adaptarme a mis amigos	A	B	C	D	E
44	Espero que el problema se resuelva por sí solo	A	B	C	D	E
45	Me pongo mal (Me enfermo)	A	B	C	D	E
46	Culpo a los demás de mis problemas	A	B	C	D	E
47	Me reúno con otras personas para analizar el problema	A	B	C	D	E
48	Saco el problema de mi mente	A	B	C	D	E
49	Me siento culpable por los problemas que me ocurren	A	B	C	D	E
50	Evito que otros se enteren de lo que me preocupa	A	B	C	D	E
51	Leo la Biblia o un libro sagrado	A	B	C	D	E
52	Trato de tener una visión positiva de la vida	A	B	C	D	E
53	Pido ayuda a un profesional	A	B	C	D	E
54	Me doy tiempo para hacer las cosas que me gustan	A	B	C	D	E
55	Hago ejercicios físicos para distraerme	A	B	C	D	E
56	Hablo con otras personas sobre mi problema para que me ayuden a salir de él	A	B	C	D	E
57	Pienso en lo que estoy haciendo y por qué lo hago	A	B	C	D	E
58	Busco tener éxito en las cosas que estoy haciendo	A	B	C	D	E
59	Me preocupo por las cosas que me puedan pasar	A	B	C	D	E
60	Trato de hacerme amigo(a) íntimo(a) de un chico o de una chica	A	B	C	D	E
61	Trato de mejorar mi relación personal con lo demás	A	B	C	D	E
62	Sueño despierto que las cosas van a mejorar	A	B	C	D	E
63	Cuando tengo problemas, no sé cómo enfrentarlos	A	B	C	D	E
64	Ante los problemas, cambio mis cantidades de lo que como, bebo o duermo	A	B	C	D	E

.						
65	Me reúno con las personas que tienen el mismo problema que yo	A	B	C	D	E
66	Cuando tengo problemas, me aíso para poder evitarlos	A	B	C	D	E
67	Me considero culpable de los problemas que me afectan	A	B	C	D	E
68	Ante los problemas, evito que otros sepan cómo me siento	A	B	C	D	E
69	Pido a Dios que cuide de mí	A	B	C	D	E
70	Me siento contento(a) de cómo van las cosas	A	B	C	D	E
71	Hablo acerca del problema con personas que tengan más experiencia que yo	A	B	C	D	E
72	Consigo apoyo de otros, como de mis padres o amigos, para solucionar mis problemas	A	B	C	D	E
73	Pienso en distintas formas de enfrentarme al problema	A	B	C	D	E
74	Me dedico a mis tareas en vez de salir	A	B	C	D	E
75	Me preocupo por el futuro del mundo	A	B	C	D	E
76	Procuro pasar más tiempo con la persona con quien me gusta salir	A	B	C	D	E
77	Hago lo que quieren mis amigos	A	B	C	D	E
78	Me imagino que las cosas van a ir mejor	A	B	C	D	E
79	Sufro de dolores de cabeza o de estómago	A	B	C	D	E
80	Encuentro una forma de aliviar la tensión; por ejemplo, llorar o gritar o beber o tomar drogas	A	B	C	D	E

INVENTARIO DE ANSIEDAD ESTADO-RASGO (STAIC)

Nombre: _____

Edad: _____ Sexo: (F) (M)

INSTRUCCIONES

Primera parte A-E

A continuación, encontrarás unas frases que se utiliza usualmente para describirse a sí mismo.

Lea atentamente cada frase y señale la respuesta que indique mejor como se SIENTE AHORA MISMO, en este momento. No hay respuestas buenas ni malas. No emplee mucho tiempo en cada frase y conteste señalando la respuesta que describa mejor su situación presente.

Enunciado	Nada	Algo	Mucho
1. Me siento calmado	3	2	1
2. Me encuentro quieto	3	2	1
3. Me siento nervioso	1	2	3
4. Me encuentro descansado	3	2	1
5. Tengo miedo	1	2	3
6. Estoy relajado	3	2	1
7. Estoy preocupado	1	2	3
8. Me encuentro satisfecho	3	2	1
9. Me siento feliz	3	2	1
10. Me siento seguro	3	2	1
11. Me encuentro bien	3	2	1
12. Me siento molesto	1	2	3
13. Me siento agradable	3	2	1
14. Me encuentro asustado	1	2	3
15. Me encuentro confuso	1	2	3
16. Me siento con buen animo	3	2	1
17. Me siento angustiado	1	2	3
18. Me encuentro alegre	3	2	1
19. Me encuentro disgustado	1	2	3
20. Me siento triste	1	2	3

INSTRUCCIONES

Segunda parte A-R

A continuación, encontrarás unas frases que se utiliza usualmente para describirse a sí mismo.

Lea atentamente cada frase y señale la respuesta que indique mejor como se SIENTE EN GENERAL, en la mayoría de las ocasiones. No hay respuestas buenas ni malas. No emplee mucho tiempo en cada frase y conteste señalando la respuesta que describa mejor como se siente en general.

Enunciados	Casi Nunca	A Veces	A Menudo
1. Me preocupa cometer errores	1	2	3
2. Siento ganas de llorar	1	2	3
3. Me siento desafortunado	1	2	3
4. Me cuesta tomar una decisión	1	2	3
5. Me cuesta enfrentarme a mis problemas	1	2	3
6. Me preocupo demasiado	1	2	3
7. Me encuentro molesto	1	2	3
8. Pensamientos sin importancia me vienen a la cabeza y me molestan	1	2	3
9. Me preocupan las cosas del colegio	1	2	3
10. Me cuesta decidirme en lo que tengo que hacer	1	2	3
11. Noto que mi corazón late más rápido	1	2	3
12. Aunque no lo digo, tengo miedo	1	2	3
13. Me preocupo por cosas que puedan ocurrir	1	2	3
14. Me cuesta quedarme dormido por las noches	1	2	3
15. Tengo sensaciones extrañas en el estómago	1	2	3
16. Me preocupa lo que otros piensan de mi	1	2	3
17. Me afectan tanto los problemas, que no puedo olvidarlos durante un tiempo	1	2	3
18. Tomo las cosas demasiado en serio	1	2	3
19. Hay muchas dificultades en mi vida.	1	2	3
20. Me siento menos feliz que los demás chicos	1	2	3

ESCALA DE ANSIEDAD ESTADO-RASGO (STAI) PARA ADOLESCENTES Y ADULTOS

INSTRUCCIONES

Primera parte A-E

A continuación, encontrará unas frases que se utilizan frecuentemente para describirse uno a sí mismo. Lea cada frase y señale la puntuación del 0 a 3 que indique mejor como se SIENTE UD. AHORA MISMO, en este momento. No hay respuestas buenas ni malas. No emplee demasiado tiempo en cada frase y conteste señalando la respuesta que mejor describa su situación presente.

Enunciados	Nada	Algo	Bastante	Mucho
Me siento calmado (a)	0	1	2	3
Me siento seguro (a)	0	1	2	3
Estoy tenso (a)	0	1	2	3
Estoy contrariado (a)	0	1	2	3
Me siento cómodo (a), estoy a gusto.	0	1	2	3
Me siento alterado (a)	0	1	2	3
Estoy preocupado ahora por posibles desgracias futuras	0	1	2	3
Me siento descansado (a)	0	1	2	3
Me siento angustiado (a)	0	1	2	3
Me siento confortable	0	1	2	3
Tengo confianza en mí mismo (a)	0	1	2	3
Me siento nervioso (a)	0	1	2	3
Estoy desasosegado	0	1	2	3
Me siento muy “atado” (a), como oprimido (a)	0	1	2	3
Estoy relajado (a)	0	1	2	3
Me siento satisfecho (a)	0	1	2	3
Estoy preocupado (a)	0	1	2	3
Me siento aturdido (a) y sobreexcitado (a)	0	1	2	3
Me siento alegre	0	1	2	3
En este momento me siento bien	0	1	2	3

Segunda parte A-R

A continuación encontrará unas frases que se utiliza usualmente para describirse a sí mismo. Lea atentamente cada frase y señale la puntuación del 0 a 3 que indique mejor como SE SIENTE UD. EN GENERAL, en la mayoría de las ocasiones. No hay respuestas buenas ni malas. No emplee demasiado tiempo en cada frase y conteste señalando la que mejor describa como se siente usted generalmente.

Enunciados	Nada	Algo	Bastante	Mucho
Me siento bien	0	1	2	3
Me canso rápidamente	0	1	2	3
Siento ganas de llorar	0	1	2	3
Me gustaría ser tan feliz como otros	0	1	2	3
Pierdo oportunidades por no decidirme pronto	0	1	2	3
Me siento descansado (a)	0	1	2	3
Soy una persona tranquila, serena y sosegada	0	1	2	3
Veo que las dificultades se amontonan y no puedo con ellas	0	1	2	3
Me preocupo demasiado por cosas sin importancia	0	1	2	3
Soy feliz	0	1	2	3
Suelo tomar las cosas demasiado seriamente	0	1	2	3
Me falta confianza en mí mismo (a)	0	1	2	3
Me siento seguro (a)	0	1	2	3
No suelo afrontar las crisis o dificultades	0	1	2	3
Me siento triste (melancólico, a)	0	1	2	3
Estoy satisfecho (a)	0	1	2	3
Me rondan y molestan pensamientos sin importancia	0	1	2	3
Me afectan tanto los desengaños que no puedo olvidarlos	0	1	2	3
Soy una persona estable	0	1	2	3
Cuando pienso sobre asuntos y preocupaciones actuales, me pongo tenso (a) y preocupado (a)	0	1	2	3

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG

EDAD:

Mis padres

Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o **apoderados**) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.
(a)

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MA)

Si estás ALGO DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AA)

Si estás ALGO EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AD)

Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MD)

Nº	PREGUNTAS	MA	AA	AD	MD
1	Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema				
2	Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos				
3	Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga				
4	Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno				
5	Mis padres me animan para que piense por mí mismo				
6	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida "difícil"				
7	Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo				
8	Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas				
9	Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué				
10	Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como "lo comprenderás mejor cuando seas mayor".				
11	cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme				
12	Mis padres me dejan hacer mis propios planes Y decisiones para las cosas que quiero hacer				
13	Mis padres conocen quienes son mis amigos				
14	Mis padres actúan de forma fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta				
15	Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo				
16	Cuando saco una mala nota en el colegio mis padres Me hacen sentir culpable				
17	En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla				

	bien juntos				
18	Mis padres no me dejan hacer o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.				

19. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES A JUEVES?	No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11: 00 a más	Tan tarde como yo decida
20. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un VIERNES O SÁBADO POR LA NOCHE?							

<i>¿Qué tanto tus padres <u>tratan</u> de saber...</i>	No tratan	Tratan Poco	Tratan mucho
a. ¿Dónde vas por la noche?			
b. ¿Lo que haces en tus horas libres?			
c. ¿Dónde estás mayormente en las tardes des pues del colegio?			
<i>¿Qué tanto tus padres <u>saben</u>...</i>	No saben	Saben poco	Saben Mucho
a. ¿Dónde vas por la noche?			
b. ¿Lo que haces en tus horas libres?			
c. ¿Dónde estás mayormente en las tardes des pues del colegio			

Coeficientes de V de Aiken

Criterio de expertos (7 jueces)

El ítem mide el indicador (coherencia)

INVENTARIO DE ANSIEDAD ESTADO - RASGO DE SPIELBERGER (NIÑOS Y ADOLESCENTES)- ADAPTACION CESPEDS (2015)	JUEZ 1	JUEZ 2	JUEZ 3	JUEZ 4	JUEZ 5	JUEZ 6	JUEZ 7	V aiken- EL ÍTEM MIDE EL INDICADOR
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1	1	1	1
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	0	1	1	0.88
8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	1	0	1	0.88
14	1	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	0	1	1	0.88
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	0	1	0.88
20	1	1	1	1	1	1	1	1

21	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1	1
28	0	1	1	1	1	1	1	0.88
29	1	1	1	1	0	1	1	0.88
30	1	1	1	1	1	0	1	0.88
31	1	1	1	1	1	1	1	1
32	1	1	1	1	1	1	1	1
33	1	1	1	1	1	1	1	1
34	1	1	1	1	1	1	1	1
35	1	1	1	1	1	1	1	1
36	1	1	1	1	1	1	1	1
37	1	1	1	1	1	1	1	1
38	1	1	1	1	1	1	1	1
39	1	1	1	1	1	1	1	1
40	1	1	1	1	1	1	1	1

INVENTARIO DE ANSIEDAD ESTADO - RASGO PARA ADULTOS (Spielberger)- Adaptado al contexto latinoamericano por spielberger , diaz y guerrero (1975)	JUEZ 1	JUEZ 2	JUEZ 3	JUEZ 4	JUEZ 5	JUEZ 6	JUEZ 7	V AIKEN- EL ITEM MIDE EL INDICADOR
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	0	1	1	0.88
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	0	1	0.88

8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	0	1	1	0.88
14	1	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	0	1	1	1	0.88
19	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	0	1	1	1	0.88
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1	1
28	1	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	1	1	1	1	1	1
30	1	1	1	1	1	1	1	1
31	1	1	1	1	0	1	1	0.88
32	1	1	1	1	1	1	1	1
33	1	1	1	1	1	1	1	1
34	1	1	1	1	1	1	1	1
35	1	1	1	1	1	1	1	1
36	1	1	1	1	1	1	1	1
37	1	1	1	1	0	1	1	0.88
38	1	1	1	1	1	1	1	1
39	1	1	1	1	1	1	1	1
40	1	1	1	1	1	0	1	0.88

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG (MERINO Y ARNT, 2004)	JUEZ 1	JUEZ 2	JUEZ 3	JUEZ 4	JUEZ 5	JUEZ 6	JUEZ 7	V AIKEN- EL ITEM MIDE EL INDICADOR
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1

3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	0	1	1	0.88
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	1	1	1
8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	0	1	1	1	0.88
15	1	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1

ESCALA DE ESTILOS DE AFRONTAMIENTO DE FRYDENBERG Y LEWIS (CANESSA, 2002)	JUEZ 1	JUEZ 2	JUEZ 3	JUEZ 4	JUEZ 5	JUEZ 6	JUEZ 7	V AIKEN- EL ITEM MIDE EL INDICADOR
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1	1	1	1
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	1	1	1
8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1

10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	0	1	1	1	0.88
12	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1	1
28	1	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	1	1	1	1	1	1
30	1	1	1	1	1	1	1	1
31	1	1	1	1	1	1	1	1
32	1	1	1	1	1	1	1	1
33	1	1	1	1	1	1	1	1
34	1	1	1	1	1	1	1	1
35	1	1	1	1	1	1	1	1
36	1	1	1	1	1	1	1	1
37	1	1	1	1	1	1	1	1
38	1	1	1	1	1	1	1	1
39	1	1	1	1	1	1	1	1
40	1	1	1	1	1	1	1	1
41	1	1	1	1	1	1	1	1
42	1	1	1	1	1	1	0	0.88
43	1	1	1	1	1	1	1	1
44	1	1	1	1	1	1	1	1
45	1	1	1	1	0	1	1	0.88
46	1	1	1	1	1	1	1	1
47	1	1	1	1	1	1	1	1
48	1	1	1	1	1	1	1	1
49	1	1	1	1	1	1	1	1
50	1	1	1	1	1	1	1	1
51	1	1	1	1	1	1	1	1
52	1	1	1	1	1	1	1	1
53	1	1	1	1	1	1	1	1

54	1	1	1	1	1	1	1	1
55	1	1	1	1	1	1	1	1
56	1	1	1	1	1	1	1	1
57	1	1	1	1	1	1	1	1
58	1	1	1	1	1	1	1	1
59	1	1	1	1	1	1	1	1
60	1	1	1	1	1	1	1	1
61	1	1	1	1	1	1	1	1
62	1	1	1	1	1	1	1	1
63	1	1	1	1	1	1	1	1
64	1	1	1	1	1	1	1	1
65	1	1	1	1	1	1	1	1
66	1	1	1	1	1	1	1	1
67	1	1	1	1	1	1	1	1
68	1	1	1	1	1	1	1	1
69	1	1	1	1	1	1	1	1
70	1	1	1	1	1	1	1	1
71	1	1	1	1	1	1	1	1
72	1	1	1	1	1	1	1	1
73	1	1	1	1	1	1	1	1
74	1	1	1	1	1	1	1	1
75	1	1	1	1	1	1	1	1
76	1	1	1	1	1	1	1	1
77	1	1	1	1	1	1	1	1
78	1	1	1	1	1	1	1	1
79	1	1	1	1	1	1	1	1
80	1	1	1	1	1	1	1	1

Coeficientes de V de Aiken

Criterio de expertos (7 jueces)

El ítem es claro y comprensible

INVENTARIO DE ANSIEDAD ESTADO - RASGO DE SPIELBERGER (NIÑOS Y ADOLESCENTES)- ADAPTACION CESPEDES (2015)	JUE Z 1	JUE Z 2	JUE Z 3	JUE Z 4	JUE Z 5	JUE Z 6	JUE Z 7	V aiken- EL ITEM ES CLARO
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1	1	1	1
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	1	1	1
8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	0	1	1	0.88
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1	1
28	1	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	1	1	1	1	1	1
30	1	1	1	1	1	0	1	0.88
31	1	1	1	1	1	1	1	1
32	1	1	1	1	1	1	1	1
33	1	1	1	1	1	1	1	1
34	1	1	1	1	1	1	1	1
35	1	1	1	1	1	1	1	1
36	1	1	1	1	1	1	1	1
37	1	1	1	1	1	1	1	1
38	1	1	1	1	1	1	1	1

39	1	1	1	1	1	1	1	1
40	1	1	1	1	1	1	1	1

INVENTARIO DE ANSIEDAD ESTADO -RASGO PARA ADULTOS (Spielberger)- Adaptado al contexto latinoamericano por spielberger , diaz y guerrero (1975)	JUE Z1	JUE Z2	JUE Z3	JUE Z4	JUE Z5	JUE Z6	JUE Z7	V AIKEN- EL ITEM ES CLARO
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	0	1	1	0.88
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	0	1	1	0.88
8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	0	1	1	0.88
14	1	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	
19	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	0	1	1	1	0.88
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1	1
28	1	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	1	1	1	1	1	1
30	1	1	1	1	1	1	1	1

31	1	1	1	1	1	1	1	0.88
32	1	1	1	1	1	1	1	1
33	1	1	1	1	1	1	1	1
34	1	1	1	1	1	1	1	1
35	1	1	1	1	1	1	1	1
36	1	1	1	1	1	1	1	1
37	1	1	1	1	0	1	1	0.88
38	1	1	1	1	1	1	1	1
39	1	1	1	1	1	1	1	1
40	1	1	1	1	1	1	1	1

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG (MERINO Y ARNT, 2004)	JUE Z1	JUE Z2	JUE Z3	JUE Z4	JUE Z5	JUE Z6	JUE Z7	V AIKEN-EL ITEM ES CLARO
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1	1	1	1
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	1	1	1
8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	0	1	1	1	0.88
15	1	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1

26	1	1	1	1	1	1	1	1
----	---	---	---	---	---	---	---	---

ESCALA DE ESTILOS DE AFRONTAMIENTO DE FRYDENBERG Y LEWIS (CANESSA, 2002)	JUE Z1	JUE Z2	JUE Z3	JUE Z4	JUE Z5	JUE Z6	JUE Z7	V AIKEN-EL ITEM ES CLARO
1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	1	1	1	1	1	1	1	1
3	1	1	1	1	1	1	1	1
4	1	1	1	1	1	1	1	1
5	1	1	1	1	1	1	1	1
6	1	1	1	1	1	1	1	1
7	1	1	1	1	1	1	1	1
8	1	1	1	1	1	1	1	1
9	1	1	1	1	1	1	1	1
10	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1
13	1	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1
16	1	1	1	1	1	1	1	1
17	1	1	1	1	1	1	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1
19	1	1	1	1	1	1	1	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1
22	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	1	1	1	1
24	1	1	1	1	1	1	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	1	1	1	1	1	1	1
27	1	1	1	1	1	1	1	1
28	1	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	1	1	1	1	1	1
30	1	1	1	1	1	1	1	1
31	1	1	1	1	1	1	1	1
32	1	1	1	1	1	1	1	1
33	1	1	1	1	1	1	1	1
34	1	1	1	1	1	1	1	1

35	1	1	1	1	1	1	1	1
36	1	1	1	1	1	1	1	1
37	1	1	1	1	1	1	1	1
38	1	1	1	1	1	1	1	1
39	1	1	1	1	1	1	1	1
40	1	1	1	1	1	1	1	1
41	1	1	1	1	1	1	1	1
42	1	1	1	1	1	1	0	0.88
43	1	1	1	1	1	1	1	1
44	1	1	1	1	1	1	1	1
45	1	1	1	1	0	1	1	0.88
46	1	1	1	1	1	1	1	1
47	1	1	1	1	1	1	1	1
48	1	1	1	1	1	1	1	1
49	1	1	1	1	1	1	1	1
50	1	1	1	1	1	1	1	1
51	1	1	1	1	1	1	1	1
52	1	1	1	1	1	1	1	1
53	1	1	1	1	1	1	1	1
54	1	1	1	1	1	1	1	1
55	1	1	1	1	1	1	1	1
56	1	1	1	1	1	1	1	1
57	1	1	1	1	1	1	1	1
58	1	1	1	1	1	1	1	1
59	1	1	1	1	1	1	1	1
60	1	1	1	1	1	1	1	1
61	1	1	1	1	1	1	1	1
62	1	1	1	1	1	1	1	1
63	1	1	1	1	1	1	1	1
64	1	1	1	1	1	1	1	1
65	1	1	1	1	1	1	1	1
66	1	1	1	1	1	1	1	1
67	1	1	1	1	1	1	1	1
68	1	1	1	1	1	1	1	1
69	1	1	1	1	1	1	1	1
70	1	1	1	1	1	1	1	1
71	1	1	1	1	1	1	1	1
72	1	1	1	1	1	1	1	1
73	1	1	1	1	1	1	1	1
74	1	1	1	1	1	1	1	1
75	1	1	1	1	1	1	1	1
76	1	1	1	1	1	1	1	1
77	1	1	1	1	1	1	1	1
78	1	1	1	1	1	1	1	1

79	1	1	1	1	1	1	1	1
80	1	1	1	1	1	1	1	1

Anexo: Resultados de Alpha de Cronbach (consistencia interna) de los instrumentos

Confiabilidad para Escala de Actitudes parentales en la muestra del estudio.

Alpha de Cronbach	Elementos
0.758	26

Confiabilidad para el inventario de Ansiedad Estado Rasgo (IDARE: versión adolescentes y adultos) en la muestra del estudio

Alpha de Cronbach	Elementos
0.832	40

Confiabilidad para el inventario de Ansiedad Estado Rasgo (IDARE: versión niños y adolescentes) en la muestra del estudio

Alpha de Cronbach	Elementos
0.783	40

Confiabilidad para la escala de afrontamiento (ACS) en la muestra del estudio

Alpha de Cronbach	Elementos
0.897	80